

MARIA LUISA DE LA TORRE DE OTERO

FILOSOFIA

UNIVERSIDAD NACIONAL
de
MEXICO
BIBLIOTECA

El Folk-lore en México

El Arte Popular y el Folk-lore
Aplicados a la Educación.

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN HISTORIA.

MEXICO, D. F.

1933



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

EL FOLK-LORE EN MEXICO

El Arte Popular y el Folk-lore Aplicados a la Educación.

"Hombre soy; pienso que nada de lo humano pueda serme indiferente." Terencio. (1)

INTRODUCCION

La experiencia del pueblo mexicano en su etapa de formación ha demostrado que, para integrar nuestra nacionalidad la Escuela Mexicana necesitará tomar como fondo cultural el estudio sistemático del FOLK-LORE como ciencia social que ayuda a hacer una síntesis viviente de nuestra realidad social, con objeto de que podamos adoptar una actitud definida ante la vida.

Además, como en la experiencia y en el contenido de la conciencia de un pueblo, caben todas las impresiones, todas las aspiraciones, como en un rayo de luz, toda la gama de colores, es de pensar que, para fundar toda doctrina social mexicana que aspire a ser satisfactoria, se parta de nuestra realidad sociológica del momento. Y, como esta realidad se expresa en lenguaje vernáculo, en arte autóctono, en poesía popular y otras mil formas y categorías de hechos concretos, materia de estudio de la ciencia, que se haga obligatorio en las Escuelas Normales y en las Universidades el estudio del FOLK-LORE o saber práctico del pueblo, como parte del programa de estudios.

Que se tome el hecho folklórico en cualquiera categoría que se presente: literatura, música, indumentaria, medicina, sentimiento del paisaje, etc., para unificar la enseñanza y dar orientaciones acertadas a los maestros con objeto de que al formar espíritus, hagan estimar el valor humano y cultural de ese elemento dinámico que da significado y cohesión al alma nacional; y fortalece el carácter de un pueblo.

Porque sin doctrina social y sin ideal común, las instituciones sociales como la Escuela, el Gobierno o la Iglesia, no son más de pura apariencia de organización, sin fuerza creadora de mejores condiciones ni de cohesión; que es precisamente lo que suministra ese elemento básico de la índole del pueblo, el folk-lore, que perdura a través de su vida, dándole su fuerza vital y el poder de su pervivencia dentro de la tradición nacional. Razón por la cual debemos aprovecharlo, para lograr la consolidación nacional con labor de fondo, de verdad, de amor coordinada por el sentimiento de solidaridad humana.

(1) El hombre que se castiga a sí mismo. I, 1, 25.

Que apliquemos a la educación el ARTE CONCRETO Y SUSTANTIVO INSPIRADO EN LA VIDA MEXICANA, haciendo que ese arte basado en nuestro folklore, sea el pivote alrededor del cual giren las enseñanzas prácticas, de modo que logre el crecimiento espiritual del niño y del pueblo; ampliando su visión interior, siendo no sólo motivo de su desenvolvimento integral, sino de su glorificación.

Que, como la producción folklorica puede despertar en nosotros ciertas ansustias sociales y metafísicas relativas al destino del hombre, a la idea de la divinidad, al origen de la especie humana y del universo; al bien, al mal, al dolor, al amor, al anhelo natural del hombre a que impere en este mundo mayor justicia social, a gozar plenitud de vida; ideas centrales alrededor de las cuales se concentran y organizan constantemente las sensaciones del pueblo, aprendamos a hacer apreciar la nota característica del pueblo mexicano que nos da personalidad jurídica y artística, enriqueciendo nuestra experiencia tradicional, por el conocimiento de la verdad que nos enseña el FOLK-LORE, para poder superarnos a nosotros mismos, transmutando valores con sentido de proporción y de equilibrio.

La obra genial de creación de la gente humilde del pueblo contiene un significado profundamente humano, reposa sobre las condiciones de su vida; y es el resultado de su experiencia y de su cultura tradicional.

Este estudio de la expresión espontánea y original de la gente del pueblo en estado rústico o sin instrucción libresea, y que se extiende a manifestaciones folkloricas de clase, cultas, ha sido escrito para satisfacer una necesidad que se sentía de tener una idea clara y concreta de lo que es realmente EL FOLK-LORE; y de lo que puede ayudar este conocimiento de "lo popular", del contenido de la conciencia de un pueblo, en saber práctico, emotivo y poesía popular, al comprender una labor fundamental de Educación Pública con la idea de difundir extensamente y con provecho real, el mensaje de amor y de cultura.

Los niños por lo general se imaginan que un país como el que ellos encuentran cuando llegan al uso de la razón, estuvo hecho tal como es hoy, desde que el mundo existe. Ignoran que el corazón de la gente del pueblo es fuente de poesía natural, sin artificios; de belleza ingenua, generosidad y conocimientos prácticos que tienen su origen en la verdad de una vida sencilla, ruda tal vez; pero que en medio de su rusticidad tiene un encanto singular y produce arquetipos de arte original y autóctono, organizaciones sociales admirables, por intuición genial.

Para estimar el valor cultural que tiene ese tesoro que encierra el corazón de los humildes e incultos, que tienen la costumbre de vivir sencillamente y de ponerse en comunicación con la naturaleza, porque sienten sed del infinito, hay que darnos cuenta de que todas las naciones han logrado ser como son, porque para ello han trabajado y pensado muchas generaciones de hombres; que por lo tanto, habiendo surgido nuestro país de la sangre de muchos mártires, sabios, poetas y artistas, les debemos a las generaciones que nos precedieron una herencia preciosa de amor. Herencia que estamos en el deber de transmitir a las que nos sigan con adelantos que vayamos haciendo, urgidos por el deseo de mejorar nuestra actual condición.

De labios de padres a hijos fué pasando tradicionalmente la noción de lo que ha contribuido al mejoramiento colectivo, al adelanto de los pueblos. Fué un gran paso el que discurrirían los hombres escribir. La escritura ya nos reveló todo el pasado. Por siglos no se había podido descifrar el sentido de antiguos jeroglíficos hasta que Champollion entendió las inscripciones en griego, que traía la Piedra de la Roseta en tres idiomas (como clave, para interpretar las inscripciones, sirvieron las palabras "Antonio" y "Cleopatra"). Conociéndose entonces desde hace más de medio siglo, mucho del mundo antiguo del Viejo Continente. En México don Carlos María de Sigüenza y Góngora fué quien primero empezó, en el siglo XVII, a descifrar los jeroglíficos del Calendario Azteca o Piedra del Sol. Otros sabios mexicanos y extranjeros estudiaron el Chihán Balfán.

el Popol-Vuh; los códices aztecas, Mendocino, Vaticano y los demás. Al formarse la sociedad más rudimentaria, la inspiración tiene raíces en las entrañas mismas del hombre y se expresa de modo espontáneo y natural en imágenes de ideas que son reflejo de la Naturaleza, que es la que le sugiere ritos, creencias, costumbres, prácticas de vida diaria, religión, arte ritual, leyendas y poesía llenos de evocaciones místicas y de sugerencias.

EL TIPO NACIONAL

Los principios de la civilización son inciertos: los pueblos primitivos en su de amparo no conocieron en mucho tiempo ni el uso del fuego, ni de los metales. Se alimentaban de raíces y frutos crudos, de caza y pesca; pero por necesidad se sujetaron a cierta disciplina social; y de esta circunstancia se desprendió el TIPO NACIONAL, que llega a ser representativo de una segunda naturaleza, ya QUE NO VARIA GRAN COSA EN TODO EL TIEMPO, quedando su modo de concebir las cosas, como fondo cultural de expresión característica de cada raza, o conglomerado humano que acaricia ciertos ideales, a través de los tiempos y adopta ciertas costumbres y asociación de ideas debido a su modo de ser peculiar que obedece en su formación, a su folk-lore que perdura mientras ese pueblo exista sobre la superficie de la tierra.

Es ese fondo común de experiencias compartidas por la gente de un país, la fuente viva de una poesía pura y popular; se expresa en arquetipos consagrados por la tradición y el gusto del pueblo, dentro de su cultura secular.

Debemos saber al mismo tiempo, que poseemos el legado de siglos de experiencia y los inventos de carácter universal con los que la humanidad ha podido vivir mejor, después que se descubrió el fuego por casualidad, al buscar alguien la manera de vivir con más comodidad, o de mejorar su suerte, tan unida con la de todos sus semejantes, que el invento de uno se refleja en el bienestar de todos los que saben aprovecharlo.

La Historia de la Civilización comienza con el relato de cómo vivían los pueblos primitivos; describe las distintas religiones repartidas en la Tierra, menciona la portentosa civilización de los griegos, que ha tenido influencia en la educación pública hasta nuestros días; y las diversas hipótesis que se han presentado sobre el origen de los antiguos mexicanos cuya historia se ha perdido en los misterios de los tiempos.

Describe los movimientos literarios de las diversas naciones, los respectivos y distintos ideales que llevaron hacia una etapa más de adelanto al pensamiento humano. Pero hasta hace relativamente poco tiempo, no se había comprendido el valor cultural de fondo profundamente humano, de la producción popular; la poesía de carácter anónimo, los conocimientos, usos y prácticas que va haciendo suyos una colectividad por su esencia para hacer la vida en común más coherente. Hoy, ya vamos comprendiendo que ese elemento dinámico—el folk-lore,—da su unidad a un grupo humano como pueblo, al ir proyectando constantemente una psiquis característica; infundiendo tono especial a su vida; colorido a su fisonomía, a su síntesis típica a la vez que le confiere los valores permanentes y esenciales de la raza.

Debemos hacer la aclaración de que no tomamos en absoluto la palabra alma en el sentido metafísico, sino como entidad que se revela por sus frutos, en hechos concretos, materiales.

El objeto de estudio y observación de la ciencia social llamada "Folk-lore", es descubrir el origen, el significado de las multicolores manifestaciones de ese impulso vital que inspira a las colectividades humanas los ideales más altos de dignificación del hombre y de redención de las masas.

Por lo mismo no limitaremos el radio de estudio de la ciencia, que se ocupa

de "lo popular", a las manifestaciones de Folk-lore Literario, Musical o Piéto-río, que pueden servir para formar escuela literaria, musical o de pintura tradicionalista; sino que abarca en visión de conjunto la síntesis de lo que significan todos los aspectos de la vida de un pueblo. Comprenderemos que el objeto de este estudio, es más amplio, porque tiene que compararse en la observación e interpretación de toda manifestación de carácter colectivo de la clase que sea, con tal de que exprese el carácter peculiar del pueblo.

Desde que Jussieu fundó en el siglo XVIII la Arqueología Comparada, la historia intelectual busca una luz que permita comprender las más remotas y significativas expresiones del alma del pensamiento humano. Trata de conocer cuál fué el principio del lenguaje y de las ideas, de los cantos verdaderos, de concepciones típicas, de manifestaciones generales del alma primitiva, en sus reacciones ante la maravilla sorprendente del universo y del misterio insondable de la vida, al lado de las dificultades que encuentra y vence el hombre en este mundo para vivir y progresar. Es por lo mismo de interés humano el estudio sistemático de la ciencia de lo que forma la trama de una sociedad que hace obra de creación autónoma, especial, peculiar, en la vida de un grupo humano. Tomado el fenómeno de vida social en el hecho viviente, materia de FOLK-LORE que podemos estudiar habrá que observar lo perteneciente al Pueblo Mexicano, por ejemplo, con toda la atención y simpatía que el asunto merece, para darnos cuenta de lo que podemos esperar de un hecho naciente que tiene posibilidades de perpetuar su dinamismo folklórico.

De especial importancia es consagrar la atención de los estudiosos a la observación directa de lo que sucede hoy, en la vida de un pueblo que ha sido mal comprendido hasta ahora, y explotado. Porque el alma de los mexicanos condensa un mundo de experiencias e ideales; un drama mudo que inspira todas las actividades de la vida nacional desde que formaron este país varias tribus del mismo origen, según parece, que han dejado huella de su paso en el tiempo, en el espacio, y en el espíritu de sus descendientes, que amorosamente guardan su tradición, al sucederles en el suelo de México.

La experiencia y los ideales de este pueblo han sido transmitidos por un conjunto de creaciones populares que objetivizan el sentir del alma mexicana, inspirando en el transcurso de los siglos nuevas creaciones de orden popular, siendo el folk-lore mexicano el elemento vital, persistente, que caracteriza lo que da vida a nuevas formas y manifestaciones fecundas que es lo que tratamos de estudiar.

Ya una vez en este terreno, debemos comprender que, por haberse destruido durante la Conquista de la Nueva España monumentos y documentación que hubieran dado viva luz sobre muchas cosas de México y sus significados, ha faltado noción de continuidad en nuestra vida como pueblo, por haberse derrumbado el mundo y la cultura indígena moralmente, decayendo el indio, como una flor que se trenecha de improviso.

El valor intrínseco que poseen las conquistas que habían obtenido los pueblos en el terreno genial de la inventiva y la organización social, no fué estimado por los conquistadores españoles.

Por haber ellos destruido huellas de aquellas civilizaciones como verdaderos hocopelastas, faltan infinidad de datos concretos relativos a la vida del pueblo cuando se trata de interpretar los efectos de muchas actividades que fueron fundamento de nuestra civilización actual, de nuestras ideas dominantes y de sentimientos que abrigamos hoy en nuestro corazón.

Por esa razón, se siente un vacío que instintivamente queremos llenar en nuestros conocimientos sobre el particular para estar en aptitud de juzgar acertadamente, de coordinar esfuerzos, y de dar coherencia a la vida nacional, evitando que se disipen o desperdicien energías preciosas para la reconstrucción nacional, para la organización social. Porque hay la necesidad de llegar a un reintegro de posesión de entidad propia de cada pueblo, para que cada uno de ellos pueda, a su

vez, consagrar definitivamente sus ideas y sus sentimientos que lo caracterizan, sorprendiendo su filiación racial, que es la que por sí misma da valor positivo y significado a la vida; cuando los pueblos utilizan en su desarrollo y crecimiento las fuerzas inherentes a su estructura material y a su espíritu, como también las fuerzas cósmicas que los envuelven a todas horas. (1)

He ahí las razones de nuestra insistencia sobre el tema de que la educación nacional consiste, ante todo, en un problema de aprovechamiento racional y progresivo de esas fuerzas naturales y sociales que radican en la contextura material y espiritual de nuestra gente, que está a su vez, influida por la naturaleza de nuestro suelo, de nuestra sociedad y de nuestro clima.

EL FOLK-LORE ES CIENCIA SOCIAL QUE VIVIFICA LOS METODOS DE EDUCACION

Es lógico suponer que un programa de educación pública que tome por punto de partida el estudio sistemático del modo de ser del pueblo, estará bien planteado y tendrá perspectiva, si está basado en una comprensión profunda de la totalidad del problema, que presenta el comprender los valores esenciales del porvenir de la vida nacional en visión de conjunto como lo proporciona el Folk-lore, que nos lleva a hacer la síntesis social indispensable en una labor constructiva.

De este modo, presentando el asunto francamente, se va entendiendo que en el desarrollo de valores positivos y permanentes de la raza, le corresponde, sin duda el primer lugar al interés folklórico, que no les resta importancia en lo más mínimo a los problemas educativo-energético-industrial-agrario-político-religioso, que, son sus correlativos en la utilización intensa de las fuerzas sociales latentes; sino que realiza el educativo tanto como el otro propio sin manosear a los otros, superándolos necesariamente, por la misma naturaleza de las cosas; puesto que la racionalización de la conducta del pueblo, y de su acción ante la vida, tanto como del plan filosófico que respecto a desarrollar su vida, exige conscientemente, exige el conocimiento razonado de los motivos que obligan a obrar como obra, de portarse como se porta, de vivir como vive, de ser como es, dadas las circunstancias y condiciones en que vive, en que ha vivido con sus posibilidades propias y sus limitaciones.

(1) Boyd. Hacia una Nueva Educación. Conferencia de Weimantel.

DEFINICION DE FOLK-LORE Y SU OBJETO

El Folk-lore, del sajón FOLK. GENTE. PUEBLO, RAZA; y LORE, el SABER, los CONOCIMIENTOS, o sea la ciencia práctica del pueblo, por la experiencia de siglos que se adquiere en la escuela de la vida. Se desprende de lo anteriormente dicho, que el contenido de la conciencia de la gente del pueblo es útil conocerlo, cuando pretendemos coordinar esfuerzos y dirigir actividades tendientes a utilizar con cordura las fuerzas sociales, en la empresa de conseguir mayor dosis de bienestar social; mejores manifestaciones de cultura nacional.

Para llevar a cabo en México un programa educativo racional urge un plan de acción unitaria concebido de modo que coordine ideas y acción, emoción y resolución; plan que permitirá legítimamente utilizar íntegramente nuestra riqueza folklórica. Por ser el folk-lore factor en la utilización de fuerzas vivas, y el que da el arrastre racial que se necesita a toda obra colectiva, habrá que valernos del conocimiento de este factor al emprender una obra de educación. Puesto que la educación, la música, la literatura, la política misma, no tienen vida ni homogeneidad cultural, ni solidez por sí solas sino las forma la voluntad o la fealdad del pueblo, por faltarle el ritmo evocador de un alma que vibra a impulsos de emoción compartida como vínculo de amor, que hace que exista una interdependencia básica con sentido de realidad, uniendo a los distintos elementos de una sociedad en una corriente de intereses comunes que converjan en principios generales.

Al mismo tiempo que el sentido de solidaridad humana permite la solución de casos particulares, por tener una perspectiva amplia, conforme a la realidad social que le da su flexibilidad; atributo de la vida; y permite establecer reservas de energía humana; así como la utilización de las fuerzas disponibles para la reconstrucción nacional con orientaciones definidas y lógicas.

Del mismo modo el conocimiento de la realidad social nuestra y del medio circundante, ayudan a determinar cuáles regiones cultivar en cierto sentido, qué corrientes e influencias culturales dejar sentir, dejar correr para fertilizar el cultivo del Folk-lore con fines educativos, artísticos, humanos y sociales, para dar a la obra de educación pública su valor permanente, por ir de acuerdo con las necesidades reales e ingentes del pueblo en medio del cual se utiliza el conocimiento de su modo de ser, o su folk-lore, como instrumento eficaz para dar orientaciones a la realidad de la vida, si se estima su valor inmenso para realizar de manera gradual, pero sólida y firme la obra de redención del pueblo, que se va logrando al atender la organización de la vida, desde los bajos fondos de la sociedad, con sinceridad y amor.

El pueblo en la inconsciente exteriorización del sentimiento, va adquiriendo un impulso vigoroso hacia la afirmación de su personalidad; va formando la conciencia de grupo que, al socializarse, da firmeza al carácter nacional al definir rasgos concretos que lo individualizan, perfilan su entidad de pueblo que se distingue y se diferencia de los demás por características especiales, dando como producto de su modo de pensar y de querer, expresión típica, que revela su modo de ser único e inconfundible, desde el momento en que su obra demuestra fatigación de arte propio, autónomo, en expresión de naturaleza colectiva que le imprime su sello peculiar.

LAS INVESTIGACIONES FOLKLORICAS HAN QUEDADO ESTABLECIDAS YA DEFINITIVAMENTE

Puede decirse de las fuerzas folklóricas—como de muchos otros recursos naturales—que solamente el uso de ellos les confiere el papel de agentes de bien-

estar público, y que su acción benéfica la mide la eficiencia con que sirven a la colectividad.

Por lo mismo sucede que cuando la energía latente que encierran no se pone en actividad se incurre en un error que redunde en desperdicio efectivo de la riqueza común y se defrauda así a los intereses de la comunidad. Como la demanda creciente de manifestaciones constructivas va necesitando correspondiente energía para la organización social que actualmente se impone, hay que prestar atención al medio de aprovechar ese elemento de cohesión que sirve para construir la UNIDAD de ideales e intereses y representa los motivos de que se sostenga la vida de un pueblo por la relación espiritual que establece entre sus miembros que lo integran, entre el conjunto de intereses indivisibles que existen en una nacionalidad, como vínculo de coordinación de ideales y actividades, tendiendo hacia el bien general, en una Patria común.

Ese elemento que, como parte integrante del instinto gregario inspira a los hombres la conveniencia de asociarse para mejorar su condición y acrecentar sus oportunidades de bienestar; que como sentimiento estético crea tipos de belleza que son populares, está en la base de toda eracción del pueblo. Es factor de vitalidad que tiene el don de superación a través de los siglos; se manifiesta en variadas formas, en todos los tonos y matices de la vida; y es el objeto del estudio que proponemos hacer: del Folk-lore, tomado en cualquiera de los aspectos que pueda presentar, y concebido en corriente musical, color línea, traje, adornos curiosidades típicas, canto vernáculo, poesía popular, o el que sea.

Hasta ahora el estudio de esta materia que se ha hecho en México—con más seriedad han sido el de Rubén M. Campos: "Folk-lore Literario y Folk-lore Musical de las Ciudades" con ilustraciones de tipos, escenas, paisajes pintorescos, e investigación acerca de la música mexicana para bailar y cantar." (1) Obra integrada con 100 sones, jarabes y canciones del folk-lore musical mexicano cuyas melodías están intactas hechas con el espíritu de recoger religiosamente la producción; y de que la música pueda ser reconstruida por la concatenación de las frases y por la construcción melódica que obedece a determinadas formas intuitivas. "Es inútil agregar que el reconstructor debe ser, ante todo, un músico. Si no oye la poesía de un canto, es inútil oírlo. Pero si el músico es además un fiel respetador de la tradición... irá de puerta en puerta en los hogares de la ancianidad que es la que guarda piadosamente lo que fué alegría de su juventud... y... pedirá que desempolven las bellas melodías guardadas en los armarios de sándalo de la memoria y las presenten frescas y olorosas como en los lejanos días de la juventud." (2). Esta reconstrucción de sones o literatura, formará sin duda, y la ha formado de hecho, una escuela literaria o musical; pero aún no una Ciencia positiva, experimental.

Las palabras de Rubén M. Campos revelan su empeño de recoger la producción popular que está viva, exponiendo "un bello museo de belleza realizada en notas". Además, su labor en la cátedra de Literatura Mexicana y en el Teatro Indigenista, como en sus dramas Tlahuicole, Xóchtli y otros, o en sus bellas, "las reconstruidas páginas de la vida de nuestros antepasados rindiendo homenaje a la belleza de sus concepciones indígenas y al esplendor de la tradición recogida por la imaginación popular y magnificada por el arte". En una obra preciosa la raya, que tendrá que estudiar y guardar amorosamente quienquiera que se dedique al estudio, sistemático del Folklore con intención científica, qué requiere, además de lo que este autor ha hecho, confrontación de textos, comparación de versiones, selección de datos e interpretación del hecho, cuyos datos que se recogeren inviolados, se respetan.

En la Historia del pueblo mexicano, que ya antes de la Conquista soste-

(1) El autor. Nota, Pág. 7. (2) nota id.

nía escuelas de música, danza y declamación, se revela una vida espiritual íntepa, que demuestran las ruinas de estúpida civilización. Precisamente los datos recogidos irán diciendo mucho de la índole del pueblo mexicano de todas las épocas, si se emprende, como en otros países este estudio formal en que buscamos datos semejantes, contrastados con muchos diferentes, que van dando idea del grado, de la manera de sentir y de expresarse que tiene un pueblo; de la actitud que guarda ante la vida, de sus ideales y el modo que ha usado para hacerlos cristalizar en hechos; revelando los valores positivos del alma nacional.

Estos valores positivos, esenciales y permanentes, son objeto precisamente del estudio que va destacándose entre los demás de las ciencias sociales, llamado FOLK-LORE que se ocupa de comprender e interpretar las manifestaciones distintas de ese elemento que palpita en todos los actos significativos de la vida colectiva y que puede vitalizar los métodos de educación pública que no ha dado todos los frutos que del sistema establecido para impartirla se esperaban, porque ha frotado entre otras cosas, estudiar sistemáticamente, con el método de las modernas ciencias positivas, las modalidades que toma, y el sentido que expresa en varias formas y colores la esencia del alma nacional, que es emoción que une corazon; sabiduría, que establece vínculos de comprensión humana; inspiración que hace fecunda la enseñanza, que es práctica al servir eficazmente en la existencia de seres humanos que persiguen los mismos ideales, que dan a la vida de un grupo de seres pensantes y sensibles, su más alto significado y las oportunidades de seguir una curva de elevación y perfeccionamiento, conscientemente.

Tiene suma importancia este estudio para un pueblo que posee originalidad y don de expresarse espontáneamente, con posibilidades folklóricas inenarrables. El alma mexicana se perfila por rasgos vigorosos llenos de frescura y belleza, dentro del drama mexicano que tiene negruras y melancolías; sufrimientos y torturas del peón, y del trabajador explotado; y del pueblo que lucha por sacudir despotismos de mandatarios ignorantes e ineptos.

Para hacer que se fundan armoniosamente los grados de cultura disímula de nuestro pueblo, realizando la obra de unificación integral que necesitamos, da descender a nadie que viva en el territorio nacional al emprender esa labor de redención de las masas que la Revolución ha prometido llevar a cabo y que ya es tiempo de iniciar, formando un plan filosófico para atacar valerosamente los males sociales que nos aquejan; y para remediar la angustia social que deja oír un clamor sordo que va pidiendo la revisión de valores y mayor dosis de justicia social con métodos científicos de gobierno, de administración y de educación; y un código de moral social más alta, que cristalice los anhelos de que no se hagan las cosas relativas a la vida del pueblo al capricho o capriciosamente; sino siguiendo la vida de la razón, y del sentimiento de solidaridad humana.

Así como una planta nace, crece, se nutre y florece o fructifica según es su naturaleza y el terreno en que vive, del mismo modo los individuos y los pueblos llevan dentro de sí el germen de lo que van a hacer o pueden ser. Esta circunstancia permite que el FOLK-LORE estudie con cuidado ese germen que se desenvuelve en la vida de un pueblo de mil maneras, siendo el mismo que inspira todos los cambios y transformaciones que sufre el mismo, presidiendo todas sus actas colectivas, de vida consciente. Esto explica que hayan fracasado las reformas que han ido contrariando la naturaleza de los pueblos, al querer introducir en sus prácticas innovaciones inoportunas ajenas a su modo de ser o de pensar, inapropiadas al momento histórico o a su tradición, sin contar con la aceptación o con la preparación y gustos del pueblo; o por obrar contra las convenciones por él establecidas espontáneamente.

De modo que se entiende que, obrar a oscuras en esto respecto, implica pérdidas enormes de energías vivas, gastadas inútilmente cuando pudieran utilizarse en fomentar actividades adecuadas de elementos valiosos y potentes, ayudarnos a aprender a desarrollar y proteger; pero subordinándolos a la acción del

drama humano que integran, no dejando que predomine el egoísmo individualista brutal; sino procurando coordinar, armonizar y combinar los intereses generales con los particulares, de manera que resulte el equilibrio social estable que nos ha faltado poder establecer y mantener.

La circunstancia de que es el hombre el único ser sobre la Tierra que posee una tradición; concibe una vida trascendente, hereda a las generaciones que le siguen sus concepciones peculiares en su integridad, los movimientos del sistema social que corresponden a esas manifestaciones; realiza la importancia del conocimiento de lo que guarda la tradición nacional, folklórica.

Lo cual hace pertinentes para nuestro estudio, las inferencias que se pueden hacer a base de la revelación científica que resulta de la labor concienzuda de investigación folklórica; de las condiciones complejas de la vida social en que se expresa el alma nacional, de cada pueblo. De este modo se va llegando a estimar la gran importancia del FOLK-LORE APLICADO A LA EDUCACION, porque la vida, las costumbres, son cambiantes; pero el instinto creador de un pueblo al ir defendiendo su vida y su personalidad en la historia, es el que obliga a salir al exterior las expresiones artísticas, las costumbres, los mitos, las creencias, las religiones, las leyendas patrias, los cuentos populares la poesía y la lengua vernácula, con todo aquello, en fin, que constituye el modo que tiene un pueblo de hacer que trascienda su "ego" característico objetivado en sus varias modalidades, objeto de atención del Folk-lore, como ciencia.

Lo cual permite pensar QUE LAS INVESTIGACIONES FOLKLÓRICAS Y EL ESTUDIO DEL FOLK-LORE HAN QUEDADO YA FIRMEMENTE ESTABLECIDAS DENTRO DEL CAMPO DE LAS CIENCIAS SOCIALES; y que, por lo tanto, no habrán de cesar ya jamás, sino que cada día irán pareciendo más indispensables, sugestivas e interesantes, puesto que, no hay que despreciar los movimientos del espíritu humano que se externalan, por ser populares; es decir, manifestaciones de vida colectiva en su sencillez y humildad encantadoras; porque dentro de un profundo sentimiento de solidaridad nacional, los esfuerzos de cada individuo se suman a los de todos y por ellos se inician, se fortalecen los ideales de la raza.

Al palpar el alma de la gente de un pueblo no sólo al impulso místico del recuerdo de sacrificios pasados en que se le atendieron en holocausto millares de vidas por formarla y defenderla; sino al impulso material y ético, respectivamente, de esperanzas para el porvenir; de afianzamiento en el presente; una personalidad se va materializando y fortaleciendo a través de los tiempos, por motivo de la contribución general al caudal espiritual común folklórico.—Visto así, desde este punto de vista, que busca la expresión del pueblo en donde y cómo se presente, en la nota doliente y melancólica de un canto, en el colorido de una plañita, o cualquier clase de hecho o categoría, considerando que ese conocimiento nos lleva a la Verdad que nos hará libres de errores, de mentiras convencionales, de fanatismos groseros o supersticiones y prejuicios sin fundamento, para el pueblo que aprende a emanciparse de errores, atendido a los gérmenes de floreción folklórica que llega a conocer y pueden cultivarse, por constituir la conciencia y poseer el dinamismo expresivo de una colectividad, esto significa que conociéndose a sí mismo va estando en condición de superarse voluntariamente.

Y, primero podría: el sociólogo, el maestro, el estadista, el reformador dotar a ciertas cosas existentes, de sugestivas irradiaciones e inferencias, que en el modo de vivir de su pueblo encuentre, si no es su idea el resultado de ese trabajo callado y hondo, trascendental, de conglumar a diario con comprensión y simpatía, en el santuario íntimo del corazón de la gente alguna y humilde del pueblo que forma mayoría, cuyo corazón y experiencia quiere plasmar y dirigir, envíos fanatismos, supersticiones y prejuicios quiere rectificar, al pretender transformar sus hábitos, su actitud ante la vida; y para lo cual debe, necesariamente valerse de argumentos, demostraciones y emoción que sean apropiados al modo de ser

especial del pueblo y los influencias étnicas, sociales, históricas, fisiográficas y folklóricas que condicionan su sentir, cuando no sabe cómo es, su constitución espiritual que responde de todos sus actos y pensamientos?

Si queremos llegar hacia la cristalización de hechos nobles y útiles dentro de la realidad de la vida de los pueblos en una forma realmente humana, que por acción conjunta impida que haya obstáculos artificiales como los fantasmagóricos sin objeto, que se opongan a su desenvolvimiento espontáneo, natural, armónico y magnífico, hay que procurar una reacción nueva, a viejos y rutinarios procedimientos que nos han orillado al fracaso, para que el pueblo siga su propia ideal, sus propias inclinaciones, y el impulso espontáneo de su propio espíritu, que obedece a necesidades impetivas de la vida.

Ya de por sí es significativo el fenómeno de que al recibir alguna de las inquietudes o de los usos queridos por el pueblo o al recordarse algún hecho glorioso de sus hijos o alguna armonía que conmueve el alma de la gente de un grupo determinado, se nota cierta frescura de expresión feliz, cierta actitud de flexibilidad e íntimo goce en expansión espiritual, que sirve para colocar a un pueblo en condición receptiva, para hacerlo llegar al grado de plenitud de vida que se desborda en expresión folklórica de emoción sincera.

Tenemos en México un ejemplo de actividad favorecida por el Secretario del ramo de Educación más culto y genial que ha tenido México (1), que dió por resultado un RESURGIMIENTO DE LA PINTURA MEXICANA (2), en los frescos murales típicos de Diego Rivera, Orozco, Siqueiros, Montenegro, Solares y émulos, lo mismo que la pintura de salón y al aire libre con Pastor, Gonzalo Argüelles, Ramos Martínez y una pléyade de artistas verdaderamente notables que surgieron al calor de la comprensión humana.

Hay se va también clarificando la visión folklórica, por un elemento esencial de goce estético: el arte popular que es socializador; porque lo principal para el niño de ser del pueblo, revive, gana de nuevo su prestigio, su autonomía su gracia e influjo y da significación a la vida, desde un punto ganado dentro del mismo corazón de la gente de ese pueblo, al irse estimando su valor.

Esto es precisamente, lo importante, porque el corazón del pueblo guarda sus tradiciones, tiene sus amores, conserva algo de su perfume que reconoce además, dondequiera que alcanza a percibirlo; siendo éstas tradiciones que conservaban sus cosas propias, que se imponen por sí mismas al comunicarle su dinamismo a su obra de vida activa.

La producción artística y folklórica en general de México, Centro y Sur de América, es importante como contribución espontánea de arte y carácter original del pueblo, con su buen sentido, ya imponiendo sus normas de vida colectiva. Esto tiene que reflejarse toda la vida trascendente de los pueblos que viven en sí mismos el instinto creador; y que, saliendo que no son católicas, ni en Arte, como en Jurisprudencia, en Política, como en Educación, se ponga en nuestros días al pueblo en primer término. Hoy ocupa todo el escenario de la vida contra sistemas opresores de capitalismo cerrado y unilateral, tiende o el pueblo en gobiernos de pueblo para el pueblo.

Y, considerando que cada generación rehace la vida por contacto directo con la realidad, apremiada por necesidades y problemas de urgente resolución; que cada pueblo resuelve a su manera, del mejor modo, atendido a sus propios recursos; volviendo al modelo perme de inspiración, a la Naturaleza, para buscar en ella el sentido de muchas cosas, de otra manera incomprensibles; es evidente que hay que beber la vida, la inspiración, en las fuentes originales de la existencia humana, para poder rehacerla con una nueva tradición que lleva el

(1) Lic. José Vasconcelos.

germen de la antigua en ánfora renovada con las luces de la ciencia, o sea con el conocimiento de la verdad de esa vida en los momentos presentes, basada en el ideal de dignificación nacional dentro del ritmo evocador de la índole de la raza que se ajusta a vibraciones que repercuten en el palpitir de nuestro corazón.

Es natural pensar que, para vivificar métodos que favorezcan el Resurgimiento vigoroso de nuestro pueblo, que ya se inicia como en Argentina y Perú, por manifestaciones de vida artística y cultural como por la formulación de leyes avanzadas, tendientes a hacer que reine en nuestro medio mayor dosis de justicia social, debemos hacer obra consistente de divulgación científica, de reconstrucción nacional; ya no de modo empírico, destruyendo aquí, para construir allá; ni capricioso, deteniendo el progreso nuestras violencias iconoclastas; sino dando al pueblo, a los estadísticas, a los maestros, las armas de cultura que nos lleven al éxito que anhelamos ardientemente.

Considerando que una de éstas armas, sumamente eficaz es el conocimiento de lo que se puede esperar de los impulsos y movimientos del alma de un pueblo, por lo que le ha hecho reaccionar la experiencia vivida, es lógico pensar que hay que valerse todos, de la ciencia de la vida práctica que nos proporciona el conocimiento del Folk-lore, como ciencia que debe estar en la base de la acción de la Escuela Mexicana, si queremos que realice la labor de cultura fundamental que nos lleva a la coordinación inteligente de esfuerzos; y sea agente dinámico en la política de reconstrucción nacional, a base de la VIDA DE LA RAZON, embellecida por el sentimiento de fraternidad humana, y decisión de lograr el engrandecimiento nacional.

El terreno de los hechos marca el sendero para lograr esa integración nacional que se anhela alcanzar por medios apropiados. Parece natural aconsejar y resolver: que se procure cristalizar la idea de actividades educativas que comprendan a toda la parte de la población que alcance la jurisdicción de la escuela, haciendo énfasis en que se utilicen las enseñanzas de nuestra experiencia colectiva, para estar en aptitud de construir sólidamente nuestra nacionalidad, con sus propios valores esenciales y permanentes, que revela el estudio del Folk-lore.

CAPITULO SEGUNDO

EL FOLK-LORE COMO BASE DE LA ESCUELA MEXICANA

Los Maestros de banquillo se han encerrado en el inútil papelito oficial, en las cuatro paredes de la escuela, con rutinas que los han incapacitado para hacer una labor más amplia que requiere agilidad mental y experiencia de resolver casos complicados y difíciles que se presentan constantemente, cuando la vida del pueblo no está organizada como la de una sociedad humana que no deja en el abandono más allá a miembros de ella, cuyo bienestar es factor de su propio beneficio; y que permite que se vean contrastes bochornosos de modos de vida: la más pura y refinada, al lado de la más abyecta y miserable, sin que cause la menor muestra de interés, o deseo de remediar esa condición dolorosa, a quienes se han acostumbrado a esperar todo del gobierno, así como a echarle la culpa de todo lo malo que pasa, cuando debían contribuir con su parte de esfuerzo y ayuda para organizar a un pueblo desorganizado.

Son los que se nos presentan en la actualidad, en la vida real del pueblo, problemas de miseria, de indiferencia glacial, de ignorancia, fanatismo, abandono, que reclaman mayor atención que la enseñanza de leer y escribir, o cosas abstractas, sin conexión con la vida que se vive alrededor, que toca muy de cerca al alumno, con sus grandes exigencias que reclaman resolución inmediata.

Organizar la vida de un pueblo, procediendo de abajo hacia arriba, requiriendo método y esfuerzos concertados con sistema de organización social; constancia

Y generosidad para ofrecer el toque mágico del servicio personal prestado con abnegación, que no deja hacerse automáticos los servicios. Esto influye para atraerse la buena voluntad del público, que va sintiendo los beneficios de un Servicio Público eficaz del sistema de Educación coordinado a otros servicios, que ayudan para ir transformando los vicios y las deficiencias del pueblo, en virtudes y habilidades adquiridas, y forman entre la Escuela y el Hogar un lazo de unión y servicios mutuos y constantes.

Se necesita esa labor eficaz, para llevar a cabo un esfuerzo que culmine en el acrecimiento efectivo y fructífero en bienes morales e espirituales, de unas clases sociales con otras, mediante servicios e interés general en el mejoramiento colectivo.

Urge, naturalmente, ir curando la angustia social que nos deprime, y poner el remedio a males evitables, y profundos, efectos de nuestra desorganización actual. El estudio de cualidades y deficiencias de nuestro pueblo en observación directa, sobre el terreno de su misma vida, nos conducirá a injertar en su vida ideales generosos y sabios, puestos en acción, con objeto de sacar a nuestras clases bajas de su estado de prostración e indiferencia.

La idea de redención de un pueblo, no es nueva; pero la intelectualidad no había hecho caso de ella, dejando a los políticos que agotaran toda clase de promesas al hablar de rehabilitación de los humildes; de humillar a los soberbios, sino que aquellos sintieran al esperar que sus promesas se cumplieran; hasta que su contenido humano se renovó de tanto repetirlo, llegando a la esencia de esas ideas, hasta la intelectualidad más dilecta del país, con la plenitud de su eternidad, en coloraciones sorprendentes, en insistencia alimentada en su poder, que es la verdad, una y eterna.

Entonces, sucedió que, al meditarlas, casi sin quererlo, penetró en su espíritu la idea, de que es una infamia ligarse con los explotadores del pueblo, cuando es éste la parte más necesitada de que se le dignifique, de orientarse y patriotismo e inconsciencia. Porque se necesita urgentemente modificar esfuerzos, ser uno el pueblo, indivisible hasta en sus intereses invisibles e intangibles; serio, apasionado por lo suyo; decidido a hacer valer sus derechos, sus propias creencias que son de valores positivos.

Como al convencer la gente de un país revela sus tendencias, sus modalidades, que son objeto de interés para esta ciencia—el Folk-lore—hay que procurar extraer la esencia de esa vida, estimando en todo lo que valen los rasgos distintivos del carácter nacional, en lo que tiene de elevado y especial, que se trata de traer a su índole, puesto que se pierde tiempo y energía queriendo imponersele artificialmente.

Para llegar a hacer una selección y definir el carácter de un pueblo, se tiene en cuenta la potencia creadora de ese elemento que es LA CONSTANTE que orienta a los pueblos en la línea de conducta que siguen; nace de elementos étnico-naturales para dar impulso a las acciones de grupo decidido a vivir sobre el terreno que escoge por morada. Se observa que yendo un pueblo satisfecho de la manera con que se le trata, su sentir se revela en frase feliz, en canto de alegría, en actividad inusitada.

Henry Ford, el Rey de la industria automovilística en los Estados Unidos del Norte, ha ordenado que se hagan en los laboratorios de su compañía observaciones minuciosas sobre el efecto que tiene sobre el producto que rinde, el trabajador que vive feliz y contento; y se ha visto que aquellos que llevan una vida de peceros, en hogar indisciplinado que los hace estar siempre disgustados con todo lo que les rodea, hacen un trabajo mediano, o mal hecho; mientras que, los que

están en mejores condiciones de vida, se esfuerzan por dejar su obra perfecta, buscan oportunidades de progresar. También se ha visto que, inspirados por una idea generosa, llegan los pueblos hasta la apoteosis. ¿Por qué entonces no aprendamos a hacer a nuestro pueblo más feliz, a llevarlo al punto donde aspire a superarse a sí mismo? Esto es el ideal que se persigue al utilizar los beneficios que presta, al dar a conocer condiciones que perjudican a la colectividad, el Folk-lore, al presentar con claridad cómo son las cosas que le atañen, qué condiciones morales estorban su desarrollo espontáneo y natural.

Alguna vez va siendo posible aislar el hecho folklórico, trazar su origen por sus antecedentes, que indican una personalidad que se manifiesta en proyección externa, expresando las cualidades inherentes a un pueblo. A lo menos, este es el punto de partida y de origen individual de las costumbres o expresiones de vida colectiva cuyas manifestaciones tienen su significado humano y social; que es, precisamente, lo que trata de encontrar este estudio, esta ciencia al interpretar el dato, al formular generalizaciones inductivamente; o al explicar e interpretar el hecho por los que lo motivaron.

OBJETO DEL FOLK-LORE

Porque el objeto del Folk-lore como de las demás ciencias sociales, es buscar la relación que tiene la condición, la índole, el sentir y el pensar individual, objetivado en hecho concreto, con la masa del pueblo para determinar cómo se condiciona ese sentir o ese pensar; fijando tal relación exactamente, para ir de lo particular, a lo general; de la vida de familia, a lo especial de un pueblo, a la amplia vida social en general.

Muchas veces un objeto de uso común y corriente, abre fecunda fuente de información folklórica. La vista de un molinillo, pongamos por caso, administrado que sirve para preparar el chocolate, bebida alimenticia, originaria de México, nos puede llevar a saber la manera de cultivar en los campos de México el cacao, base del chocolate; la condición de vida que en la actualidad llevan los trabajadores del campo, el problema del ejido, la literatura que se ha ocupado del problema agrario, de la parcela comunal de los indígenas; y la historia de cómo fueron despojados los indios de sus tierras y aguas de riego por unos voraces y latifundistas acaudalados, que dilapidaban en orgías y viajes por Europa, lo que los indígenas rendían de producto con el sudor de su rostro, en condiciones tremedadas de trato inhumano dado a ellos por espataces, encomenderos y amos sin conciencia.

Este estudio nos puede revelar la visión de la Corte esplendorosa de Moctezuma que deslumbró con su lujo a los lugartenientes de Hernán Cortés, quienes fueron los primeros que probaron esa bebida alimenticia que les pareció un néctar de los dioses; por lo que, mandaron recetas para prepararlo con los ingredientes, a popularizarse en todo el mundo. Vamos que esta investigación tienen sus encantos, porque conduce a estudiar muchas cosas que se refieren al modo de vivir de nuestros semejantes, en sus peculiaridades y posesiones o descubrimientos para vivir mejor, en todos los órdenes de la vida. O especialidad nos importa saber lo que queda de las antiguas costumbres; ¿cómo usan hoy ese utensilio? ¿qué deben, qué ideas de hospitalidad tiene la gente de hoy?

La vida dura y trágica que nuestro pueblo ha vivido, se revela según autores y observadores extranjeros, "con suficiente discreción e ingenio". (1) En rápida decadencia después de una sujeción tiránica que en cuatro siglos no amenujó, menoscabando la vitalidad del indígena por trabajarle en exceso en tareas pesadísimo, mal encuadradas sus tendencias naturales, desviada la raza de su ruta de asociación, sufre derriuelo, desesperanza y desconfianza de quienes se le presen-

(1) Pedro Henríquez Ureña, Antología del Centenario 1910, Cap. Poesías.

tan como sus redentores, porque tantos y tantas veces se defraudaron sus justas aspiraciones de rehabilitación, que se ha hecho desconfiado, habiendo sido tan ingenuo, sencillo y crédulo.

Sólo ahora, con las promesas de redención del pueblo, con el conocimiento superficial de los ideales modernos de los obreros de otros países que han realizado conquistas en el terreno de legislación obrera y social, han llegado los nuestros a iniciar su organización. Los intereses creados estorban, naturalmente, a que la perfección, impidiendo que surja potente la fuerza organizada que necesitamos tener, para realizar el sueño de que salga el trabajador mexicano y su familia, de su estado de postración al de renovación. Un clamor general se escucha de todas partes, dando quejas de abusos de autoridad, de falta de responsabilidades ante la ley, de ciertos mandatarios que obran a su arbitrio y retardan el momento de mayor bienestar social, porque eternizan los métodos de favoritismo y de continuismo, cuando se necesita probidad en la administración de bienes materiales y espirituales del pueblo.

Sucede en este estudio, que cada objeto y cada posición filosófica van diciendo su historia, e indicando que son producto de la actividad creadora de una generación humana que a sus ideaciones les imprime su carácter peculiar. De aquí nace la importancia del Folk-lore en el futuro, por ser medio revelador de la vida permanente de los pueblos; porque al evocar lo que ha sido, esclarecido por lo que es en nuestros días, se aprende a conocer la naturaleza íntima de cada nacionalidad, por sus frutos.

El presente, aún en su constante movilidad o "devenir", se ofrece a la observación con toda su complejidad, con toda su inestabilidad; pero también con toda su riqueza potencial. Por lo tanto, no hay que dejarlo escurrirse de entre las manos y perderse por incomprensión. Hay que saber captarlo, retener su esencia: entenderlo, para estar a tono con la vida que representa. Ya una vez comprendido esto, parece un crimen desperdiciar una de las fuentes de felicidad y de información genuina, de riqueza potencial, como es el conocimiento de lo que es capaz de hacer el genio creador de la raza, por incomprensión del valor de las manifestaciones de su vida interna que se proyecta al exterior; y que hasta hoy hemos dejado perder, como la nota encantadora de una música que oímos entre sueños y no sabemos interpretar.

Es absurdo que se dediquen a conocer lo nuestro, primero que nosotros, los extranjeros. Así sucede que la obra monumental del Padre B. de Sahagún, "Historia de las cosas de la Nueva España"; el libro de Lambholtz "El México Descubrido", hablan de que, observando a los indígenas de la Nueva España en su conjunto, no pudo menos que sorprender que, al impulso de influencias emotivas, la riqueza y la profundidad de sus pensamientos religiosos y el modo pintoresco e ingenuo con que los saben expresar, revelan profundo sentido estético involucra con el instinto religioso; y su presentimiento de una Ley Universal, un Alma Universal con la que se identifican, relacionando con ella su propio espíritu, en medio del vasto misterio de la Creación.

De tales ideas y sensaciones nace su concepto panteísta de la Naturaleza y de los seres que rodean al indígena, que cree existen espíritus protectores o dañinos que hay que propiciar, dando origen a sus religiones y costumbres, como la de elegir entre los animales domésticos una "tona", que consideran imagen de su espíritu protector, a la que hay que cuidar y no maltratar, porque de lo contrario, sufrirá el dueño males terribles y no lo acompañaría, toda su vida, guiándolo a su muerte, hasta la mansión de goce eterno.

Sus concepciones nos dicen claramente mucho de su pensamiento, explican bastante su modo de ser; su idea de la inmortalidad y muchas cosas más. Los indios veneran a sus héroes que llegan a divinizar. De su culto pagano, conservan hasta el presente muchas reminiscencias. Su arte es ritual y se expresa en lo que hacen como trabajos manuales, estilizando adornos tomados de la Naturaleza,

Cuando las leyes que se dictan al calor de entusiasmos políticos, revolucionarios, han demostrado su deficiencia en la práctica, cuando, si se trata de la materia de educación nacional atraso y trastornos, por haber inspirado aquellas leyes la ignorancia y fatuidad que se exhiben de bullo, el pueblo tiene el derecho de hacer que se derroquen dichas leyes; los gobiernos se ven obligados a obedecer el mandato de la soberanía del pueblo, tarde o temprano, porque se llega a imponer la razón, como sucederá irremisiblemente con la Ley de Escuela Laica que se implantó por decreto constitucional, por probar el tiempo y los resultados su utilidad como programa que lleve al pueblo en su camino ascendente.

La Escuela Laica en su arreligiosidad, prohíbe que se hable de religión, o de creencias, lleva por lo tanto meros principios negativos, no tiene un contenido constructivo ni valores positivos, como es preciso tenga toda ley de EDUCACIÓN PÚBLICA, que debe ser afirmativa, positiva, tener un contenido concreto que ofrecer al pueblo para que progrese.

A pesar de que los mejores talentos del país habían criticado esa ley, se estaba en una etapa de oscurantismo que impedía ver la verdad, hasta que por fin se hizo la luz en las conciencias de los directores de la cosa pública, prometiéndose al pueblo últimamente, por medio de sus representantes, que se derogará aquella ley inducta a la las necesidades de nuestro pueblo, porque mantenía a la Escuela sobre bases falsas. Después de veintitrés años que ha estado en vigor, no ha influido en nada para extirpar el fanatismo entre las masas que viven tan ignorantes como antes, en mayor grado de miseria material y moral, si cabe.

Por fin parece que hemos llegado al punto de que entiendan nuestros legisladores que los radicalismos exagerados son absurdos, puesto que en este mundo todo es relativo, y nadie puede decir que tenga la posesión única y absoluta de la verdad, y que todos y cada uno tenemos el derecho de ser respetados y protegidos por los demás. Por haber evolucionado la mente de los legisladores o héchose más flexible, se busca el modo de establecer el equilibrio social que necesitamos urgentemente establecer.

Necesitamos fijar los sistemas de nuestra educación en la vida de la razón, y en el respeto a la idiosincrasia de nuestro pueblo. Este requiere una cultura general, basada en las cosas nuestras, aceptada por nuestro corazón, puesto que su vida viene de fuentes inmediatas y remotas, y la educación que crea una estructura artificial se despegra de su vida y le es ajena en todo, por estéril, cuando urge fortalecer nuestro espíritu y afirmar esta sociedad.

El principio de una renovación, será la derogación de esa Ley inducta. Hecho esto, habrá que evitar otro craso error de fondo al decretar la clausura de escuela que se oja para imponerla a todo un pueblo. Esto debe ser resultado de meditación profunda, razonada; de consenso de opinión pública, y no de impulsos de notoriedad, o de fanatismos revolucionarios (que también ofuscan como todo lo exagerado). Elegir la clase de cultura que va a extenderse entre un conglomerado humano, supone el conocimiento íntimo de cualidades, tendencias, posibilidades y limitaciones que tiene el carácter de ese pueblo. Carácter que es el índice de los valores permanentes del mismo, que demanda ponderación y equanimidad de espíritu al encauzarlo, porque de sus pensamientos y emociones resulta la producción de la obra popular que va inspirada por el alma humana bajo las condiciones existentes que la moldean, puesto que todo lo que rodea a esa vida, tiene influencia en la conducta del hombre y es la base de una civilización determinada, que se deriva de fuentes inorgánicas y humanas.

Con la circunstancia de que el caudal folklórico brota de tal manera espontáneo, natural e incontentible, que en general resulta de improvisaciones feli-

es del momento; de inspiración que alcanza sin esfuerzo esa "difícil facilidad" de que habla Horacio en su Retórica.

Esto da interés mayor y significado especial al estudio del contenido del caudal espiritual que posee un pueblo, traducido en diversos hechos de distinta clase, categoría, esencia y forma, que resultan del impulso folk-lórico, que es objeto de la sistematización de una ciencia afín a la Psicología, por el diluvio del alma de la gente del pueblo que forma atmósfera con una idea o un emoción, que al ser captada por uno de sus artistas o sabios, cristaliza el sentir general: a la Etnografía y a la Filología por distintas fases que permiten hacer comparaciones entre las relaciones que conservan los hechos de la vida de las generaciones que viven hoy, con los de las precedentes; por ayudar a ahondar más en el sentido estético de la expresión sencilla, genuina, auténtica, que nos conmueve por su sinceridad; y que nos lleva en un desahucamiento de comprensión intuitivo a base de conocer su carácter, a hacer una síntesis folk-lórica que linda con la Filosofía.

Es de todo punto necesario hacer la aclaración de que lo que generalmente se ha tomado por sentido de lo folk-lórico, es meramente la caricatura del Folklore que indica toda manifestación de carácter colectivo que da idea de elevación de miras colectivas: de amor por la belleza, el bien, la justicia, la perfección que mal pueden confundirse con las contorsiones artificiales de mujeres sin pudor, de vividores vulgares sin conciencia, en pretensible acción folk-lórica, que representarán, en último caso al dios del luero y del dinero ganado por medios reprochables; no al más noble anhelo que puede abrigar el corazón de la gente del pueblo.

Las escuelas en México han utilizado manifestaciones de Folklore en lo espectacular, confundiendo lamentablemente los términos, que se ven amplificadas, en las revistas de Roberto Soto, en donde se hace hincapié en lo que es brillante y chillón, o atractivo pornográfico, que tiene apariencia llamativa; pero que no representa ese elemento de carácter colectivo, constructor de lo mejor que tiene un pueblo en sentido espiritual, como no representa la España de pandereta y juglaresas a la España del Cid, de Cervantes, que revelan reverentemente los rasgos fundamentales que dan valor y UNIDAD al carácter nacional.

EL FOLK-LORE genuino, rama del saber, disciplina de la mente, hace estimar matices delicados, sutiles e intangibles de valores de la expresión vernácula popular; nos indica claramente que es capaz la gente del pueblo en medio de su ignorancia y analfabetismo, o miseria material y moral, de expresarse de manera insuperable que ya quisiéramos aprender, por su valor profundamente humano. Cuando empezamos a entender y estimar esos valores, es éste, al que llegamos, un grado de iniciación en la materia. Ya identificándonos con las penas, alegrías, y dolores de nuestras clases desheredadas e incultas, podemos decir que vamos entrando de lleno dentro de esa vida de un pueblo que pretendemos entender, interpretar y cantar, por el camino de la civilización.

Una vez establecida esta comunión espiritual, comprendemos que su modo de expresarse en formas y arquetipos propios, incompromisables en medio de su rudeza, es espontáneo y natural: tiene la gracia imponderable del genio de la raza; que entre sus varias formas de revelar su pensamiento o emoción toca a la belleza inmaculada, demostrando en verdad, que, por ejemplo:... "esas canciones de nuestra gente del pueblo... nacen donde nace todo lo genuinamente nacional; en el corazón de la gente del pueblo, de la gente de las capas sociales que llamamos inferiores; y que sin embargo, conservan incontaminadas las fuentes de la inspiración popular, que tan bien traduce la manera de sentir de este pueblo, su dulce tristeza incurable, su ancestral sumisión al destino. Hay en ese bagaje de la música vernácula, tesoros de valía inestimables como también los hay en la poesía popular y en la literatura... Los sones de mi tierra, (Jalisco) son verda-

deras abejas que zumban y pican, echadas a volar por la malicia y el deseo de los rancheros..." (2)

De lo anterior se desprende la convicción de que es cierto, como manifiestan los críticos como Saint Beuve en "Causeries de Lundies" que, "para conocer e interpretar acertadamente un carácter, es preciso identificarlo estrechamente con él, aprender a amarlo, para estar en aptitud de entenderlo mejor, de estimar con más justicia y equidad todos sus aspectos con objeto de aguilatar en lo que es justo, sus valores esenciales y sustantivos, en lo social y en lo humano. Lo simpático y la humana comprensión facilitan el juicio exacto hasta donde es posible, respecto al proceso formativo de las condiciones de vida o de las circunstancias históricas en que se desarrolla y se desenvuelve el carácter. Pero debemos advertir que no bastará, si queremos hacer un cuadro fiel de esa vida, de los impulsos que mueven esa conciencia y de los motivos a que obedece esa conducta, con tonar y estudiar, si se trata de conocer a fonda la Historia espiritual de un pueblo, únicamente con fijarnos en lo concerniente a lo hecho por los más insignes varones de un país, ni con saber las acciones gloriosas de sus gobernantes políticos, literatos, artistas, militares o sacerdotes predominantes por su alta cultura o su prestigio.

Porque sólo estará completo ese cuadro si contiene el estudio comprensivo de OBRAS ANONIMAS de origen popular que por su frescura, ingenuidad, belleza e interés son admirables en su espontaneidad y revelan con sencillez la verdad de esa vida, con precosas sugerencias que ayudan al conocimiento íntimo del alma nacional que se estudia. Es, por estas razones, significativo el nuevo espíritu con que se estima hoy a los pueblos que conservan su originalidad, como igualmente lo es, nuestra proposición: DE QUE SEA EL FOLK-LORE BASE DE LAS ACTIVIDADES Y LA FILOSOFÍA DE LA ESCUELA MEXICANA.

Las obras originales de los pueblos de vigorosa personalidad, son "épicas, y, por lo mismo, dan idea clara de la índole del pueblo que va justificando su existencia, racionalizando los motivos de su conducta, influyendo el medio en que vive, siendo a la vez plasmados por él, al actuar sus miembros como seres conscientes y sensibles que buscan su adaptación en medio de fuerzas encontradas.

Por lo cual las ciencias sociales consideran al hombre en actividad como producto del medio y de las condiciones que lo rodean. Con la circunstancia especial de que es el hombre el único ser sobre la Tierra que concibe una vida trascendente, que cree en su perfectibilidad por medio de la educación apropiada y hereda sus concepciones, sus conquistas espirituales, con la historia de sus fracasos, a las generaciones que le siguen. Esto es una condición especial del Folklore; que observa precisamente esa herencia espiritual y moral, a través de la tradición y de las manifestaciones de la vida actual, para formar sus conclusiones después de penetrar hondamente, en lo que representa valor cultural, típico y popular, como no lo hace ninguna otra ciencia.

Afortunadamente nos damos cuenta ya, de que el alma de un pueblo se siente sostenida por dos fuerzas opuestas en equilibrio, cuando va pudiendo arrojar lejos de sí el lastre de prejuicios y fanatismos o creencias ya caducas. La fuerza progresista de renovación, que impone necesidades modernas, queriendo abrir nuevas rutas al pensamiento, nuevos métodos de acción, nuevas costumbres, al buscar la manera de alcanzar una cooperación inteligente entre las distintas clases sociales, entre gente rústica y ciudadina...; y la fuerza conservadora, retarda-

(2) D. José Gomez Ugarte, en Prólogo de "Estampas de México", libro de hermosas leyendas, escrito por F. R. de Aguilar quien ha publicado otro tomo con estudios valiosos de nuestra tradición y artículos en diarios y revistas,

taría que hace a las sociedades reaccionar ante tal insinuación, oponiéndose a las innovaciones radicales, a las transformaciones que se imponen en los momentos que vivimos, necesariamente, por ley biológica de defensa y conservación, que obra en las costumbres e instituciones sociales. Entre esas dos fuerzas antagonistas, opuestas, tenemos LA RESULTANTE definida, que da fisonomía y aspecto propio al pueblo, a sus instituciones, a sus luchas sociales y al país, en el momento presente.

Porque, como explica Carlyle al comentar el mito escandinavo tan hermoso de "El Crepúsculo de los Dioses": "mitos, creencias, teogonías, usos, costumbres anacrónicos, con el transcurso de los siglos van transformándose, para convertirse en algo mejor".

En el caso de la vida del mexicano, formada en emotividad, debido a hechos de pasado esplendor que lo hacen volver la mirada a esa vida interna que lo inspira y lo atrae con el poder mágico de la fascinación que ejerce lo lejano, lo admirable que parece radiante, puesto que conserva en sí mismo su potencia creadora, que despierta en el deseo de volver a su tono, entrar en posesión completa de su herencia secular, para volver a ser tomado en consideración nuevamente al sentir la fortaleza de espíritu que parece tan fresca como la primavera que se reanueva y embellece cuando alguien pudiera creer que había muerto para siempre, estando nada más dormida, y siendo capaz de despertar, dación, como lo guarda un pueblo como el mexicano que ha demostrado estar bien dotado, con intuición artística y capacidad intelectual.

La Historia reafirma que, al terminar la Guerra de Independencia, cuando se hizo un balance de valores al emanciparse México de España, se encontró una población en este país, de dos o tres millones de hombres y doce a catorce millones de seres que apenas empezaban a dibujar sus perfiles humanos.

Desde la fecha en que esto sucedió, ha faltado decidir serena y averdaderadamente, con profundo conocimiento de causa de nuestras condiciones socioeconómicas que debemos impartir a nuestro pueblo, en su último Censo Oficial suma número mayor de diez y seis millones y medio de habitantes; cultura que nos cultos, con objeto de integrar y consolidar nuestra nacionalidad... Y el problema está aún en pie....

Bien podemos formularlo de este modo: ¿Cuáles son los postulados que nos concierne adoptar para LA ESCUELA MEXICANA?

¿Deberá formar el conocimiento de la ciencia del FOLK-LORE parte del programa de cultura general y de materias de estudio en las Escuelas Nacionales de Maestros, para enseñar desde a los niños y a las familias, a estimar los valores culturales de fondo que contiene el Folk-Lore?

EL MODO DE APROVECHAR EL FOLK-LORE COMO FACTOR EN UNA REFORMA EDUCATIVA

La expresión popular se origina y establece en las relaciones sociales, especialmente en círculos sencillos, poblados de pueblo indígenas evocativas de estados de ánimo en que hay materiales de la conciencia y de la inconsciente cuerda; un momento de vida plena, de creación. Su frescura y originalidad, re-

Hablando de Arte, suelen decir los artistas: "Frecuentemente pienso en el Arte, y no puedo evitar creer que si tuviéramos vida plena, no lo necesitaríamos. El Arte empieza donde cesa la vida... ¿No es acaso nuestro Arte una confesión de nuestra impotencia?"

Y tienen razón, porque muchas veces buscan la inspiración para sus obras

en lo folklórico, como Wagner en el canto de los gondoleros en Venecia, para su Tristán, y mil más, porque encontrando que el arte cesa donde acaba la vida, van a la fuente de inspiración: la vida misma del pueblo, y toman un trozo de folk-lore, donde existe una fuerza vital persistente que lleva el impulso que hace a los pueblos continuar su vida a través de peripecias y vicisitudes, siendo los mismos antes, que después de las crisis, aunque con más experiencia; que revelará su expresión folklórica elocuentemente, prolongando su existencia en obras anónimas que siguen el ritmo de la vida peculiar a cada grupo humano, como en pequeño se acentúa en una persona que se define, permitiendo identificarla por rasgos que dejan traslucir un temperamento.

La diferencia esencial entre el FOLK-LORE y el ARTE es que: el Arte es un reflejo de la vida, una interpretación; y el Folk-lore es la misma vida que trasciende, e inspira al Arte, a la industria, a la conducta de los pueblos, a su misma filosofía de la vida, y es el motivo de que afiance un pueblo sus rasgos salientes, definitivos.

De ahí resulta la seducción innegable de la expresión folklórica que logra atraer al arte popular, dejando adivinar una emoción auténtica, espontánea, sincera: al hacer con suma sencillez y naturalidad el alma ingenua de campesinos o clases bajas una transmutación de valores, por ese don especial que tienen de simplificar las cosas, de sacar el sentido, separando lo superfluo de lo esencial, por virtud de su genio.

Para aprovechar ese elemento que vitaliza al ARTE lo mismo que a LA EDUCACION, hay que unificar, en el terreno de la educación tanto el aspecto espiritual, como el material; que, aunque aparentemente son disímiles, resultan en realidad complementarios y correlativos, como partes de un mismo todo,—que es la vida. El educador verdadero y exquistamente humano, debe tener en cuenta estos dos factores esenciales de cultura, al desempeñar la función social que le compete; puesto que, si quiere tener éxito, debe valerse de fuerzas capaces de crear un mundo multiforme de emociones; pero buscando en ellas la idea-directriz que perdura en cada pueblo a través de los siglos; y que es algo muy parecido a lo que llamara el filósofo Spinoza: "perseverancia del ser".

Porque la característica de ese elemento representativo de cada pueblo es, precisamente, su supervivencia que lo distingue "del arte, que empieza donde acaba la vida", que tiene que vigorizarse y rejuvenecerse en el folklore, que es precisamente, fuente de vida, plenitud de potencia creadora, persistente. Lo cual justifica nuestra pretensión de insistir en que tomemos al FOLK-LORE como factor dinámico que dé significado práctico a la educación pública, que humanice y ayude a vitalizar métodos, material, programas de enseñanza, insinuando una nueva actitud al pueblo ante la vida, al socializar la conciencia de grupo.

Considerando que el arte nuevo se va nutriendo de las raíces del antiguo, hasta en darnos cuenta, porque el ambiente folklórico nos envuelve, nos inspira desde que nacemos, por dimanar este elemento nuestro, tanto del ancestro indígena como del español, conservando muchas de las características de ambos, de abolengo de gloria y grandeza soberana, es natural que estas dos corrientes de culturas, de pasado grandioso las dos; influyan en el Arte y el Folk-lore de los países hispano-americanos donde va floreciendo el arte propio en los tiempos modernos, fertilizado por esas dos corrientes culturales. Ya pasma y admira lo que el pueblo mexicano ha logrado construir y hacer, para lograr tener ciudades sorprendentes, pueblos risueños de carácter típico, que las generaciones anteriores nos legaron como herencia de fuerza de espíritu, de constancia y de fe en el poder de la raza, para hacer florecer una civilización propia.

Como por su parte el Folk-lore nos presenta concepciones populares que están impregnadas de valor humano y social, que revelan gustos del pueblo al participar de la influencia de aquellas corrientes de vida lejana, pero relacionadas con su pasado íntimamente vivido, por la raza, es evidente que el Folk-lore

crystaliza ideales que se han inspirado en esos grandes esfuerzos que el pueblo ha tenido que hacer en distintas épocas memorables por en rebeldías espirituales alcanzó a cristalizar su voluntad en 1521 en que demostró su entereza de carácter al defender los indios el suelo de su patria, del Conquistador codicioso, hasta con el sacrificio supremo de Cuauhtémoc y sus huérfanos, que hicieron inmortal la época defensiva que opusieron en Tenochtitlán. Considerándose a Hernán Cortés valiente, porque se enfrentó con hombres de valor admirable: los mexicanos. Aunque fueron vencidos, el suyo fue, sin embargo un triunfo moral que los años consolidan, al cambiar las ideas de imperialismo y derecho de conquista, por las de mayor respeto al derecho sagrado de las naciones débiles; y verse los hechos de aquella guerra impacable, en su verdadera luz de "crímenes, que fueron del tiempo, no de España." (1)

La segunda fecha memorable en la Historia Patria fué la de 1836 en que los Reyes Españoles se vieron obligados a declarar la Independencia de México. La Guerra contra los franceses que, encabezados por Maximiliano y el Partido Conservador, establecieron un Imperio regido por un príncipe extranjero al cual el pueblo mexicano, que aspiraba a una República Democrática y a gobernantes mexicanos, no quiso reconocer como su mandatario; Tercera fecha: 1857—1867.

Está visto que cuando un pueblo se decide a obtener el triunfo en una causa justa, lo consigue aunque con el sacrificio de muchas vidas. Este pueblo nuestro se ha propuesto vivir mejor, y la Revolución que traía entre sus postulados la reivindicación de los derechos conculcados del pueblo, se inició en 1910. Aún hoy, después de veintitrés años sentimos todavía los efectos de la conmoción que agitó a toda la República en lucha armada, que culminó con la ida de Porfirio Díaz al Viejo Continente.

Es de esperarse que hoy, que buscamos nuestro camino es oportuno proponer nuevos métodos, más eficaces, para implantar una cultura general de modo extenso, para unificar pensamiento y acción, para poner orden en el caos.

Lo cual no han de creer que van haciendo, quienes sólo atienden a la educación de unos cuantos miles de alumnos, dejando a millones fuera de la educación: siendo la impartida a los pocos, deficiente para coordinar la cultura de una vida de millones (2). Es tiempo de que aprendamos que el impulso creador de mejores condiciones generales tiene que sacarse del mismo espíritu de la gente del pueblo; que dejar en el abandono a las mayorías es contraproducente. Si es el pueblo, en resumen el que ha de labrar su propia salvación, tenemos infinitas de razones para ayudarle, con la taxativa de no exigirle lo que está fuera de sus fuerzas, de su experiencia; o que es ageno a su modo de ser o de concebir las cosas, porque se le hace perder tiempo y energías valiosas inútilmente, por no evitar este escollo.

Mientras que si se le permite conservar sus valores esenciales, siguiendo la inspiración de su propio espíritu, el trabajo consiste, en nuestro caso, en fundir los elementos de dos culturas en otra armónica. La cuestión es saber qué espera: de nuestra propia vitalidad resultante de ambas.

En esta combinación de valores el arte popular es siempre precursor del arte más maduro y estudiado. Sus creaciones son modelo de expresión sincera que, por su encanto singular tienen el don de despertar el impulso de solidaridad humana, al compartir la emoción que despierta el folk-lore, que conduce a una sana filosofía de la raza.

Dadas estas premisas, es evidente que como factor de adelanto y progreso en una campaña educativa y cultural, el conocimiento del Folk-lore es de importancia capital como base para llevar a cabo e insuñar un Resurgimiento Nacional y de reformas a sistemas inadecuados de educación pública, por medio de la di-

fusión del arte popular; del folk-lore que, por ser tan humano, es un vínculo de amor.

FINALIDADES DEL FOLK-LORE Y DEL FOLK-LORE MEXICANO

Por lo dicho se desprende que el Folk-lore en general es iluminador para descentrar los secretos movimientos del alma nacional y que el Folk-lore Mexicano estará constituido por la investigación especial, el estudio, el ordenamiento, la clasificación propios de nuestra vida como pueblo, y de diversas categorías de hechos concretos, folklóricos, a base de las etales se generalizan para buscar en definitiva el modo de querer, de pensar, de expresarse el pueblo mexicano y qué sirven para definirlo en el tiempo y en el espacio, mediante sus características peculiares.

El fenómeno folk-lórico se observa al aparecer ese elemento dinámico y persistente que da coherencia, colorido, valor y personalidad a la vida de un pueblo, integrando una entidad folk-lórica determinada, de valor positivo, a la que da unidad como pueblo que afirma sus rasgos distintivos de carácter nacional.

CAPITULO TERCERO

Tratándose de un pueblo como el mexicano, que por su gusto, desde antes de 1521 sostenía su Escuela de Música, Danza y Declamación, por no saber vivir sin música, sin color; siendo sus danzas rituales de belleza suma; tomando parte en la fiesta todo el pueblo; se comprende que es un error privarlo de ese alimento espiritual que fortalecía su vida, y socializaba las prácticas comunales de que nos hablen en sus crónicas los misioneros españoles; del cual carecen al dejarlo hoy aislado, en el indiferentismo y abandono. Error es éste, que significa, que no sabemos seguir los lineamientos naturales y lógicos de su vida étnica, que los indígenas tienen la ventaja de sentir dentro de su corazón y de reflejar, comunicando su carácter a su folk-lore.

No hemos tenido el cuidado de buscar el origen de una fuente de vida que nos deleita, al darnos noción de su existencia, al ver fluir la corriente fresca y pura. Así el folk-lore nuestro, lo gozamos, pero no sabemos de dónde viene; no nos hemos acercado al manantial fecundo del alma de la raza, que se conserva veracruzana y original en su tradición inviolada.

Con la circunstancia de que sabios como el doctor Janet, han hecho estudios minuciosos sobre las características etnográficas y folklóricas de nuestro pueblo, llegando a la conclusión de que: "El pueblo de México es capaz de dar su contribución espiritual a la cultura mundial, porque tiene intuición artística; y por inventiva propia ha podido resolver los problemas que le corresponden". (1) A idéntica conclusión han llegado nuestros etnólogos y folkloristas.

Y nosotros tenemos el sentimiento de que este pueblo es capaz de realizar una tarea digna de pueblo civilizado; pero que hay necesidad de ayudarle a profundizar el acervo de sus conocimientos, ampliando su horizonte intelectual, para corregir errores de educación, para encauzar energías que hoy se dispersan.

El no basarse en lo que pueden dar de sí las dotes naturales y la índole del pueblo, al emprender la tarea de su redención, produce una educación inadecuada a su realidad social; y enteramente superficial, cuyos resultados estamos viendo en la desorganización y desorientación general que nos aqueja, nos aqueja en la hora presente.

La crisis de valores educativos y morales en que nos debatimos, viene de haber implantado sistemas exóticos en materia de educación pública, gastando

(1) Quintana.

(2) La Génesis del Crimen en México. Lic. Julio Guerrero.

(1) Su informe a la Sorbonne, 1926; Sobre Viaje de Estudio a México.

enormes cantidades de dinero en sostener oficinas burocráticas de papeleo, para dirigir el movimiento escolar, que no llega a las mayores de analabatos. Este hecho no indica que nuestros gobiernos hayan justificado su actuación ni su existencia.

Nuestra existencia demuestra la verdad de estas aseveraciones: que pueblo al que se le violenta y se le aparta de la trayectoria que le trazaron para su vida, los fundadores de su nacionalidad, pierde en manifestaciones portentosas de vitalidad y brota ingenua y cambiaba la expresión folklórica de los México. En la naturaleza y brotó ingenua y cambiaba la expresión folklórica de los México. En la contemplación de los astros y de la luz, aparece con toda naturalidad el símbolo, el mito, la oración, la religión, el arte indígena, la danza ritual, la recitación, el cantar. Esto nos lo cuentan, a falta de documentos indígenas, los misioneros españoles, admitidos de encontrar cosas sorprendentes nunca vistas ni imaginadas.

LA VIDA EN EL MEXICO ANTIGUO

sin ayuda extraña, atentas a su propia iniciativa y al genio de la raza, fueron las tribus de América evolucionando al correr de los tiempos. Maravillosos aquellos hombres de las fuerzas de la naturaleza y ante la inmensidad del infinito, al ponerse en contacto con ella, hicieron la idealización de las fuerzas naturales y brotó ingenua y cambiaba la expresión folklórica de los México. En la contemplación de los astros y de la luz, aparece con toda naturalidad el símbolo, el mito, la oración, la religión, el arte indígena, la danza ritual, la recitación, el cantar. Esto nos lo cuentan, a falta de documentos indígenas, los misioneros españoles, admitidos de encontrar cosas sorprendentes nunca vistas ni imaginadas.

En luchas constantes con enemigos feroces, condenados por lo mismo a una existencia difícil, laboriosa y oscura, dejaron sin embargo, estos indígenas huellas de recia personalidad, de civilización autóctona, en paradigmas de arte, religión, concepciones plásticas numerosas, por todo el territorio, que llegó a considerarse por los monumentos inmensos construidos por estos hombres: "El Espíto de América".

Entre los conocimientos que nos legaron, se encuentran las propiedades de plantas medicinales, que han sido recogidas por la Farmacopea Moderna, usando los más famosos doctores de nuestra Facultad de Medicina y extranjeros, hierbas que recogen los herbolarios, y que basan con afán las boticas o Droguerías para preparar sus existencias y poder despachar las recetas a base del Naturismo que nos enseñaron los indígenas, en esta materia. México tiene una riqueza inmensa en este artículo. Las familias ahorran bastante dinero que hablan de gastar en médico, tomando sus pociones o baños, con infusión de azahar, romero, nogal, cedrón y otras plantas aromáticas; haciendo emplastos, cataplasmas, de plantas medicinales. La generalidad sabe para qué sirve: el sorbolobo, la yerba de la golondrina, la yerba del pollo que usan los doctores para lavar llagas o infecciones de mal aspecto, que curan en seguida; así como la malva, la flor de magnolia, la flor de tila, el cedrón, el simonillo, la manzanilla, la verbabuzena, la flor de borraja, etc. etc.

Aquellos indígenas computaban el tiempo y hacían observaciones astronómicas hasta más exactas que los mismos Caldeos. Construyeron el primer observatorio astronómico del mundo y su Calendario, la Piedra del Sol, demuestran profundo conocimiento de astronomía y cálculo; sus frescos conservan el calendario después de miles de años; la construcción de sus templos, como el de los Guerreros, de Yucatlán, que acaba de explorar el Instituto Carnegie en combinación con el Gobierno Mexicano, es un modelo de intuición constructiva que asombra, para aquellos tiempos en que las ciencias de la mecánica constructiva no habían adelantado. Igualmente utilizamos de lo suyo; la fabricación de lanas; de colores naturales con la cochinitilla, el palo de Campeche, el cultivo de frutas de uso diario. Casi sin tradición, esos hombres sacaron de su mismo corazón recursos e ideas que les sugirió también la hermosura del paisaje o la configuración y naturaleza

del suelo; el colorido especial de la atmósfera, para desarrollar actividades de manera útil para su comunidad. Con la Conquista, otras ideas circularon; otro tipo étnico se produjo; el mestizo, que junto con el criollo, trajo el problema inherente al mestizaje y al criollismo. Con la circunstancia especial además, de que, al mandar el Gobierno de España a hombres nuevos para ocupar los mejores puestos, envió un descontento general por restárselos oportunidades de ascenso y mejoramiento a los naturales del país, quienes se sintieron postergados. De este sentimiento nació, como consecuencia natural, el "resquezo criollo" que culminó en la Guerra de Independencia de México, del dominio español.

El descontento empujó, siendo causa de que el Gobierno Colonial se desquiciara como institución humana que no podía perpetuarse, por faltarle la razón de ser. Sin embargo, al romperse los lazos políticos con España, se prolongó la influencia española hasta nuestros días, infiltrándose en la vida de México, el efecto del dominio comercial, usurario, lingüístico, idiológico; y el religioso de las almas, que lo consideraron como un necesario consuelo.

El catolicismo se insinuó persuasivo, por la poesía de sus concepciones, que atraían al pueblo, misterio por naturaleza, amante de la poesía y de lo bello en todas las formas. Así se impuso, eficaz para realizar su obra de propaganda, de evangelización; para conquistar, convencer, consolar y sostener. Doctrina terriblemente oportunista hacia el despotismo de los conquistadores y colonizadores, con sus virreyes y encomenderos, secundados por sus capataces, mayordomos y negrecos, porque daba una gran fuerza de resistencia al alma humana, para soportar, con resignación, atrocidades; y restaba voluntad y energía para obrar. Desde entonces el pueblo mexicano, se acostumbró a refugiarse en la Iglesia, porque no había donde ir, se acostumbró a dejar a suyo los extranjeros que hollaron su patria, le quedaba la religión, como supremo consuelo.

LA RELIGION COMO EXPRESION FOLKLORICA

Desde que el pueblo se sometió a las prédicas de los misioneros españoles durante el Período Colonial, las clases pudientes se aliaron con el extranjero para explotar al pueblo. Para que pudiera por fin separarse la Iglesia del Estado perdiendo su omnipotencia temporal, se tuvo que pasar por luchas sangrientas, porque intereses creados se oponían a que eso sucediera, y hubo gran descontento al regularizarse los bienes del clero y enriquecerse con ellos la burocracia oficial. Más tarde, al pretender el gobierno evitar que sacerdotes extranjeros y hasta plúes extranjeros que se hacen pasar por sacerdotes, lleven la dirección espiritual de las conciencias de nuestro pueblo, se ha reglamentado el uso de los templos como bienes de la nación.

Esto ha causado desazón e impedido florezca con libertad nuestra cultura, surgiendo el grito de: "¡Viva Cristo Rey...!"

La Ley de Cultos que ha tenido tantos impugnadores, ha hecho a extranjero presentarnos: "¡Pero, ¿si no tiene nada más el pueblo que su religión, que le dejan ustedes si se la quitan...?"

Contestamos que no se ha tratado de eso, porque sería absurdo pretender quitarle a nadie su religión, sino evitar que exploten la credulidad del pueblo multitud de sacerdotes extranjeros, haciendo que se inscriban los sacerdotes en esta nación, mediante el registro oficial de encargados y sacerdotes que funjan en cada templo. Porque el Gobierno tiene, naturalmente, el derecho y el deber de saber cuántos viven del dinero que el pueblo da para el culto, como para cualquier otro servicio público; y por esa razón, trata de que sean mexicanos los directores de almas en nuestra patria, por haber sido el predominio extranjero el que ha estorbado la libre manifestación de la vida mexicana en toda su significación.

Como en todo, ha habido exageraciones de una y otra parte; pero bien en-

tendido está, hasta por los radicales obsecrados, que quieren arrancar la religión del alma de un pueblo por medios drásticos, es vano empeño. La hición de un Ahaú Universal como la de la Poesía, la Belleza, el Bien, son la base de toda religión, de toda filosofía, y de todo programa de educación que busque la manera de lograr que el hombre vaya consiguiendo en mayor perfectibilidad, por creer que ésta es posible, precisamente por esa aspiración que radica en el fondo del espíritu humano, que inspira a todo hombre consciente la idea de que:

“... hay que buscar al Creador más allá de las estrellas...”

Además, la fe es fuente de energía irresistible, extra-ética, que no podemos ir despreciando; habiendo que distinguir entre la fe que eleva, y el fanatismo que embrutece, ofuscando la razón; entre religión e iglesias que se han valido del fervor religioso para lanzar en guerras sangrientas que han llamado santas, a miles de hombres contra sus semejantes, para que se destruyeran, con mayor encauzamiento del que manifiestan las fieras en los bosques.

Hay que establecer el enunciado del derecho que tiene todo hombre a creer lo que le parezca mejor; así como a ser tratado con respecto y tolerancia por un Gobierno que se llame democrático. Pero consideremos al pueblo nuestro, que con religiones yuxtapuestas a sangre y fuego sobre la suya pagana, se confunde en su ignorancia con tanta mistificación, desde que vio a sus dioses caídos. Y para guiarlo sóbriamente, es de pensar que no hay que abusar de su inclinación a la contemplación, sino ayudarle a evolucionar con prácticas apropiadas, estableciendo una especie de pacto de caballeros entre el clero y el gobierno, para hacer labor de concordia por ambas partes, y de difusión de la cultura que se debida impartir a las masas, tendiendo hacia la desfanatización, por supuesto, y modernizando también la iglesia en México sus prácticas, al prohibírsele las posesiones.

Es de creer que deben las diferentes iglesias, sin distinción, someterse a las leyes, y que las leyes deben humanizarse conforme a la índole del pueblo, reformándose los artículos que han demostrado ser causa de discordia entre mexicanos, para realmente hacer labor de altura. Porque el fanatismo y las supersticiones se combaten con inteligencia, sustituyendo al error y la violencia, por la verdad demostrada y la ponderación, haciendo al pueblo evolucionar gradualmente, comprendiendo en este punto, el maestro y los gobernantes que la religión es un fenómeno psico-ético casi inconsciente, que se refiere a ese sentimiento de devoción ciega y de fervor que no razona, capaz de producir grandes crisis, de arrastrar a pueblos enteros a guerras inhumanas a nombre del amor divino, lo cual es un contra-éxito, porque siendo todo amor y todo bien, el fondo de todas las religiones, no inspiran infamias. Estas provienen del oscurantismo fanático de las distintas clases.

Debemos aprender a encauzar y a utilizar esa fuerza que infunde fe, para una obra de cohesión, que lograría por su fuerza colosal unir, coordinar voluntades, puesto que cada día necesitamos más organizarnos en obra de unión, de tolerancia y de concordia, ya que la violencia y la arbitrariedad con su cohorte de crueldades, no nos llevan a ninguna parte.

La ciencia nos va enseñando a comprender mejor los motivos y remedios de lo que ha causado tanto sufrimiento evitable e inútil a la humanidad. Psicólogos entendidos opinan que el fenómeno de la religión es casi inconsciente, (1) que llega a ofuscar la razón de tal modo, que se convierte en monomanía o locura. Fenómeno que se produce por efecto de la admiración que causa el espectáculo sorprendente del universo, que es natural impresión a los hombres primitivos en su

(1) WUNDT: La Religión et les Myths, Ciencia de la Psicología, Experimentales.

pequeñez, cuando hasta un Pascal decía que la inmensidad de dos infinitos (tanto lo infinitamente grande, como lo infinitamente pequeño) lo espantaba. (1)

Por otra lado, la esencia de la religión es una aspiración al bien y a la perfección, que puede proporcionarnos la fuerza social que sea el impulso de mejorar, en una cruzada de servicio de buena voluntad y servicio mutuo entre las distintas clases sociales; que nos haga sentir una oleada de amor grandioso, un nuevo concepto de justicia social.

Evidentemente el resultado de religiones yuxtapuestas e impuestas a sangre y fuego, arrasando ciudades, ha sido conservar a nuestros indígenas ignorantes, desorientados, indiferentes de qué partido tomar. Enerrados en la rutina del ritual, poco deben haber comprendido de las más altas abstracciones de la religión católica, quedándose en lo material de las prácticas religiosas que inducen al fanatismo, a la idolatría de ídolos paganos o imágenes de santos, por no comprender que la imagen en escultura o la pintura, es meramente un símbolo, por no ir inspirados en la fe; sino en confusión de espíritu que se produce bajo esas circunstancias, que han rodeado a la vida de nuestras masas. Esa confusión, en lugar de indiferentismo, a la tibieza en el cumplimiento de deberes hacia la Iglesia, a una completa renuncia de la vida más elevada, que indujo a los naturales a resignarse al papel pasivo de esclavos abúlicos, carentes de aspiraciones de progreso.

No saber por otra parte, lo que cree, siente y piensa el alumno ni el pueblo entre el cual vive aquí, porque la Escuela Laica prohíbe hablar de creencias o religión, deja al maestro ignorante del movimiento de la conciencia del discípulo; impide que huela abiertamente contra las fuerzas oscuras del criterio estrecho, de los fanatismos insanos, y de los errores comunes y vulgares que le está vedado mencionar. Lo cual indica que es una locura pretender que tenga el maestro tanta influencia como podría ejercer, si se le dejara libre el campo para obrar contra esas fuerzas oscuras de la ignorancia que se supone va a combatir. Es absurdo que no se ocupen de esto los educadores; no darse cuenta de que en educación ejerce gran influencia ese sentimiento de comunidad en pensamientos esotéricos, de intereses indivisibles e invisibles de ideal colectivo, que es un polo del mecanismo individual que se comunican unos individuos a otros, porque se coordina el mecanismo colectivo por la fe, la inteligencia, y la fuerza creadora de un mundo especial, en una colectividad que vive su vida propia. El maestro está obligado a conocer en todas sus fases, para saber contra qué va a luchar al hacer desarrollar y formar el carácter nacional.

El Folklore se interesa por ese sentimiento colectivo, cualquiera que sea la clase de religión que profesan los alumnos, puesto que lo que toma en cuenta es el factor subjetivo, base de valorizaciones folklóricas de hechos que son el resultado de “las leyes de la vida activa” en el terreno espiritual, que tiene proyecciones expresivas al exterior del sujeto pensante que actúa de acuerdo con el sentir colectivo y son las condiciones del medio ambiente: físico, moral, espiritual que todos experimentan según su naturaleza, que es lo que se trata de encontrar. ¿En qué grado?, ¿cómo? y ¿qué efectos tiene en cada individuo y en este pueblo el fenómeno religioso?

En este punto, la razón se impone:—es verdad de vida,—pero ni es la única verdad, ni toda la VERDAD; y, el último paso de la razón es conocer QUÉ HAY COSAS QUE LA SOBREPASAN.

Pensando de este modo, el hombre que va conociendo estas verdades, que sabe ya que pertenece en conciencia a un pueblo determinado, acaba por encontrarse a sí mismo, por conocer el lugar que en el plan del universo tiene la vida de los hombres, dando así significado a la vida, acabando por conocerse a sí mismo no por sus propias virtudes, sino porque le resultan de convivir con seres humanos que las tienen en común. Se convence de esta verdad; se enseña a estimar

(1) Pensées.

Los valores esenciales, positivos, de su raza, de la gente sencilla de su pueblo, que le comunican su propio valor, sus características. Y le permite dar sus frutos, según el grado en que ha adquirido una cultura, pudiendo resultar su obra original llena de vida, y fecunda. El Folk-lore ayuda a sistematizar las experiencias, las sugerencias, en el estudio vital, inviolado, de las honduras del ser humano: NO PODRÍA EL SISTEMA DE EDUCACIÓN PÚBLICA despreciar este instrumento de esencia cultural si se guía por la razón, y por la verdad de una vida.

CAPÍTULO CUARTO

EL SENTIMIENTO FOLKLORICO SITU A LOS HOMBRES DENTRO DE SU REALIDAD SOCIAL

Las experiencias del hombre en estos tiempos, recibidas por reflejo de la tradición social, provocan una oposición entre el modo teológico y primitivo de concebir el universo y el lugar que el hombre ocupa en el plan del mismo, con el nuevo concepto de la vida que cada generación trae para las que le siguen. Precisamente de la mistificación que resulta del modo teológico de concebir la vida en que se educó a la gente de México, como de todos los países donde dominaron los fealdades, y la realidad de la vida, que aprueba, exigiendo mayor integridad y equilibrio social, se originan los conflictos íntimos de los hombres y los pueblos.

Los explotadores de los pueblos, los parásitos sociales, han realizado siempre, en sus prédicas, las ventajas de promesas teológicas de bienestar en otro mundo para quienes se sometían en éste a condiciones dolorosas, inspirando la resignación con lo que llaman la voluntad de Dios; pero los pueblos al despertar se convencen de que ese mundo teológico que tal vez se puede ganar con buenas acciones, no se opone a combatir en éste energicamente los abusos, las injusticias, y a considerar la miseria material o moral y la enfermedad, como resultado de no cumplir el hombre con sus deberes sociales y humanos de dignificarse y de elevar su condición, de unir sus esfuerzos a los de sus semejantes, para eliminar el pauperismo y los sufrimientos evitables en una cruzada de acción práctica de resultados positivos.

La tradición social y la interpretación de la cultura de un grupo, llevan como lastre multitud de errores, prejuicios, rutinas, mentiras convencionales aceptadas como verdades indiscutibles: a riesgo de que quien atenta contra su influencia sea considerado como un "monstruo", por dominar el sofisma, por 20 adorar ídolos y no plegarse a la ficción, que mantiene la estructura social y la vida misma de los pueblos sobre bases falsas de fanatismos absurdos, de toda clase: religiosos, políticos o sociales, desprestigados ya a la luz de la razón, de la ciencia experimental, pero que por fuerza de la inercia y del hábito se conservan aún como dogmas, de fe y como normas de conducta.

Por razones obvias hay que hacer una moderna revisión de valores, un balance de lo actual y lo caído inerte, que representa las concepciones rígidas de la pasada experiencia, que provoca las contradicciones internas, las rebeliones espirituales de donde surge toda reforma y toda revolución, porque las contradicciones y las exigencias de la sociedad que ya no tienen razón de ser, son las que obligan a los hombres y a los pueblos a romper el equilibrio, ya que con mayor o menor intensidad, tienden a disgregar a las personalidades, individuales o sociales provocando psicosis e interpenetraciones que estallan en violencias que nada puede predecir hasta dónde llevarán a los grupos que están adaptándose a nuevas condiciones de vida, a pesar de obstáculos.

Falta de equilibrio y contradicciones que no existirían realmente, si cada época determinada de la historia en que caduca una cultura, se hiciera una revi-

sión total de valores y de ideas con espíritu flexible, que es una característica de salud mental.

Por no haberse hecho esto hasta ahora, con ponderación, no se han expiado de la mente humana supersticiones abyectas, prejuicios infundados e insanos, errores tremendos que degradan a los hombres, que explican en la mayor parte de los casos, los motivos de la conducta que no se ajusta a la realidad. Motivos de atraso que inducen a la mala resolución de problemas nuevos, que plantean la civilización, con las viejas formas del pasado inactual; en vez de permitir la flexibilidad de selección inteligente, de mentalidad desprovista de fanatismos, de prejuicios, para llegar a soluciones nuevas, más acertadas por más ajustadas a la realidad, que se necesitan en la dinámica social. No basta transformar las instituciones sociales para realizar el progreso de los pueblos, sino que es esencial transformar a los hombres, producto de ellas y del medio, por ser los hombres quienes las actualizan y llevan en su conciencia el fondo que las nutre y hace desquiciar, al fallarles el dinamismo que inspira nuevas formas de vida.

Esto marca la ruta que se debe seguir en estas condiciones, puesto que importa corregir errores; pero es evidente que, para transformar las condiciones morbosas de vida en que se debate un grupo de la pobre humanidad, hay que conocer, primero, cuáles son esas condiciones indeseables o perjudiciales que se van a combatir; cuáles ideas o prácticas rechaza el pueblo, por inadecuadas a sus necesidades y a su modo de ser; A base del conocimiento de causa, ya se puede proceder a purgar de la mente creencias falsas, religiosidades heredadas, que no se practican por convicción sino por mera fórmula; para que, con flexibilidad de criterio e inteligencia que caracteriza los métodos y la labor de la ciencia, orientemos sin vacilar la educación en este sentido de higiene mental, para evitar rigideces y concreciones realmente patológicas, ya en gobernantes, ya en gobernados.

Más, para hacer una labor fundamental de impresionante solidez y de equilibrio estable, se necesita, por fuerza, un plan meditado y racional de ataque, al iniciar la obra constructiva. Para una labor de depuración y crítica constructiva, habría que modificar radicalmente en México la técnica seguida durante siglo y medio de independencia, hasta aquí. Ya dijimos que no hay que apoyar una campaña cultural solamente en el intelectualismo, que no basta en la vida, cuando falta entretejerlo con el sentimiento. Los hechos se encargan de demostrarlo que, en cambio, en el terreno meramente estético, preparando a los niños dentro de las ideas y la emoción, adquieren una facilidad asombrosa para comprender y expresarse de modo espontáneo, por desenvolverse su personalidad, al dejar obrar libremente las fuerzas creadoras del hombre en su actividad constructiva, sin trabas de dogmas familiares, religiosos o políticos, basándonos para esto, en que la historia del arte es la historia de la emoción cristalizada en expresión pensada, que revela rasgos de la mente que la concillió y de la sensibilidad del sujeto que le dio vida espiritual, que adquirió del medio circundante, y del pueblo con el cual vive.

Esta combinación de la integridad de pensamientos y de emoción nos sugiere las siguientes preguntas: ¿Hasta dónde puede ser influencia cultural, de elevación social el arte basado en la inspiración de la vida del pueblo, arte que surge, por lo tanto, de su folk-lore genuino, para llegar a su pleno desarrollo integral el hombre y el pueblo? Y, ¿qué significación importante puede tener el arte así concebido como elemento educativo? Podemos con certeza contestar que su influencia es eficaz, por refinar la sensibilidad, aclarar el pensamiento y hacernos pensar en términos menos materiales y más altos, relacionando al niño y al pueblo con el mundo que los rodea, al hacerlos saber mirar lo que tienen a la vista y enseñarse a ver lo que para otros, que no educan sus sentidos, pasa desapercibido: entrando plenamente en el reino de la belleza, fuente

perenne de goees purísimos, al saber estimar lo que de grande, noble y bello, tiene el alma de su raza.

Ya esto, significa ponerlo en aptitud de alcanzar un grado de cultura emocional, por medio de ese elemento de cohesión y cultura elemental, que nos lleva, a irlo conociendo por medio de su arte, puesto que tiene una técnica apropiada, a una interpretación científica del universo, de la misión de un pueblo sobre la tierra, así como a dar un significado a la vida, por la vía de la contemplación del mundo y lo que encierra. De este modo, se adquiere una amplia perspectiva que contiene, por una parte, una armonía fundamental de la vida popular; de otra, de humanidad, que adopta fragmentos de experiencias y actividades nuestras, a esta armonía; no saliendo del mundo por el camino de la ficción, sino volviendo a crear. Con el folk-lore, en fin, y por medio del mismo, el educador procura despertar el impulso creador del niño y del pueblo, fomentando su intuición con ejercicios apropiados, al impartirle sugerencias para que vaya desarrollándose conscientemente, sabiendo lo que significa cada paso que lo lleva hacia la meta a que se dirige en su estuereza de llegar a la mayor perfección.

Dicho esto, es fácil comprender la razón para que llame "Descentrados" en su novela "Deracianés". Matriuco Barrés, a quienes andan tanteando en artes de otros países por no haber conocido o sentido el del propio, habiendo perdido el contacto con la realidad, al buscar una ruta en campo extraño, a la cual tampoco pueden entrar, por no estar bien orientados. Son comparables a los árboles que sólo dan al viento hojas secas y no fruto que valga. Lo mismo se dice de los gobernantes y los directores del sistema de educación que se guían por sistemas exóticos, y de los legisladores que decretan leyes inapropiadas al terreno en que se van a aplicar, que son repudiadas por el pueblo e inútiles en su vida práctica.

Alora, hablando del pueblo mexicano, cómo va forjando su destino este pueblo digno de mejor suerte? Materia es, sin duda, esa investigación del Folk-lore, que ha ido constituyendo una ciencia nueva que se ocupa en conocer las manifestaciones de la conducta del pueblo, sus gustos, su modo de sentir, de querer, para poder interpretar el sentido de la vida de ese pueblo. Esta se puede conocer, a través de las huellas que aquél va dejando de su paso en lo material, en la tradición, en la leyenda patria, que son el legado de ingenio, de sabiduría práctica que aplica y aprende en el terreno de la vida, en la ruda batalla de la existencia como conglomerado de seres humanos, sensibles y pensantes, que sufren la influencia de las cosas que los rodean y a las que les graban a su vez la impresión de su carácter especial, que revela su fuerza vital y espiritual.

Aislado de los europeos, fué el indígena de América construyendo sus reinos, sus templos y observatorios astronómicos, fundando sus ciudades, su organización peculiar y sabia, tras de penoso peregrinar en busca de lugares que contraran con aguas y salinas para poder vivir. El genio del mexicano antiguo, se le, llegado a admirar, por dar una idea de él en las ruinas de monumentos suyos que aún en nuestros días asombran por su recia concepción. A la llegada de los blancos, ante el avance y dominio de los españoles, parecería que el genio de la raza estaba anestesiado, con la circunstancia agravante de que el Gobierno Colonial dependiente del reino español, ejerció una inferencia cerosa hasta en los confines del pensamiento por cuatrocientos años. Velaba el Santo Oficio de la Inquisición porque no entraran libros que iluminaran las conciencias ni distrajeran horas de ocio en que podía hacerse a los indígenas trabajar más de lo que rendían, por sistema del opresor.

Estas condiciones tuvieron por consecuencia que las obras del ingenio de lo nativos fueran poesías líricas, en las que se vaciaba el sentimiento,

"La poesía lírica es el único género literario que da en México visibles

muestras de un desarrollo vigoroso y de una evolución bien orientada, desde el siglo XVII". Será hasta más tarde cuando los criollos o mestizos hagan obra de naturaleza científica.

El resentimiento contra la preferencia con que se tratara en la Nueva España, otorgando privilegios, al recién llegado o al extranjero se nota desde que se publican sátiras en verso, aludiendo al adversario en obras anónimas. (1)

Fué una de las causas de que fuera fortaleciéndose la idea de independencia. España así fué perdiendo el poderío, en todas las colonias que con tanto trabajo había establecido en América. Y el día en que se realizó el derrumbamiento moral del dominio español, se produjo un nuevo y doble esfuerzo de concentración y de expansión de pensamiento nacionalista, que llevaba por fondo una filosofía sana, pertinente, que tiende a buscar mayor bienestar social, mejor reparto de bienes terrenos; a liberar al pensamiento de antiguas obsesiones, así como a saturar el espíritu de la poesía que despierta a todas las oportunidades que ofrece la vida de un pueblo joven en un país viejo. En el momento que empezó la lucha, se perfiló la Literatura Mexicana, en las sátiras políticas, en proclamas insurgentes, en el trabajo de divulgación de las nuevas ideas, y en las decisiones y planes de los insurgentes, presentados ya con ideología mexicana, en lenguaje salpicado de mexicanismos y modismos veracruzanos.

Por singular estructura social que resultó de la organización dirigida por los españoles en nuestro territorio, se observan contrastes notables en la vida de los mexicanos; alta cultura, costada por el pueblo analfabeto, para minorías privilegiadas. Igualmente en lo moral, lo espiritual lo económico y lo corporal; empleos públicos que acaparan cuatro o cinco empleos, gente apta sin trabajo, talentos cultivados atentos a toda oportunidad de medrar; inconsciencia de las masas, que parece viven envueltas en una bruma de indiferentismo social; beatería, fanatismo, fervor religioso, y pensamiento libre. Pero el estado de atraso de la mayoría predomina, estorbando las fuerzas de su inercia hasta para llevar a cabo la acción demolidora del lastre que retiene atado al pueblo a mill eademas, por reflejo orgánico de las masas pasivas que han echado raíces biológicas en el ambiente social de la vida mexicana. Raíces enfermas que hay que curar con caridad evangélica y luz de ciencia, porque este pueblo es digno de mejor suerte y sólo han faltado buenos maestros y buenos gobernantes, así como eliminar de la dirección de nuestros destinos a los audaces simuladores del talento, para que no queden los mejores en manos de los pobres; sino que se organice la vida mexicana con mayor cordura, desde hoy en adelante. (2)

CAPITULO QUINTO

EL FOLK-LORE, PUNTO DE PARTIDA DEL RESURGIMIENTO EDUCATIVO: (EXPERIMENTO EDUCATIVO: UN NUEVO PUNTO DE VISTA PARA TECNICA DE EDUCACION NACIONAL)

Para dar una idea clara del partido que se puede sacar del folk-lore y del arte mexicano aplicados a la educación, vamos a describir un ensayo que con franco éxito se llevó a cabo.

En el año de 1923, los profesores americanos que pretendían inscribirse en la Escuela de Verano de la Universidad, buscaban un curso que, siendo distinto de los de Gramática, Literatura y demás, que con pocas variantes ya tenían en su propio país, les enseñara en su viaje a México algo referente al pueblo mexicano. Entonces, la autora del presente trabajo inició la cátedra de Folk-

(1) Historia de la Literatura Mexicana. C. G. Peña. Pág. 97.

(2) Las novelas mexicanas son fuente preciosa de Folk-lore.

lore que por primera vez ofreció nuestra Universidad Nacional para dar a conocer lo típico y característico en sus aspectos que dan significado a nuestra vida.

La cátedra, que se llamó "Artes Aborígenes y Folk-lore Aplicados a la Educación", se desarrolló en el terreno de la vida escolar y social, bajo los auspicios del Gobierno. La idea directriz fue usar las manifestaciones de vida colectiva, popular, como centro de interés; dar a conocer a niños de las escuelas, y a maestros americanos que tomaban el curso, las creaciones del pueblo que tienen belleza y gracia especiales, que revelan el modo de ser y de pensar del mismo. El método para avivar la imaginación creadora del alumno fue estimular su intuición. Insinuar actividades prácticas de arte, como parte de la vida del alumno, para guiar al grupo hacia la apreciación de la belleza de creaciones anónimas, populares, interpretadas a la luz de la vida moderna. Tomamos, por ejemplo:

LA LEYENDA DE LA FUNDACION DE TENOCHTITLAN

"Puede asegurarse que ningún pueblo de la tierra recuerda de manera tan poética e ingenua su tradicional origen..."—empezamos diciendo a niños y mayores, relatando la peregrinación de las tribus nahuatlacas, que después de buscar el sitio donde construir su ciudad, llegaron al Valle de México y fundaron su reino, en el mismo lugar en que hoy está la Ciudad de México.

Los niños escucharon el relato con religioso silencio; vieron estampas, trajes, objetos indígenas de uso diario; recordaron lo que sabían de la vida del pueblo mexicano, y de nuestras razas mestiza e indígena, a las que casi todos ellos pertenecían. Hicieron una visita al Museo Nacional para conocer la escritura jeroglífica y los códices, especialmente el jeroglífico que representa gráficamente la leyenda de la Peregrinación de Aztlan a Tenochtitlan, ciudad construida en 1322, consagrada por los aztecas a su sacerdote Tenuch, y a su dios Mexili. (1)

Visitaron Xochimilco; vieron los atracadores, donde desembarcan los indios, aún en nuestros días, sus flores y frutos que cultivan ellos mismos. La visión del paisaje, las reminiscencias tradicionales, "el color local" el hablar con los indios aztecas mexicanos, descendientes de los primitivos y el recuerdo de la preciosa Leyenda de Aztlan sugirieron varias actividades espontáneas de los alumnos: pláticas entusiastas, discusiones precias, juicios de apreciación, juegos, trabajos en arena, en papel, en cuadros plásticos, dibujo, pintura a mano libre, decorado confección de trajes indios, frisos para sus cámaras, cuadros para sus salitas, adornos para sus prendas de ropa, o manteles y servilletas. (en los cuales, a rasante atrás, delineaban artísticamente una barca con la florera indígena que habían visto en medio del lago, entre ramos de flores; todo dentro de un paisaje estilizado con arte espontáneo y sencillo).

Y por fin, preparación del escenario y la Representación, dramatizando ellos mismos la leyenda: "Sale Tenuch, sacerdote que anda por el campamento, donde a la luz de las estrellas dorme el pueblo habita esperando el presagio que hará que decida su suerte para fundar su reino. Se lo ha dicho "que lo hará en el sitio donde las tribus vean un águila real devorando una serpiente; sobre un nopal que erexca entre rocas sobre el agua". Pasa a la sazón el pájaro sagrado cantando "títitit... títitit... títitit" que en el lenguaje de los pájaros, que aquel sacerdote parece entender, quiere decir "vámosenos de aquí". Inmediatamente da el un golpe seco en un gran tambor, instrumento musical azteca, que resuena con una nota que pudo oírse hasta muy lejos. A la voz del mando, todos se apresan: los mayores cargan las urnas funerarias con las cenizas de sus antepasados; las mujeres, se amarran a la espalda a sus niños de pecho;

los niños y los jóvenes llevan bucalitos con los metales de piedra, donde se molerá el maíz para alimentar a las tribus.

Son obedientes al supremo mandato. Van bailando y cantando así:—¿qué beberemos...? ¿qué comeremos...?" (2)

Los sacerdotes les contestan con la misma tonada:

—"¡Unas tortillitas, unas calabacitas de agua..."

Sunisos sigten caminando, caminando, hasta que el que va adelante distingue en medio de un lago, parada sobre un nopal que erexce en unas rocas, al águila desecada, destrozando una serpiente. Era lo que esperaban, y allí, en ese mismo sitio, desajgararon sus bultos, descansaron; construyeron su maravillosa ciudad, rodeándola con jardines flotantes o chinampas en que sembraron flores y frutos.

El escenario de su nueva morada es espléndido: el Valle de México y, al fondo los volcanes coronados de nieve. Contentos cantan y bailan sus danzas rituales con música de un solo tema y un solo ritmo, que presta encanto mágico a esa música ultraterrena, que se adueña de los espíritus transportándolos, hasta culminar en un éxtasis de emoción que sólo pueden producir los temas y ritmos, las danzas y el folk-lore de algunos pueblos primitivos que viven su vida económica y sencilla. La música moderna, a veces ha captado la sensación arcaica, y parece una maravilla por su inspiración folklórica y genuina, que da una idea de esa música sencilla primitiva, que parece sirve para bailar alrededor de un fuego sagrado, con pasos de pocos movimientos musculares, dando vuelta con un solo pie alrededor de un círculo mágico, teniendo la rodilla de la otra pierna rígida sin moverse; y todo el cuerpo en actitud hierática.

Los niños que fungían como actores en la escuela que visitábamos, se repartieron entre sí los papeles, que desempeñaron a conciencia: Unos, formaron el cuadro plástico de vendedoras de flores en Xochimilco. Iban las inditas remando en sus canoas llenas de rosas, amapolas y claveles, por el canal hieca simulando, oyéndose su canto vernáculo; otros batieron según el ritual, alrededor del fuego, acompañándose de cantares... y no hay palabras que expresen la manera tan ingenua y encantadora, con que se posesionaron nuestros niños mexicanos, de su papel.

Puede asegurarse que esos niños de hoy, sintieron profundamente el significado de folk-lore de su pueblo antiguo, identificándose con la vida de sus ancestros, que fundaron nuestra nacionalidad, entrando en el embrujamiento de la tradición.

LA LEYENDA DE LA BANDERA MEXICANA

Que ellos sintieron bien esto, lo demostró el hecho de que, una vez terminada la representación en que tomaron parte todos los alumnos, al acercarse a un grupo de ellos una de las americanas que presenciaban el desarrollo de la leyenda y en cuyo provecho se había hecho ese estudio plástico y dramático, preguntando:—"¿Y por qué querría el dios que amaran tanto, hasta encontrar un águila y no otro animal cualquiera y que destrozara a una serpiente y no a otra cosa?" A lo que un pequeño respondió:—"Porque el águila es el ave que vuela más alto. La serpiente es todo lo bajo, lo malo". Y la maestra completó:—"Eso es, para que el ave que más alto se remonta en el espacio sea el ideal del pueblo mexicano en su lucha contra lo que es bajo y rastrero".

"¿Y los colores de la bandera, qué significan?"—preguntó aún la americana. Otro niño contestó:—"¿Quién decir esperanza, el verde; pureza, el

(1) R. M. Campos. Folk-lore y Música. Mex. p. 36, 37. Danza de Aztlan,

(1) Fundación de Tenochtitlan. Códice Mendocino.

blanco; amor a todo lo nuestro, el rojo". "Y también, como quisieron los Insurgentes: igualdad, patria, fieros". "Y hoy"—interrumpió otro niño—"igualdad, no recepción, no imposición y justicia social!". "Pero también", añadió un indio chiquitín. "que sepamos tratar bien y amar al pueblo, porque son los indios los que nos han dejado nuestra ciudad, nuestra patria, el chocolate, el cayote, el jitomate y nuestros honitos vestidos de indios."

Dicho esa cosa tanto candor, demostró que, sin duda alguna, se había logrado articular el sentimiento de amor a la Patria, por medio de la tradición; el presente con el pasado. Así como que el folklore tiene el don de supervivencia; que sigue inspirando ideales y nobles hechos, al ir evolucionando los pueblos; y que la tradición, que es fe en nosotros mismos y sentido de la vida, socializa la conciencia de grupo en comunidad de ideas, por el amor a todo lo que la patria representa, que es trascendente por humano.

Ja misma idea encierra una noción que es netamente folk-lórica y popular, como que es producto de anhelos generales de un pueblo, creación de su genio y flor de su espíritu; hechura de sus manos; resultado de esfuerzos comunes, que la integran y la consolidan.

El efecto de la presentación que ibanamos haciendo de nuestro arte mexicano y de nuestro modo actual de interpretar la vida, en métodos de educación impresionada fuertemente a los americanos, quienes admiraron la belleza original de la concepción, la elevación de miras, el colorido de las decoraciones del salónteatro; las estilizaciones en los adornos de los vestidos de indios que usaban los niños; la naturalidad con que éstos se hacían al uso de indumentaria indígena, del gesto hierático de la raza; los ideales del pueblo mexicano.

Para darles idea cierta de cómo va realizándose un resurgimiento nacional, ya consiguió que Diego Rivera explicara su arte; Adolfo Best Maugard, los elementos del arte aborigen; el etnólogo, señor M. O. de Mendizábal, la producción en varias industrias aborígenes, danzas y costumbres.

Los alumnos, al terminar el Curso de Arte Aplicado, escribieron sus opiniones "sorprendidos agradablemente de encontrar en México tanta inspiración y un nuevo punto de vista para la enseñanza impartida en unidad coherente en este curso, sin saltos de instrucción pre-escolar hasta universitaria, sino conducida por ciclos lógicos. (1)

Sus autógrafos se conservan en el Archivo de la Universidad Nacional, seguramente; y sin duda alguna en el álbum de su profesora, que esto escribe. Todos estuvieron de acuerdo en que, dadas de esta manera las enseñanzas, "a lo vivo", les permitió esta Escuela de la Acción verdadera, que se insinuaba insensiblemente un conocimiento profundo del alma de la raza; y hacer una síntesis folk-lórica de la vida mexicana, con gran estimación por las cosas bellas y buenas de México.

DE COMO LA LITERATURA EXPLICA AL FOLKLORE Y ESTE REFLUYE A ELLA

Una de las actividades principales de este curso fué la recopilación de datos sobre las cosas de México; viajes cortos, en excursión escolar para admirar paisajes, usos, costumbres, industrias caseras, o lo peculiar en cualquiera forma. De este modo tuvimos material valiosísimo. Un alumno de primarias trajo, para completar la leyenda de México, el siguiente relato de Ramón Monsalve, tonaño de "El Liberal", de Sevilla:

"Lagos, hay muchos, pero este de Xochimilco con sus múltiples y abundantes manantiales de agua dulce y cristalina y sus magníficos jardines flotantes, es único en el mundo, como lo fueron los jardines colgantes de Babilonia".

(1) Testimonios que se presentan en las páginas siguientes de esta obra.

(Esto se les contó durante el paseo en canoas enfloradas, al ir surcando el mismo lago de Xochimilco)."

"Los nombres aztecas de todos estos pueblos del gran Valle del Anáhuac, tan difíciles de pronunciar y de escribir, son de un gran encanto una vez descifrados sus significados—algo de esto ocurre con los pueblos andaluces de procedencia romana y árabe—. Xochimilco tiene un significado atrayente: Xóchitl, flor; millí, milpa, sembrado; co, en. Es decir: en los sembrados o prados de flores. El pueblo fué fundado por una de las tribus de Chicomozot a la cual se le ocurrió la cosa más original que pueda concebirse: plantaron en sus orillas como un muro de contención, una arboleda de cedros, ocotes, encinos, madroños, tepozán saúz, capulín pirú (parte de doscientas variedades de maderas preciosas que crecen en el territorio nacional mexicano). En medio del lago construyeron grandes balsas con caños y ramas entrecruzadas cubriéndolas de tierra, sembrando en ellas cereales, legumbres, flores. Estas últimas en honor de su reina Xóchitl, que sin duda era bella como una flor; y de aquí el nombre de Xóchitl, y de Xochimilco, con sus chinampas o islas flotantes".

"El lago es de forma elíptica; que la Naturaleza no podía menos que conceder bella forma, la más bella, a lo que tenía designado para altos diseños artísticos.... Su canal principal es navegable hasta México, tiene un recorrido de treinta kilómetros con profundidad máxima de tres metros y medio, y mínimo de uno y medio. Se comunica el lago dicho con el de Chalco y tiene a particularidad de que sus aguas conservan siempre la misma altura, por una sabia y desconocida ley de compensación de los manantiales que sustentan dichos lagos. Cuando los de Xochimilco producen mucho, vierten sus aguas en los de Chalco y viceversa. Lago altruísta que hasta lo que le sobra no lo deja perder.... Aquí no debe odiarse la vida, la ardiente imaginación se serena, y corre libremente en añoranzas que no llegan a la tragedia".

"Hoy, por efecto del tiempo, las chinampas se han hundido, se han unido con el fondo, quedando como verdaderas islas sin movimiento ya; con lo cual el lago aunque ha perdido parte de su originalidad, se ha embellecido mucho más. Un sinnúmero de islas que hoy son bosques de corpulentos árboles lo cubren; infinitos canales se han establecido. Y todo este paraíso está sembrado de flores, que hombres y mujeres trasportan por las limpias aguas en artísticas chinampas de todos tamaños, que sus dueños adornan de manera original y fantástica. Múltiples puentes las comunican entre sí y con las orillas del Gran Canal. En sus aguas tranquilas crecen el LOTO y una gran variedad de plantas y flores flotantes, que los indios llaman CINTA. Los indios visten trajes limpios, blancos, con sus grandes sombreros de palma; dirigiendo su frágil embarcación, erguidos en la popa con su largo remo que les sirve de hélice y timón en la mano morena y fuerte, domineando a la Naturaleza, son un símbolo del espíritu de su raza de bronce".

LOS FLOPONDIOS

Pocos días después de ir a Xochimilco, uno de los niños contaba a un compañero suyo la Leyenda de estas flores tan fragantes y de gran tamaño, de esta manera:—"¿Te acuerdas de aquellas flores que colgaban del árbol, de vez de vez al sol siempre, como el girasol?"—"Sí, los FLOPONDIOS BLANCOS, ¿verdad?"—"Eso mismo, oye su Leyenda."—"Un novio se vio obligado a emprender un largo viaje; y, al despedirse de su novia, como cuentan los indios de Oaxaca, jugando fué tocando, sin cortar, las flores de un árbol que tenía cerca, diciendo al bajar la corola de todas ellas:—"estas flores permanecerán así, como una novia que por tristeza de la ausencia del que ama, inclina su bella cabeza, pensando en él. Ojalá que así se queden hasta que yo regrese..." Como-

nunca regresó, por ésta razón siguen siempre inclinados para abajo, y perfumándolos el jardín... los FLORIFONDOS”.

EL MITO DE QUETZALCOATL Y EL CONEJITO DE LA LUNA

Otro asunto que sirvió de pretexto para varias actividades, fué el ministrado por una visita a las Pirámides de Teotihuacán, al altar de Quetzalcóatl, al templo del sol y de la luna. Sobre el terreno se explicó a los alumnos el interés que encierran las obras hechas por los hombres, por perpetuar creencias, e ideas de razas que fueron. Se habló de Quetzalcóatl, héroe mitológico de América, hombre bueno que enseñó a los indígenas a reformar sus costumbres a trabajar los metales, plantar cereales, utilizar el maíz en sus alimentos; y cuyo nombre quiere decir en lengua mexicana “serpiente emplumada”.

LEYENDA: Quetzalcóatl iba caminando desalentado y triste, porque no se acataban las malas costumbres entre la gente que él protegía. Cansado de tanto andar, se sentó a la orilla del camino junto a un verde prado, en compañía de su esposa que le acompañaba. Cuando estaba deseanando, divisó entre las flores de los campos, a un conejito que iba saltando muy contento, porque sabía gozar del don de la vida, como si fuera algo precioso.

Quetzalcóatl vio al Conejito. El Conejito vio a Quetzalcóatl: los dos se quedaron mirando sin hablar una palabra, hasta que Quetzalcóatl preguntó: —“¿Qué haces por aquí, buen Conejito?” Este respondió al instante —“Ya lo ves, ando comiendo zacatillo...” —“¿Y tú?” —añadió después de un rato de reflexión: —“¿por qué no comes?” —“¿No tienes hambre?”

—“Sí tengo, y mucha, pero no sé comer zacatillo, y creo no podría aprender a comérselo aunque me muera de hambre. ¿contestó aquí a quien los indios respetaban como Sacerdote dudando por su bondad si sería un día. El Conejito movió sus ojitos, movió sus grandes orejas, se sentó en su patitas traseras, y dijo: —“pues mira, yo no soy más de un pobre conejito... yo no tengo nada... pero sí quieres, comeme.”

—“¡Ah!” dijo Quetzalcóatl conmovido: “Es verdad, tú no eres más de un pobre Conejito, pero qué rica alma tienes...” —“tú no tienes que darme... y tu mortificación por no tener nada para mí, porque es hermoso tu corazón, y divina tu caridad. Mas yo soy poderoso; yo soy un dios... y, para premiar tu bondad, tu cariño y tu hospitalidad, que te hacen estar dispuesto hasta a morir, porque yo, extraño para tí no sufro, queriendo hasta que te coma para que no me muera de hambre, voy a pocharte en un lugar especial; tan alto, tan alto, como tú mereces por humildad y serciorial, para que las gentes de esta tierra puedan siempre verte. Y, al mirarte, recuerden ser hospitalarios, humildes y buenos como tú...”

Diciendo así, conmovido, cogió amorosamente con su mano derecha al Conejito, que por timbre se encogió todo, hasta parecer una bolita blanca de algodón. Tomó aliento Quetzalcóatl; con todas sus fuerzas lanzó al animalito a través del esterojo para que allí podamos verlo siempre que necesitemos acordarnos de ser hospitalarios y buenos. Allí está en la faz de la Luna, y claramente se destaca su silueta al lucir las estrellas en las noches serenas.

El método de sacar mejor partido de este mito, que relata la Historia Mexicana, fué: dar a conocer el texto a los alumnos; hacer lo contaran ellos a su modo; entusiasmarlos para que lo dramatizaran; inducirlos a comprender actividades derivadas de la idea central, haciéndolos gozar con la concepción ingeniosa y sencilla, que con espontaneidad presenta uno de los rasgos característicos del mexicano: la hospitalidad; la gratitud que muestra el sacerdote como hombre superior que en saber agradecer se distingue del cretino o degenerado.

Por el método soecrático sacaron sus deducciones: Ya habiéndoles de la fórmula usual en nuestra sociedad cuando alguien visita nuestra casa: “esta es mi casa”; ya refiriéndonos al Conejito generoso, o a la Historia de México en

que se ha tratado al extranjero con gentileza, dejándolo obtener privilegios. Al ver a un recién llegado que carece de todo, parecemos decirle como el Conejito de la Luna. “si necesitas oro, plata, alimento, petróleo vestido, yo lo sacaré de las entrañas de la Tierra; te haré rico, te haré feliz; yo no soy más que un pobre Conejito; pero si quieres coméme...” Lo cual hacemos por mera bondad de corazón y por lástima de que andan en aventuras de miseria dándoles prosperidad, sin idea de que nos lo agradezcan siquiera.

Una vez que esto se hubo entendido, se limitó la idea de que se dramatizara el mito, idea que se acogió con calor. Luego empezaron las discusiones sobre la mejor manera de llevar esto a cabo. Se preparó la acción; se dijo el diálogo, tras de varios ensayos y risas. Todo iba bien hasta que se suscitó la cuestión, hábilmente encaminada por la educadora, de cómo hacer para explicar inteligentemente al público, el modo cómo los naturales se enteraron de lo que pasó entre Quetzalcóatl y el Conejito, para llegar a formar el pueblo ese mito, si no regresó el Sacerdote, si su mujer continuó el camino con él; y si el Conejito no pudo contárselos, en primer lugar, porque ellos no sabían hablar su idioma, ni él el de ellos; y en segundo, porque ya estaba lejísimo de ellos, en la Luna.

—“¿Cómo entonces, llegó a noticias de los indios ese acontecimiento? Y de qué manera “representarlo?” —fueron las preguntas concretas que se plantearon a los alumnos: Todos los niños se pusieron a pensar. Aquellas infantiles vaebeatas se ocupaban en dilucidar la cuestión hasta que uno de ellos discurrió: —“porque Quetzalcóatl siguió caminando, y en el camino ha de haber encontrado a unos indígenas, y con ellos mandó decir la razón por la cual había colado al Conejito en la Luna” —, “para que les enseñara a no olvidar ser bondadosos y hospitalarios nunca,” insinuó otro chico. Otro opinó —“seguro que unos indios que habían salido a cazar, iban caminando de noche con sus venados, codornices y palomas que habían matado y cuando voltearon al cielo para ver si iba a llover” —“Fue entonces cuando vieron al Conejito en la Luna, por primera vez —terminó otro, visualizando la escena. “Sí”, dijo otro —“y seguro que eso les llamó la atención por no haberlo visto antes; y “entonces no sabiendo por qué estaba en la Luna, irían a preguntar al Sacerdote que todo les enseñaba, yendo a alanzar a Quetzalcóatl al camino.

Entonces les dijo todo, encargándoles que lo fueran a contar a contar a todo el pueblo” —“Bueno”, comentó la educadora: “¿Crean ustedes niños, que sucederían las cosas tal como Pedrota ha pensado?” —“Sí, sí,” contestaron todos las voces en coro.

—“Sí”, continuó la educadora, “así puede haber sucedido en efecto. Pero queda la pregunta de —“¿cómo vamos a representar este punto en público? Pues esto que te tenemos hasta este momento, más de seis personajes por todo: Quetzalcóatl, el Conejito, la esposa, la Luna y dos cazadores. Ya ven, son sólo seis cuando necesitamos que sean tantos como son ustedes, para que todos salgan a la escena teniendo un papel que desempeñar. Todos, vestidos de inditos, llevando en la mano algunas flechas de caza que necesitarían”

—“¿Qué armas serían las que usaban en aquellos tiempos?” —“Cerbatanas, boudas, trabucos, flechas, arcos” —respondieron a una los chiquillos. “Bueno, y ¿qué haremos para que aparezca natural que todos ustedes entren en la acción?”

—“Ah!, ya sé” —exclama una chiquilla —“que vengam andando dos cazadores, que vean el cielo, que se admiren de ver al conejito; que corran a avisarle al pueblo que lo vieron; que todos corran tras de Quetzalcóatl para preguntarle lo que aquello quiere decir. En este punto al perder esa niña la hilación de lo que iba diciendo, continuó uno de sus compañeros —“pero siendo más ágiles para correr, dos indígenas llegan primero junto al Sacerdote. Le hacen las preguntas; oyen sus respuestas y regresan a decir a todos, que vienen en caravana, que no tengan cuidado; que es para su bien, explicándoles el mito” —“Que como un

saludo de despedida a Quetzalcóatl que va a alejarse de ellos para siempre, extienden su arco cargado con una flecha. Que al verlo emprender su camino hacia el Sur, disparan la flecha que tienen lista, hacia el cielo.

—¿Qué les parece a todos ésto?—“Muy bien”—. “Bueno, entonces, puesto que ya se pusieron de acuerdo, todavía otra: ¿se va a contar otra vez todo?—“Nada de palabras”—dice autoritariamente Pedrito, uno de los niños—“Todo lo de después que el Conejito esté en la luna, lo haremos con pura mímica sin hablar una palabra, y rápido. Las comparas irán en traje apropiado con su arco y su flecha. Para que vean bien sus vestidos y sus peinados o adornos, se acercarán lo más posible a Quetzalcóatl y le hablarán a señas”; “pero sin descomponer el cuadro sino sirviéndole más bien de fondo. Ya en el momento oportuno todos dispararán a la derecha, donde no hay nadie a quien le puedan encargar una flecha, aunque sea de cartón”, insinúa la maestra, haciendo a todos reír.

Se convino en este arreglo, que era del agrado de todos dejando a los niños hacer obra práctica de creación propia, al interpretar la tradición acertadamente, enseñándolos a pensar, a poner en juego su imaginación creadora, y su intuición; despertando en ellos la sensibilidad estética, criticando con crítica constructiva sus proposiciones; haciéndolos pensar en el sentido de la vida de un pueblo admirable, que es el suyo; infundiéndoles el orgullo de pertenecer a él, y de querer presentarlo bajo el mejor punto de vista, como punto de amor propio, por haberse puesto así, insensiblemente, en relación íntima con él, por medio de su arte y su folk-lore.

INTERPRETACION DE LA TRADICION

En la discusión general que siguió a la representación, que resultó muy bien, los alumnos, maestros universitarios, debían llegar a una íntima comprensión del significado de las manifestaciones del alma antigua indígena y mexicana actual. Prestándose este asunto a observaciones atinadas de psicología social, se les plantearon problemas de manera de llevarlos a conclusiones precisas: “Se ve claro, de manera innegable, en hechos conocidos, históricos, a la luz de la experiencia de este pueblo, que el estudio del Folk-lore revela, con la brutalidad de los hechos comprobados y consumados, rasgos típicos de la psicología del pueblo mexicano y de los conquistadores, que se convirtieron, respectivamente, por las circunstancias, en explotadores y en explotados.” “Cada cual dió de sí lo que tenía.” “Se exhibieron solos: los buenos y los crueles.” “Hubo santos entre los españoles y también hubo malvados”.

Culpa de los mexicanos no ha sido que no haya habido muchos Quetzalcóatl buenos, agradecidos, humanos y misericordiosos, que recompensaran con justicia y estimaran las virtudes del pueblo mexicano, industrial, trabajador, hospitalario; sino hombres egoístas y malagradecidos, que después de sacar ventaja de los servicios de este pueblo, lo han dejado agotado, al ofrendarles su riqueza, sin que ellos correspondieran a su hospitalidad, ni a los beneficios recibidos, y hasta acabando por considerarse superiores a los mexicanos, sin serlo. Unos y otros revelaron su justo valor, dieron de sí lo que tenían”.

El Folk-lore extrae la esencia de una vida; presenta los hechos a la luz de la verdad y de la inspiración para estimar a los hombres a la luz de la ciencia experimental, que conviene”.

Estas fueron las conclusiones a que nos condujo honradamente, el estudio de ese mito encantador por su sencillez, que revela la ingenuidad del alma indígena que lo conebió, que es poseedora de una fuerza ética que se comunica mejor así, por no pretender predicar dogmáticamente; sino insinuando su esen-

cia, impregnando de ella nuestra vida; revelándola de modo imponderable, pero convincente. (1).

LA LEYENDA DE LOS VOLCANES

La siguiente creación popular presentada en clase, fué esta bellísima leyenda indígena de los volcanes inspirada en la vista del Popocatepetl y el Iztaccihuatl cuyos nombres quieren decir, respectivamente, en mexicano: la montaña que abisma; la mujer blanca dormida. Hay diversas versiones de ella.

El resumen es el siguiente: Una joven de las que el Estado costea para cuidar que nunca se apagara el fuego sagrado del Templo, (2) debía cumplir su promesa de conservarse virgen, para ser digna del puesto que ocupaba; pero se enamoraron ella y un joven, que tuvo precisión de salir a la guerra para ganar grados con objeto de hacerse digno de su amor. Creyendo encontrarla a su regreso, tan linda y tan bien como la dejaba, se marchó.

Pero a su regreso, se encontró con la dolorosa noticia de que ella se había muerto “en medio de la mañana de su vida”; y su dolor estalló en gritos de desesperación. Para calmar algo su pesar, sus compañeros de armas, que lo amaban, por ser él bravo, entre los bravos, y haber llegado a ser “Caballero Aguilas” (3), se pusieron a la obra de construir un túmulo altísimo, hasta llegar a las nubes. En este túmulo regio, el joven, cubrió a su amada con todo cuidado. De modo que su cuerpo, de proporciones armoniosas, quedara sobre la cima de la montaña, que, coronada de nieve, la acogió en su trono: Y tal parece que flotara con el viento, al llegar el día, con los rayos directos del sol tropical, su capellera y el velo de desposada que nunca usó, al besarla siempre con amor las nubes.

Para velar alerta su sueño eterno, se situó el joven de pie, con una antorcha encendida en la mano, sobre la montaña vecana. Allí permaneció hasta morir, para reunirse eternamente a su amada”.

Condolido el dios del fuego del dolor del enamorado doncel, para demostrar al pueblo que el amor verdadero es grato a los dioses y eterno, se fatigado en el corazón de la montaña. Esto explica que el Popocatepetl arroje a veces fumarolas; porque donde hay humo, hay fuego; y donde hay amor hay la expresión cálida de la verdad.

Preparados los alumnos en la interpretación del folk-lore indígena por las precedentes lecciones y los anteriores ejercicios, la de ésta leyenda les resultó de una belleza incomparable. Fué para ellos una inspiración, mediante la concepción sinceramente sentida merced a este poema que es en sí un arquetipo de belleza, que les dió material para llevar su intuición artística, su amor por lo bello, el sentimiento del paisaje incomparable que tienen siempre a la vista; y que aprendieron a apreciar con el misticismo panteista de este pueblo que, como San Francisco de Asís, ama todo lo creado; a los animales, al sol, a las montañas; a todo lo que las parece que tiene un alma semejante a la suya y a la del Supremo Bien.

El niño jugaba con su caja de arena y modelaba en ella los volcanes, ran-

(1) Ética Indígena, M. Othón de Mendizábal, Etnólogo mexicano.

(2) Institución semejante a la de las Vestales de Roma.

(3) La escultura del Caballero Aguila del Museo Nacional de México, es una de las más notables obras de arte autóctono del mundo, que no desmerece en valor humano ni en originalidad, ni del mismo Apolo de Belvedere, ni del Moisés que se conserva en la Biblioteca de Billón, que dicen más de técnica, de sencillez de proporción; pero menos de fuerza, de vida, de misterio; siendo estas otras creaciones maestras del arte, de valor absoluto.

tando la canción de las Montañas, y asomándose a la terraza de su escuela para tomar directamente de la naturaleza la silueta de la Mujer Dormida, siguieron después con recitaciones, lecturas, "danza del fuego", que aprendieron de los indios auténticos danzarines, en sus fiestas típicas de color y ritual; danza que luego bailaron en su fiesta los niños, con devoción conmovedora.

Lo aprendido hasta este punto, dió material para emprender una labor de hacer juguetes mexicanos folklóricos, buscar curiosidades mexicanas que los indios hacen con primor, teniendo sus especialidades regionales, con la idea bien fundada en el hecho de que México importa miles de pesos en juguetes al año, y de que China, Alemania, Checoslovaquia, el Japón, nos venden sumas considerables, sosteniendo sucursales de estas exportadoras de estos juguetes; de que éste capítulo fomentado desde la escuela, puede ser una gran fuente de ingresos para aumentar la riqueza nacional, por la industria de hacer juguetes mexicanos que tenemos preciosos y de gran significado folklórico.

La ventaja de las prácticas anteriores, fué permitir presentar esta leyenda en ciclos progresivos, empezando por lo más sencillo del Kindergarten hasta llegar a lo Universitario, después de visitas al sitio donde se alzan los volcanes majestuosos cuya hermosa leyenda, se estudió en pinturas de la Academia de San Carlos, poemas de los mejores escritores, (1) telón del Teatro Nacional, cuya maquiñada se puso en movimiento haciéndolos ver la pintura de los Volcanes a colores en la cortina de cristal hecha por Tiffany, que, al ser iluminada por el fondo del escenario produce una impresión férrea. Luego, tuvimos el placer de escenear, con el Teatro el Conservatorio Nacional de Música, parte de la "Opera Mexicana, Anáhuac" tocada por su mismo autor, el señor Arnulfo Viramontes.

Todo esto sirvió para hacer sentir a alumnos adultos y niños, "que fué un privilegio el haber vivido por un tiempo dentro de la vida de belleza y de interés folklórico de México, que nunca olvidaremos", según aseguraron los mismos y una reiterado después, repetidas veces de palabra y en escritos llenos de sinceridad, como podremos ver por los testimonios que en seguida se incluyen con la idea, de demostrar que la enseñanza del Folk-lore en la obra de creación del pueblo, sirve, con el arte, de elemento de coordinación de voluntades e ideales de acercamiento entre los pueblos; puede considerarse como factor de educación de gran importancia cultural para dar orientaciones añadidas a los maestros, al pueblo, y a los extranjeros.

El hecho de darse cuenta prácticamente un grupo considerable de gente que busca la verdad de una vida, del papel que el arte desempeña en la vida humana para llevarla al adelanto que se anhela, aceptando nuevos métodos y rechazando principios trillados e insuficientes para hacer progresar a las masas es significativo.

LOS CUATRO PRINCIPIOS SEGUIDOS EN ESTE CURSO

Virtualmente todo el sistema adoptado en este curso se reduce a cuatro breves propósitos:

- 1.—Hacer que llegue el alumno al goce íntimo de la historia, leyenda, cuento o asunto popular, incluyendo discusiones y dramatización sobre el mismo.
- 2.—Hacer cosas relativas o alusivas al asunto tratado, que sean a la vez útiles y ornamentales, siguiendo el ritmo del arte mexicano y del folk-lore.
- 3.—Jugar juegos sanos, participar en varias actividades recreativas, de juegos de salón, de ejercicios en el campo; movimientos físicos, danzas folklóricas, visitas a lugares de interés folklórico y artístico.
- 4.—Investigación científica del medio, respecto a curiosidades e industrias caseras

(1) Rafael López, Los Volcanes.

netamente mexicanas que fomentar; selección de material, juguetes y modo de hacerlos; su significado, su origen; prácticas de brujería que se usan hoy, saber el origen de que provienen; remedios de hechiceros que al mal de amores, etc., con objeto de fomentar el poder mágico de crear obra original.

Además, toda clase de dichos, que condensan la filosofía sana y primitiva de la humanidad que no usa artificios, sirve luego a los sabios cultos, los inspira, para presentarlos con otro ropaje más pretencioso. Así mismo, interpretación de sueños, pronósticos, (hay que conocer los de la Madre Matiana, indígena que vivió en el mismo Convento de las Madres Jerónimas en que murió la notable monja y poeta) (Sor Juana Inés de la Cruz en la calle de Regina de la ciudad de México); calendarios y toda clase de información folklórica, relacionando las creencias espirituales del pueblo con el sentimiento del paisaje. Por lo cual es de aconsejar se reúna un número de descripciones en palabras, semejantes a la que hemos transcrito relativa al Lago de Xochimilco o mejores; porque, como vimos al tratar de asuntos relacionados con el sitio en que se desarrolla una acción, ayuda a comprenderlo a la comprensión de lo que sucede, por dar una visión más clara de lo que corresponde a la vida que estudiamos.

Para llevar a cabo las cuatro actividades que nos propusimos, necesitamos leer, indagar, observar, trabajar realmente: De esta manera, el alumno se encuentra desde el principio, en conexión íntima con su asunto, tomando interés en él, viviendo con él, por lo que le suziere de actividades sanas que lo ilustran. La atmósfera que lo rodea es propicia para aprender como jugando, con embeleso, lo que ofrece el tema de novedad. Así, de esta manera convincente, quien no adelantaba en esta materia, es porque no hace un esfuerzo consciente para progresar o aprender. Ya que toda enseñanza se concreta a "actividades" dichas.

Al ocuparse de recoger por ejemplo, leyendas, cuentos, consejos, dichos, proverbios, adivinanzas, sueños, pronósticos poesía popular, libros sobre folk-lore, "corridos populares", almanaques, recetas de hechiceros o medicina de plantas indígenas; al tomar parte en dramatizaciones alusivas, es evidente que, quien va recogiendo a la vez artículos pertinentes al asunto, descripción de costumbres, va adquiriendo un vocabulario elocuente, pintoresco; lenguaje vernáculo, con chistes, gracias, moles, nombres, mexicanismos, modismos, que es apropiado y único para decir ciertas cosas pertenecientes al pueblo.

Los niños en general y los mexicanos en particular, tienen gran facilidad para dramatizar lo que oyen. Les gustan con especialidad, las historias de acción. Únicamente, hay que poner a su alcance material como libros e información que les sirva de base a sus actividades; seleccionándolas, con cuidado. Los cuentos populares, los juegos, deben aprovecharse inteligentemente para sueltas de relaciones humanas. Ninguna actividad debe prolongarse hasta cansar al alumno; y NINGUNA ACTIVIDAD DEBE ENTRENARSE QUE NO CONTRIBUYA AL PROGRESO CULTURAL Y EDUCATIVO DEL ALUMNO. Para lograr esto, se puede permitir a cada uno dedicarse con particularidad a lo que más le guste, para que lo haga bien.

Generalmente, unos muchachos quieren hacer tapetes, otros pintura típica, con motivos mexicanos; los de más allá trabajos en chaquiras, bolsos de cuero, labrados, drapados o bordados en colorido apropiado, lencas, juguetes, curiosidades mexicanas, plata martillada a mano, repujado en lámina de metal, cerámica, mañera tallada, modelado, filigrana en oro y plata, encajes, sarapes, etc.

Lo que si es de importancia suma, en medio de la libertad de elección, conforme a vocación que el alumno manifieste, es que, cualquiera cosa que emprenda, se insista en que entienda que tiene que hacerla bien, a conciencia; sosteniendo o superando la reputación de aptitud artística, para producir trabajo manual, al permitir a cada alumno que se ocupe en la labor que le preocupa, con la sola taxa-

tiva de que todo el grupo esté ocupado, se nota naturalidad en la actitud de quienes bajo estas condiciones trabajan. Esto en sí ya es significativo; porque se ven todos intensamente ocupados cada minuto. Cuando cada alumno comprende que no se le aceptará nada más de lo mejor que pueda hacer, ya se floga que ejerzan ellos mismos una disciplina de sí mismos que, por ser voluntaria, es eficaz. Una cosa es que se insistirá, es en el acatado del trabajo, en su presentación, que de por sí ya. una impresión buena o mala. El secreto principal del éxito de un curso semejante, consiste en que el Maestro aprende a convertir cada punto de información o aprendizaje en "una experiencia" para el alumno; experiencia que tiene relación con su vida misma, porque va desarrollando su personalidad. De modo que, cada palabra, cada idea, cada número del programa, cada lección cada actividad, cada pensamiento, va siendo vivido por él, usado por él, aprovechado realmente, por el alumno. Este es un sistema de educación INTEGRAL.

LEYENDA MAYA DEL ENANO Y LA BRUJA

OPINION DEL ALUMNO Mr. SAM DUVAL, MAESTRO DE NIÑOS ROJOS EN EL CAMPAMENTO DE ARIZONA (1), ESTADOS UNIDOS, relativa a facilidad de inspirar ideales por medio de las leyendas mexicanas. La de Uxmal y el Rey Enano, se presta para infundir en los niños el respeto a la majestad del amor maternal, y el deber de honrar a la madre.

(1) Médez Bolle en "La Tierra del Faisán y del Venado", poéticamente se relata así:

"En el tiempo que no se cuenta, aquella tierra en donde estaban Nophtah y Saubath, era un campo lleno de sementeras y caminos. Los cerros de los Uitzes florecían y en cada lugar de siembra había una casa de labrador. Nadie sabía de guerras, que estaban olvidadas desde que el señor Kukulcán vino y fundó Mayapán, la ciudadela de los hombres más fuertes y el estandarte de los Mayas....."

"Oid, oid. Cuando era ese tiempo, dicen los que lo saben todo, que una vieja, hubo en Nophtah, que hacía sortilegios y hablaba de noche con los corcobados en los cerros. Su casa era una cabana de tierra y hojas de palmera, en el confin del pueblo, y nadie vivió en ella nunca sino la vieja, desde hace años y años". Dicen otras consejas, que siempre quisó tener un hijo, y no dándose los dioses, se hizo bruja.

"Esta vieja era la que conocía las hierbas que curan males y los causas, y sabía cocerlas a la luz de luna, como hacen hoy sus hijos los hechiceros. Y sabía también muchas cosas que nadie supo entonces ni después". "...Ella, un día, supo que iba a morir y quisó tener un hijo. Para tenerlo, fue de noche a las cuevas de los cerros y allí le dieron los corcobados ágiles un huevo grande que ella trajo escondido, y lo puso a incubar bajo tierra."

"De ese huevo brotó un niño con cara de hombre, pero no creció más a siete palmos y dejó de crecer. Pero era despierto como una artilia, y desde que nació hablaba y sabía, maravillando a las gentes. La vieja dijo que era su nieto, pues no quisó que rieran de que a sus muchos años pudiera tener un hijo."

"La vieja neostumbra en sí todos los días con su cántaro a traer agua del pozo público, y el enano quedaba sólo en la casa y lo registraba todo."

"Sucesió que él había notado que su abuela no se separaba nunca de las tres piedras del hogar; y que, cuando iba a salir, lo tapaba cuidadosamente. El enano quisó saber lo que allí había escondido". "...hizo un agujero en el fondo

(1) Hoterville, Arizona.

del cántaro, para que cuando la vieja fuese por agua, no lo pudiese llenar y tardara mucho y entonces él tuviera tiempo de remover las cenizas del fogón."

"...y metió las manos adentro de ellas; y he aquí que sacó afuera un cimballo de oro. Y fué y lo golpeó con una varita.... Y el cimballo resonó con un sonido terrible, como el de un trueno espantoso, que se oyó en toda la tierra del Mayab y la estremeció." "Corre y viene la abuela y viene desolada al enano: "¿qué has hecho, infeliz?...". Y él dice: "no he hecho nada, fué un parvo el que gritó dentro del monte." Y ya había ocultado presuroso el cimballo bajo las cenizas. Pero la vieja sabía la verdad y no le creyó."

"Y toda la comarca estaba en gran alboroto...." "Porque dicen los que saben que en el tiempo antiguo se profetizó "que aquel para quien fué labrado un cimballo de oro, sería el Rey de Uxmál.... El sabrá hablarlo, donde quiera que esté escondido.... Y él sabrá golpear en el cimballo para que suene. Y sonará con un gran ruido que habrá de oírse en toda la tierra.... Y cualquiera hombre que ese día en Uxmál esté sentado en el gobierno de Uxmál, prepárese a dejarlo, porque el que viene llegará y no podrá nadie resistirle, porque no será nacido de mujer....; y él será el Rey.... Entonces Uxmál se mostrará en toda su magnificéncia.... hasta que llegue el tiempo de que así no sea...."

"Así decía esa profecía. Por eso cuando oyeron sonar el trueno del cimballo de oro, todos concieron que el Rey estaba allí. El viejo Rey estaba dormido en la casa blanca, despertó, y de los pies a la cabeza tembló de espanto.... Hizo buscar por todos los caminos al que había tocado el instrumento terrible de la terrible música. Y los caminos estaban llenos de la gente que buscaba. Al fin llegaron a la casa de la hechicera y el enano se mostró a ellos y sacó el cimballo de oro. Y así fué llevado ante el Rey.... que determinó no cederle el trono.... y cuando llegó el enano, todos se rieron de él, menos el viejo Rey, que estaba triste y miedoso.... pero quiso probarlo, y dijo: "Si eres quien está anunciado para sucederme has de tener más sabiduría que yo.... Dime ¿cuántos frutos hay en las ramas de esta ceiba que nos tiene a su sombra?" ..

"Y El Enano miró las ramas.... y respondió: "yo te digo que diez veces cien mil y dos veces sesenta, y tres veces tres, y si no me crees, sube tú mismo y cuéntalos uno por uno". El viejo Rey, confuso, oyó una voz al oído: "El Enano ha dicho la verdad", y publicó, no dijo nada y bajó la cabeza. Pero al poco rato levantó los ojos llenos de orgullo y dijo: "...mañana el ministro de Justicia romperá en tu cráneo una medida llena de frutos de la palma. Si sales o no vida, verás el Rey". Oyó El Enano y respondió: "consiento; pero si quedo vivo, tú luego tendrás que sufrir lo mismo...." El Rey dijo: "los dioses decidirán por nosotros". El Enano advirtió: "como la calzada que conduce de aquí a mi casa está estrecha y pedregosa, haré para mañana una calzada digna de mí para venir por ella". Y, no se sabe cómo; pero durante la noche fué hecha la blanca calzada lisa y brillante. Por ella caminó El Enano con la vieja y gran cortejo de gentes.... El Rey muy espantado, estaba esperando sin dormir en toda la noche". (Si-gue la versión distinta a la de M. Bólio).

Delante de todo el pueblo el ministro de justicia rompió uno a uno mil cecales, frutos duros de palmera, golpeándolos con un martillo sobre la cabeza del Enano, que reía. El sabía que su madre le había puesto sobre la cabeza, oculto entre los cabellos, un gorro de cobre. Por eso no sintió nada.

Después de muchas pruebas semejantes, salió El Enano triunfante; y, al poner al Rey a resistir los golpes de martillo rompiendo los frutos de la palmera, murió el viejo Rey, dejando el campo al Enano, que fué coronado Rey. Su primera orden al estar en el poder, fué mandar hacer un palacio para su madre, lleno de primores, y un templo sito de los grandes misterios en que moraron poderes invisibles y desoportunados. Fué El Enano el que le dió a Uxmál su esplendor en la tierra del Mayab.

"Y, cómo se prestará esta leyenda para hacer sentir a la gente el grande y poderoso anhelo de tener un hijo, al cual consagrar uno su vida entera, fomentando el instinto de protección al débil, de amor paternal y de gratitud a la madre....!"

Firma: Sam Duval.

OPINION SOBRE LA ENSEÑANZA DEL ARTE APLICADO A LA EDUCACION, DE UNA ALUMNA DEL MISMO

Va en esta página una de las "formas de prueba" que se usaron en el Curso de Arte Aborigen. La parte subrayada, forma el esqueleto propiamente dicho. Lo demás, es la respuesta dada por una alumna, cuyo trabajo hemos tomado al azar. El procedimiento era: repartir en miniógrafo el cuestionario, para hacerles ver el esquema de lo tratado, y ayudar a que contestaran los puntos principales, al guiarlas a hacer una síntesis propia de la parte folklórica de México, tratada en clase. He aquí la que concretó una de las americanas.

UNIVERSIDAD NACIONAL SESION DE VERANO. CURSO DE ARTE ABORIGEN MEXICANO APLICADO A LA EDUCACION

Estudiante: Mildred Houston.

Procedencia: Tempe, Arizona, U. S. A.

Medios para poner el arte y las lecciones de Folk-lore en acción

Idea General: Impulsar el interés en las fases importantes de la vida interna de los habitantes de México, que externan su psicología social, su ideología, en hechos concretos y materiales, que puede estudiar quien quiera ampliar, enriquecer su cultura, interpretando datos, cultivando actitudes, y hábitos. O enseñar, porque, por medio de este estudio llega a tener mayor capacidad para mejor comprensión humana, a estimar lo que de bello y noble tiene la vida de un pueblo, haciendo que el arte entre a formar parte de la misma vida del alumno, al que se dirigirá hacia el amor al bien, a la patria, a la generosidad, sin sermones; sino con ejemplos e ideales del pueblo mismo a que pertenece.

Motivo de interés: El Valle de México, la tradición de la raza, la Ciudad de Tenochtitlán y de México; el Lago y el Canal de Xochimilco; la Leyenda de los Volcanes; el paisaje, haciendo que su atractivo y seducción se vayan sintiendo, para dominar las cuestiones de la tradición, que vista en hecho folklórico tiene su íntimo significado racial. Despertar, el sentido del color, de la música, del ritmo de la vida mexicana, las costumbres, las curiosidades mexicanas lo peculiar.

Propósito inmediato: Conocer mejor a este pueblo mexicano, para amarlo más, sabiendo los motivos de nuestra predilección. Valerse de lo objetivo de sus producciones espontáneas y naturales, para sacar consecuencias válidas. Tener interés por sus leyendas y costumbres. Ajustar la experiencia personal en relación espiritual con la naturaleza del país y del pueblo; intentar expresar lo que vamos aprendiendo, que nos ha impresionado de esta vida tan distinta de la nuestra de Estados Unidos; y tan pintoresca, tan rica en posibilidades. Procurar tomar ejemplo de los niños mexicanos que no necesitan más de lápices, plastilina y colores, para ser felices, pintando dibujando o modelando las cosas bellas que los rodean, y que expresan con facilidad e intuición de arte. Observar con toda atención lo típicamente mexicano, que es recordador de un alma que crea obra notable de gusto colectivo. Inculcar hábitos de respeto por todos los seres de países vecinos, que podemos aprender a amar;

...y de simplificar la vida, como nos enseñan a hacer los indígenas, que viven con sólo apenas lo esencial, y no se matan por adquirir riquezas; sino que saben tal vez más bien, lo que vale la pena de hacerse, y lo que no.

Material: La vida escolar, las actividades sociales, la tradición mexicana.

Asunto El Arte de México Aplicado a la Educación. Un interés más amplio y profundo, por la vida indígena, fuente de poesía pura, de inspiración espontánea; natural, fresca e imitable. Comprensión del hecho de que los gobiernos, las instituciones sociales, el arte mismo, la educación, la moral, tienen vitalidad y ser, mientras los apoya y sostiene el pueblo, porque faltando esa compensación popular que es fundamental, naceren de inanición, por ser el alma de la gente del pueblo la que dá arrastre racial a lo que le importa en la vida nacional!

Entender que el arte sirve para hacer al mundo mejor; y que un educador no puede prescindir del arte como auxiliar en su tarea de educar; pero que arte que no va basado en la índole del pueblo, es ineficaz en resultado; nobles y prácticos de reconstrucción, de individuos y pueblos. Que toda expresión popular es digna de nuestro estudio.

Fines Ulteriores: Ir de lo material, a lo subjetivo; para saber valorizar los valores permanentes de una raza; los valores positivos en la vida de un pueblo. Renuir datos e insinuar ideales y actitudes; gustos e intereses; adquirir habilidad para poder organizar datos que permitan INTERPRETAR la vida de un pueblo, mediante los hechos artísticos y folklóricos, que nos vayan dando una luz para comprender, por fin, en un rasgo de intuición genial la verdad de esa vida; que acabamos por entender, gracias a los conocimientos que sus hechos nos van dando, dejándonos el mexicano a nosotros, admirados. Porque es un pueblo que ha dejado luminosos reflejos de su genio.

Juegos, Bailes, Juguetes: El juego azteca de la pelota; El Coyote y la Zorra, la Roña; juegos de Estrado y prendas que pagar el que pierde; el Espejo, el Jagan Pirulero; el Conejito; Señora Luna—h) cantos: Señora Luna, Akarax, La Golondrina; Las Chinampas; la Peregrinación de Aztlán; Bailes: el jarabe tapatío (con el traje de charro y el de China Poblana, vistosísimos), las Tehuanas, la Zaudtinga, con trajes del Istmo de Tehuantepec. (preciuos), la páseola, las danzas indígenas vistas en película del Señor de Chalma. (1) Juguetes: de palma, de barro cocido, muñecas de trapo; títeres, animales de vidrio, de madera, de piedra; cerámica hasta en tamaños microscópicos, pulgas vestidas de novia y cortejo; corridas de toros, de cera; emanstias de cerda, palma, otate; calaveras; juguetes fúnebres juegos de estrado; juego de suertes, el parchés azteca.

Música, canciones: Concierto en Chapultepec, por la Banda de Policía; Concierto a mil quinientas voces de niños de Escuela; el Coro del Conservatorio Nacional; el Cuarteto Clásico en Conciertos, Las Chinampas, Los Montes, Peregrinación; cantos de charros y vaqueros, "corridos populares"; y sobre todo,.... lo que nos dejó sorprendidos; LA UNIDAD AL PRESENTARNOS UN TEMA: los Volcanes, que se desarrolló desde lo elemental y lo fácil del Jardín de Niños; pasando por grados de Escuela Primaria, llevando a efecto en gobelinas, tapetes, cojines, porcelana pintada, trajes, cuadros, en las Escuelas Técnicas; subiendo en intensidad de interés hasta la Academia de Pintura en cuadros y esenturas; y llevándonos hasta la alegría de oír el mismo tema en expresión superior de "una Opera" sobre Anáhuac y Los Volcanes: La Opera Anáhuac, y a Diego Rivera, sobre pintura mexicana autóctona, mural, que conviene, diciendo el Drama de México.

Literatura Mexicana: Leyendas, léxico, dichos, dramatizaciones: Las Leyendas de

(1) Tradición síntesis de "Chalma y su Santuario", J. A. Vanegas, Bol. de la Guía de Ed. Páb, T. XXII, Núm. 15, P. 97-107.

los Volcanes, el mito de Quetzalcóatl, la tradición de Atotzilán, hija de Moctezuma, La Bruja y El Enano, (yucateca) El Príncipe Nazul y la Gota de Rocío; Artes menores, excursiones, profesiones, Códices, cerámica, trajes regionales; Bibliografía: Literatura Mexicana: Leyendas, novelas, Folk-lora: variadísima: inspiradora....

Observaciones: Los niños mexicanos gozan con dramatizar, por poner en acción. El pueblo mexicano es hospitalario, servicial, inteligente, artista.

TESTIMONIO DEL EFECTO QUE HIZO EL CURSO EN LOS MAESTROS AMERICANOS DEL NORTE QUE FUERON ALUMNOS

México, julio 16 de 1923.

Sr. Dr. Pedro Henriquez Ureña, Director de la Escuela de Verano de la Universidad Nacional.—Presente.

Estimado señor: Los suscritos, miembros del Curso de Arte Aplicado A LA EDUCACION EN MEXICO deseamos expresar nuestra apreciación por el curso y nuestra gratitud porque satisfizo nuestras necesidades e intereses. Muchos entre nosotros somos maestros de ARTE en los Estados Unidos, que estamos ansiosos de tomar ideas de México con que poder enriquecer nuestras clases que damos en nuestro país; otros enseñamos español; y necesitamos aumentar, el caudal cultural y conocer el fondo de la vida y del pensamiento de los pueblos que hablan español, por medio del estudio del idioma; otros tenemos interés en adquirir mejor orientación educativa para enseñar más bien a los niños mexicanos que radican en Estados Unidos y asisten a las escuelas del Suroeste. Todos juntos deseamos expresar admiración por la notable labor que se ha llevado a cabo ante nosotros: en los Kindergartens, las Escuelas Elementales, Primarias, Superiores, Vocacionales y Universitarias que tan generosamente nos han dado la oportunidad de visitarlas y observar sus actividades. Rogamos a usted se sirva permitirnos unir nuestros votos a los de México por las grandes posibilidades que la labor que hemos visto en estas escuelas prometen, en el desarrollo del programa de educación nacional.

Somos de usted atentas y S. S.

Florence Robbins, Catherine Vesta Sturgis, Ione N. Kidder.—Mrs. Carey Duval, Nollie D. Clement, H. P. Greenwall, Mrs. G. M. Niggli, Lucille Jeffrey, Alma Lane, Vina Freeland, Hannah Paik, Berenice Mc. Henry, Mrs. Dwight Norton, Jewell Black, Mildred Houston, Nellie Evers, Sam Duval, Julia Mc. Vicar, Mary Ernas, Julia Boughman, Anita Osuna, Aline Dobson, Josephine Weebb, Rosella Spitz, Rosa Wade, Della Harris, Eugene Gerber, Olivia Iznaga. (Siguen más firmas.)

Las anteriores son una muestra de la opinión general de los alumnos, Maestros norte-americanos y mexicanos, que pasaron el Curso mencionado. Después del cual solían decir, "que las enseñanzas recibidas en ese Verano les hacía comprender: que "México cuenta con un caudal espiritual que vale infinitamente más que todos nuestros campos de petróleo y nuestras minas de oro, plata y diamantes". (1)

"Querida Maestra: Nosotros le estamos escribiendo en su libro de memorias, pero usted ha escrito en nuestro corazón, el amor a México". (2)

(1) Miss Julia Barclay Dennis, High School Brooklyn, N. York (Profesora).

(2) Miss Rosella Spitz, Brooklyn, N. Y.

CAPITULO SEXTO

LA REVELACION DE SI MISMO EN EXPRESION ESPONTANEA

Las siguientes explicaciones sobre ideas de arte teatral, fueron insinuadas a los alumnos del Curso que vamos describiendo, al dramatizar leyendas y cuentos.

LA REVELACION Y DESARROLLO DE SI MISMO POR MEDIO DEL DRAMA AL IR FORMANDO EL CARACTER DEL NIÑO; SIGUIENDO LOS LINEAMIENTOS DE TRADICION NACIONAL

Por ser el drama en la Escuela un tópico viviente, lleno de dinamismo y de sugerencias, damos en esta obra de educación integral, el teatro en que representaron los alumnos sus concepciones del encanto seductor de la TRADICION, para oponer su influencia a la general mecanización de las cosas que va experimentando el mundo moderno. Las máquinas van desplazando en gran parte el trabajo de los hombres, que tendrán en lo sucesivo mucha más tiempo de descanso y de ocio o recreo, en sus manos. Lo cual plantea un nuevo problema a los maestros que se preocupen por dar al pueblo medios de ocupar el tiempo disponible, que podrían desperdiciar las gentes, sino se les induce a tareas útiles o a las más agradables evitando que por ignorancia o negligencia pasen horas queridas sin hacer nada. Además, el teatro basado en leyendas de la raza, induce al amor de lo nuestro y a la admiración por valores mexicanos.

El drama se presenta a la sazón, con infinitas posibilidades.

Adaptado a las exigencias de la escuela, ofrece casi todo lo que se podría hacer para fomentar la expresión flokórica, creadora, siendo la válvula de escape de ideas, sensaciones, impulsos, que guarda la subconciencia; porque en su producción, casi todas las artes y las ciencias pueden entrar en actividad y servicio. El arte, la literatura, la arquitectura, los trabajos manuales, el dibujo, la pintura, la música así como el ingenio y el folk-lora natural a nuestros alumnos, entran en juego, presentando vastas oportunidades al niño y al joven para adoptar cualquiera actividad que encuentre satisfactoria.

LA INCLINACION, LA VOCACION Y LAS DOTES ESPECIALES DEL NIÑO Y DEL PUEBLO

Toca al maestro inteligente encontrar cuál es la inclinación, cuáles los gustos, las aptitudes, la vocación y las dotes especiales del niño, y del pueblo. Es decir, descubrir por el estudio del carácter y la observación de las aptitudes y gustos, qué sentido dramático puede expresar el niño, y permitirle usarlo libremente. Los niños dramatizan con naturalidad; sus juegos son, en general, dramatizaciones de su fantasía cándida y sencilla. Desde el punto de vista del carácter son reveladores en lo que puede llamarse el método plástico, que no necesita de ejercicio. Representan sin dificultad ninguno, inconscientemente dejando que su fantasía encuentre palabras y actitudes, sin pensar ni hacer ningún esfuerzo, al parecer, llegando al hábito que se ejecuta inconscientemente.

Esta espontaneidad que fluye natural, cesa, sin embargo, en el momento que el maestro quiere que se aprenda la letra y se atienda a sus instrucciones sobre el modo de representar, entra entonces cierta duda, se pierde mucho de la confianza en sí mismos que antes manifestaban los alumnos, y se acaba la expresión natural, espontánea. Esto es importante saberlo porque indica una de las cosas: o que el niño pierde al crecer la espontaneidad original y la habilidad para representar, o que el maestro usa métodos errados a los que no se adapta el pequeño. Esto último sucede en nuestros Jardines de Niños, en los que se forma

una atmósfera artificial donde se obliga al niño a actuar como si fuera un titirite; lo cual puede parecer poco importante a quienes no conocen el ambiente natural que rodea al niño cerca de la madre consciente.

Para conservar al niño su capacidad artística al dramatizar algo es evidente que tendremos los maestros que aprender mejor, por estudio directo y observación atenta—sus métodos propios,—para poder inspirarnos en su técnica, dejando que improvise, que se sienta en libertad de obrar. Demostramos en este curso de Arte Aplicado, que bastó relatar la leyenda o el proverbio, insinuar la idea de que lo representarían y dejarlos a su arbitrio discutir entre ellos. Era sólo encauzar la discusión, y cuidar que no llegara la artificialidad o tiesura al representar, hablando ellos en las tablas, sobre el asunto, lo que habían proyectado sin dárseles texto de palabras que memorizarán; porque estaban tan empapados en la poesía de la leyenda, que sabían decir lo preciso en el momento de seguir el hilo de lo que iban representando, al modo de la Comedia del Arte Italiano, en que los actores improvisan a la hora de representar, lo que ya en ensayos previos, se ha convenido.

La creación que así se produce, es genuinamente suya. Tienen los niños el instinto dramático; y fomentándose, con sólo reprimir lo inadecuado atípicamente, sin herir susceptibilidades, se conserva la frescura de su inspiración. Esto se puede hacer, con tacto, al poner una pieza, hasta llegar a que se apreen las palabras de algún autor poseyéndose de la caracterización que emprendan; pero será este un paso postrero.

EL USO DE GRANDES NUMEROS DE ACTORES QUE SE PRESENTAN EN EL ESCENARIO A LA VEZ

Al presentar a las multitudes, poniendo como exige el teatro moderno al pueblo en primer término, hay que usar este elemento con cuidado, porque ya no se acostumbra que sea el pueblo pasivo, inerte, sino que tenga que hacer su papel determinado.

Por esta razón, los niños que viven en movimiento, son tan afectos a los grandes efectos de grupos, y con facilidad entran en la idea dominante, cuando se aviguan, o se les asigna un papel que desempeñar. Pronto cogen la idea de que depende mucho el éxito, de los personajes de menor categoría, así como de los que se consideran principales, tienen parte importantísima, y que nadie sobra, sino al contrario todos y cada uno, indispensables. Esto indica que el drama es un medio poderoso para socializar la conciencia del grupo. Lo que se explica porque como el teatro representa a la vida, en la realidad el trabajo de todos, y cada uno ayuda al éxito de un pueblo.)

Al enseñar palabras, hay que no hacerlas repetir de manera árida, sino con la mímica y la acción por respetar la ley de asociación de ideas, que ayuda a la retención mnemónica de las palabras. Y en caso de que alguno de ellos tenga la costumbre de aprender, valiéndose de ayudas de la memoria como rimas, sonidos, paseos, o ademanes de naturaleza individual déjesele obrar, sin atar con burlescos o bromas su técnica. Además, hay que saber que para representar obra de conjunto, es difícil aprender a reír, a llorar, a gritar, a bailar al unísono, a la vez de mandar, aunque los niños tienen facilidad para imitar; son mímicos por excelencia; pero para teatro formal, tienen que ensayar y aprender a hacerla, después de ensayar, teniendoles paciencia, hasta que adquieren confianza en su habilidad de tomar parte en la acción de conjunto, en "multitudes". Se dice de esto, tanto en lo dramático como en lo cómico o humorístico, que todo entra en formar el drama. El teatro va a ser de inestimable valor en el porvenir, para dar a la juventud una válvula de escape del impulso artístico, que hay que desarrollar en obra de amor.

Los maestros de elocución y de teatro muchas veces agotan la espon-

neidad del actor por ser demasiado exigentes y unilaterales o querer preparar una pieza en penuria. Pero hay que tener presente que, tratándose de niños, se tiene que dejarlos que se conaturalicen con la idea de representar en público, haciéndolo tan frecuentemente que se haga de modo ya inconsciente; hay que evitar que sufran lo que se llama "pánico del público". Nunca se ponga a un niño en el foro de un teatro, hasta que sea dueño de sí mismo al representar, y se haya acostumbrado a representar con naturalidad y confianza en sí mismo, empezando por papeles entre multitudes, ascendiéndolo a las primeras figuras según su aptitud, porque la experiencia de olvidar su papel, produce un complejo de inferioridad, que perjudica su libre desenvolvimiento.

Hágasele representar entre sus amigos, al principio, en piezas sencillas en que muchos de ellos tomen parte en sus casos o en el salón de clases. Nunca se les deje tomar numeritos, sonnetos o ademanes de Alemania. Hay que evitar por desgracia que nuestros maestros de declamación no hayan estado en situación de viajar y ver a los artistas mejores del mundo. Su "manera" de recitar y enseñar adolece de monotonía, acento lacrimoso y cursilería desesperantes, salvo contadísimas excepciones.

En vano fué que sintieran el deslumbramiento del arte de Berta Singerman, porque no teniendo muchas de ellas experiencias de gozar de ese arte por medio de la comparación de otros artistas semejantes, se desoló un chaparrón de imitadoras de la Singerman, que, como todas las imitaciones, fué una caricatura grotesca.

Hay que ver que Berta poseó un órgano de voz maravilloso, que ella sabe manejar a su gusto, usando las voces de registros y matices varios que sorprenden en esta artista genial, cuyo arte es una creación única, y exclusivamente propia. Su interpretación de los "pregones" usados por los vendedores mexicanos y de otros países fué una revelación del partido que se pueda sacar de este elemento folklórico de colorido y emocionantes tíjicos.

El drama es esencialmente sintético. Comprende una experiencia colectiva que realiza una fusión de ideas y aptitudes que proporciona al niño, al joven y al adulto, campo abierto para desarrollar sus actividades sanas.

El teatro folklórico está lleno de aventuras reales que parecen cuentos; nos hacen vivir momentos de goce purísimo y de angustia social de los nuestros; de modo que, mientras lo presenciáramos o lo vemos, pensamos que emprendimos un viaje maravilloso de descubrimientos por tierras y épocas distantes y desconocidas, que embargan nuestra atención, o nos encontramos a nosotros mismos.

Al niño de hoy le atraen las exploraciones. Nuestros niños mexicanos de hecho o en fantasía hacen peregrinaciones a lugares donde se encuentran tesoros escondidos, piden cuentas de espantos, de bandidos generosos, de valientes; noticias de salvación de buques encallados en el mar que se dicen llevaban tesoros; viajes aéreos que revelan naufragios.

Esto y mucho más es objeto de sus casueños. El viaje al polo realizado por Amundsen, Byrd y otros exploradores, el descubrimiento de las tumbas de Tutankamen y de Monte Albán, encontrándose tesoros antiguos, han encendido su fantasía, dándole vívido material para fantasear. Por esta razón le seduce el conocimiento del Folklore y el teatro que representa lo pasado en lo actual, llevándolo a tiempos remotos y aventura. Con destreza original y rasgos firmes, las leyendas mexicanas proporcionan material valioso para el teatro, por haber sido trágica la vida mexicana de los indígenas, vida que se presta para pintar cuadros realistas de increíbles hechos en un fondo de majestad tropical de la vida de México y su pueblo, es evidentemente una veta de riqueza espiritual que poseemos y podemos explotar.

La Historia de México no se ha escrito completa, porque le ha faltado;

(1) De Miguel N. Lara, que los tomó del pueblo. "Pregones".

la investigación folklórica sistemática para suplir lagunas de incomprensión. Pero por su dramaticidad y atractivo, ofrece la poesía inmaculada de una vida, como si fuera un libro de cuentos para los niños, que son afectos a recibir fuertes emociones. Habiéndonos puesto en contacto con la civilización antigua mexicana, tenemos empeño en conocer el folk-lore de otros pueblos; en identificarlos por el Folk-lore Común, con toda la humanidad, en rasgos comunes a cada pueblo, llevados por grados de transición de Norte a Sur, de Este a Oeste, en viajes de investigación folklórica, haciendo descubrimientos inolvidables.

Aprendemos así lo que hacían los Vikings de Islandia, Noruega, Dinamarca, en Groenlandia. En la tierra firme de América, las proezas de Cristóbal Colón, La Historia va desarrollando el panorama de la vida de los Mayas, los Toltecas, los Aztecas, en su relato encantado que el Folk-lore recoge en su romancillo lleno de color y vida del pueblo, encontrando que superan, en interés humano las leyendas folklóricas como las míticas, a todos los cuentos de Hadra, y de las Mil y Una Noches, porque cristalizan en una realización, que es la verdad de esta vida, en aprendemos a estimar en su justo valor.

Y en el fondo a través de la máscara de los acontecimientos históricos, están las ideas, la emoción de un pueblo luchando en su historia de invasiones extranjeras, de opresión y tiranía a un pueblo libre, es como la presencia de la confusión humana que anhela penetrar el pensamiento más alto, con el tiempo, al ir independizándose al mexicano de sus explotadores. La cultura del Conquistador parece dominar; pero en el fondo no domina, porque algo de la indígena surge persistente, real, y tan cierto como la vida que perdura en un pueblo que conserva su idiosincrasia peculiar a través de vicisitudes, haciendo la luz en la conciencia que lucha contra la opresión y la oscuridad.

El niño que estudia el Folk-lore nuestro, irá insensiblemente dándose cuenta de que hay fuerzas luminosas que acaban por imponerse a la injusticia y al mal; y podrá llegar a la conclusión, si se sabe dirigirlo hacia ella, de confiar en el poder del bien y del saber. Al mismo tiempo sentirá simpatía por quienes han ayudado a los pueblos a ascender, que cooperan a la obra de la civilización universal y nacional. Verá que la pérdida de poder, tiene, generalmente por causa, abusos, maldad, ineptitud y falta de preparación para hacer a los pueblos vivir mejor.

Adquirirá el sentido de la perspectiva histórica y folklórica, que le permitirá situarse de modo de ver el presente a la luz del pasado, con amplia visión; entender bien las cosas que suceden, y los motivos de ellas. Conservará el gusto por lo ingenuo, lo sincero, lo natural, encontrará lo interesante de la vida del pueblo con la poesía y el romance de esa vida. Formará un hábito de gozar al ponerse en íntima comunión con el espíritu de su raza, al reconstruir una vida, un hecho, cuya belleza se enseña a apreciar; así como a poner énfasis en su arte, industria, belleza, poesía popular, folk-lore en todas formas que encuentre con deleite siempre creciente, que será para él, inolvidable.

De tal manera habrá transformado su modo de pensar, de sentir, en relación con la vida de su pueblo, por ser el conocimiento del Folk-lore una experiencia cultural que se graba de modo indeleble, que influye en que ya nunca, después de darnos cuenta de su significado, voluemos a ser como éramos antes de que nos iluminara la luz del saber en este ramo con su poesía íntima, porque habremos crecido espiritualmente, adquiriendo valores más humanos.

La superstición, el prejuicio, la ignorancia y los intereses bastardos, habían formado alrededor de México una leyenda fatal, debido a propaganda invidiosa de gente que quería explotar nuestras riquezas, sin competencia. El temor y la mala voluntad alejaban de nuestras playas a gentes imparciales, debido a las terribles historias que se propagaban. La verdad fue abriéndose paso, poco a poco. El temor, vencido, la superstición desprestigiada, por verse que no tenía fundamento ninguno, se abrió paso la luz de la verdad, y van estableciéndose vínculos

de amistad y comprensión, intercambios culturales entre México y el extranjero. Los Cursos de Verano de la Universidad Nacional de México han sido el medio de llegar a la inspiración de afianzar los lazos de amistad individual y colectiva entre personas cultas del pueblo norteamericano y del mexicano, de tan fuerte entidat, que ni las mentiras doradas de nuestros respectivos diplomáticos, ni sus errores; ni los de nuestro gobiernos, sean capaces de restar nada al ideal de que se llegue a considerar el conocimiento recíproco de nuestros dos pueblos vecinos, como una experiencia preciosa, cuyo valor es inconcebible para afirmar la amistad internacional.

CAPITULO SEPTIMO

"LA GÜELAGÜETZA MARAVILLOSA"

Para que se vea hasta dónde ignoramos lo que vale el pueblo, transcribimos la reseña de una fiesta popular en Oaxaca. (1).

"Queremos darle el lugar de honor a la "Güelagüetza", una conmovedora ceremonia que consiste, tradicionalmente en rendir un tributo de respeto y amor a los huéspedes gratos. Representantes genuinos de todas las regiones del Estado, vinieron, entre danzas y cánticos de una dulzura inefable, a poner a los pies del Primer Magistrado y de su esposa, la ofrenda del tributo de admiración—que eso quiere decir la linda palabra "güelagüetza", de una musicalidad italiana. Mixtecas, tehuacas, las doncellas del Valle, las brujas de Oaxaca, las mujeres de Valalag, toda la gama cromática de la raza bronceada, se congregaron en el Cerro del Fortín, en el Teatro al Aire Libre, construído de la manera más natural y primitiva, frente al majestuoso escenario de las montañas viejas como el mundo... Los mixes, estatuarios y bronceos, se presentaron con su banda de música, trayendo la grana magnífica y el aromático café de su "güelagüetza", el olor y el ensueño. Llevaban en la cabellera brava, cintas rojas, signo de agrasión. Regaban al paso, unos volantes que tenían impresa esta leyenda que podía figurar en un escudo guerrero o en un machete de los aragoneses: "Nunca fuimos vencidos". Llegan de una hondata del Zeupatlépetl, con el rostro impasible y ardientes las pupilas. Vienen a conocer al Presidente, Nunca concieron a ninguno. Ni acaso a don Porfirio Díaz. Mujeres del Valalag, después, con un toerido que se parece al de las doncellas hindúes, de grueso trenzado al que llaman "tlacoyal". Van con los pies desnudos, pues no conciben el calzado de los hombres de la ciudad, tan molesto. Creemos... que esta caravana danzante y austera, sale de las brumas del pasado por arte de encantamiento. Pero ellos no ambicionan nuestras comodidades. Hay cerca de veinte mil personas "cultas" en las graderías de la colina cortada a tajo, que miran estupefactas, el insólito espectáculo. Ellos nos consideran con orgullo ni siquiera fingido. Se diría que nos consideran como una sombra de piedra...."

... "Esa música traviesa y rálida, anuncia a los "tacetates". Son las "chicitatas de la costa", a cuyos sonos, hombres y mujeres danzan obedeciendo a un ritmo voluptuoso. Aquellos traen los pentaflores recogidos hasta más arriba de la rodilla, enseñando una musculatura de acero bajo la piel atezada. Esta música mareca un contraste vivo con la danza de la mixteca que baila, adelantando ágilmente, sus muñecas del color, y puede que del sabor de la Sularita. ...Nos parece oír rumor de ajoreas, cuando surge una canción de una dulzura penetrante y certera. Palidece el auditorio de pura emoción. Estalla en aplausos. Pero esperad, que viene la comitiva de la Alta Mixteca portando un gran zarape que es la más vívida ofrenda. Se oye un canto: la "Caa-

(1) Excelsior, noviembre 27 de 1933, México, José Luis Velasco.

ción Mixteca" que pone humedad en los ojos... esa melodía impregnada de saudades profundas y melancólica: "qué lejos estoy del suelo donde he nacido". Esa canción es propia de los mixtecos. Es plagaria y queja a la vez: y al verme tan solo y triste cual hoja al viento, quisiera llorar, quisiera morir de sentimiento". . . . Llegan las niñas de la Ciénaga entomando el poema musical de "La Tortolita" algo así como el himno de la región; como "El Nito" es el grito de guerra de los oaxaqueños de la capital. Y entonces sucede algo inesperado. Dos hombres sacan sus gallos para la pelea sanguiñaria. Y el cuadro se anima con la lumbré del ocaso. Y es un afarrido lo que corre por las gradas que logra apagar apenas, la danza de las plumas de los indios de Tlacolula. Después Ejtla, tierra de los machetes. En seguida Ocotlán, con sus rancheros ataviados con la tradicional "capulina" de ganuza. Los enbebea una linda amazona en bizarro corcel. Pero a la Zandunga estaba reservado darnos la emoción mayor, la que desbordó el entusiasmo. No nos sentimos capaces de describir ese cuadro de una frescura y de un color extraordinarios, con sus parejas de tebanas bailando la clásica danza a los acordes de la música ardiente. Bailó del trópico, candante y enamorado. Por las cabezas de la fascinante multitud corrió un aire caliente, un vaho tembloroso. El número final fue: "Dios Nunca Muere", el himno local de Oaxaca, que bailaron las "chinitas" de la principal región con un donaire suyo, de palomas. Ah, escuchad; a punto de concluir el baile, millares de palomas auténticas volaron por el espacio, como nuncios de paz, de fraternidad, de amor. . . .

Acababan de presentar nuestros ojos maravillados una apoteosis de color, de arte, y de poesía . . . La mujer oaxaqueña había lucido trajes hechos con una ingénua intención de voluptuosidad. Corpiños de seda vistosa, faldones, collares de oro labrado sobre los senos turgidos. Penachos de plumas y de abundosa y planchada tela de encaje encantada. . . . Fue aquella una fiesta indecible e inescrutable para los que no conocen de la gracia nativa de esa tierra hecha de luz, de ternura, de encanto y de amor".

He aquí descripto un trozo de la vida mexicana actual. Por él vemos, si sabemos leer entre líneas, que en nuestro país existen dos mundos que se desconocen casi por completo; de los cuales al ponerse en contacto, quienes somos ganando una visión de belleza "inesperada e insuspechada" somos nosotros los que nos consideramos "entus", que quedamos "estupefactos ante el insólito espectáculo de una fiesta de color, de arte, y de poesía", orgía de luces y colores, gracia nativa de esa tierra hecha de encanto y de amor. "Mientras que la otra parte de nuestros dos mundos la indígena," se diría que nos considerara como una sombra de piedra. . . .

He aquí la revelación de nuestras circunstancias actuales: la existencia de un tesoro incalculable en el alma "nativa"; admiración de quienes de nuestra sociedad logran vislumbrar aquel mundo: — y el estudio del Folklore que propugnamos, para salvar las distancias entre ambos grupos: culto, y popular.

Insistimos en que salvemos las distancias que nos alejan a unas clases sociales de México, de las demás, porque ese sentimiento intenso que nos produce un espectáculo en que se representa aquello del genio. De la raza a que pertenecemos en gran parte aunque tengamos el tanto por ciento de sangre europea en nuestras venas no apodera de nosotros, nos aqueja fuerte y violentamente como una grave nostalgia que padecemos en seguida, causándonos la sensación de que hemos perdido algo muy querido, que queremos recordar, y volver a poseer plenamente; algo de que apenas tenemos vaga reminiscencia que no nos escapa, y ardentemente deseamos retener.

En este punto, pensamos que nos ha sucedido con los estudios indígenas. Hemos pasado los tres estados de ánimo de que habla Gu-

rau (1) para criticar una obra humana; el de interés, despertado por la presentación del asunto sea por medio de la música, la lectura o pictóricamente; el de la comprensión, seguida a fuerza de familiaridad con el asunto, por el amor, erando por la unificación perfecta con el espíritu del artista.

Generalmente nos hemos quedado en la primera parte de esta labor intensa y no culamos ni de razonar nuestra admiración, ni de amar profundamente, ni de estudiar a fondo lo que admiramos.

URGE FORMAR NUESTRA CARTOGRAFIA FOLKLORICA NACIONAL

En los demás países se han hecho ya trabajos serios en el campo del Folklore, porque se ha llegado a la convicción de que es ésta una ciencia de gran interés para que los pueblos puedan afirmar su personalidad. Los interesados en la materia se han preocupado por sistematizar el estudio de textos y versiones de los hallazgos de trascendencia, atendiendo a la repartición de lugares donde se producen ciertos frutos folklóricos. Se investiga en qué forma perdura lo que resta del pasado; lo que existió en distinta clase de expresión, música, canto, idea, u otra; en formas distintas de las que adoptó en el pasado; las formas que toma en el presente, y las que según sus tendencias actuales, pudiera adoptar en el porvenir. Esto se hace, por el deber que tienen todas y cada una de las generaciones, de conservar el legado o tesoro que en lo espiritual y en lo material han dejado para su beneficio las precedentes; y el de superar a sí mismos mejorando, sistematizando lo que hay, por procedimientos modernos, para marcar la ruta a quienes van desorientados en la vida. Por trabajos semejantes se ha ido enriqueciendo la Historia de la Civilización. México debe contribuir con su parte de cultura propia. Ya se ha clasificado según zona de reparto sistemático la producción folklórica, formando, después de meditación y estudios serios, LA CARTOGRAFIA FOLKLORICA de algunos países. En México vamos quedándonos rezagados en comparación con otros pueblos que se dedican a conocer sus existencias potenciales en lo espiritual, que tiene influencia en el desarrollo material y moral de los pueblos. Por lo mismo, urge la formación de nuestra Cartografía Folklórica Nacional, nuestra Discoteca Étnica Folklórica, nuestra Cinematografía típica Mexicana.

Debemos tener en cuenta que ya D. Fernando Orozco y Berra formó una geografía de lenguas indígenas y una carta etnográfica, con un ensayo de clasificación de dichas lenguas; de migraciones de tribus indias, de su origen—marcando afinidades de civilización de cada grupo aislado, autóctono. Don Nicolás Rangel (2) ha continuado formalmente estos estudios. En la bibliografía de Filología, se encuentran nombres ilustres de sabios españoles radicados en México y de mexicanos; habiendo estudios valiosísimos, desde el siglo XVI, continuándose por el XVII, XVIII, y XIX, hasta nuestros días.

Pero urge, sin embargo, hacer labor de conjunto en el sentido que vamos indicando, y que realizan actualmente los países más adelantados, requiriendo investigadores serios, realmente preparados, que estudien y aprovechen lo que de la materia que se trata, se encuentre en diversas regiones — en lo folklórico, para delinear los mapas de cada zona o sector de nuestras riquezas folklóricas, reuniendo datos de fuerzas en potencia, para calcular con cálculo de probabilidades, lo que hay que esperar en el futuro, conforme a nuestro haber actual de civilización y de desorganización.

Es lógico pensar, que, para poder encauzar al país por la vía del progreso se necesita conocer nuestros recursos, tal como se hace para cualquiera otra empresa que requiere juicio para pensar métodos apropiados, con objeto de lle-

(1) El Arte desde el punto de vista Sociológico. Capítulo de la Crítica.

(2) Historia General de México, 2a. ed. México. Herrero Hnos. Sucesores.

nar lagunas en nuestra preparación y en nuestra educación, si queremos hacer obra constructiva sólida, sobre la realidad que existe, de caudal espiritual propio e asimilado que puede aumentarse, fortalecerse, inteligentemente manejado.

Es cambio, es ya irremediable, hacer las cosas al acaso, arbitrariamente, sin orientaciones fijas ni ideología que esté de conformidad con nuestra realidad social. Realmente, en estos tiempos, estando la crisis material y de valores morales apremia, es una locura no obrar efectivamente en este particular. Puesto que, dadas las circunstancias angustiosas de la sociedad actual, ya se presupone que todo maestro, estadista y legislador debe estar al tanto del material humano que trata de plasmar y dirigir: de métodos, estímulos e impulsos para reaccionar debidamente.

Por concretarse con razón, que el fracaso de los pueblos son fracasos más bien de sus directores que los llevaron a la destrucción, al caos, por no tener orden lógico, que los hubiera hecho fijarse en que es una condición precisa para actual y la potencial: conocimiento que supone amplia visión para abarcar el problema que concierne a todo director de pueblos.

Especialmente el querer obrar al capricho o con falta de honradez es absurdo cuando se trata de manejar los asuntos de la vida de un pueblo, que debe tratarse como si fueran sagrados, atendiendo a las luces que la ciencia proporciona, ajustándose sinceramente a la verdad.

Hay que advertir que, aunque algunos departamentos del sistema educativo han tratado de reorganizar, y han recogido datos sobre usos, costumbres, rasgos de carácter, anécdotas, y asuntos que tocan de cerca al Folk-lore por no estar bien instruidos los educadores sobre los métodos folkloricos para hacer labor de investigación científica, los encargados no habrán hecho obra válida, por faltarle la comparación, la confrontación de versiones, de texto, la interpretación que exige el método de la ciencia positiva y experimental, como es sabido. Por faltarle la ciencia positiva y experimental, como es sabido. Por faltarle la ciencia positiva y experimental, como es sabido. Por faltarle la ciencia positiva y experimental, como es sabido. Por faltarle la ciencia positiva y experimental, como es sabido.

Por faltarle la ciencia positiva y experimental, como es sabido. Por faltarle la ciencia positiva y experimental, como es sabido. Por faltarle la ciencia positiva y experimental, como es sabido. Por faltarle la ciencia positiva y experimental, como es sabido. Por faltarle la ciencia positiva y experimental, como es sabido.

INTERES POR LA INFLUENCIA DE LAS IDEAS DEMOCRÁTICAS EN EL DESARROLLO DEL FOLK-LORE

El estudio sistemático de la verdad sobre peculiaridades de nuestra gente del pueblo, ya constituye en la actualidad un movimiento cultural bastante importante, pero aún no organizado en toda la amplitud y seriedad que requiere, con relaciones de estudio de hombres y mujeres de amplia visión y vasta cultura, que se dedicaran a él. En otros países se ha despertado el interés por esta clase de conocimientos, debido al hecho de haberse extendido en el mundo el concepto de la DEMOCRACIA, llegando a importar el estudio de lo que mejor conviene al pueblo, a la Jurisprudencia, a la Política, al reclamar los hombres de buena fe la redención del pueblo en todos los países civilizados, como tenía que suceder indefectiblemente; porque los intereses de las mayorías han estado en el tapete de la discusión desde que Espartaco reclamaba la emancipación de los esclavos, en la antigüedad.

Descontentos los hombres con los regímenes autoritarios absolutistas, que sólo seportan ya, pueblos ignorantes y atrasadísimos, particularmente después

que Locke y Rousseau formularon sus teorías de igualdad y libertad del hombre, el ideal democrático con enorme fuerza de sugestión, ha obligado a los hombres a volver su mirada hacia la fuente de fuerza, poder, y vitalidad; la gente del pueblo, cuya vida es motivo de interés en todos sus aspectos sociales e íntimos. Principalmente en la escuela importa hacer llegar esos ideales al corazón de los maestros. Por ser éstos, factor importante para llegar a la liberación, siendo que los maestros serviles enseñan a los pueblos a ser esclavos como ellos.

Inspirados por los ideales democráticos, al injerir a la historia moderna, tendieron los pueblos hacia la nivelación general del bienestar social, expulsiendo de privilegios y abusos de clases que pretendían ser superiores prezonando la igualdad ante la ley. La tendencia romántica hecho contra dogmas cerrados o reglas inflexibles provocando la Reforma en la Iglesia, la Literatura y la Política, buscando la libre expansión del ser humano.

Además, las nuevas ideas de justicia social, las prácticas de propaganda electoral, hicieron más completo el acercamiento entre diversas clases sociales que antes se ignoraban mutuamente, entre explotadores del pueblo y explotados. Pero fué necesario que los pretendientes a puestos de elección popular en las Repúblicas o democracias, se presentaran ante sus correligionarios, halagaran a las masas con promesas casi siempre no cumplidas, para ganar "los votos" del suffragio popular.

Para combatir la ignorancia, se dictó la Ley de Instrucción Obligatoria, realizándose entonces un contacto cultural fecundo en resultados de acercamiento, entre las clases sociales entre sí. Con ciertas retenciones, los hijos de los ricos y poderosos, acudieron por inscribirse en las escuelas públicas al lado de niños de familias desvalidas. Entre exámenes, hubo sus casos de discutir privilegios injustos o petulancias meras. Aprendieron los niños de los ricos, que muchas veces valen más que ellos, moralmente, los pobres; y, como resultado de estas circunstancias, nuestra sociedad evolucionó en parte. El Folk-lore fué basándose en esto, para tomar su auge, y preponderancia, su autonomía como estudio social que provoca interés decisivo. Siglo y medio ha necesitado para formar cuerpo de ciencia y demostrar la necesidad de que se estudie "lo popular".

Al comentar escritores modernos la técnica que para orientar a sus respectivos países han adoptado en nuestros días Italia, Alemania, Rusia, los Estados Unidos y México, hablan de que las tradiciones subsistían, y sostenían en un lazo apretado a las generaciones en su marcha a través de las edades. Estimam que esos hábitos ancestrales no habían sido creados al capricho de los poderosos, sino experimentos hechos por generaciones sucesivas que daban de mucho tiempo atrás y que se habían ido cristalizando. Que los cambios que se verificaban paulatinamente, prestaban su utilidad a las generaciones que se turnaban sin cesar.

Y pasan a decir que en nuestro tiempo domina una fiebre de modificación repentina, de innovaciones en todos los órdenes de la actividad humana, demandando sin remedio los planes antiguos, abriendo nuevas rutas al pensamiento y a la acción, convirtiéndose así, el mundo en un gran laboratorio de experimentación y de tanteos, afrontando los jefes de Estado la responsabilidad de nuevos procedimientos que tienen por objeto rescatar la antigua tierra de sistema capitalista de su desorganización, o de implantar nuevas modalidades económicas, educarivas, y polítics.

Cierto es que la tradición que ya caduca, es un fardo que hay que echar sobre cubierta; pero hay que ver que la responsabilidad es sumamente grande para quienes emprenden o continúan experimentos, como hemos hecho en México, que no dan resultados; ya que los directores de grandes movimientos innovadores deben tener agilidad mental, para darse cuenta de que van fallando y poner el remedio antes, o siquiera en el momento de fracasar, puesto que no tienen dere-

de olvidar que van ensayando sus ideas propias en corazones humanos, en carne viva del pueblo.

La opinión es que, por lo mismo, se debe dejar en libertad al pueblo que sufre con el experimento, para expresar su pensamiento, sin trabas ni tiranías contraproducentes. Puesto que "la voz del pueblo" puede impedir un grave error que le concierne muy de cerca, ya que hay hasta en los experimentos conducidos con la mayor atingección, el peligro de fracasar, puesto que nadie está seguro, ni puede estarlo, del resultado. Y no hay que olvidar que "palo dado, ni Dios lo quita".

Precisamente porque el mundo va viviendo hoy en medio de experimentaciones, hay que conservar aquellas conquistas inherentes a la condición humana que han demostrado ya sus ventajas, siendo entre ellas una necesidad vital la de que se conceda libertad de pensamiento al pueblo. Libertad que es tradicional entre la gente sensata y en países gobernados con cordura. La civilización se forma, como es sabido, de lo anterior, que hay que utilizar: tradición, y de lo porvenir que vamos forjando a golpes de experiencia, haciendo que la tradición se respete en lo que va quedando de dinámico. Por que no hay que desdenar las enseñanzas de la Historia, de la tradición, del genio de los pueblos, que son, o deben ser la base que sirve para perfeccionar lo que ha ayudado al hombre en su evolución ascendente.

CAPITULO OCTAVO

HUMANIZACION DEL ARTE Y DE LA EDUCACION

La nota folklórica se escapa hasta en la nota melancólica y doliente de un canto, en la hechura de un objeto cualquiera de uso diario, porque el pueblo, por su amor a lo bello, instintivamente modela su producto con forma y adornos especiales, que tiene gusto en acabar con primor. En seguida, las clases cultas de la sociedad utilizan esos objetos sin interesarse en la mayoría de los casos, por vez o por orden, precedencia o significado humano. Se explica el desmedido ocuparse de estas cosas; pero siempre que se llegan a entender se rompe el hielo que encierra a corazones indiferentes: se establece un contacto de culturas y de clases sociales.

Ahora se va comprendiendo que es interesante trazar el origen de las curiosidades típicas, de las costumbres que encontramos luego en las clases cultas de nuestra sociedad. Esta clase de investigaciones, nos lleva muy lejos, hasta encontrar a veces, que diamante de supersticiones populares, del modo práctico que tiene nuestra gente del pueblo de resolver ciertos problemas ingentes de su vida.

Esto da fuerza a nuestro argumento para que hagamos la enseñanza en lo nuestro, que vale, valiéndonos de la emotividad del pueblo, haciendo a su arte servir como de pivote en el que gire la concepción de nuestra reforma social, que permita hacer surgir de lo comprendido, mayor bienestar social y la comprensión, que requiere coordinar voluntades.

Por arte común entendemos aquel arte que responde a los ideales de la raza, a necesidades inherentes a ella, por corresponder a expresiones particulares nuevas, que formula el hombre del pueblo, con el ritmo especial que le ex-

presiona; que aceptado, se adopta, se proyecta en todas las actitudes de una "cultura folklórica".

La idea es que podamos arrancar su secreto a un objeto de arte moderno, representación objetiva de nuestros gustos de hoy, con modificaciones de arte de ayer. Transformaciones de que podemos inferir el secreto, el mecanismo, el "movimiento interno del espíritu que mueve y guía a un grupo humano que elige cierto modo de expresión, de colorido, y no otro ninguno, más de que" que se ajusta a su visión interna.

De este modo, si bien cada objeto de arte va diciendo su historia, al propio tiempo, va indicando que es producto de la actividad creadora, de una generación que le imprime su carácter propio; algo de su misma naturaleza, que indica el sentido de la vida de esa generación.

De aquí nace la importancia suma, del Folk-lore, como estudio que iluminará el porvenir, por ser medio revelador de la vida permanente de los pueblos, en su fase espiritual, que explica su creación material. Porque al evocar lo que ha sido, condicionado por lo que es actualmente, se aprende a conocer la naturaleza íntima de los pueblos.

Y si se fuera a preguntar: ¿cuál es el principio fundamental del Folk-lore? ya sabemos que habría una sola respuesta: la vida. El Folk-lore en sí, es vida real, transmitiéndose de unos seres a otros, lo que ha sido. Sin expresión de sí mismo, no se conserva la vitalidad, es decir, la vida; ni se perpetúa la verdad ni la belleza. Cosas necesarias en un mundo en que los hombres no viven solos ni aislados; sino que sienten una necesidad de comunicarse entre sí, de expresar su íntimo sentir, de discutir lo que otros han hecho u opinado.

Hay que ver cuán sorprendente es el hecho de que nosotros hoy, podamos ver, oír, gustar la expresión inspirada de hombres que hicieron obra inmarcescible, cientos de años hace! Expresión que no captaríamos, no estimaríamos si no supiéramos entender su significado, percibir su belleza recóndita, que encuentra por tradición conocida, vivo en nuestro corazón; porque estamos preparados para ello, por experiencia que así la secuela etnográfica de un pueblo; que salta la distancia entre el pasado y el presente, lo mismo que entre éstos y el futuro, poniendo en nuestras manos la llave del pasado, la estrella polar que nos guía hacia el porvenir.

El arte, que quiere decir la técnica de expresarnos, de unir, de ensamblar, de asociar cosas o ideas, nos permite ver la belleza o la verdad que nos rodea en una ráfaga de intuición. Satisface nuestro deseo de expresarnos dando vida a nuestro sentir o a nuestras ideas, que trascienden nuestro ser.

Por medio del arte de la Educación, según esto, se desarrolla nuestra individualidad, por ayudarnos a aprender a ser precisos y resueltos al sortear obstáculos. Nuestro carácter se vigoriza con la práctica de percibir el mundo que nos rodea, de interpretarlo a nuestro modo, al ir apreciando las cualidades de amor, generosidad, desinterés, que con el dominio de nosotros mismos al tratar a los demás en la vida social, se acentúa. Porque el hombre necesita plasticidad en sus hábitos y sólo del mundo artístico y educacional al ir aprendiendo a ver y sentir mejor, puede adquirir el equilibrio que lo lleva a poder sentir que el arte resalta de la vida, que es movimiento interno; y crece con ella; en ella, al exteriorizarse, humanizando la misma vida si es sincero.

Pero, hay la circunstancia de que se tiene que aprender a expresarse; ya que el arte es un procedimiento consciente de su fin. Si los pájaros al construir su nido tuvieran idea de hacer obra bella y significativa, conscientes de perpetuar su idea, estarían practicando una forma de arte. Si fueran capaces de espiritualizar a la materia de que hacen su nido, como hace el salvaje que imprime a la piedra con que construye sus templos, la aspiración de elevarse a la altura; sería la suya, actitud artística.

Cuando en la educación de un pueblo va haciéndose al niño consciente de su fuerza creadora con intención de afirmar los rasgos de su carácter, se le va enseñando a hacer una operación artística. Y, cuando esa obra va inspirada en la idea de la importancia que el aprender a hacer bien las cosas que emprendida tiene para la formación de ese carácter, ya se dice que el arte es una base fundamental de la educación, porque comprende la importancia que la cultura tiene en su vida. Y con el arte que permite a cada niño desenvolver su propio genio, se va despertando en él, al presentarle a lo vivo lo que la gente que lo rodea logra hacer de grande y bello, el instinto creador con que mostrar su individualidad es cierto; pero se va involucrando en la suya, el alma de su pueblo que le impregna de su esencia. Es por esto que importa que nuestros niños y jóvenes sepan más de Literatura nuestra y Folk-lore mexicano, que extranjeros.

Al ver que hay una relación definida entre la vida y el arte, se va aprendiendo que las condiciones se pueden transformar con un esfuerzo de voluntad; que las cosas que nos desagradan pueden y deben cambiarse, para hacer al mundo que nos rodea mejor lo que era cuando lo encontramos al nacer en él, puesto que la expresión de la vida más elevada es arte, que ayuda a hacer la vida no sólo como es; sino como debiera ser en lo humanamente posible. El arte siendo un lazo de comprensión entre los hombres, establece vínculos de simpatía y apreciación de la belleza. Esto da su capital importancia al método de educación que enseñe al niño desde edad temprana a ir haciendo su vida cada día más perfecta, conscientemente, a transformarla lo que no le conviene en el medio circundante, con voluntad firme, base de un carácter que él solo se va formando a sabiendas.

El niño nace con el poder de percibir y apreciar las cosas; pero esta facultad de percibir, se educa, se afina por medio del ejercicio y de la educación, que se cultiva por estudio y por asociación con nuestros semejantes. Más, como nuestros compañeros y connacionales viven dentro de la misma atmósfera que él, de aquí resulta que sus experiencias, siendo parecidas, coinciden en inspirar el folklorico. Los maestros conscientes entienden la necesidad de coordinar el arte y la educación; podrían insistir en que el arte de la educación incluya la comprensión del valor cultural que tiene el Folk-lore que comprende al Arte Popular; para impartir al niño una educación integral, enseñándose a pensar en el arte, y en la educación al mismo tiempo, cuando de educar se trata.

Puesto que el niño, desde que nace va dando pruebas, como hacen todos los seres vivientes empezando por los más imperfectos en la escala social como la amiba, las algas, que ya tienen preferencias aunque es verdad que los gustos del niño al principio son al empezar a vivir, satisfacer necesidades materiales como de alimentación, de abrigo y demás. Van elevándose esas necesidades; exigiendo cariño, calor maternal, cuando lo ha probado. Deja de ser la vida material, poco a poco la única que lo preocupa, cuando empieza el uso de la razón y la vida real del espíritu, que entonces inicia el mayor goce progresivo, al apreciar varios otros aspectos de la vida. Por lo que se ve que primero es la educación de los sentidos, en segundo lugar, el material de la vida plasma el espíritu de un pueblo a su modo; en tercero, ya con idea de entender lo que se ve entra la técnica para expresar el sentir. El niño que empezó por lallorear sus primeras sensaciones, después que se le ha hecho sentir el arte de su pueblo, por medio de la presentación constante de las cosas bellas de su vida, que se revelan en folk-lore, se enseña, bien encaminado a sacar hasta la moral de cada acción popular.

Así el niño al ir aprendiendo a ver, adopta insensiblemente las ideas, las formas de cortesía, las usos, el folk-lore. Natural es que en la práctica de acciones generosas que despiertan su sentido de responsabilidad propia, vaya aprendiendo a estar orgulloso de su patria y a cooperar; a entretejer en ese amor, su

propia vida y la de su pueblo, en un ideal de fraternidad, de solidaridad nacional que se le va inspirando.

EL OBJETO DEL ARTE

El objeto principal del arte, podría decirse que es poder expresar lo mejor que hay en nosotros. La belleza del paisaje, se filtra sin saber a qué hora, dándonos un estímulo para luchar por altos ideales de amor patrio. La educación se ocupa de decidir cuáles ideales pertenecen, social o históricamente a un pueblo, y cuáles se va necesitando inspirársele, según sus condiciones presentes.

Al expresarnos, ya lo hacemos con intención o no, lo cierto es que revelamos el carácter nacional. Podrá estar tal vez dormido en nosotros; sólo necesita que se le despierte. Alguna vez, basta para ello oír un poema de pocas palabras, y sobre todo, para interpretarla según el sentir del artista y su pueblo, seguramente ya no es necesario explicar por qué el arte es útil y por qué el arte es esencial. Si el arte expresa lo que es natural, aunque embellecido, su función social es idealizar a la Naturaleza. El niño y el salvaje que están más en contacto directo con la Naturaleza, y no conocen aún la ficción, expresan su sentir en formas tan ingenuas, tan puras, que a ellos volvemos los ojos para encontrar el elemento primordial del arte. Es en el corazón del pueblo donde se inspiran los artistas más excelso. Y, puesto que "La función del arte es hacer a la vida mejor", para ampliarla y darle profundidad, hay que ahondar y descubrir nuevos mundos del espíritu y de la imaginación, observando las creaciones que desarrolló el instinto creador de un pueblo; haciendo a su arte eminentemente práctico útil y humano. No sólo por instinto de lo bello, sino por aplicar ese instinto se debe enseñar a apreciar las manifestaciones folkloricas y artísticas. Lograr esto, es la tarea encomendada a la educación, como su campo de actividad, para coordinar ideales y acción, para poder conservar, proteger, usar y perpetuar lo que ama el pueblo, como parte de sí mismo: su folk-lore.

El instinto creador que, en mayor o menor grado está latente en todo ser humano, se fomenta y desarrolla de varios modos: Para fundar y afirmar una nacionalidad, nada es tan eficaz como realizar su folk-lore, esto, ya es evidente. Se entienda en los países más cultos.

En las escuelas, en todos los grados y en todas las materias, el valor de estas ideas es inestimable. En los casos en que a un niño le faltan las dotes para llegar hasta las más altas abstracciones y las más elevadas formas de arte, el iniciarle en lo elemental de apreciación de lo folklorico y lo bello, lo salva de un completo aislamiento mental, emotivo, respecto de sus más afortunados compañeros.

Por estar incapacitado para el desarrollo intelectual, puede dársele sin embargo, el placer de crear obra de belleza con amor, dejándole que imprima su idea objetivamente. Por lo general, los niños por lo intelectuales salen excelentes artistas, artesanos o artifices, actuando su talento e intuición de arte, y el sentir folklorico, la técnica que han tomado del arte comunal o popular, que cumple su función coordinadora, dando el material, el tema, los motivos, el ritmo el sentimiento de la vida, para ayudar a racionalizar los motivos íntimos de su sentir, al reaccionar ante la belleza, por el ideal de encontrar la belleza en todo, y en todas partes.

Se observa que muchas veces no nos fijamos en algo que siempre tenemos al frente, hasta que se nos llama la atención a ello y que el arte empieza ya el momento en que nos damos cuenta de lo que nos rodea, con interés, porque tiene influencia en nuestra vida. Los griegos fueron afortunados, como los me-

xianos en contar con un país de paisaje hermoso, con un cielo de zafiro y grana, de celajes incomparables que les inspiraran un amor natural por la belleza que los incita a expresarla.

Vamos viendo que el arte tiene dos finalidades: una, inmediata, de educar el gusto, de desarrollar el sentido de color, línea, matiz, sonido, dimensión; proporción, por la técnica apropiada a diferentes materiales. La otra, ulterior o espiritual. La primera tiende a mejorar lo material; la segunda a inspirar ideales más altos en patriotismo y demás aspiraciones del ser superior. En los mexicanos es espontánea la facilidad de expresar la belleza. Si tienen un pobre jarro o cazuelo por todo utensilio, lo decoran artísticamente. Si ponen un puesto de frutas, las colocan con el mayor gusto.

En arte simbólico representan sus concepciones, objetivando sus imágenes. Las tribus indias han dejado creaciones geniales que sus monumentos en ruinas hoy, revelan de arte antiguo; y los modernos muestran, filtran las influencias europeas y asiáticas, a través del temperamento mexicano, que da su colorido peculiar a sus creaciones típicas.

Así tenemos en Puebla "La Casa del Alfenique", maravilloso monumento del estilo churrigueresco, con sentido mexicano.

Describe el poema de Francisco Monterde y García Icañbalacta otra joya colonial: (1)

TEPOTZOTLAN

Surge el Seminario sobre la colina
y a sus pies el pueblo se adormece al sol;
por su arquitectura recia se advina
su doble abolengo: indio y español.

Dominando toda la mole severa,
la torre destaca su noble perfil;
y es el frontispicio —flor de Churriguera—
relicario prócer labrado en marfil.

En su interior brillan los altares de oro;
un órgano mudo reposa en el coro;
sombas de Loyola por los claustros van...

Y alegrando el ceño de los muros viejos,
como una sonrisa luecen los reflejos
de los azulejos de Tepotzotlán. (2)

Vemos que algo semejante en el color, el sabor, el aroma, revela que pertenecen a la misma estirpe, las creaciones folklóricas mexicanas, porque en el prodigio que realiza la América indoespañola: perpetúa el genio de Castilla; pero introduciendo en sus producciones modificaciones que lo rejuvenecen. que prolongan su influencia en el alma de las nuevas generaciones. México es una rama de ese árbol de milagro, España amada, país que tiene para nosotros los valores más altos de nuestra raza; y hasta sus errores de la Conquista y la Colonia sirvieron para que la otra parte la indígena, y el producto de ambas: la mestiza, manifestara la grandeza de nuestra raza, y definiera nuestro carácter nacional, en interacción constante con la criolla.

El hombre afecta al medio ambiente en que se encuentra. El hombre existe entre un fermento universal de seres y no necesita solamente plasti-

(1) Iglesias de México. Dr. Atl. Forjadores de Puebla, Cervantes. Ediciones de lujo de la Secretaría de Relaciones.

(2) Artes Indígenas. M. O. de Mendizábal y Arte Colonial F. Romero-Terreros.

idad en sus hábitos y ocupaciones; sino que encuentra plasticidad también a el mundo que lo rodea. La vida es un equilibrio que se mantiene, ya aceptando, ya imponiendo modificación. El órgano para toda actividad es un cuerpo en relación mecánica con otros objetos materiales que por instinto la erriatura a veces se apropia, a veces transforma. Los cambios en sus hábitos y ocupaciones dejan su huella en cuanto toca. Por medio de estos vestigios de su intervención o interferencia, podemos rehacer vívidamente las modalidades, el carácter, los gustos los hechos, la intención y la finalidad que persiguió un individuo o un pueblo. Cualquiera operación que humaniza así, o racionaliza los objetos, es arte.

El arte es instinto plástico consciente de su fin. La utilidad como significado, es una armonía elemental, incidental en las artes, no su fundamento. Lo que hace posible el progreso, es que la acción racional deje huellas en la naturaleza de modo que es la Naturaleza misma, que fué la que primero inspiró al artista, la que revela también su identidad, por lo que en ella deja de ser genio-creador.

EL FOLK-LORE Y EL ARTE EN LA VIDA SOCIAL

Así como el Derecho no sólo es un producto de la lógica y de las leyes del entendimiento, sino un verdadero producto vital que penetra la vida nacional en todas sus fases, refundiéndose con ella de tal manera que experimenta alternativamente la influencia de los acontecimientos y de la filosofía de las épocas, en movimientos irresistibles de la vida y de la continuidad del progreso que se percibe por medio de la razón, de la propia manera el FOLK-LORE es un producto vital del alma nacional. Su principio formatriz y los móviles que impulsan al ser humano han dado nacimiento al Derecho, al Folklore, en su esencia vital que impregna al Arte, a la Literatura, tanto como a la cultura general de todo un pueblo, por venir a ser en resumen, parte integrante de su vida, al nacer con ella, al crecer al unísono, al fructificar, cuando el pueblo está preparado para ella, como su corolario natural. Por lo consiguiente, se explica que la Ciencia de la Educación comprenda las leyes de esa vida que se expresa en cultura general, en ciencia práctica, o sea: en Folklore en la VIDA DE LA RAZON y del sentimiento combinados.

Lo que indica que en cuestiones sociales de Arte, de Jurisprudencia, de Educación, de Historia, de Instituciones Sociales Tradicionales, en fin, hay que preguntarnos: —¿quién entiende el pueblo de que tratamos, por Justicia, Moral, Belleza, Arte? Y, —¿de qué?, y ¿de dónde saca su conocimiento de las cosas y su emoción?

Únicamente con esta condición, de respondernos bien a ésto, con cordura y conociendo las enseñanzas del pasado, se pueden preparar mejores futuras para el porvenir, porque conscientemente ya, daremos el lugar que corresponde al Arte Popular, que surge del folk-lore espontáneo.

El arte es corriente espiritual que invade los espíritus que lo comprenden, y se explican que no conlucen palabras; sino ideas y sentimientos en emoción; que no sujeta a los hombres con cadenas de oro y ambar; sino que les presta alas e ímpetu para su vuelo. Y les trae dádiva de alma, que está, por encima de intereses materiales; es el medio de comunicación de almas, ideal, para lograr el gesto, la actitud, la eutimía perfecta de una vida.

Una expresión Folk-lórica artística basada en lo que un pueblo siente, es el medio de comunicar al hombre la totalidad del ser, es acto de presencia, monseje de amor. El mundo ríe, y se reuereva, no por la palabra, sino por el espíritu, que nos permite llegar al sentido elemento de los hechos y de las cosas; no en un acercamiento meramente material, sino de manera integral.

El arte es acción que trasciende el pensamiento, haciendo que un grupo de hombres se socialice, impulsado por una corriente de sentimiento que sigue su curso, dejando en el camino las impurezas que encontró a su paso.

Cuando un hombre llega a vivir identificado con la vida de su pueblo, el amor a la masa oprimida del pueblo, lo lleva desde su juventud, a las filas de los que mueren por una gran causa, y se ven acciones casi increíbles.

Plejanov, un hombre de esa especie, (1) "sabía que en Rusia", como en México, "el movimiento reivindicador del pueblo tenía hondas injusticias que remediar", con buen sentido se declaró enfáticamente contra el anarquismo, el comunismo, el bolchevismo, porque según opinó en el Congreso de Amsterdam en 1904: "La abnegación y las actividades de los idealistas revolucionarios rusos, podía ser que fueran suficientes contra los zares como personas; pero que eran insuficiente, o demasiado poco, para la victoria contra el zarismo como sistema político; que había realmente la necesidad de la LUCHA POLÍTICA DEL PROLETARIADO COMO CLASE".—Esto hizo que fuera éste hombre el representante de la social democracia rusa; y que explicara que, "el anarquista, a pesar de su aspecto de extremo revolucionario, no es nada más que un hijo adoptivo, ideológico, de la BURGUESÍA, extendida ya, con toda su fe muerta, a la que todas las convicciones sinceras le parecen ridículas, y entre la cual algunos trabajadores que carecen de educación política o visión y disciplina se contagian de la ideología de la pequeña burguesía, donde únicamente pueden encontrar esos los cantos de las Sirenas". Así en México, la lucha contra Porfirio Díaz lo pudo derrocar, mandarlo a morir al destierro, pero contra las hueras y los abutis del porfirismo, veintidós años después, estamos luchando hoy, todavía; por que los intereses creados han obstruido, como las fuerzas oscuras del mal y del egoísmo brutal el surgimiento de un nuevo estado de cosas. Necesitará EL PROLETARIADO COMO CLASE, luchar con la idea de realizar su propia redención, según las teorías de Plejanov.

El Arte en la vida social puede servir a los directores de pueblos, porque les da la técnica de mejorar condiciones que la ciencia les indica van siendo muchas. En el caso de México, necesitamos no sólo de un hombre-cumbre a quien todos dejen la responsabilidad de la marcha de los negocios y consulten para todo; ~~pero~~ ~~este~~ ~~estado~~ ~~de~~ ~~cosas~~ ~~conduce~~ ~~a~~ ~~la~~ ~~inercia~~ ~~moral~~ ~~e~~ ~~intelectual~~ ~~que~~ ~~es~~ ~~fatal~~ ~~a~~ ~~un~~ ~~pueblo~~, que debe aprender a dirigirse a sí mismo.

P. E. Calles mismo, para hacer completa su obra, que es agobiadora por cierto, aún no ha podido hacer que al ponerse en contacto con él, y a sus órdenes, no se empuñeñezan los hombres, como hasta aquí ha sucedido en la generalidad de los casos; porque lo han visto como amo y no como a camarada que quiere, por el contrario, dignificar a los hombres, para elevar el nivel moral del pueblo, que necesita contar entre sus componentes, más bien con hombres conscientes y dignos, que con autómatas como los que repudia la opinión pública y el mismo General Calles cuando alude "a que ha fallado el elemento humano". Pudiéndose referir, por supuesto, a aquél que quiso utilizar que no sirvió.

Pero la esperanza de México, está en su juventud pensante, preparada y que no la perdido sus ideales, que tiene nuevas orientaciones que aquellos que sólo se ocuparon de enriquecerse y gozar, cuando tuvieron la oportunidad bellísima de servir a su patria. México cuenta, afortunadamente, con hombres mejores. Hay que fomentar a los bien intencionados, y a esa juventud ávida de oportunidades de desarrollar actividades sanas, y de manifestar su virilidad bien entendida, en ser útil a la PATRIA.

Opinan autores que el arte utilitario en su función social debe divulgar conceptos y propagar conocimientos que hayan sido elaborados por la ciencia; no sólo reproduciendo la vida, sino explicándola; teniendo las obras sentido de "juicio

firmado" sobre manifestaciones de la vida. Concepción que se nota desde que vino la moda del Realismo. El más alto y más sagrado interés de la sociedad, es su propio bienestar que afecta por igual a todos y cada uno de sus miembros: La vía del bienestar es la ciencia no mémos que la conciencia. En ella, tanto el arte como la ciencia, son igualmente necesarios y, ni la ciencia puede reemplazar al arte ni éste a la ciencia. Porque la vida para vivirse bien, tiene su arte y su ciencia.

Nos preguntamos, sin embargo: ¿el arte puede desarrollar la ciencia de los hombres, sólo a condición de pronunciar el juicio sobre los fenómenos de la vida? ¿Acaso los artistas aspiran a ser esclavos del arte y a dar con él el juicio sobre fenómenos de la vida... y, como queremos nosotros, condicionándolo a "ser folklórico; opinión contraria sobre la misión del "arte por el arte", sin finalidad... sin fin" (1)

¿Cuál de éstas dos concepciones está en lo justo? Si atendiendo a la angustia social el artista clarifica su obra, la estructura del ideal supremo puede dar el servicio que es su meta, tomando al arte en su función social de transformador, de ampliar la visión, con intuición directa de la belleza, que encierra el Bien, enseñando que el mayor bienestar se reparta entre mayor número, por lo cual se expresa, con palabras de acción e intuición, con metáforas de esencia, con colores a fuerzas que son el alma misma del pensamiento que sugiere la acción generosa y noble, identificando al artista con el medio y con el corazón de su gente del pueblo, adentrándolo en el corazón de los que sufren; socializando la conciencia, vivificando la ciencia, humanizando la educación.

Aparte de esto, aunque relacionado, diremos "que la relación del arte con las cosas de arte, es natural, pero no inevitable. Un objeto puede ser útil, sin ser necesariamente bello; sin tener absolutamente ninguna expresión artística. Más, no por eso se destruye por fuerza la expresión artística por usarse un objeto útil, que era artístico. El ser más desvalido puede tener ideas de verdad o belleza, revelarlas en lo más insignificante que toque, sin rebajar su valor material por darle uno estético; por añadir el arte del artista al trabajo del artesano que ama la belleza o el bien".

"Tal parece como si el arte, a veces, como en la obra de un templo majestuoso, se burlara de las leyes de la materia, haciendo a la piedra sólida y pasaba subir ligera alada, en filigranas delicadas, labradas con primor de encaje, hasta los cielos, con la sutilidad del ensueño místico, llegando a las nubes".

"Es de creer que el arte es noble y completo, cuando une los dos elementos: utilidad y belleza, fundando las dos funciones de belleza y verdad, con utilidad, en el uso. Cuando el artesano domina obstáculos de la materia que limita su acción, por entender su realidad, sirviéndose de ella como auxiliar, para expresar su pensamiento, que acciende, al fundir en sí mismo las dos personalidades del artesano y el artista, aunando uso y belleza del objeto que crea, entonces puede decirse que el artista desempeña una función noble: al hacer obra de arte noble y sincera, a la vez que social, armoniosa." (2)

El "arte por el arte", es, por su misma naturaleza, despegado de la Tierra y de los intereses de los hombres: intelectual, formalista y frío. Forma lapidaria, plástica, que dice más de proporciones y de técnica y menos de lo humano o del misterio areano, mientras que el arte que ahonda los motivos que presiden su gaita en las entrañas del hombre y martirizan a los pueblos, y toca las fibras más sensibles del corazón, plasma al hombre, a la sociedad, porque se inspira en la vida misma, en lo que siente, necesita, y quiere el mismo pueblo; dice más de sensación cósmica, de misterio areano y de verdad... Y, con ser tan sustantivo como el Folk-lore que encarna, llega, transmitando valores, hasta a perder la no-

(1) De los Parusianos.

(2) Adolfo Salazar, id. Prólogo del Arte y la vida Social. Plejanov.

ción de la realidad de toda limitación material, de la vulgaridad, de la prosa de la vida, transportándonos a una región ideal, donde se conoce la hermosa liberación del espíritu, que anhelamos.

“Este arte que es humano, hace labor de acercamiento de corazones, socializa-lo, insinuando una comunión espiritual entre los hombres, para adelantarse en el conocimiento intuitivo de las cosas, los hombres y los pueblos; al desgranarse en el espacio y en el tiempo, los motivos prodigiosamente humanos, en poderosa fuerza sugestiva que se encierran de nuestra alma, convenciendo, con la sutil sutura de lo inefable, por su sinceridad, su verdad, su razón de ser, extralimbanos y a la vez profundamente folklorico.”(1)

Así tenemos el arte mexicano en dos campos: uno, el del arte por el arte, esotérico, de encantos; y el otro arte sincero, doliente, excepcional, colorido, discreto, que se impone porque nace de su tradición milenaria, renovada por su incansable seducción y su sustancialidad de esencia íntima del ser, del genio del pueblo mexicano, que la sabido expresarse en forma espontánea y sobria del espíritu, que es a la vez celebración lírica, sencilla, fulgurante, de la mentalidad autóctona, con fondo, características, tema, modalidades populares tan humanas e ingenuas, que da la sensación de que ofrece la realización de la belleza que siente y concibe todo un pueblo de ideales, sentimientos, temperamento parecido, que encierra en arte propio de decir las cosas, con sensualismo pagano y devoción cristiana en la concepción, por el carácter actual, esencialmente rico en folklore, del pueblo mexicano.

El arte socializado racionaliza los motivos, presenta una revelación a través de temperamentos del desarrollo y la amplitud que ha logrado la humanidad al renovarse con el anhelo de resolver problemas que le atañen directamente, con la idea deirse superando o quitesecundando el genio de la raza; arte que representa como un sollozo o un acento vital de afirmación del alma de las razas; representante el más genuino de lo característico auténtico, folklorico, en lo universal, con motivos esenciales, cuadros de vida palpitante, contruidos sobre un asunto ingenio, fórmulas mecánicas, temáticas, características de la actitud ante la vida melancólica, apasionada, del alma mexicana, cuidando la precisión, la claridad, la expresión plástica, el trazo a mano libre, el argumento profundamente justo y filosófico en que el arte concreto, sustantivo, folklorico, desempeña su función social al ponerse en íntima conexión con el alma y la vida de la gente del pueblo, como queremos que se ponga la educación, por inspirarse en esta vida, que indica la necesidad imperiosa de una transformación social, de socializar y humanizar el arte, la educación y el pensamiento de los directores del pueblo, para efectuar la redención del pueblo, que necesitamos. La que no podría realizar el arte abstracto, deshumanizado, de forma impecable, pero carente de fondo y significado social; por lo mismo, estéril.

LOS JUGUETES Y LOS JUEGOS

Así como el arte de un pueblo no se estima por la mera copia que sus artistas puedan hacer de los grandes cuadros o de las piezas de música de los maestros consagrados; sino por la creación original que inmortaliza y da nombre a quien la ejecuta, así también en la obra de educación de un pueblo, no se estima el hecho de que haya cierto número de gente que hable idiomas extranjeros, o que sin tener ideas propias repitan como percos lo que otras gentes piensan, sino usar su poder de pensar por sí mismas, de estimular la cultura, para crear obra original que inspire una conducta que esté en conformidad con sus circunstancias;

(1) Adolfo Salazar, *id.* Prólogo del Arte y la vida Social. Plejanov.

y no desperdicie las fuerzas vitales, sino que saque lo esencial entre lo superfluo; y construya su vida trascendente.

La obra realista que demanda el genio de una raza, no es cosa de juego, sino de meditación profunda, que requiere establecer lazos de comprensión entre los distintos miembros del grupo humano que conviven en un lugar del globo.

Si un maestro o un estadista saben sacar los valores sociales, humanos, físicos y morales que puede el juego tener, harán vibrar al unsono muchos corazones; y podrán ganarse el cariño y la estimación de la colectividad que sienta que la elevan, no teóricamente, sino en la práctica de lo que le gusta hacer y lo aprovecha. En la expansión del espíritu que se insinúa por un juego apropiado, se estrechan lazos sociales, se disciplinan los individuos y el pueblo; se afirma la vida nacional en la sencillez de sus juegos propios.

Porque el juego adecuado, depura, dirigiendo el gasto de la sobreproducción de energías, encauzándolas en sentido sano; coordina ideas, emoción, costumbre y fuerza creadora. Pero ¡cuanto tino se necesita para no tender a hacer sólo obra de atletismo, cuando se trata de mejorar, como lo hicieron los griegos, internamente un organismo humano! El juego y los juguetes bien elegidos y aplicados a dosis convenientes, como distracción sana y gimnasia correctiva, de defectos que dejan al sujeto en condición anormal, son un elemento que guía al punto de hacer obra de creación, de acercamiento, de coordinación de fuerzas sociales. Loy dispersas.

Igualmente importante es el capítulo de los juguetes de varios países. J. W. Goethe se extasiaba con los títeres, por sus posibilidades educativas y teatrales. Hombres sabios (1) se han ocupado de ello, abogando porque se generalice el uso de ciertos juguetes constructivos o de sentido determinado. Mlle. Zurichier ha hecho un estudio científico, de la materia. Henry d'Almeida se ocupó en el asunto; publicó su obra sobre juguetes internacionales. Tanto los alemanes como los ingleses han hablado de lo mismo, que es objeto de curiosidad folkloría importante, haciendo comparaciones interesantes entre la Edad Media, la Antigua y la Moderna. La aportación de México en este capítulo de la vida humana, no es nada despreciable. Más bien sumamente original en cuestión de juguetes, juegos de salón, de campo, y rancheros. Una categoría de juguetes y juegos, son supervivencias de ritos religiosos, paganos, o cristianos; o se conserva por el instinto de cuidar de la salud, de reponer las fuerzas gastadas, o hacer reservas para necesidades de crecimiento, de renovación de vitalidad agotada, o hasta de madurar, y estar en aptitud de salud perfecta en que se debe el hombre solamente reproducir, para que su vástago venga con toda probabilidad de no ser un sér degenerado, gracias a que su progenitor supo usar su impulso vital, no en vicios de anormales; sino en perfeccionar su cuerpo, en hacer obra de creación en su mismo organismo, antes de pretender dar vida a un nuevo ser, puesto que sólo así dirá que está conscientemente preparado para su función social de dar hijos sanos a la patria.

En Europa, persisten en los juegos y rondas de niños ceremonias rituales, paganas; y en general, muchos juguetes proceden de ceremonias religiosas. Al convertirse una categoría de juegos en deportes modernos, existe una filtración de influencias, basadas en el instinto de buscar la salud en cuerpo y espíritu; y no hay que dejarlos que degeneren en aparatos para simplemente desarrollar músculo, sin armonía espiritual y moral; ya que ambos son aspectos del mismo ser.

Los niños desde los primeros días de nacidos ya hacen sus ejercicios rítmicos de crecimiento, que reclaman sus necesidades de carácter fisiológico. Las mismas muñecas que las niñas acarician en sus brazos y arrullan con sus cantos inocentes, ya son tal vez, pre-ejercicios de maternidad. Esas muñecas, parece que se

(1) Babelais. Capítulo de educación. Gargantúa. Schiller: Teoría del Juego.

al aceptarlos, porque hablaban de cosas cuyo significado verdadero desconocían. Cuando se referían a la religión de los naturales que ellos llamaban "del demonio", ignoraban que aquella religión había evolucionado del politeísmo, a un monoteísmo antropomórfico con la noción clara de un Gran Espíritu, Creador de todo y sostenedor de las cosas: Tloque Nahuaque, incorpóreo, intangible, en abstracción. No estas las cosas: Tloque Nahuaque, hubiera erigido su templo al Dios Único patrono que el Rey-poeta, Netzahualcoyotl, hubiera erigido su templo al Dios Único patrono que en tierra americana; dios que también adoraban los Tarascos en Michoacán, con el nombre To-Te; y en el Mayab con el de Kumbah-Ku, el sólo y supremo Dios que adoraba Itzamná, primer civilizador de los Itzáes de Yucatán.

En realidad, catóicos de noticias indígenas de muchas cosas de aquel tiempo; pero lo que sí es indudable, es que a su florecida; encontraron aquí los españoles a un pueblo de origen remoto y desconocido; a hombres cuya procedencia paterna y raza no ha sido posible a los hombres de ciencia enlazar con los de ningún otro y a pesar de suposiciones infundadas; hombres que vivían en la Tierra, a pesar de suposiciones infundadas; hombres que vivían en la Tierra, de manera enteramente distinta a la de los europeos y los orientales, PERO SÚMAMENTE ORIGINAL Y AUTOCTONA e INTELIGENTE; poseyendo un arte propio, vigorosa personalidad, sabia concepción de la organización de la vida social, al estilo socialista, con comunidad de intereses y atención a las necesidades inmediatas de todo el pueblo, que ya quiséramos conocer hoy.

Los restos materiales que en ruinas nos quedan de aquella portentosa civilización, muestran intuición artística, sabiduría en alto grado, en medio de errores crasos. Su escritura jeroglífica, su idioma que iba haciéndose fonético; la construcción de bóvedas que han resistido la actuación del tiempo; su cerámica; su estilo decorativo; su conocimiento y amor por los animales y la Naturaleza, que estilaban admirablemente; su habilidad para modelar esculturas tomadas del natural, que tienen expresión, vida y movimiento, muestran que no eran ni ignorantes ni insensibles a la belleza. Su Ética indígena, de principios puros y elevados; su cultivo de plantas y animales útiles; su vida de familia, tan sólidamente unida; sus ideas de edificar (que los Coléjes como el Mendocino nos revelan); así como sus encantadoras y candidas leyendas, sus cuentos e inscripciones, nos revelan el lugar que la mujer ocupaba en el hogar y en la Comunidad, como reina, sacerdotisa, madre y esposa.

Informes de los mismos Conquistadores inspiran respeto por una raza vencida por engaños y astucia, que se conserva digna.

Además de las Crónicas, escritas por españoles, las Disciplinas Clericales nos informan de mucho de lo que se hacía, por lo que se prohibía se hiciera; por las sanciones que se imponían, presentándonos ese libro a la sociedad de entonces, casi de manera tan clara como el de Las Siete Partidas de Alfonso el Sabio presenta a la de España de su tiempo.

Por estar identificados con el alma de la raza, El Cronista Anónimo, Tezozómoc, y Don Fernando de Alva e Yxtliuicótlit sí traen en las páginas de sus obras material de gran valor, por su colorido particular de la raza, con todo el sentimiento apropiado a las circunstancias, respeto por sus dolores, simpatía y admiración por sus esfuerzos. Brinton publicó mucho de la vida de los antiguos mexicanos (1). Lord Kingsborough editó en 1818 las crónicas arriba mencionadas. En 1878 D. J. Ma. Vigil las publicó más completas.

En 1563 hizo la primera recopilación de LEYES del país en EL CEDULARIO, el Dr. Vasco de Puga. Esta obra trata de la domación española en México. Es interesante para quienes pretendan entender la reacción ante el choque y contactos establecidos entre dos razas; la antigua mexicana y la española; ambas de prosapia ilustre, de tradición gloriosa; e igualmente respetables para nosotros, descendientes de ambas razas, que les debemos veneración, porque nos legaron su

(1) 1890 Ancient Nahuatl Poetry.

valor, su cultura, sus más altos ideales, su experiencia, su religión, su arte y recia potencialidad, que nos han dado; admirable resistencia ante la adversidad.

Después de las vicisitudes de la Colonia y principios de Independencia tan agitados, al empezar una nueva era para nuestro pueblo, iniciada con la conmovión de 1910, y todavía en liquidación de valores, todo indica que: si ha de surgir entre nosotros una cultura que nos afirme nuestras características populares y nos haga distinguir, diferenciándonos por fuerte personalidad nacional, que contribuya con su ofrenda de cultura típica al tesoro espiritual universal, conservando nuestros valores esenciales, tendremos que realizar al Genio de nuestra raza; observar sus manifestaciones, conocerlo mejor y estimarlo. El trabajo nuestro, consiste en armonizar y combinar nuestras dos culturas de leyenda pujante y soberbia: la indígena del Anáhuac, con la española, y los elementos filtrados de otras culturas.

Diseminadas por el territorio se observan obras grandiosas de monumentos antiguos, coloniales y modernos, en que se nota una modificación considerable del elemento indígena antiguo; con manifestaciones de indio moderno, de criollo y de mestizo, de la Colonia y de hoy, que les da un sello inconfundible de producto típico de raza que evoluciona, al correr de los tiempos.

No es sino últimamente cuando se ha empezado a hacer obra de investigación propiamente folklórica, con técnica definida, con intento científico, con deliberado propósito de recopilación, clasificación y selección de material, criticando fuentes de donde éste se obtiene, con objeto de interpretar los hechos, serena y razonadamente. Sólo hasta hace pocos años han ido tomando cuerpo doctrina los estudios de Folk-Lore, permitiendo hacer generalizaciones, llegando a ser, no solamente útiles como una disciplina mental y cultural; sino como UNA CIENCIA que tiene su método científico, que ya se ha impuesto en Inglaterra, Escocia, Irlanda, Francia, Holanda, Alemania, Estados Unidos y otros países, como Finlandia, donde está establecido formalmente el CENTRO FOLK-LORICO P. F. C. Y. hace ya algunos años. (2) Las publicaciones regulares de magazines, revistas, libros y ensayos, ascienden ya al número de tres mil, en varios idiomas. En Francia son usados los libros de Folk-Lore en las escuelas. En México no se ha emprendido seriamente esta obra. La Sociedad Indianista presidida por el Lic. F. Belme; la inició. Otros folkloristas la continúan esporádicamente. (1)

NUESTRA VALIOSA HERENCIA FOLKLÓRICA EN MEXICO

La mayoría de nuestras familias tienen criados o sirvientes que, por un corto sueldo y algunas exigencias, hacen diversos oficios en un hogar; doncella, nana, cocinera, cocinera, galopina, sin limitar horas de trabajo y exigiéndoles de todas clases. Tienen que estar listas a la voz de cualquier miembro de la numerosa familia que a la hora que quiera ahorrarse un paso o dos para servirse, no vacilan en hacer a la indígena o mestiza dar cien, aunque sea a las doce de la noche. Estas sufridas servidoras, que, en México como en los países atrasados abundan, se encargan de divertir y cuidar a los niños de los amos en sus horas de desasos.

Las erriaturas pasan horas enteras pendientes de sus labios, oyendo cosas de encantamiento, brujerías, naturales, curaciones maravillosas, hechas con pases de magia o por poder sobrenatural, de curaciones de sanatos como la de origen español del Niño de San Antonio que encuentra novio a las niñas casaderas, si le lloran su veía el día trece de cada mes a la Capilla de San Antonio y se la ponen en su altar del fondo de la Catedral de México; o milagros hechos por la Patrona de México, la Virgen Morena, protectora de los indios, que se apareció a Juan Diego,

(1) Van Gennep, Folk-Lore, p.

(2) El Gobierno ha subvencionado revistas como Folk Ways, Nuestro México, Mexican Life, etc

bajo de investigación semejante. Y procedieron a buscar, afanosamente, con gran paciencia, las fuentes originales de lo que encontraban; de esta manera contribuyeron a formar la DIALECTOLOGIA ALEMANA, dejando al mundo de las letras una herencia fecunda, que ejerce poderosa influencia en el estudio de la Lingüística y la Literatura.

Antes de literarizar las versiones o de modificar los textos en lo más mínimo, los recogieron escrupulosamente, para tener todas las particularidades de tono, pronunciación, acento, matiz de los sonidos y su peculiar significado; modalidades fonéticas, gramaticales, en el mismo dialecto que las oían, captando con oído afinado y atención sumamente educada, los detalles especiales. De esta modo coleccionaron y analizaron sus hallazgos, estando poseídos por la verdadera vocación científica, que exige una genuina simpatía directa e inmediata por el pueblo que se estudia, como también respeto por su expresión propia. Su amplio espíritu les permitió distinguir diferencias y semejanzas; captar los detalles más sutiles de la palabra hablada en lenguaje del pueblo, y de su significado, así como matiz del sentimiento.

El placer que provocó este adelanto de la ciencia, revelando mucho de la belleza que encierra el caudal folklórico o espiritual, que brota del alma de la gente del pueblo, determinó a los Ingleses a seguir la inclinación de su propio espíritu, pero no será sino hasta mediados del siglo XIX cuando se llegase a considerar el movimiento de organización del estudio del Folk-lore en toda su amplitud; encontrando en él la causa principal del Renacimiento que se verificó luego, al surgir la fieraación del espíritu de pueblo.

El hecho decisivo que impulsó a los escritores a fijarse en los rasgos característicos de su pueblo respectivo y abundar en los motivos de su conducta, o el origen de sus productos, fué la publicación de "Doiscentas Baladas y Poemas Populares Ingleses", editadas por el Obispo de Shropshire, Thomas Percy, tomadas de un libro manuscrito que encontró tirado entre papeles viejos. Baladas y poemas que tuvieron la virtud de sacar de su apatía a la poesía inglesa que había permanecido estéril desde el tiempo de la Reina Isabel; y fueron la inspiración del Romanticismo Literario.

Al conjunto mágico de la belleza contenida en esos poemas o cuentos cantados, con los de otro libro editado por el mismo Percy: "Norse Mythologies", (Mitologías Escandinavas), la literatura inglesa, recorrió el espíritu de la poesía nacional, siendo la base de todo estudio serio que se llevó a cabo desde entonces. Aunque el Obispo mencionado las había publicado "con temor de fracasar al atreverse a introducir composiciones de estilo y gusto diferente al que prevalecía entonces, cuando privaban el fingimiento y el artificio". Explicando que: "aquellas joyas eran de bardos ignorados y anónimos, de escritores antiguos de una clase de hombres que fueron respetados por sus contemporáneos, por los antepasados, porque contribuyeron a hacer la vida más agradable; a suavizar la rusticidad de un pueblo marcial, rudo, analfabeto, por medio de sus cantos y su música". (1)

Cosa rara, influyeron luego en inyectar nueva vida a la sociedad inglesa, a las clases cultas de la sociedad, a poetas, sociólogos, prosistas, despertando en ellos el anhelo de hacer obra científica; aún en la ficción. Desde entonces esas baladas se cantaron y esos cuentos se narraron en toda reunión. Se copiaron, se parodiaron, e imitaron, acalando por buscarse otros parecidos, en el Continente entero. Encontrando los investigadores, que había gran similitud entre las leyendas de Irlanda, Escocia, Inglaterra, Dinamarca y Francia. Y que, como afirma Walter Scott en la Introducción a "Poesía Popular, Canto del Último de los Tierradores o "Ministresles", (2) "aquellas baladas pusieron de moda el es-

tudio de la poesía popular primitiva, por demostrar que en ella se encuentra una fuente inagotable de inspiración que no es posible encontrar en otra parte alguna..." Se quiso luego descubrir, por los eruditos ¿cuál era el origen de cada poema? El anhelo por saber eso, fué intenso. A este respecto, sin embargo, dice (3) Teodor Steno poniendo las palabras en labios de Reinhardt, de modo sugestivo: "No han sido hechos absolutamente; crecen, enen del aire... los lleva el viento... pasan sobre la Tierra como el viento amado; aquí y allá se cantan, en mil lugares a la vez... los encontramos en nuestro propio trabajo, en nuestras mismas penas, que expresan esos cantos. Parece como si todos fuéramos parte en su composición y heclura, en su creación y difusión..."

El problema consistió en determinar ¿cuando? ¿dónde? ¿cómo? esos cuentos rimados y esos cantos hermosos se escribieron? ¿por qué? ¿fueron dados a conocer?, para juzgarse de su autenticidad. Presentábanse ciertas dificultades para saber todo esto; porque, en primer lugar, fueron anónimos luego, había numerosas versiones y textos en regiones distintas y apartadas unas de otras, transmitiéndose seguramente de una parte a la otra; y modificándose en el tránsito, debido a temperamento de la gente, a necesidades del momento de cantarse, u otras mil circunstancias fortuitas.

Lo que sí es evidente, es que vienen de tiempos muy remotos, de cuando se recibían los hombres en las ciadas del bosque al amor de la lumbre, para aburrir a los animales salvajes, o al rededor de la mesa del festín en los Castillos feudales donde vivaba la Caballería Andante. Se encuentran baladas nórdico-sajonas y normandas cantadas en Nueva Bretaña, desde el tiempo de la Conquista normanda, enriquecidas por añadiduras de temas continentales, como piezas de Carlomagno, los doce Pares, El Rey Arturo, como héroe principal, en cuentos de la Mesa Redonda. Otras eran enteramente autóctona materia de Bretaña.

El arraigo de lo popular y su frecuente convivencia con los elementos eruditos, es una de las características principales y definidas de la Edad Media en lo literario, en su Teatro del siglo de Oro y en general. Esto se observa en las obras propiamente EPICAS—ya gestas, o sus derivaciones: crónicas o romances "Se ve claramente la incorporación de LO POPULAR a obras artísticas de arte estudiado, debido al temperamento o a la inspiración de los autores, como D. Juan Manuel, el Arcepreste de Hita, el Arcepreste de Talavera, el Marqués de Santillana, y otros".

"Pues no menos que en el Libro del Buen Amor, que en el Corbacho, las Sermonillas del Marqués de Santillana, o los Adosados que Diceu las Viejas Junto al Fuego, recopiladas por éste mismo, estando todo esto tan rico en elementos folklóricos, en la novela La Celestina, se observa el mismo fenómeno, en forma más profunda todavía y con mayor depuración y eficacia estética" (4)

"Este arraigo de lo popular en la Literatura, a través de la Historia de España y en sus diversos géneros además, es cosa que trae a la memoria la idea de la semejanza que tiene en esto, con la griega y la hindú". (5) Las poetas inmortales de Homero reprodújón las leyendas con la métrica del verso que usaba el pueblo descrito en la Iliada y la Odisea, lo mismo que costumbres, creencias, ideas de los griegos. Aunque introducir elementos que le convienen como el personaje Aquiles, e innovaciones acertadas, precisamente porque es un gran poeta, no deja de usar la belleza y el encanto de la creación popular, porque sabe que realiza la de su obra; y por eso la integra con ello. Igual hace Firdusi, el poeta persa del libro de los Reyes, "Sha Nameh", que abarca el reinado de los reyes de Persia, desde el principio hasta los Asánidas, involucrando a su obra

(1) Inmensé.

(2) Historia de la Literatura Castellana, por Hurtado y Palenci.

(3) id. id. p.

(1) Prólogo.
(2) Ed. 1840. iii.

elementos populares. Desde las inscripciones asirias que se han descubierto del tiempo de los Faranes del Exodo, como su "Libro de los Muertos", que es ritual de Memfis; tanto como el Panchatantra, el Mahababata hindú, el Génesis, el Pentateúco juños escritos relacionados con el Evangelio, religión o historia; o con idea de encantar a sus dioses, Reyes o Emperadores ya revelan poesía del pueblo, filosofía popular en su etapa de sencillez primitiva y pintoresca, en que pictan gráficamente las gentes primitivas e ingenuas, cuadros inimitables de la vida con palabras.

Sin estudio ni pretensión literaria, penea de relieve magistralmente, esa vida que palpita, diciendo las baladas o poemas, en fragmentos dramáticos emocionantes: el mito, la historia a veces alterada, el romance, en canto colorido. Hecho de vida. Los poemas o los cantos populares, transmiten un hecho que impresionan fuertemente al pueblo, en forma poética, única y sentida.

El Libro Flatyjarbok, antología de Noruega e Islandia, con "sagas" de las Islas Orkey y Faraon de la Groenlandia, que tuvo su edad de oro por el siglo XII, y se reanó después de caer, por la fe en su literatura popular, es un monumento grandioso del espíritu del pueblo, que produjo creaciones originales de suprema belleza que todo el mundo reconoce; y que proviene del corazón de la gente del pueblo, de fuerte tradición. Fue escrito entre 1334 y 1399.

"En cuanto a esos otros maravillosos "monumentos de la sabiduría de los pueblos antiguos que se llaman LOS VEDAS entre los cuales está comprendido el RGYA TCH' ER HOL SA, que en su traducción del sánscrito ha recibido el nombre de "Ghita visterra", demuestran la forma cómo persisten las nociones primitivas de los pueblos, acerca de temas importantes de la vida, para ejercer influencia a través de los siglos, variando formas, sobre las colectividades humanas" (1).

"Escritos en sánscrito, contienen "Los Vedas" las nociones primordiales de la concepción hindú, su filosofía, sus creencias sobre la misma Creación del mundo, del alma, sus relaciones con la divinidad, el paraíso el Universo, la mujer, el primer pecado; la lucha de Satanás con el Angel del Paraíso, el diluvio. Narraciones todas, etc., con pocas diferencias, aceptaron y reprodujeron los persas, los indios y los cristianos en sus textos. (2)

El más importante de esos libros, es el Rig Veda (de himnos laudatorios, plegarias u oraciones dirigidos a poderes sobrenaturales. Datán según cálculos aproximados, de entre veinte siglos A. E. V. Refleja el sentir de la gente del pueblo; su fervor místico; la emoción que comparte con la generalidad por la majestad que siente, de la divinidad que reverencian, en una sociedad en que la religión inspira las costumbres, preside la moral y colora todas las actividades comunales.

Median siglo, entre unos himnos y la composición de otros, brahmanas o entras que indican el modo de interpretar los primeros, que se consideran auténticos, siendo el Rig Veda UN MONUMENTO DE LOS CONOCIMIENTOS DEL PUEBLO HINDU; Y DE LA RAZA ARIA; cuyas partes modernas se compusieron desde tiempos antiquísimos.

Max Müller, que es una autoridad en la materia, dice: "no hay nada tan antiguo como el Rig Veda, no solamente en la India; sino en el mundo entero de las arias. Como arias de idioma y pensamiento, ese es nuestro libro más antiguo. Expresa para nuestra cultura, las ideas y pensamientos de las edades perdidas entre las nichas que secarán a la pre-historia de los primeros albores históricos. POR ESTO SE HA DICHO QUE SU IMPORTANCIA CONSISTE EN CONTEXTER LOS GERMENES DE CUANTAS IDEAS Y CUANTOS MITOS DESVOLVIO LUEGO LA CULTURA CLASICA EN LA ANTIGUEDAD, en

proporciones majestuosas; siendo por lo tanto, el documento más precioso y original que ha desenterrado la erudición moderna; y que nos remonta a la CUNA DE LOS PUEBLOS, que en ASIA Y EUROPA han alcanzado fases superiores de civilización..." (1)

"El Rig Veda es el genuino representante de las tradiciones arias; contiene la historia, la lengua, la religión, la filosofía, la literatura, el folk-lore de los arios". (Etudes Sur l'Égypte, l'Inde, la Perse, la Caldée et la Palestine, (2).

Evidencia el notable libro sagrado claramente el medio en que se desarrollaron la vida y las hazañas de aquellos pueblos que le dieron el ser: con los cantos de sus bardos desconocidos, que corresponden a los motivos nacionales de inspiración artística. Todo para los pueblos dichos es motivo de fecundidad poéticas y de profunda reflexión: la guerra, los juegos, los placeres, los viajes, el terrible silencio de la noche; el canto de los pájaros, el instante en que los aborígenes acechan al enemigo para atacar y exterminarlo; las experiencias de amor, himeneo y muerte; todo les inspira.

Vemos que, en las literaturas primitivas de todos los pueblos de todas las épocas, la vida del pueblo se asoma y se refleja de manera constante y clara. Para dar sus características hasta a la literatura culta, excepto en alguna época determinada en que, para algún escritor o para alguna escuela literaria ha predominado la idea DE DESDEÑAR LO POPULAR o sus incomparables bellezas y sugerencias, por una aberración. En este caso, sucede que, para esa escuela y para la generación que sufre sus necesidades y sus desorientaciones, por no inspirarse en la verdad de su realidad social y de la vida que palpita a su alrededor, sus producciones serán estériles y nacieron inanimadas, prematuramente, por falta de vitalidad "como el árbol desarraigado que sólo dará hojas muertas al viento".

En Folk-lore se ha visto que, lo que se conserva oral, es corto y sintético en lo primitivo, que después se altera, aumenta y desnaturaliza, por interponerse el texto palabras y versiones distintas, al refundirse en crónicas o poemas de mayor cantidad de versos.

Los cantos del pueblo transmiten un hecho que impresionan fuertemente a las masas, diciéndolo en forma poética, sentida y original, revelando gustos, disposiciones, tendencias.

La riqueza cultural que la literatura popular representa, no fué del dominio del mundo occidental sino hasta después del siglo XVIII. Por esos libros e inscripciones, vemos, como en una película de cinematógrafo, toda la vida ariá, en su folk-lore.

El mexicano va inspirado por una potencia creadora, propulsiva; Impulso dinámico, divino y humano. Si consideramos que las potencias de su espíritu se han nutrido de la experiencia del pueblo ario, que con los españoles encasó en su alma; y de los aborígenes de América, que tenían otro punto de vista y experiencia; y, si sumamos el contenido de la conciencia española a la hispano-americana, es evidente que el contenido de esa conciencia y de lo que significa esa experiencia, será iluminador para emprender una labor constructiva en nuestro país. Si vemos al mismo tiempo que el pensamiento francés y los contactos establecidos con los Estados Unidos han sido sentidos y entendidos por los mexicanos, ya iremos dándonos cuenta de su mentalidad y sensibilidad.

Porque los ideales que en el transcurso de los siglos han cristalizado en hechos; porque los hechos concretos que el espíritu racial proyecta objetivamente al exterior, dan el colorido, el tono, la nota típica a la producción de un pueblo y las ideas que flotan en el ambiente, la emoción que se comunica, hacen

(1) M. Müller, id. id.

(2) Id. id. Leon Carré; (la India).

(1) Capítulo sobre Los Vedas. Max. Müller. Filología Comparada.

(2) id. id.

compartir las experiencias a gentes que conviven en un punto de la Tierra, las unifica en pensamientos y propósitos. "Por lo cual, detrás de cada hecho, o más bien, en el fondo de cada hecho mismo, hay una idea estética, y a veces una teoría o una doctrina completa, de la cual el artista se da cuenta o no, pero que insoporta y rige en su concepción de manera inevitable, eficaz y real. Esta doctrina aunque el poeta no lo razona, puede y debe razonarla, el crítico, buscando su razón o fundamento, no sólo en el arranque espontáneo y en la intuición soberana del artista sino en el ambiente espiritual que respira, en las ideas de cuya savia vive y en el influjo de las ideas filosóficas de su tiempo." (1)

El hecho de que los poemas épicos primitivos hayan entrado en los estudios de todas las escuelas, siendo motivo de inspiración mayor, mientras mejor se va entendiendo su significado humano, nacional y permanente, la prueba que el convencimiento, vaya penetrando muy profundamente, de que la poesía primigenia de los pueblos es una gran riqueza espiritual, que debemos conservar a toda costa, para beber en ella la inspiración. Tomando un ejemplo al acaso, tomemos por ejemplo, que el POEMA DEL MIO CID que presenta con vigorosos rasgos de genio el carácter español, tuvo el poder de formar la unidad nacional española. Expresa los ideales más queridos del pueblo español; y es tratado por escritores juglares, cultos, españoles y de todas nacionalidades desde la Edad Media hasta nuestros días, en romance, balada, novela y drama.

CAPITULO ONCE

CAMPO QUE ABARCA EL FOLK-LORE EN SU CONTENIDO COMO CIENCIA

Todo lo que se refiere al aspecto material de la vida de los pueblos, que, aunque aparentemente es disímil en lo relativo a su aspecto espiritual objetivado, resulta en realidad correlativo, complementario y suplementario, como parte de un mismo todo—que es la vida,—interesa al estudio del Folk-lore, que hace una condición para sus adeptos: que tengan un fondo cultural profundo y humano de la Historia de su país.

Porque el folklorista verdaderamente humano y culto, deberá tomar en cuenta sucesiva y simultáneamente, los dos aspectos indicados, de la vida del pueblo que estudia, por ser esenciales para comprender los movimientos de su alma; es decir, las modalidades de la gente de las grandes masas humanas, si se quiere llegar a conclusiones lógicas y aprovechar las enseñanzas de esta ciencia al entender las fuerzas sociales en acción, que bien encauzadas son capaces de crear un mundo multiforme de emociones que se puedan utilizar en construir mejores condiciones para el conglomerado humano que las experimenta, según su propia índole; pero buscando en ellas la directriz que es la única que realizará el equilibrio social que se busca. Y, como las costumbres van siempre evolucionando, e influyen en la vida de gente de los bajos fondos sociales como también en la de clases superiores, siempre tendrá el Folk-lore material de estudio; lo que persiste, entre lo cambiante; las formas que toman.

Toda forma de aspiración común de un grupo humano, es motivo de atención de folkloristas, maestros y estadistas porque los anhelos populares tienen una fuerza que corresponde estudiar al sociólogo, para poder utilizarla. De modo que de estas circunstancias se desprende la idea de que el campo de acción del Folk-lore abarca la literatura, el arte, la música, el lenguaje, la decoración, el paisaje, las curiosidades típicas, la experiencia etnológica social. Y todo, aquello, en fin, que es motivo de expresión colectiva con características reales o nacionales que son producto del pueblo en cuestión. La acción que pueda ejecutar un conglomerado humano en todas las formas que pueda concebir la imaginación para dar lugar a la expresión, no puede realmente limitarse, por ser

(1) D. Marcelino Menéndez y Pelayo "Ideas Estéticas de España".

tan amplio su radio de actividad como la vida misma, que se extiende al infinito. Materialmente, no puede limitarse esa acción, ni el estudio de sus resultados.

La materia, misma de nuestro estudio tiende a entrelazar esos resultados porque en la emotividad y en la actividad obra la influencia de un mismo medio ambiente y de una cultura, en lo material y en lo espiritual que sólo difieren en aspectos secundarios y efectos, según sea el grado de cultura de las diversas capas sociales de las cuales surge la expresión folklorica; ya sea espontánea o culta, con relucamientos artificiales. Con esta peculiaridad: que el Folk-lore estudia LAS OBRAS ANONIMAS POPELARES.

Las ciencias sociales por tratar de un mismo ser, el ser social; el hombre en actividad social,—y la vida de los pueblos en todos sus aspectos no son independientes entre sí; ya que necesariamente tienen que estar inter-relacionadas en transacciones casi imperceptibles; de manera que, los mismos asuntos tratados por una de ellas, vuelven a ser estudiados por otras; MAS, AUNQUE PAREZCA QUE SE REITEN A SI MISMAS, O UNA A LA OTRA, en realidad el asunto colora mediante el método particular de cada una y el fin que busca,—otro matiz, otro aspecto; y otra intención su estudio.

Según todo lo expuesto antes, vemos que trata el FOLK-LORE: de lo popular, ese algo sutil, pero a la vez fundamental de la vida de cada pueblo, que le dá ser y cohesión; de ese algo intangible; pero que se objetiviza en hechos concretos, materiales, en formas populares, protéicas, infinitas, impregnando los ideales y las razones fundamentales que forman una nacionalidad; de ese algo que perdura con fuerza de supervivencia sorprendente, en medio de miles de vicisitudes, dando fuerza a la vida de los pueblos que conserva viva, intacta en lo esencial; renovando los intereses de los habitantes de un mismo territorio, en comunidad de ideales. Ese elemento persistente, creador, vital, que, como el legendario Ave Fénix se levanta lleno de vida de las mismas cenizas de las decepciones para convertirse muchas veces, si el pueblo se aplica a ello, los fracasos que sufre, en éxitos; realizando continuamente el milagro de Antea el mitológico hijo de la Tierra que cae de bruzos y se vuelve a levantar, porque lo protege la Naturaleza.

Sentimientos compartidos, fracasos sufridos, ensueños irrealizados, pero comunes al conglomerado; aspiraciones que se externalizan en obras características, proyectan un carácter definido. A pesar de ser anónimas, llevan un sello inconfundible, que revela su origen; sugieren la idea de cierta nacionalidad que produce lo que puede producir, conforme al legado de cultura y civilización que ha heredado de los siglos. Carácter que no pertenece a escuela literaria, artística o musical alguna, a época determinada ni a categoría conocida, porque forma una entidad, una categoría en sí misma; o aparte de todas las demás, con su atractivo de lo inmarcesible, que actúa más allá de la conciencia individual, sugiriendo la amplitud y la relación con una colectividad que se pone en comunicación con todo el universo a través del temperamento de un individuo, que externa y cristaliza la sensación de la vida ésmica que experimenta todo un pueblo.

En lo popular se manifiesta, realmente, desde el punto de vista biológico, el sentimiento compartido por un grupo humano, transmitido en ideación popular que, aunque lo expresa un individuo, refleja la del pueblo entero; y consiste en una forma de vida colectiva, a la que el hombre del pueblo encuentra expresión, por el sentimiento común que es compartido hasta por el más humilde, en lo humano, que concadena las ideas centrales y las emociones peculiares que sienten todos, como comunes y corrientes; ya que llevan a toda una colectividad hacia un fin y por un camino, consciente o inconscientemente relacionándola con la realidad. Lo que se prolonga asociativamente por conexiones profundas de lo subconsciente, traduciéndose en símbolos y expresiones que parecen trozos desprendidos de la vida, de la realidad; pero con vitalidad latente y fecunda.

La expresión folklorica se origina y establece en las relaciones humanas

Así llamamos orientando nuestras actividades con juicio, realizando lo nuestro. Decidieron hacerlo los miembros de la Academia de San Juan de Letrán: Ignacio Altamirano, J. Ma. Lacunza, M. Ros Bárcena y los demás. Florecieron las letras, vino la prosperidad a todo el país, a pesar de dificultades políticas e invasiones extranjeras. Pero se volvieron amantes de lo extranjero nuestros intelectuales. Dijeron en el defecto de querer extranjerizarnos en todo, despreciando, por un error craso, nuestros valores positivos, por suplantarlos con lo afrancesado o lo americanizado.

Desorientada, las clases directoras impusieron normas que nos han orillado al fracaso. Por otra parte, hubo una reacción de los indigenistas que quieren reducir la educación en México a lo solamente indígena olvidando que los mismos indigenas que están en contacto con la cultura semi-europea reinante en México, han evolucionado; y que las tribus insufladas han decaído por su condición económica, y social, precaria, aunque existe en el alma de la gente nuestra, posibilidad de progresar.

El alcance que se le otorgaba al estudio del Folk-lore se reducía a cuentos de hadas y sobrenaturales, como relatos de Villas de Santos. Pero luego se observó que entre lo que se contaba, por fantástico que fuera, tenía un fondo humano que era importante observar, para el conocimiento de la Mوندología. Tenían un contenido de lo que existe sin duda en el corazón del hombre, relativo a creencias, supersticiones, instituciones sociales que nacen de ideas que surgen de la mente de la gente del pueblo.

Se llegó a ver que las hadas son supervivencias de divinidades antiguas, objeto de culto pagano que el cristianismo redujo a supersticiones o fantasías poéticas, e temas meramente literarios y ya no fundamentalmente folklóricos; es decir, despojándolos de su significado profundamente humano, o de su poder integrante de la vida de un pueblo, que le da su profundidad y extensión, al Folk-lore.

Bien mirado el asunto, se entendió que se deben incluir en este estudio, los cuentos campesinos rústicos de origen local, particular, que tienen un fondo de realidad; porque empezando por contar algún suceso conocido por los habitantes de un pueblo, ellos mismos acaban por divinizar a sus héroes. Y entonces para el cantar de gesta y poema, en su punto en que va a hacerse crónica, pero que aún es legendario, es el momento más interesante y más poético y humano. Por lo mismo, ya sean "magiográficos", o paganos, por tener temas, lenguaje y giros folklóricos, de interés popular, son objeto de la atención del Folk-lore, que se ocupa de lo rústico, lo campesino, o lo urbano que revela el alma de la gente sencilla e ingenua. Muchas vidas de santos tienen elementos y adaptaciones de eventos paganos relativos a divinidades antiguas. Los educadores de un país tendrán que conocer lo que produce la fantasía del pueblo que pretenden educar.

Los mismos santuarios católicos están construidos, por un sentido de estrategia clerical, sobre sitios en que se levantaban templos indígenas anteriores a la introducción del cristianismo en América.

Por muchas razones se relaciona en parte, el Folk-lore como ciencia, a la Economía Política, a la Historia, al Derecho, a la Historia de las Instituciones; a la Literatura, al Arte, a la Etnografía y a toda esa literatura que trata de herejías, supersticiones, adivinanzas, pronósticos, brujerías, que se ha dado en llamar DEMONOLÓGIA; (1) del arte ritual, las ceremonias que se manifiestan de manera original y particular: Pero cada ciencia tiene su interés y se entrelaza, sin embargo, se entrecruza el interés de cada una de ellas con el de las demás. No son claros, ni definidos los límites que las separan, porque siendo manifestaciones de la vida, en su movilidad, no están apartadas materialmente; sino que se ligan en hilos invisibles sus mismos problemas en su distin-

(1) de "daimon" suerte, dios, espíritu; y "logos", discurso.

tas fases. Entre algo que concierne a la Economía Política, por ejemplo, nadie podrá decir dónde acaba el interés de ésta, y empieza el del Folk-lore; puesto que hay un interés común continuo; aunque sí nos ilumina, para entender el asunto, la idea de que el interés primordial "de lo popular", será el punto de partida del Folk-lore y no de otra ciencia alguna; por no acuparse de ese elemento que nace de manifestaciones colectivas en particular ninguna de las demás, y es el FOLK-LORE.

Para aclarar la comprensión de este punto, diremos que, si bien es verdad que ciertos hechos sociales pertenecen a unas de esas ciencias, a su vez pueden pertenecer a otras; como la poesía popular, por ejemplo, que en cuanto a palabras, rima, acento, intensidad puede ser de la lingüística; y en el canto de la Musicología; pero al mismo tiempo por el modo que el pueblo tiene de interpretar y de decir las cosas, por el lado de la Semántica, por darnos cuenta del significado real, por venir sus paradigmas de formas amorfas, populares, anónimas del uso popular, del Folk-lore; porque a causa del gran número de gente que las usa constituyen ya, los verdaderos eslabones de esa cadena tradicional que nos lleva a una visión de conjunto de las manifestaciones de la vida de un pueblo en su significado humano.

Lo principal que hay que ver es: que la Literatura se ocupa de las obras de autores cuyos nombres se identifican fácilmente. Y los cuentos, los relatos populares, son anónimos. Se transmiten de generación en generación, contándose; se clasifican por categorías universales; no pueden atribuirse a autor determinado ni a categoría especial. Igual cosa sucede con la música, las canciones, cuyos giros peculiares, temas, melodías populares, expresiones típicas, forman una categoría aparte de la música culta, de la literatura y el sentimiento, el colorido, la pintura,—que es una categoría especial,—folklórica. No solo literario musical, sino popular, racial, nacional, y por lo mismo, del dominio del Folk-lore. Porque en la Naturaleza misma no hay límites en las actividades humanas, que interaccionan, igual sucede con las ciencias que estudian esas actividades, en lo social.

De este modo llegamos a la conclusión de que las producciones que tienen el don de pertenecer e impresionar a la parte culta, tanto como a la inculta de un pueblo por lo que tienen, precisamente de profundamente humanas, y de especialmente típicas, que es común a todas las clases sociales, hay que cultivarlas. Van desapareciendo en todos los países artes caseras e industriales, que el pueblo ha ejecutado; pero ya se preocupan los gobiernos por hacerlas resurgir. En estos días el Gobierno de Francia ha expedido un decreto de protección a la industria de la hechura de encajes de Alençon y otros pueblos franceses que tuvieron auge en tiempo en que la gente de dinero sabía gustarlo en cosas hechas a mano, por estimar la belleza, que decía su historia. La actual estandarización y uniformidad mecánica, al producir millones de objetos a máquina, tiende a hacer desaparecer hoy, el gusto por lo delicado hecho con esmero, con toque personal, que es algo insustituible para quien lo estima.

Pero afortunadamente se va entendiendo que hay actividades a la vez prácticas y estéticas, que en lo popular hacen persistir sentimientos, habilidades, motivos, temas, elementos comunes, expresiones que se repiten sin cesar, por satisfacer una necesidad del pueblo, que tiende a expresarse mediante ello. Es el origen de esto lo que interesa, porque habla de una supervivencia que hay que investigar; que nos lleva a la parte que limita a las ciencias sociales conexas, en cierto modo, a lo que observa el Folk-lore. Puesto que nos hace ver que que no se consagra a un público restringido, sino que establece la persistencia de antiguos ideales; antiguas costumbres, presentadas por el género racial, como pueden verse en las estilizaciones y modificaciones del arte de distintas épocas, en México.

Lo que importa es el hecho naciente, que vive, que resulta de hechos an-

pueblo, hay conexiones íntimas, tradicionales, de derecho, de arte, de costumbres familiares, de supersticiones, de experiencia, de filosofía, de errores que resultan del mismo ambiente circundante y vital, de posibilidades de progresar consecutivamente; de medios de vida, de naturaleza del suelo y del carácter, de tradición histórica; todo de carácter transcendental, como los mestizajes culturales, raciales; las adaptaciones, no sólo al pueblo en estado primitivo, sino de las diversas clases sociales en distintas etapas de evolución, bajo distintas condiciones políticas y sociales, bajo variadas influencias; y a través de todas ellas, persistiendo su fuerza de resistencia peculiar, que va arrollando obstáculos que le oponen a su paso.

Hay que recordar que el pueblo es el recurso obligado de todos los gobiernos, que en sus presupuestos de gastos calculan el monto a que sujetarán la contribución del pueblo; que es el que, en último análisis, sostiene todas y cada una de las instituciones sociales. Que al pueblo acuden hasta las soberbias dinastías ya agotadas, por vicios o fuerzas hereditarias o atávicas, para renovar sus energías, casándose por matrimonio morganático o desigual, los reyes, o los príncipes y nobles con campesinas fuertes y sanas, con objeto de renovar la raza y obtener hijos más sanos. Así como que, es el pueblo en sus capas bajas, plebeyas, el almacén que recibe las semillas de las altas sugerencias; y es la clase laborante, activa, productora, dinámica, generosa, incansable, la que recoge; hace germinar en su seno, y protege la planta que nace y crece; la idea y la emoción que hace vibrar las notas del sentimiento que el artista anónimo, el sabio, recoge en conocimientos, haciéndolos cristalizar maravillosamente, sacando lo inexpressado, en esencia folklórica, transmitiéndose de este modo, la vitalidad propia, a nuevas generaciones. El arte culto también va a vitalizarse en el popular.

Cuando sienten la esterilidad desesperante de su estro carente de originalidad, van los artistas cultos a buscar la gracia, la espontaneidad, al corazón de la gente del pueblo, que las conserva fragantes con su frescura y sencillez encantadora, de prístina pureza, que es patrimonio del pueblo desvalido, por uno de esos caprichos singulares, de la vida.

Un pueblo como el de México, que no ha venido al mundo en los últimos tiempos, sino que trae relación de generaciones de rico caudal espiritual, y la historia de un ritmo ascendente, que pudo tornarse en descendente, sólo por condiciones adversas a su natural desenvolvimiento, que se estorbó insensatamente, en distintas épocas de su vida, no puede, sin embargo, considerarse como primitivo; sino al contrario, que lucha por adaptarse a condiciones nuevas, transformando viejas fórmulas inadecuadas a sus necesidades. Así, es cierto que no hay que culparlo por no haber podido sobreponerse antes a las dificultades que ha encontrado a su paso; porque han sido éstas terribles; y habrían abrumado, desalentado, a otro que no hubiera tenido su enorme y sorprendente fuerza de resistencia.

A pesar de todo lo que ha sufrido, confiamos en su éxito, porque, con el progreso de la ciencia, de los métodos de educación pública, y con la experiencia, el pensamiento se hace más lógico y lúcido. No porque cada generación ni cada individuo sea más lógico; sino porque el material elaborado, tradicional, se elabora mejor, por la añadidura que va poniendo el hombre a la naturaleza; no oponiéndose a ésta; sino entendiéndola mejor cada día, aprovechando el conocimiento de sus leyes, superándose a sí mismo por medio del uso que va haciendo de ellas; que su mayor conocimiento, que va adquiriendo, lo hace servir cada día mejor y más a fines humanos y racionales, en su propia vida y en la de los demás; al ponerse en posibilidad de producir obra de creación propia. No creación libre de elección; sino como resultado de experimentación común, en el desarrollo y en la dirección de la mentalidad, por medio de métodos culturales perfeccionados necesariamente con el tiempo y

los tanteos en compensación de los recursos físicos, naturales. Compensación indispensable en una forma o en otra, de la vida de los pueblos, que tienden hacia su liberación espiritual; al ir extrayendo de la experiencia los valores esenciales, fundamentales, de la vida.

Puesto que se observa que, a medida que las costumbres se generalizan o se estandarizan en el mundo, crece la curiosidad científica por descubrir los rasgos distintivos de diversos grupos humanos, que puedan diferenciarlos con objeto de hacerlos conservar, y saber la manera de fortalecerlos, para que no pierda cada pueblo su fisonomía característica, propia; porque de otro modo están todos expuestos a sufrir aburrición, al establecerse una monotonía desesperante en que todos fueran iguales, hablaran lo mismo, pensarán de la misma manera, y no pudieran perpetuar sus ideales o los rasgos típicos, que se extinguirían, por descuido de lo que hace más bella la vida, que es esa sensación de SER, de fuerza espiritual que nos da la idea de formar una entidad por nosotros mismos; que influye en nuestro afán de perfección.

Esto, nos induce a reflexionar que se necesita una decisión firme de conservar lo propio. De este modo se va integrando y afirmando la idea del mundo como conjunto de varios matices, de fuerzas latentes, de dotes especiales, entre los distintos elementos que forman el mundo internacional; y sea con la convicción de que importa mucho a todos y a cada pueblo en particular, conservar su herencia tradicional al ir evolucionando en forma ascendente, bien transformando los antiguos mitos y creencias en algo mejor, al comprobar, por medio de la ciencia experimental, los errores que no tienen ya objeto, al desprestigiarlos la verdad, bien armonizando y combinando su caudal, conociendo la índole propia, para basar las disposiciones de los legisladores, estadistas y reformadores, precisamente en la condición peculiar del espíritu nacional, conscientemente; por métodos que también inspira el conocimiento del folk-lore especial de cada pueblo, para no sólo sustituir ideales y prácticas inadaptables, inaplicables al medio, sino para ir al fondo de motivos que disocian, para poner el remedio.

Porque cada pueblo tiene sus razones fundadas para vivir como vive, es evidente que, para modificar su conducta, transformar sus costumbres, o cambiar sus hábitos y su conducta, hay que modificar condiciones y situaciones; que reformar métodos; pero no se podrán eliminar causas profundas, y condiciones íntimas de su vida misma, sino conocer las tendencias y sensibilidad de la raza (1). Existe, por lo mismo, la necesidad ineludible, de obrar con tino y discreción a este respecto; pero no podemos evitar pensar que, al organizar a base de ciencia la vida de cada pueblo para que progrese en su posibilidad natural, en su línea natural, hay que conocer la fuente de donde brota lo mejor de la inspiración de su vida: SU TRADICION, su MODO DE SER PECULIAR; con objeto de poder desechar lo muerto, que es lastre; pero conservando la esencia que esto exhaló cuando vivía, porque está, en su tanto, y el aseo que lo une con la parte vivaz que persiste, puede formarle una nueva tradición y sus distintas modalidades que nazcan del mismo origen popular.

(1) Para quien no crea en la existencia de razas, este término se usará aquí en sentido de conglomerado humano, ya sea tipo racial, ya espiritual.

METODOS USADOS EN LA INVESTIGACION FOLKLORICA

Antes de hablar de los métodos propiamente dichos, y de los procedimientos especiales, del folk-lore, hay que fijar la idea de que es sumamente importante, para llegar a un resultado satisfactorio, tanto el hecho de saber aislar al HECHO FOLKLORICO, como la ACTITUD DEL FOLKLORISTA, que tendrá que ser impersonal, serena, a la vez que humana. El no puede, y no debe dar el predominio a la historia ni a la erudición, como se hizo el siglo pasado, sobre la observación de la naturaleza del hombre en sociedad, propia de las ciencias sociales y ajena a la Arqueología, que, tomada como manía de reducción a lo caduco, embalsamado o apoñillado, se opone al progreso de la ciencia del Folk-lore.

La actitud que conviene al folklorista es una que dé más importancia a los sentimientos e ideas que los objetos tienen de valores humanos, que a las joyas y valores materiales.

Lo que importa al folk-lore es la idea de que son hombres de carne y hueso; seres sensibles y pensantes, los que hicieron y usaron los objetos que vemos, poseído en ellos parte de su alma, para expresar su personalidad por ese medio.

El folklorista tiene que entender todo esto; y que, antes que todo, es la actitud única, válida para él, la de respeto, simpatía y comprensión humana; que es la que también requiere la Etnografía, ciencia relacionada íntimamente con el Folk-lore, de la cual éste último fué desprendiéndose y emancipándose.

Hay hechos que necesariamente tienen que estudiarse por EL METODO DE OBSERVACION DIRECTA DE LA NATURALEZA del pueblo, porque se trata, de la actuación de éste, dentro de la realidad social. Este método es aún algo empírico, y necesita ayudarse y corregir sus falsas apreciaciones, por el METODO COMPARATIVO, puesto que los datos y los hechos deben compararse con otros de la misma esencia, categoría o época. Esto hace preciso en seguida, siendo el estudio directo el instrumento indispensable, de primordial interés para llegar a la verdad social, hacer deducciones, interpretaciones.

Pero vemos que los técnicos y expertos en cualquier ramo del trabajo, proceden con cautela; que conduce con más seguridad a sacar lógicas consecuencias: por el METODO INDUCTIVO, EL DEDUCTIVO, EL CARTOGRAFICO, que nos van dando luces vivas sobre naturaleza, condiciones, reparto de tradiciones, y material folklórico, por zonas de repartición bien definidas. Estudiamos en seguida el mismo hecho por el METODO BIOLOGICO, para darnos cuenta de las condiciones vitales de lo hallado, que VAMOS AISLANDO necesariamente, combinando este método con el HISTORICO, para extraer la verdad y el significado de lo actual, ya que conocemos los antecedentes y posibilidades; que, para el presente requieren que se revisen los valores fundamentales, por el METODO SELECTIVO, (ECLECTICO), para hacer una crítica constructiva, inteligentemente; con cuidados apropiados del material, con conocimiento de causa y efecto.

De este modo se va apartando lo histórico, lo arqueológico, para llegar a lo viviente; que aun no adquiere perspectiva histórica ni arqueológica; y que tiene importancia grande, por el secreto de las modificaciones que ha sufrido hasta nuestros días el espíritu público, el gusto popular, el punto de vista de las nuevas generaciones, el alma de la gente del pueblo que hoy vive,

ajustada en parte, condicionada a la experiencia, por la experiencia vivida por generaciones pasadas, que influyen en ella, porque le legaron la estructura de la sociedad en que vive; que tendrá que modificar, reconstruir en parte cada generación, conforme a su gusto, capacidad y necesidades especiales del momento histórico que va pasando.

Por el método biológico se estudia un ejemplar particular que se sabe corresponde a una especie determinada ya con precisión, en los estudios de las ciencias naturales; pero que en el Folk-lore puede todavía traer sorpresas maravillosas; puesto que su campo de acción y de descubrimiento no está enteramente circunscrito y andado, teniendo oportunidad de hacer nuevos descubrimientos, porque sus posibilidades no están aún agotadas por el conocimiento y la clasificación científicos; y ofrecen un campo virgen que explorar, hasta llegar a conclusiones iluminadoras.

Pero, no siendo parte de la Historia el Folk-lore, y no siendo un biólogo sino un folklorista el que busca, sin ser un naturalista, la verdad; y, sin ser un arqueólogo los antecedentes del dato que le interesa; y que no se encierra en ruinas abandonadas, en tumbas porque trasciende lo viviente y tal vez lo divino, que inspiró con dinamismo, la obra que llamó su atención, que contiene el dato psíquico, popular, de biología social, que es sobre el cual gira la observación folklórica, que da la sensación de que el ser original que la creó, la entidad popular que se expresa en ella, persiste, tiene un espíritu, que concibe, crea y comprende esa obra que nos emociona, y convence, por su realismo peculiar.

Esta actitud del biólogo hace necesario, a su vez, que se use el juicio, que se ponga en movimiento el uso de la razón, para ordenar ideas, e interpretar el valor esencial del hecho folklórico en sus cualidades ESTATICAS; pero también en las DINAMICAS, para combinar estos dos elementos por el METODO SELECTIVO otra vez, con objeto de llegar a una síntesis racional, por el METODO INTEGRAL que resume, recapacita, sirve como rescaldo, por el METODO INTEGRAL que resume, recapacita, sirve como rescaldo, para estudiar todos y cada uno de los aspectos: todas y cada una de las fases de una cuestión social, folklórica, considerando en todas dimensiones de tiempo, espacio, peso específico y estimativo, cultural, lo encontrado. Este método nos conduce, naturalmente, AL ECLECTICO o SELECTIVO, de nuevo, para rematar, terminando, por EL METODO INTEGRAL-SINTETICO, en una SINTESIS ARMONIOSA Y CIERTA de LA VERDAD, que buscamos con ahínco y honradez.

IMPORTANCIA DE LA INTERPRETACION PSICOLOGICA DEL HECHO FOLKLORICO

Hay que fijarse al hacer una investigación folklórica, para sacar el mejor partido posible de las conclusiones o que se llegue, con un punto de vista científico, en la importancia que tiene la interpretación psicológica del hecho folklórico, que es psíquico, de naturaleza social, colectiva, para profundizar el conocimiento de las cuestiones sociales que se plantean en el espíritu sencillo de las gentes ingenuas del pueblo, que desconocen las complicaciones y complejidades del sofisma y la artificialidad.

Si bien es útil e indispensable conocer antecedentes del hecho que se estudia, ya que así se establece "la cadena tradicional" que conviene formar, por darle luz para el conocimiento del movimiento psíquico de las masas; esa cadena la va eslabonando el Folk-lore a través de manifestaciones antiguas, en las nuevas. Mas hay, sin embargo, que llevar presente que el hecho folk-

lórico estudiado, observado, y vivo, contiene en germen infinitas posibilidades en la vida social; en tanto que el histórico, el arqueológico, son hechos consumados, cuyas posibilidades para la vida popular han quedado ya expresadas y agotadas.

El placer intelectual superior que el estudio de la vida popular de un grupo humano o de varios, proporciona, cuando se adopta esta actitud, es parecido al del biólogo, a la del educador consentido, a la del filósofo, que, siguiendo la definición platónica: "es un contemplador de todo tiempo y de toda existencia." Realmente, es un placer inefable y puro, el que causa el ir trazando inteligentemente la poesía que revela una vida colectiva, a través, y a pesar de vicisitudes, de condiciones sórdidas, en que suele, como la flor del campo, brotar la expresión involuntada y pura del corazón del pueblo que vive en la ignorancia. El folklorista va depurando los mitos, las costumbres, los ideales, meramente observando cómo la experiencia va haciendo a los pueblos evolucionar, cambiando su punto de mira; hasta llegar a inspirar nuevas actitudes, nuevas actividades, manteniendo energías latentes que van sufriendo una completa transfiguración, quintaesenciándose.

El estudioso trata de sistematizar los datos que recopila, clasificándolos, estableciendo inducciones válidas para estar en aptitud de hacer generalizaciones, al interpretarlas. Por este procedimiento, procura hacer orden en el caos; establecer la UNIDAD en la multiplicidad; relacionar los datos con los diferentes aspectos de la vida del pueblo, encontrando la relación que hay entre los rasgos folklóricos y las peculiaridades psicológicas de los habitantes de una región determinada; que, por haber recibido las mismas influencias físicas, sociales, culturales, tradicionales, forman, o tienden a formar una nacionalidad.

Noble actitud la del investigador social: con la diferencia de que sus estudios, siendo secos y áridos en Economía, Jurisprudencia, Etnología, por tenderse muchas veces hacia determinadas fórmulas o generalizaciones, se pierde el contacto directo con la realidad social, para ocuparse solamente en abstracciones. Mientras que, la investigación folklórica en cambio, no puede perder de vista el elemento vital, inspirador de todas las actividades colectivas, porque es dinámico, sentimental y palpita en la vida de la gente del pueblo. Esto es lo que conviene tener presente al educador, al estadista, si quieren no vivir divorciados del pueblo, ignorando sus verdaderos intereses, cuando tienen este recurso: el estudio directo, folklórico, que los hace conocer nuestra realidad social, para no obrar ciegamente.

Los precursores folkloristas que no tuvieron tal tendencia y siguieron otro rumbo, fueron meramente recopiladores de datos y hechos inconexos, a los que no supieron darles ni vitalidad, ni significado, por no interpretar su significado en la trama de vida colectiva, por no buscarles aquella continuidad de vida que trama el plan de la vida de un pueblo. Se ve que en la práctica, si escribían historia, se ocupaban en lo glorioso o se ataraban a las dinastías de reyes, o super-hombres; desdénando hasta mencionar "a la canalla," al vulgo, que consideraban despreciable. Si escribían poesía, era solamente para "los señuelos" de iniciados en lo esotérico o intrincado de modas exageradas: si escribían romances literarios, de ficción o realistas, deformaban la verdad para hacerla conformarse a sus designios. No soñaban siquiera, que pudiera tener interés lo que hacía "la gente baja." La muchedumbre de obreros y trabajadores, factor de progreso, no les merecía atención en forma alguna. Por lo cual, a sus estudios les faltaba el calor de la vida, la poesía, la sinceridad, la pasión y la verdad.

Porque es verdad sociológica que el individuo cristaliza las ideas fijas y la emoción reinante o existente en el medio en que vive, que le su-

gieren actitudes, como a todos los individuos que reciben las mismas impresiones; pero hay que ver que en la verdad social, se deben tomar las manifestaciones en conjunto. Un trabajo científico que sólo tome el punto de vista de un individuo o que se ocupe únicamente de una persona o una clase, no tendrá la seriedad científica que requiere amplio campo de observación, minuciosidad y cuidado extremo; y fracasos. Por la misma razón, el folklorista tiene que basar sus conclusiones en la verdad, de vida social, integral. Por empíricos, en les resta valor científico a trabajos por otra parte estimables, como los de Legoffje, los de Sjöjell y a los de mexicanos de sólo buena voluntad.

Las observaciones, clasificaciones, comparaciones de gran número de hechos y casos particulares, permiten relacionarlos, si se procede con método, con diferentes aspectos de la vida social. Y, por medio de hechos que se observan—llea uno a evolucionar en estudio folklórico—de qué manera lo ANÓNIMO, pasa a ser EXPRESIÓN DE LO COLECTIVO, y por ende, FOLK-LÓRICO Y POPULAR.

Además, como dice Fernand van Langenhove (1): "Las leyendas no son definidas, su contenido es maleable; pueden ser modificadas de acuerdo con el gusto del narrador; se transforman; evolucionan. "La influencia del medio social se deja sentir en sus nuevas formas de expresión, es decir, en su expresión oral. Bien dice a este respecto W. Robertson Smith (2): "que las relaciones artísticas no tenían credo propiamente dicho: consistían enteramente en instituciones y prácticas sin poner en ellas un significado; pero en general encontramos que, mientras la práctica (el ritual), estaba rigurosamente definida, y hasta fijada, el significado que se le daba era completamente VAGO; el mismo rito era explicado por diferentes pueblos de manera absolutamente distinta, sin que surtiera, en consecuencia de ello, ninguna cuestión de ortodoxia o heterodoxia."

Flammarión editó en París, un libro: "Formation de Legendes Populaires," escrito por Arnold Van Gennep, que trata de esto.

Precisamente el fin y el propósito del folklorista consiste en seguir el proceso de vida de un mito, una leyenda, un cuento, etc., en sus diversas manifestaciones: ya se encuentre en música, en literatura popular o culta, o lo que sea; para interpretar sus variantes, en sectores del país y en distintos pueblos, a la luz de las condiciones históricas o sociológicas que han predominado. Esto es lo que en resumen importa al FOLK-LORE COMPARADO.

En este sentido se comprende fácilmente que la interpretación científica de los datos folklóricos tiene que ser hecha por los métodos que usa la Sociología, ya indicados. Como la obra general responde al gusto de los individuos que comiencen a una colectividad, dentro de la expresión folklórica, individual, hemos dicho que se deja adivinar la personalidad de una colectividad. Este carácter de individualización de los rasgos folklóricos y de las tendencias artísticas a través de distintos temperamentos, ha quedado evidenciado después que se inventaron las máquinas y la imprenta, que utilizó la industria mundial.

Antes de eso, se veía, como ahora, que la mano de obra esconde experiencias íntimas que, al lado de lo típico, muestra lo individual de manera inmensa. Son esas experiencias las que importa conocer, extraer a la luz, estudiar. Para lograr esto, el Folk-lore pide ayuda a la Lingüística, al Arte, a la Arqueología, a la Historia, a la Semántica; pero sin dejar de reconocer, sin embargo, que su punto de vista es el apropiado para poder captar el hecho

(1) The Growth of a Legend, P. 5.

(2) The Religion of the Semites, P. 16.

tan de un largo sueño y vienen decididos a salvar a su pueblo; como también Federico Barbarroja (1); y, por coincidencia curiosa, Quetzalcóatl, que surgió de su sueño, de las ondas del mar, con los atributos marinos de conchas y caracoles estilizados luego en el Arte azteca y maya; y que se refugió en la Estrella de la Tarde, para volver luego, cuando despierte, a visitar a este pueblo y a los indígenas de América, que le consagraron su devoción.

"De este modo, comparando versiones de una leyenda, surgen, del fondo de la mente consciente, o inconscientemente, nociones varias de lo que son las cosas. Son, en distintos modos de expresarlas, distintos pueblos, conocimientos iluminadores de las aspiraciones humanas y de los diferentes modos de expresarlos sobre la Tierra..." (2)

El Folk-lore aporta a las ciencias sociales útiles documentos humanos. Porque, por ejemplo, encuentra indicios y datos de Psicología Social de los campesinos y clases bajas; pero también de las altas, que coinciden en mucho con las anteriores; y no sólo Psicología de anormales; sino de gente sana en cuerpo y espíritu; definiendo TIPOS Psíquicos normales, con sus variaciones usos, costumbres, pintura en palabras de paisaje, que le impresionan. Estudio de gran importancia, si se hace con método y sistema científico, para llegar a conocer el alma de la gente del pueblo en su elemento sencillo y no marcado por la ambición de hacer dinero de posición, que llega a ser patológica. Falsando nuestro carácter, se ha querido presentar a nuestro pueblo y al de algunos países, cuando se emprende labor de propaganda dolosa, como en el cinematógrafo americano por maledvolencia o ignorancia; y hasta por mimetismo y falta de reflexión de mexicanos que en novelas o películas vierten escenas de degeneración y ro de lo que eleva y distingue mejor al mexicano.

Reunir datos ciertos y comprobados sobre Psicología rústica y ciudadana, de payos y campesinos humildes, de las grandes masas de nuestro pueblo, serviría para ir formando nuestros tratados de Sociología Mexicana, de Psicología Social de los Mexicanos, y de Folk-lore Típico Mexicano, con los métodos modernos.

Dado que podemos especular sobre estos asuntos y tomar una actitud frente al problema de conocer el terreno social en que pretendemos desarrollar una labor educativa de manera extensa, que alcance a todo el pueblo, por volver la educación en el sentido de la realidad de nuestra vida, la educación se concibe como un proceso humanizador, en el cual el maestro ayuda al alumno y al pueblo a vivir mejor sus problemas, a progresar, a evolucionar por esfuerzo propio, en su cultura integral.

Con esa cultura, va arrendiendo el pueblo a tomar parte, con voluntad decidida, en la mejor marcha de los negocios nacionales que le conciernen; de los asuntos que interesan a la colectividad; dándose una idea de la teoría sintética de la vida social, en la cual el conocimiento de nosotros mismos, es la base de posteriores actividades, que harán al pueblo reunir sus tesoros en latencia, para el mejoramiento colectivo.

El Folk-lore con estudio, nos lleva a encontrar un sentido y un significado a los hechos de nuestra tradición y de nuestra historia; al fin que realizan, o puedan realizar en nuestra cultura, relacionando antecedentes y consecuentes que resultan de resoluciones tomadas por voluntades coordinadas, en acción constructiva de mejores condiciones generales. Como es natural, por tratarse de los intereses sagrados de LA PATRIA, al dar una cultura al pueblo, debemos fijarnos en que no se puede experimentar al capricho; sino que, es preciso observar las necesidades que tendremos que satisfacer con las

enseñanzas que difundimos, por ser necesidades emanadas de la naturaleza del mismo pueblo, y de las cosas de su misma vida. De modo que se comprenda en general que hay que preocuparnos porque se definan en altos intereses de la nación, las resoluciones que vayamos dando a los problemas, de modo práctico y lógico; por no tener ya disculpa el simulador del talento que obra en esto, al capricho o empíricamente.

Más hay que tener en cuenta que las instituciones no incuban por sí solas las prácticas equitativas de la vida comunal, ni de la vida institucional, porque hay algo más alto, que es la voluntad de la gente, que se necesita para dar a las mismas su vitalidad; e igualmente para que puedan las colectividades humanas llegar más allá de las exigencias de toda institución ¹ de voluntad que pone un pueblo para dirigir su vida, que lo hace expresarse ³ vida y por conocer. Es decir, que, hay que saber estimar el valor del esfuerzo ² 3 en formas infinitas, más allá del interés de instituciones que, como forma pasajera y deleznable, no encierran los valores eternos de una raza.

Por lo cual la ciencia que no se detiene en lo efímero y frágil de las instituciones que decaen y se desprestigian, cuando pasó ya su momento de utilidad, tendrá que ocuparse de ese elemento que llega a fundamentar la conciencia de grupo, el carácter racial y nacional; la idea de solidaridad colectiva, de relación espiritual, íntima, definida en todas sus características, por noción superior, sacada del movimiento de la conciencia que se da cuenta de que forma el individuo parte integrante de un todo que es grupo humano; del lugar que en él ocupa, social, económica, culturalmente, dentro de una colectividad en la cual los hombres poseen cualidades comunes, gustos semejantes, actitud parecida ante la vida, en sus dificultades y problemas. Lo que lleva, según Giddings, a saber: "que la conducta de uno, se refleja en la de los demás, que viven en la comunidad". (1)

Resultando de aquí el principio ético, la solidaridad humana, por comunión de intereses e ideales, por sentido íntimo, completo, de la vida, fortaleciéndose así los vínculos, los sentimientos y experiencias compartidas, por ser la emoción que causa el convencimiento de que existe la solidaridad, un vínculo de comprensión humana, un vínculo de amor.

En su más alto sentido, el Folk-lore trata, por ejemplo, del Arte, no como forma expresiva, sino impresiva meramente; y es, por lo consiguiente, tanto creador de actitudes, como independiente. PORQUE ES UN ARTE EN SÍ MISMO, QUE TIENE SU TÉCNICA, que ocupa la misma relación con la obra creadora, que la obra de creación tiene con el mundo visible y sensible, transmitido en ideación popular, que, aunque la expresa un individuo, refleja la vida de todo un pueblo, al que lleva hacia un fin que todos entienden, por estar relacionados con su realidad.

La Sociología, en general, tendrá que ir considerando al estudio sistemático del Folk-lore, como una ciencia de las grandes formas de la actividad social y humana en general; y de las ciencias espaciales, como el contenido de esas formas secundarias, subordinadas a esas grandes formas de las actividades sociales, jurídicas, políticas, científicas.

Como la Sociología no ha hecho esto, la Sociología tendrá que revisar sus conclusiones, que reorganizar sus clasificaciones de ciencias sociales, y que reconstruirse sobre un principio más amplio, porque le faltó tomar en cuenta la NOTA TONICA; la nota popular, que da el colorido típico a la vida de una sociedad, que es la creación anónima concerniente, a lo popular, y comprende al Folk-lore, que es un estudio de incommensurable importancia, que la integra.

(1) Elements of Sociology, Socialization, págs. 53-75.

(1) New York Times, 24 diciembre 1926.—Folk-lore Comparado.

(2) Id. id. Id.

En países de intensa manifestación folklórica, la obra hecha a mano con amor, lleva impreso el ritmo nacional, racial, intenso también, por ser el sentimiento por lo propio, tan tenaz en el fenómeno folklórico, que introduce la "nota sui generis," el tinte, el colorido, la atmósfera racial, debido al temperamento potente del artista anónimo que se asocia a lo que todos sus conacionales sienten, obedeciendo a la ley de los fenómenos dramáticos que suceden en el corazón de los hombres, y que dan la nota especial, como también una entonación supra-humana, extra-estética, extra-ética, de expresión no ya personal; sino colectiva. Y que extrae de un estado emotivo, un impulso, una inspiración folklórica vital, cuya intensidad depende del carácter de la motivación, que materializa el movimiento psíquico, que es realmente popular, compartido, folklórico.

Este movimiento psíquico se externa, liberándose en proceso natural que indica acomodación del movimiento individual aislado por un momento, al sentir colectivo de que forma parte, el de quien sirve de instrumento receptor y transmisor, a la vez, digamos, de la expresión común.

Individuo que, cual obrero, capta las ondas luminosas del espíritu nacional; de emoción o ideas que flotan en el ambiente social que lo rodea; y que es natural dominen su pensamiento y embarquen su albedrío.

Los indígenas mexicanos, tales como los indios zapotecas, tarascos, navajos tejen sus telas y sarapes en telares primitivos, con métodos anticuados, de idea sencilla y original. No llegan a complicaciones. Estilizan, sin tener patrón impuesto, la línea de su propia vida en su sencillez, que le imprime a la obra su gracia y novedad, con pulso seguro e intuición profunda, por visión acertada de la realidad, y por costumbre de observar a la naturaleza y de expresarla con realismo admirable. Igual sucede con su decorado en cerámica, bordados, trabajos en pluma, popote, y demás. Los Hopi bailan sus danzas de serpientes, dándoles su interpretación como los griegos daban a las suyas, la propia de ellos.

Contribuyendo así al arte que parece producirse sin esfuerzo alguno, como algo que brota espontáneo de recuerdos de belleza increada, de transmisiones raciales, de un fondo que parece inagotable. Y que esta gente debe llevar atesorado dentro de su corazón, siguiendo un ritmo propio.

La psique, obrando a influjo de sentimientos que se comunican al convivir, establece la relación social de diversos modos, de distintas épocas; nos lleva a la percepción, proceso trascendental, en que nos damos cuenta de lo que somos; de las razones que hay para que seamos así; de lo que nos va perjudicando, al proyectarse nuestro "yo" de raza, al exterior; que permite el espíritu percibir, por lo que trasciende de nosotros, lo que pasa, lo que ha pasado, por nuestra conciencia colectiva. La percepción trascendental a que así llegamos, nos eleva a lo que también es diverso de nosotros mismos, es lo que nos rodea. Y, porque hemos aprendido a observar, a ver, a sentir inteligentemente, llegamos a la conciencia de nuestro ser típico de pueblo, por un acto que no es directo; sino derivado, por inducciones, al diferenciarse por temperamento, por obrar bajo un estímulo al que respondemos, que provoca cierta actitud.

Esto demuestra que el Folk-lore cristaliza, realmente, como dice el autor del artículo del New York Times antes citado, los anhelos, los sueños, los amores de los pueblos, que en forma armoniosa dicen su pensar o su emoción. Ya que la vida no se compone solamente de los hechos consumados; sino más bien de ensueños y deseos nunca alcanzados, que forman también gran parte de ese sentir; porque los fracasos, tanto como los éxitos, tienen influencia en la formación de un carácter individual, como también el nacional.

De esas influencias actuantes en la vida de un pueblo, se ocupa el Folk-

lore al estudiar la forma peculiar de expresar su tradición, que encuentra el pueblo, por ser sensible a las interacciones continuas de lo intelectual culto y de lo rústico espontáneo; puesto que, su misión es dar cuenta con lo que expresa un alma, tanto en su división artificial de culta, como de iliterata, para fijar el prototipo; establecer el modelo, los cánones que definen y distinguen al pueblo que vive en un territorio dado; por rasgos que lo diferencian, lo definen entre toda la humanidad.

El Folk-lore revela el alma indígena, criolla y mestiza, en su rústica simplicidad; la revela intacta y cabal en unos cuantos gestos rituales, en ciertas expresiones, que sólo habíamos visto fijadas en la piedra de los ídolos, en movimientos donde revive el ritmo secular, milenario, de los viejos ceremoniales guerreros y sacerdotales, fundidos en una sola disciplina y en idéntica elación.

"Elación es la palabra...; Hay algo más altamente digno, más elegante en su rústica simplicidad que esos peones, esos indios?..."

"...Del humilde vestido indígena, el artista no hizo resaltar la pobreza, sino que con su simplicidad, obtuvo líneas clásicas... De las dos piezas de tela... exaltó la blancura, dándoles un algo mármolico y estatuario; y a las "cobijas," a los sombríos sarapes, los hizo aparecer con dignidad de togas sobre cuerpos heróicos..." (1)

"Y en ciertos instantes patéticos, con esos rostros y esos cuerpos, y esas indumentas, logró el demiurgo ruso efectos de una estupenda fuerza trágica."

"Mencionaremos sólo aquellas miradas silenciosas, sin un gesto ni un comentario, y, por eso mismo, de suprema fuerza expresiva, que los peones se dirigen unos a otros, sucesivamente, como un trío de máscaras de piedra un instante vitalizadas..."

"Y la escena en que los peones ven a la muchacha desplomarse sobre el cadáver de su prometido, y luego, en su desolación, imprecar a los gentos ancestrales..."

"Un instante entre las sombrías mantas y los anchos sombreros, aparecen los rostros como hipnotizados ante el martirio de la nóbile..."

"Luego, como abatidos por la gigantesca mano de un "Fátum" implacable, uno por uno los rostros se doblan, escondiéndose en la manta sombría bajo el ancho sombrero..."

"Esena digna de nimen esquillano y de la escultura tolteca, por su fuerza vaporosa y su dureza clásica."

"En presencia de esto he sentido, ante mis ojos maravillados como si se fuera desafiando y clarificando un código ancestral preñado de inquietantes misterios, sobre la tierra misma... pero ese código no era uno de tantos, no era la malizada pictografía de aparatosos sacerdotes y guerreros mestizos de águilas y jaguares..."

"Ese código era de carne y hueso, de carne y sangre, del color y del tamaño de nuestra tierra toda, mazzado con turquesas de lagos y esmeraldas de selvas y cubierto por nuestro cielo azul y teniendo por broche la joya única de nuestro sol..." (2)

Así se expresa uno de los más cultos escritores mexicanos, demostrando esto la verdad que veníamos exponiendo; que nunca es más grande un artista culto, que cuando se ocupa con reverencia, en dar a conocer lo que es, en realidad su pueblo, en su folk-lore, que es verdad de vida popular.

(1) José Juan Tablada. Clásica Pura. Crónica del Universal, Oct. 20,

1933.

(2) Einstein. Thunder over Mexico.

Se ve de modo claro, que José Juan Tablada sintió como un deslumbramiento, al contemplar en Nueva York, en la pantalla del cinematógrafo, escenas de la vida mexicana sacadas del natural por el artista ruso Einstein y que llamó éste: "Thunder over Mexico". Que le pareció Einstein, por su obra no solo un psicólogo; no nada más un árbitro de belleza, sino también como vidente espiritual, pues obra tal, además de ser plástica al crear mágicamente el volumen en atmósferas profundas, y el colorido con los valores justísimos de sombra y luz, nos asombra con los ejemplos de una novísima mayéutica, al operar sobre la pantalla admirables síntesis psicológicas que nos revelan el alma indígena," dice. Pero, añádlárnoslos nosotros, que la Psicología pidió con su ayuda al Folk-lore. No sólo son psicológicas esas síntesis, porque todo el ambiente, moral, social, humano, mexicano, de folk-lore, completa la totalidad de la visión; que es una síntesis folklórica que emociona por su verdad. Nada podría ayudar a obtenerla más de el conjunto de la tradición folklórica, típica, que da los toques mágicos y fuertes al carácter del pueblo mexicano, que se presenta de hito; pero como si el indio inescrutable estuviera con el corazón en la mano, dentro de una atmósfera netamente mexicana.

Se explica que cause una emoción intensa una obra de arte cultísima, que se basa en el folk-lore, por ser los asuntos que toca transmitidos por la tradición, continuados por la costumbre, que es Ley de la naturaleza humana, que tiene fuerza en las sociedades primitivas que las originan; porque en ese estado de iniciación regula la vida, el arte, las ideas reinantes.

EVIDENCIA DEL PODER CULTURAL DE LA TRADICION EMANADA DEL CORAZON DEL PUEBLO. LA POESIA POPULAR DE ISLANDIA

En Islandia, las familias viven de modo sencillo. El aspecto sobre de sus hogares no da idea del valor moral de la gente, para quien no sepa ver más de la superficie de las cosas; pero sí a quien sabe que aquella gente poseó tierra, ganados, sembrados, aunque no despidirle dinero en frustración; porque todos y cada uno se dignifican a sí mismos por su buen comportamiento; que los hace creerse al igual del mejor. El islandés ha sido hospitalario en su tierra tan inhospitalaria.

"Puede parecer algo rudo en sus hábitos personales; pero tiene un completo dominio sobre sí mismo, y confianza en el esfuerzo unido de todos para afrontar dificultades como la de la invasión del mar, que se han enseñado a dominar, construyendo canales para protegerse de sus aguas. Es cortés sin afectación, mas nadie podría acusarlo de servilismo en lo más ínfimo; y, generalmente, todos son cultos. Se sorprende el que los visita, de encontrar entre ellos, generalizando el conocimiento del latín, del danés, de las obras maestras de la Literatura antigua de su raza." (1).

"Es precisamente el conocimiento profundo de su tradición, su familiaridad con las sagas de su pueblo, lo que le ha dado, mejor que todo lo demás junto, el sentido de elevación propia, y también de cultura fundamental innegable. Porque ha estimulado su imaginación, ha contribuido a hacer sentir a todo el pueblo, y al país entero, una clase de dignidad histórica, ha cultivado su gusto, le ha hecho amar la lectura de buenos libros, le ha inspirado ideales de elevación propia, en un sentido más alto que el meramente material. Estiman a los "skáds" (poetas, juglares). Muchos campesinos aspiran a ser buenos skáds, y lo consiguen. Una cosa extraña es que hayan podido conservar su idioma casi intacto, sin contaminarse con extranjerismos.

(1) James Bryce (Viscount) Memories of Travel. Capítulo sobre Islandia.

siendo él mismo que en el siglo XII, que habló Egil, hijo de Skjalgrím, en 553 antes de la E. V., cuando peleó por su patria contra el Rey Atestán."

En el Palacio del Rey, o Palacio de la Corte, en Nidaves (Tranhjem), que se ha reconstruido para el 900 año jubileo, se exhiben modelos de armas, y luques de los VIKINGS o Gódstal; esculturas, colecciones de manuscritos, el Libro de las Leyes o Gulthings; esculturas, colecciones de manuscritos, el Libro de las Leyes o Gulthings que constituye el modelo de la Ley Islándica adoptada por el Parlamento Althing en 930, y otros curiosidades.

Si levantamos el velo que cubre las cosas pasadas, encontramos un ejemplo en Islandia, de un país de paisajes de admirable hermosura, donde parece a cada generación, que renace el alma de los antepasados, por el amor y reverencia que demuestra por su poesía popular propia; por las sagas que constantemente se cantan o relatan en los hogares, familiarizando a los niños con el espíritu de belleza inculcada que encierran, poniéndolos en contacto íntimo, de esta manera, con sus tiempos de gloria y tradición, que comprenden aunar desde su tierna infancia, con todo lo que se relaciona con su pueblo y país. "Y, en cuanto a su Parlamento de Athingvalla, fué la cuna de la idea de la libertad política, Islandia; que allí se estableció, no de pequeñeces ni de mezquinos principios sino en toda su grandiosidad, por el concurso de voluntades decididas, en propósito deliberado de alcanzar el bien común del pueblo, con respeto por el derecho de todos, por medio del orden y de la ley; por disciplina voluntaria de cada uno de los ciudadanos; por leyes apropiadas a las necesidades reales del pueblo; y no paulatinamente, sino de una vez, por una demostración de verdadera virilidad del pueblo; virilidad bien entendida, a la luz del día; imponiendo la voluntad del pueblo, de ser libre y soberano; de no sufrir ni abusos, ni tiranías; y en todo el significado de voluntad popular." (1).

El panorama del territorio, además, es algo inolvidable para quienes han logrado verlo. Un escritor ha descrito el cañón de Athingvallahavn como "semejante al paso de los hebreos por el Mar Rojo, con las altas olas cast cubriendo la faja de tierra por donde van caminando las gentes, con Te sencilla, sin temor de ser tragadas por las olas del mar, que los envuelven, que los cercan por los lados como una fortaleza inexpugnable.

Por la derecha, al otro lado de ese paso, se camina a caballo, se vadea el más grande lago de Islandia, de nombre del mismo cañón citado, a caballo también; se atraviesan luego parajes como de ensueño, que deleitan a los amantes de la Naturaleza. La brisa del mar, el canto de los pájaros, el murmullo de las cascadas, lo verde de las llanuras, el suelo de piedra volcánica, los témpanos de nieve flotando en el mar... todo se combina, según cuentan, en una visión de país que, en Escandinavia, renace por la fuerza vitalizadora de su notable folk-lore, enseñando al mundo: SU CREDO DE LIBERTAD DEMOCRATICA.

Lo cual demuestra que, cuando un pueblo toma como fondo cultural de su educación nacional la riqueza de su folk-lore como parte integrante de su vida, se afirma su carácter, se vigorizan los rasgos raciales, se llega a esa suprema liberación de espíritu que es tan de desear por cualquier conglomerado humano. Y, esto es precisamente lo que vamos proponiendo: QUE SEA EL FOLK-LORE MEXICANO EL FACTOR PRIMORDIAL EN NUESTRO SISTEMA EDUCACIONAL LA FUERZA VITAL QUE DE SIGNIFICADO A NUESTROS ESPUERZOS EN LA ESCUELA, PARA CONSOLIDAR NUESTRA NACIONALIDAD.

(1) J. Bryce, Id.

de esta vida, llegar a una solución atinada de nuestros problemas, al articular la obra presente del pueblo que se debate en la incomprensión de lo que mejor le conviene hacer, con lo que puede emprender, si va con decisión para afirmar la marcha hacia un futuro de progreso. Su rara y asombrosa fuerza de voluntad que los hizo reaccionar ante la adversidad los hace un símbolo, que nos sirve tener presente, para no desmayar al hacer progresar a nuestra patria.

CAPITULO DECIMO-TERCERO

LAS TENDENCIAS DEMOCRATICAS DE LA LITERATURA MEXICANA

Las sátiras, las proclamas revolucionarias, las novelas, parecen un trozo arrancado a la vida mexicana; revelan las ideas que van plasmando nuestra ideología; van siendo reflejo leal de nuestras luchas por progresar.

"El Periquillo Sarricento" (1) pinta a la sociedad mexicana de 1816, y libros como "La Clase Media" por don Francisco Díaz Covarrubias, como su otra novela "Gil Gómez el Insurgente," tienen páginas conmovedoras, por la impresión profunda que dejan, de conmiseración por las clases desvalidas de nuestra sociedad. Entre otras. "Una Mendruga", "Flor de Tumba", "El Hilo se Revienta por lo más Delgado", "Una Triste Realidad," revelan que este autor sintió profundamente la preocupación constante de que se mejorara la condición del proletariado mexicano.

"La Clase Media" es una realista visión de lo que pasa el pobre de penalidades y sufrimientos que podrán evitarse, haciendo una cruzada de redención suya. En Gil Gómez, encontramos la nota de entusiasmo-patriótico; tan esencial a la producción de una literatura nacional que tenga arraigo en el pensar y en el sentir del pueblo que la inspire. En "EL DIABLO EN MEXICO" (2), tiene bellas páginas consagradas al indio: "...; Qué se ha hecho por tu existir social... Nada, absolutamente nada... Ha continuado tu vida de agonía, de esclavitud, de aislamiento; de frialdad de corazón de los que te observan con despego."

"Tú llevas en tu ser los gérmenes para formar un pueblo honrado, laborioso, civilizado; pero te han relegado al olvido civil y te han negado el derecho de ciudadano, víctima de un mal juez y de la codicia... se ha traicionado con tu sangre y con tus lágrimas..."

Por su parte, don José López Portillo y Rojas, abogado cultísimo, Presidente de la Academia de la Lengua, correspondiente a la Real de Madrid, y poderoso escritor, dejó en las páginas de su novela "La Parcela", escenas típicas de la vida de los rancheros y campesinos mexicanos. Su obra ha sido considerada la mejor novela rural de México, y el punto de partida de todo el movimiento de reivindicación del ejidatario, en este país.

Alfonso Reyes (3), "tiene honda preocupación por ir en busca del alma nacional; de comprender al indio por medio de sus cuentos, leyendas, cantares y creación folklórica." Mediz Bolio, a su vez, dice: "Sin que nadie se la haya dicho, el indio sabe muchas cosas... El indio lee con sus ojos tristes lo que escriben las estrellas... lo que está escondido en el agua muerta del fondo de las grutas, lo que está grabado sobre el polvo... El indio habla solamente con las sombras... Cuando el indio duerme su fatiga está hablando

con aquellos que le escuchan y está escuchando a aquellos que le hablan...

"Cuando despierta, sabe más que antes y calla más que antes", (1)

"Envuelto en su triste oscuridad va por todas partes, y ve. Ve lo que todo el mundo puede ver, y algo más. No se lo preguntes, porque no ha de decirte... Cuando el indio se inclina sobre la tierra, oye una voz dulcísima como la música de una canción de una madre que adormece a su hijo. Y si pudieras verlo entonces, lo verías sonreír como un niño."

"Y mientras pone las semillas en el agujero, su mano acaricia la tierra, y sus miradas se llenan de ternura. Luego, el indio se marcha, y se tiende a dormir, a descansar sobre la tierra, que es para él como el regazo de una mujer querida."

"Y así del amor que hay en las noches del indio, es lo que él sólo sabe y lo que nadie dice; así de muchas cosas que son solamente para él. ¿Si no tuviera estas cosas! ¿qué tendría?" (2)

"La última de las ciudades que construyó en el Mayab, fué "MANI... Maní... Maní..." "El indio llora cuando dice este nombre, que quiere decir: ¡TODO PAÑO!... pero las Verdades no han desaparecido y están en el pecho de los que han sabido ser puros todavía..."

"El Mayab ha tenido dos vidas: La que fué antes de Maní y la que fué después de Maní. El que sabe del Mayab, comprende esto..." (3)

A. Reyes añade: "Con la divisa de ir en Busca del Alma Nacional, para tomar el pulso de la patria en todos los momentos y en todos los hombres en que parece se ha identificado; para descubrir la misión del hombre mexicano sobre la tierra; pidiendo a la brutalidad de los hechos un sentido oculto, espiritual. Un pueblo se salva cuando logra vislumbrar el mensaje que ha traído al mundo, cuando logra electrizarse hacia un polo, bien sea real o imaginario, porque de lo uno y de lo otro está tramada la vida. La creación no es un hecho ocioso. Todo hecho esconde una secreta elocuencia y hay que apretarlo con pasión para que suelte su juego jeroglífico." (4)

"Yo me niego a aceptar la historia como una mera superposición de azares mudos. Hay una voz que viene del fondo de nuestros dolores pasados, hay una invisible ave azorera que canta todavía; "Tibúic, tibúic..." por encima de nuestro caos de rencores. ¿Quién pudiera sorprender la voz solitaria, o oráculo informulado que viene rodando de siglo en siglo, en cuvas misteriosas conjugaciones de ruidos y conceptos todos encontrásemos el remedio a nuestras disidencias, la respuesta a nuestras preguntas, la clave de la concordia nacional!"

"...Se habla de la INCORPORACION DEL INDI0, incorporación política, pero no de incorporación espiritual; quiero decir: de su redención, aplicada y aceptada su incorporación como elemento formativo de nuestra alma actual, con ser esto una tarea indispensable y previa a la política, como lo es la idea respecto de la acción. Todas las voces oscuras de abuelos indios, que lloran en nuestro corazón no han tenido desahogo. Acaso la primera parte de la obra consiste en re-vejar las tradiciones indígenas, tales como han llegado a nosotros, entre los cuentos y dichos que envuelven nuestra imaginación infantil". (1)

"Así, quisiera yo que, de cada rincón de la República, nos llegara la voz regional, depurada y "filil"; Cuando veré un libro que retina, por ejem-

(1) Del Pensador Mexicano, José Joaquín Fernández de Lizardi.

(2) Don Francisco Díaz Covarrubias.

(3) Prólogo: En la Tierra del País y del Venado, de Mediz Bolio.

(1) En la Tierra del País y del Venado. Mediz Bolio.

(2) Id.

(3) Id.

(4) Prólogo, id.

vlo, las tradiciones de mi tierra (ya todas criollas, hispánicas, porque en aquella parte del Norte (Monterrey, N. León), nunca hubo una civilización indígena sedentaria, las historias picarescas de guapos, valientes y contrabandistas; el "Macario Romero" que picanó espuelas llegó con su fama más allá del Río Bravo, y todavía se encuentra entre los cantares de California que recoge el profesor Espinosa (en el Hispania); siendo el misterioso "Caballo Blanco" héroe de mis fantasías infantiles, bandolero cuyo sueño velaba siempre el Caballo Blanco, al que hubo que echarle una yegua para oger al dueño."

Vemos que notables escritores y artistas se han ocupado en buscar el FOLK-LORE LITERARIO o MUSICAL DE MEXICO. Lo han usado en sus obras de arte, como fondo cultural que da vitalidad a sus creaciones, y al mismo tiempo interés inmenso. Han formado una Escuela Literaria. Han tenido la intuición de que, para hacer obra que dure, se debe conocer "el alma nacional," recoger leyendas, cuentos y tradiciones," como elemento "útil." Ya esto, en sí, es significativo, porque van conscientes de su fin. Saben sacar el valor humano de la vida mexicana, con "color local"; pero todavía nada más como material literario. Su obra es sincera, como hemos visto en la de Rubén Darío, J. J. Tablada, A. Mediz Bolio y Alfonso Reyes. (1)

Ese elemento que se encuentra en Literatura, en Música, o en otra expresión, convendrá lo usemos en Educación para humanizar las enseñanzas. Los métodos, las materias; para socializar la conciencia de grupo; para vivificar las enseñanzas por medio del Folk-lore aplicado a la Educación, porque por medio de él, se penetra el secreto de simplificar la vida, a lo esencial e importante; como lo enseña el corazón del hombre del pueblo, que en su modo humilde, vive encontrando en lo sencillo y en el amor ingenuo, la gran paz de la realización interna. Este punto de vista del Folk-lore como fondo cultural de la educación pública, es esencial.

Lo curioso es que la personalidad del folklorista no sea un elemento que produzca confusión; sino un elemento de revelación en sí, porque intensifica la propia percepción e individualidad, ampliando, profundizando la visión interior, al contar con material más noble para trabajar y tomar el pulso a la vida de un pueblo. La misma interpretación suya, es una revelación de la propia alma que se trata de describir, para el conjunto de la totalidad; la cual, en consonancia con el alma del pueblo, se unifica en emoción significativa. En un concepto rectamente unificado de la vida como debe vivirse; llegándose a una curiosa inversión de valores que afirma los propios, comparados con los demás.

Teniendo el folklorista que interpretar, si pasa de su impresión sintética de la obra folklórica como un todo, al análisis y exposición de la misma, como hace un crítico de arte, ya en un plano inferior al de creación, ya en el de basarse en la crítica para hacer otra obra de arte, su objeto será siempre, explicar la obra folklórica; profundizar su misterio, por apreciación de valores positivos dada la libertad de expresión, de medios con que se cuenta para llegar a la original producción, a la apreciación de cánones o desarrollo alcanzado, y medio ambiente. Pudiendo en fin, relacionar épocas, la condición que un pueblo ocupó en la Historia, su verdadera posición e fado; la justificación de sus luchas; los efectos de ellas en su moral; en la condición material de ese pueblo; los materiales de que pudo disponer; para poder juzgar entre lo que aprovechó y desperdició de oportunidades, la libertad de acción o restricciones que tuvo, su valor.

(1) La Srita. M. G. Cisneros escribió una Tesis sobre Folk-lore de Jalisco, haciendo una bella colección de elemento folklórico, 1932.

En la antigüedad clásica, griega y latina, se nota ya que, tan antiguo como la imaginación, es el género de relatos de casaca y sucedidos, que vienen a ser el germen de cuento, romance, novela, fábula, apólogo, como símbolos del pensamiento popular.

Maspero encontró, para su Colección egiptóloga (1889), numerosos datos para su libro: "Contes Populaires d'Égypte Ancienne". La novela de costumbres, se inició con diálogos satírico-morales, de autores como Luciano y Erasmo; género que imperó en la literatura del Renacimiento con carácter importantísimo, por expresar el espíritu de libertad que se iniciaba, aplicado a la crítica de abusos contra el pueblo, arma poderosa para los innovadores teológicos, políticos y literatos.

Los "Cuentos" que vienen desde la Era Vulgar, de origen mítico, transcendental, folklórico, ofrecen formas poéticas, como la epopeya, que viene de la antigüedad teogónica, heroica, divina. Se hace más humana con el tiempo representando humanidad más vigorosa, mentalmente hablando, con límites de realidad moderna, sin fondo hierático o simbólico.

La epopeya tiene hondos raíces en el alma del pueblo, es categoría estética superior a la novela; oculta misterios etnológicos, conflictos de pueblos, ascensión de espíritu a vida religiosa, germen de toda filosofía, ante la inmensidad del infinito y la humana pequeñez; que siente dentro de sí un poder misterioso, afín al que preside la vida del universo. En este estado, la belleza parece una comunicación directa e inmediata; el lenguaje del pueblo es el instrumento de la idea.

Las lenguas son creación del vulgo, del pueblo. El lenguaje vernáculo canta en sus genes, de inmaculada belleza, como poesía popular inimitable. Y, cada pueblo, por idiosincrasias propias, va formando su lengua particular, ajustada a sus necesidades, a sus gustos, a la conformación del mismo aparato bucal de su gente; va adquiriendo un vocabulario propio, que se regula por el gusto del pueblo y el uso que de él hace, al dárles a las voces su sentido peculiar, y adaptar su acervo lingüístico, folklórico, ya en uso familiar, ya en canto o poema ingenuo que brota a impulsos del amor.

En el teatro, el coro griego; luego, el gracioso, el bobo, el payaso, el criado, van siendo necesarios para desarrollar la escena, hasta que el pueblo acaba por llenarla toda, por ocupar el interés central. Va reconociéndose que parece el pueblo predestinado a dejar su expresión permanente para convivir a todo el mundo de que, con un solo gesto propio, puede expresar toda la liturgia de la raza; todo lo que pueda querer decirse con palabras: en síntesis plástica de expresión elocuente; cuando la palabra, a veces, sale sobrando, o es impotente para decir todo, por ajustarse a la amplitud de espíritu, siendo necesaria la fusión de elementos típicos, significativos y expresivos, para revelar la íntima emoción; para darle la vida que posee sin utilizar la línea, la palabra, el color o los movimientos, y sí el gesto peculiar únicamente; el gesto hierático que es intuitivo y natural; que tiene sutiles sugerencias, grados y matices. Y que, cuando callan los labios y se cierran los ojos, es elocuente, porque habla con claridad suma, en la quietud del silencio: el modo típico.

Se ve, por lo tanto, que lo que emociona al pueblo, es un fermento racial, folklórico, que ejerce por lo generalizado de esa emoción o de una preocupación entre el pueblo, gran influencia en el instinto creador del mismo.

Las religiones se han difundido por medio de leyendas hagiográficas,

vidas de diablos, ángeles caídos, de santos, que impresionan fuertemente el alma del pueblo. Santa Claus también es un tipo folklórico.

Ya el coro griego, traía LAS BACANTES, que Eurípides presenta en actitud de frenesí y placer dionisiaco; Luciano es quien por primera vez presenta clara, en concepción popular, al mundo occidental, la figura plástica de la BRUJA, en la Farsalia; Goethe, en el mundo moderno, la sueña en el aque-larre del Primero de Mayo en La Noche de Walpurgis; en las montañas del Hertz, en Alemania. En México, el poeta potosino Manuel José Othón, describe en sus Poemas Rústicos que inmortalizaron su nombre como uno de nuestros mejores poetas, a las brujas ("Noche de Walpurgis"); a los NAHUALES, concepción folklórica mexicana, que formó una especie de religión sumamente extendida; relación popular entre el pueblo hispano, en la edad precolombina; y en las épocas posteriores, y en las épocas modernas, bien conocidas. Al Pastor y a numerosas animales, así como plantas y nombres mexicanos le denomina Othón. (1).

Destacándose el valor folklórico en obras de arte trabajado, como las del mencionado escritor, que menciona al Cuerno Mercedal, que se figuran los campesinos con una pata de cabra y cuernos de demonio, figura popular desde que los misioneros y conquistadores establecieron las representaciones de autos sacramentales y misterios, personificando al Ángel de las Tinieblas, tipo de hondo significado folklórico, que se veía constantemente en las Pastorelas, llevándose las étnicas al Inferno, con toda su parafernalia que tan bien describe Dante en su Divina Comedia; sus personajes chuscos como Bato, Cida y Juan Panadero, que son de origen popular; y por lo mismo, fueron amados por el pueblo.

Cuando el genio de un escritor culto engarza una creación folklórica como una joya en su obra, realza los valores de ambas, porque se combinan. Shakespeare sintió la majestad, la grandeza de los mitos populares. Se fijó en una saga celta, que representa la lucha entre los elementos de la Naturaleza; las hifas crueldades, encarran los vientos de fronda, las fuerzas terribles de la tempestad; Cordelia, el céfiro blando. Los adaptó a las necesidades o exigencias de su tiempo, volviendo a ellos en el "Reo Lear" y "El Mercader de Venecia." lleva la idea antiquísima de "la música de las esferas celestes y el concierto de las estrellas."

William Shakespeare, como verdadero artista, comprendió el grandísimo partido que podía sacar de lo folklórico, fuente venenosa de inspiración y de frescura, por su misma naturaleza original, que tiene un significado potencial que nada iguala, nor ser la tradición de la idea central; de la verdad sobre la vida y el amor de un pueblo, por sus concepciones propias, efecto de lo que en la vida le rodea y le impresiona, formando parte integrante de su vida, que no muere.

Hamlet se basa en parte en la saga antigua, originalmente relato de la Naturaleza también, presentando la lucha entre el invierno y el verano, que se transmite hasta la época de Elizabeth, por el escritor francés Belleforest.

Se ve que narra Shakespeare, escritor máximo, las concepciones populares parece que empinan su visión interior, dándole inspiración y el hábito de ver más allá de las cosas, de penetrar las barreras materiales.

La concepción folklórica, por sí, es ingenua, es pura; el valor folklórico de ella, entra, con mucho, en la inspiración de una obra artística, jurídica, educativa o científica, según que tome en cuenta, o no, las concepciones de origen popular: que están aparte, ajenas de su valor intrínseco; pero que tienen otros valores que las realzan; valores que en su lugar y tiempo, son

(1) Nuestro más notable cantor de la Naturaleza.

también importantes para la misma esencia de lo culto; que será más humano si comprende, incluye, abarca y se alimenta con el folk-lore, que le da a su producción el carácter y colorido peculiar. Al folklorista le importa recoger esos datos relacionados y entretreídos con la vida del pueblo.

Tomemos al acaso un ejemplo de alguna figura notable, que se ha impuesto a la atención mundial, por su fuerte carácter folklórico, como la de Juana de Arco, la Doncella de Orleans, que vivió pobre y humildemente en país asolado por guerra extranjera, que no había llegado a tener unidad política.

A veces, un acto heroico o noble, da margen a la creación de una figura legendaria, folklórica, admirable; Juana de Arco, niña ignorante y sencilla, oye voces sobrenaturales ordenándole encabezar y dirigir ejércitos para reconquistar de los ingleses la corona de Francia, para Enrique VIII, Confiada, obedece, libra batallas, lucha por hacer libre a su patria. Y, al ser capturada y condenada a ser quemada viva, en Rouen, al ochar el verdugo más leña a la hoguera que la consumía, estando Juana con los ojos llenos de lágrimas, fijos, mirando al cielo; al exhalar su último aliento cuenta la leyenda, que "de sus labios exanimes se desprendió una paloma blanca, que volando, subió al cielo..."

Aquel ímpetu étnico que fué capaz de dar la vida por un ideal, impresionó fuertemente el alma de la gente del pueblo, y todo el pueblo francés glorificó el nombre de su heroína predilecta. El mundo oficial, cada siglo vino honrando a su valor sin igual; la Iglesia la ha canonizado, y su imagen es venerada en los templos. Porque el héroe se crea, con una aureola de admiración del pueblo, nor ser el reflejo del pensamiento y sentimiento suyo. Aquel sacrificio fué fecundo en bienes, para Francia, porque hizo el milagro de reformar el espíritu francés que andaba distraído y disperso; dando al pueblo CONCIENCIA DE UNIDAD NACIONAL Y DE HONOR PATRIO, con lo cual, averdió aquel pueblo a ser uno de los más grandes e importantes de la Tierra, por su cultura y su sentido, de sociabilidad, a sacrificarse noblemente por un ideal de PATRIA Y LIBERTAD.

Cora Izopit sucedió en el sacrificio del Cura Hidalgo, a quien los españoles en México infamaron por conducir al pueblo hacia la idea de liberación de un yugo pesado, exhortándolo a luchar por independizarse de España. Sin armas ni municiones, las chusmas indisciplinadas lo siguieron con fe en una causa santa. Fué hecho prisionero; los españoles lo insultaron, lo hicieron, lo desgraciaron con bojeza, lo fusilaron; pero el pueblo, con su buen sentido, supo distinguir la verdad; sintió que era un baldón no continuar la lucha, y lo ensalzó. México entero ha glorificado su memoria, con franqueza sincera: su imagen es un símbolo; y los símbolos valen más que todo para los pueblos.

Lo que se necesita, en México, para que la intelectualidad se ponga a tono con las necesidades modernas y las nuevas orientaciones del mundo actual, es que nuestros artistas y nuestros intelectuales se pongan del lado de las grandes masas de desheredados de la fortuna; que éstas formen un partido numeroso y entusiasta, que se ocupe de hacer obra de reconstrucción nacional, inspirada en el espíritu de renovación, de ciudadanía bien comprendida, dentro de la actividad creadora de mejores condiciones sociales. En estos tiempos ya se considera una vergüenza para la intelectualidad de un país ponerse al lado de los explotadores.

Los artistas, los maestros, los intelectuales, tendrán que dar el ejemplo de desinterés; de saber ser patriotas de verdad, con prestigio político y gloria artística, conseguidos a fuerza de méritos. Prestigio que hoy sólo se

deben ser algo más que simples administradores de los bienes materiales de las sociedades; deben ser los guardianes de las tradiciones morales, los guías hacia un porvenir que se desarrolla según una ley histórica; la influencia que eleva y dignifica y un grupo humano; y, si no es así, no se tiene una nación, sino simples agregados atómicos de individuos sin dignidad moral en el período dorado, sin valor, sin fe, cuando las pruebas sobrevienen." Todas estas reflexiones aceradas, nos indican que podemos estudiar la mejor manera de proceder más inteligente que en el presente y el pasado, para el porvenir. Porque lo cierto es, que no podemos descuidar por más tiempo asunto de tanta trascendencia, en momentos en que, según opinión de los pensadores, se viene encima una época difícil por la crisis mundial que hace necesaria una reevaluación de valores; y en la cual quien no sepa avanzar, será arrojado irremisiblemente, por los que van afirmando su personalidad y enriqueciendo su experiencia, cooperando a elevar las normas de vida de la colectividad en que vivan.

La necesidad de cultivar, por decoro nacional el conocimiento de nuestra realidad social, con objeto de salir del indiferentismo glacial que nos es tan perjudicial como la inercia de las grandes masas inconscientes de las posibilidades y peligros de la hora presente, puede decidírnos a manifestar, con hechos positivos, los aspectos significativos que pueden ayudarnos a hacer crítica y obra constructiva, de acuerdo con nuestras idiosincrasias particulares como pueblo. Ya con objeto de corregir errores ya para hacer florecer virtudes del pueblo, coordinando esfuerzos, combinando intereses particulares y colectivos, armonizándolos, para poder obtener la armonía que es preciso alcanzar. El papel de la intelectualidad, es el de poner al servicio de los intereses del pueblo sus esfuerzos.

Para hacer obra de organización social y educativa, al enseñar a las distintas clases sociales a consagrar sus actividades a tareas sanas y constructivas, por perseguir una interpretación más lógica de la vida, que la que se vive en discordias civiles, ambiciones hasteadas, vicios y pérdida de horas muertas, hay que llevar la mira de engrandecer a la patria común, con lo nuestro que le da su fisonomía propia y realiza el valor del carácter nacional.

Esto, tampoco es nuevo; lo practicaron todos los pueblos civilizados que quisieron prosperar, honrando lo suyo; enseñando a su pueblo a estimarlo; a desarrollarlo como riqueza potencial de gran valor; materializando sus anhelos en realidades. Lo cual lograron, porque se sintieron ligados entre sí los hombres de un país, en comunidad de ideales e intereses; porque hay una sensación preciosa, de unidad étnica y nacional, que los lleva a construir su propia vida y el honor nacional, utilizando esas cosas admirables que surgen del fondo común de intereses e ideales.

Lo que indica la necesidad imperiosa de que encontremos los mexicanos una ruta más segura que en el pasado del drama mexicano que ha tenido coloraciones de tragedia. Empresa colosal, que solamente se puede emprender en labor de conjunto, que a su vez requiere que seamos todos, sobrevenidos a nueveñeces y mezquindades que hacen deprimente la atmósfera social; Medio que hay que transformar, si no creemos que nos ahogue y nos ahogue o nullifique, desprestigiándonos el hecho de no reaccionar ante los valores negativos que nos inundan cuando hay que realzar los valores positivos resueltamente, tomando parte en la acción purificadora, y reconstructiva, toda la comunidad.

Es su folk-lore lo que eleva a un pueblo del estado vegetativo al de salvaje, y del de salvaje inculco al de hombre civilizado. Es su ingenio y su sabi-

duría práctica lo que es el fundamento de muchos de sus actos, de otra manera incomprendibles; pero que forman el núcleo vital, la base fundamental de las posibilidades de conocimiento que es capaz un pueblo, de tener. Al no saber desarrollar ideas, deja las ideas intactas, las presenta en imágenes objetivas, concretas, en mitos. Los fenómenos de la Naturaleza le impresionan fuertemente, por su grandeza; le dan sanciones vigorosas, que convierte en símbolos, como si el "ego" quisiera desentendarse a sí mismo, más bien que por medio de impresiones recibidas del mundo externo, por la fuente misma de su sentir y de su propio ser, que sería melodía en el espíritu, armonía en el sentimiento; lo que son dos cosas diferentes, en realidad.

El sentido común del pueblo, tiene resonancia en la práctica al resolver los problemas de común interés que le tocan de cerca. El sentido de misterioso suyo, da el sentido filosófico de todos los tiempos a la convicción que flota al rededor de nosotros, una armonía esencial, supra-sensible, que la gente culta llama realismo, realidad social; y de la cual el artista extrae, sin saberlo, sus notas, sus normas, sus colores; sus motivos, casi como un eco de un mundo existente hiper-físico, de sonido y sensibilidad, afinado con la emoción sincera, que es cósmica.

Lo que indica, bien mirado, que ofrecería gran influencia en nuestro medio, quien ejerciera y aceptara estas teorías, adoptando una nueva actitud mental; porque se crea un gran silencio; un profundo silencio que llega hasta el recogimiento de nosotros mismos, dentro de nosotros mismos; en que poder reconcentrar todas las fuerzas del espíritu en el misterio grandioso de las cosas, para permitir a las grandes influencias cósmicas que se manifiesten a través de nuestro temperamento; siendo el espíritu de la gente del pueblo el intérprete, por recibir directamente la impresión.

Ya en este estado, podrían muy bien compararse los pueblos, con aquella estatua de Menón del antiguo Egipto, que, según la leyenda, estaba hecha y afinada, de tal modo templada en su estructura interna, que al herirla los rayos del sol naciente, al despuntar el día, empezaba a emitir sonidos melodiosos, que parecían divinos.

Es de creerse que cosa parecida podría suceder con un pueblo de naturaleza sensible e intuición de arte que sintiera todos los días el calor de la simpatía y la comprensión humana, que al ser estimado y sentirse respetado por su gobierno y por los países hermanos y vecinos, daría pruebas inequívocas de su satisfacción interna; crearía arquetipos de belleza seguramente, como lo hizo ya el mexicano algún día. Cuando pensamos en que esto es posible, lamentamos no se ponga a nuestro pueblo en estado de producir arte suyo que surja más vigoroso, al contacto con mayor dosis de justicia social, de la que resulten normas de vida más humanas, que dignifiquen a toda la familia mexicana.

CAPÍTULO DECIMO CUARTO

LA ACTITUD DEL FOLKLORISTA HACIA LA MORAL, LA POLITICA, LA RELIGION

No menos importante que el método histórico o el comparado y como útil para aislar, como es preciso hacer, al hecho folklórico, es la actitud que asume el folclorista al hacer un estudio e interpretar lo que encuentra como hechos concretos de la vida de un pueblo. Ante la Moral, la Ética, la Religión, la Política, su actitud interna le favorece o le estorba para poder llegar al verdadero significado de las cosas que ve: del hecho mismo, objeto de su estudio. El prejuicio en cual-

coba de aquella niña inocente y buena. Ella creía en él, que había comprado al diablo con malas artes el medio de engañarla, para hacerla su víctima, vendiéndola se abajo al diablo. Cosa que, por otra parte, la gente del pueblo creía posible hacer, en la Edad Media.

En seguida de la exposición de la obra folklórica en Arte, viene la Jurisprudencia a inspirarse en el sentir del pueblo, en el Folk-lore, para dictar leyes apropiadas al momento que se va viviendo, al cambiar el concepto de moral usual; para dictar leyes contra los sátiras, contra los delitos al poder, con sanciones severas. La Pedagogía se preocupa igualmente, por las ideas flotantes en el adolescente. La Pedagogía se preocupa igualmente, por las ideas flotantes en el adolescente del pueblo y discute la conveniencia de que los niños y los adolescentes recibieran enseñanzas de cuestiones sexuales, para que se preparen a tener normas de conducta en sus relaciones sociales y sexuales.

Toda el movimiento se origina y refiere a necesidades reales del pueblo; que va clasificando el Folk-lore, que en casos se pone como auxiliar de la Psicología, el Arte, la Medicina Social, la Ética, la Religión o la Pedagogía, para indicar, en este caso, lo que es conveniente o no, dada la índole del pueblo y sus ideales. Igualmente ilustra a la Jurisprudencia porque la Filosofía del Derecho es la ciencia de lo justo y de lo equitativo. Y lo justo debe hacer de sí mismo, sacar su misma esencia, su propia virtud; aunque los hombres no la entiendan así por de pronto; pero debe ser su propia norma, su criterio propio, como garantía de recto gobierno.

Todo cuando al manifestarse espontáneamente, en la forma que sea, que puede presentarse, el elemento que se encuentra es, donde quiera que se encuentre, y sea cual fuere la forma que assume, una entidad en sí—por sí misma, de gran fuerza persistente que le da su supervivencia a través de generaciones de hombres, que desaparecen y se reproducen. Y es por esta entidad especial por lo que vale el estudio del Folk-lore que explica por sí mismo lo que de grande y noble se conserva en los anales de los pueblos como fondo dinámico de su vida; como fondo de la conciencia común del grupo que está en gestación continua, debido a ese elemento que le da su vitalidad e impulso creador, así como su carácter típico, con sus valores permanentes.

Ese elemento coordinador de voluntades, inspirador de ideales, que unifica idea y acción, es factor de progreso y bienestar, bien encamado; inspira y justifica los mayores sacrificios, para ir haciendo labor de redención de las masas humanas; y es el factor que alienta a la colectividad a defender sus instituciones de la disgregación, inyectando a sus esqueletos sin vida,—nueva vida.

CAPÍTULO DECIMO QUINTO

CUADROS DE CLASIFICACION DEL MATERIAL FOLKLORICO Y ESCUELAS FOLKLORICAS

Empezó el estudio de "lo popular" con los cuentos de la gente humilde que se recogieron cuidadosamente. Las nodrizas, las manas de los escritores, colaboraron en la formación de una ciencia que tiene interés general; ayudaron a poner la primera piedra fundamental de una ciencia de la mayor importancia, que se ha llegado a llamar Folk-lore.

Primero, al iniciarse esta clase de investigaciones, la preocupación literaria, oscureció el mérito de toda una ciencia social, por el afán de literarizar los textos, por la ignorancia de los métodos de la ciencia experimental; pero pronto los hombres de ciencia continuaron y completaron la obra, captando las particularidades fonéticas de lo escuchado con atención. Porque, más cercanos al folklorista, los lingüistas saben, por la misma naturaleza de sus investigaciones, que, como la lengua, así el patrimonio espiritual y material de los pueblos está en constante transformación y devenir. Lo cual hace a los filólogos más comprensivos sobre la materia folklórica, caudal de los pueblos; y los preocupa por cuestiones folklóricas. De igual manera se ocupan en conocer asuntos lingüísticos los

folkloristas, especialmente en lo que toca a las direcciones generales del pensamiento de los pueblos y su habla vernácula, tan reveladora de estados de un alma, tanto como de las interorientes de influencias literarias que se cruzan, al avanzar el pensamiento.

Prácticamente, por ser el idioma el vehículo para ir transmitiendo las ideas, el folklorista se vale de él para desarrollar sus investigaciones que se relacionan con problemas de naturaleza lingüística, cuya resolución le interesa, por ampliar su horizonte, al hacer valoraciones folklóricas; comparaciones necesarias para llegar a conclusiones en su mismo ramo, por los indicios de lo que del todo de pensar de la gente de una región pueda sacar.

"Convertir el pasado en un sentimiento emocionado de vida y de poesía actual, hacer de la leyenda parte de la misma vida, con un encanto y poesía particular, es obra de hombre de ciencia y de corazón, que siente como artista y estima los valores como hombre de ciencia. Penetrar en el misterio de una vida de pueblo como el nuestro, es más que labor de erudito, de un ser sensible a la belleza de evocaciones místicas, que tenga ternura por los humildes, y comprensión humana por los incomprendidos; por los que sufren abandono y desprecio de sus semejantes, y que nunca han alcanzado a vivir medianamente siquiera, siendo, sin embargo, el elemento trabajador y productor de un pueblo".

"Sacar consecuencias lógicas y demostrables de un viejo cantar cuyas resonancias encuentran todavía eco en los corazones de generaciones posteriores al tiempo de su composición, significa revivir, desentrañar toda una vida colectiva, para impregnar con su esencia nuestra propia vida; pero a la vez, capacidad de hacer el perfil poético de un pueblo, porque la vida de una colectividad humana contiene necesariamente sus líneas duras, de fuerza, gracia y virtudes perennes arraigadas en la substancia del valer de un pueblo que se ennoblecen por sus altas concepciones folklóricas, que reproducen la vida."

Se nos aparece con la magia de lo eterno, haciendo voto de presencia, permitiéndonos penetrar con emoción el secreto vivo de un alma que, en lo colectivo se revela en manifestaciones que se prolongan a través de siglos, siempre activa, dinámica, fresca y admirable.

Para el trabajo práctico de investigación folklórica, los hombres de ciencia de los países más adelantados en la materia, se guían por CUESTIONARIOS CONCRETOS como instrumentos de recoger datos y de clasificarlos; cuestionarios que dirigen a distintas personas o sociedades científicas, directamente, o que hacen contestar personalmente. La REVISTA DE TRADICIONES POPULARES, de Suiza, la publicó una serie de cuestionarios alusivos. Se ha visto que, los que dan mejor resultado son los cortos, concretándose a pocos asuntos específicos, bien definidos, para ir estudiando y dilucidando varias cuestiones, a conciencia. Debemos comprender que, hasta las contestaciones negativas, falsas o evasivas, imprecisas, son reveladoras de estados de conciencia o de inconsciencia. Pueden probar también que algunas costumbres han desaparecido; aunque se vea por alguna huella de lo antiguo que subsistían en cierta época de la vida de esa gente. Importaría saber los motivos y los factores que las hicieron desaparecer; porque el dato sirve para la ciencia del Folklore Comparado, como también para la Etnología, desde cierto punto de vista. Igualmente importa conocer los sectores cartográficos de repartición folklórica de hechos comunes. Esto trae problemas insospechados, aún como se ha visto en los demás países en donde se han abordado la cuestión, y se ha formado la Cartografía Folklórica de su Territorio y de su Población.

Cuando se sabe ya lo que se busca, o se va con intención de observar lo que se presente de nuevo, para sacar frutos de una investigación, hay que tener práctica de observar y de sacar consecuencias lógicas. Como se sabe ya que los problemas sociales tienen distintos matices y aspectos tanto como diversas causas y múltiples e insospechados efectos, por reacciones de todas clases que se pueda

toria. Este año se conmemoró el milenario de El Parlamento Islándico; el la-
rado Akthing, que es el cuerpo legislativo más antiguo del mundo entero; y la
modo que canta su gloria, brilla en su tradición a través de aventuras notabilí-
sima, en medio de las cuales, los valles de la Thingvalla fueron el teatro en
donde se estableció el Imperio de la Ley y del Orden, muchos siglos hace; desde
930. El espíritu de libertad reina en el corazón del pueblo de Islandia, cuna de
los ideales de que se respeten los derechos de los pueblos.

EL CAUDAL FOLKLORICO

Sin reflexionarlo, las ideas primordiales y centrales, influyen en la vi-
da de un pueblo que las expresa de manera insuperable, en lenguaje sencilla,
inimitable, elocuente; en canto de inspiración, nunca soez ni profano o extraño;
humorístico, con natu-
ralidad. Cada pueblo posee su caudal propio de expresión auténtica, espontánea,
de filosofía bastante racional, representante del sentido común de su raza, que
tiene amplitud y dinamismo. Aunque sin doctrinas ni escuelas literarias, ha lle-
gado a tener sus formas de expresión. Habla y canta el pueblo con modismos
propios, modalidad, entonación que son de su cosecha, con carácter definido. To-
da la riqueza de su pensamiento colectivo y de su emisión, da vida a las imá-
genes de sus impresiones y recuerdos; asaría palabras significativas, oportunas,
concentrando la idea en una forma sensible, pintoresca y bella, que puede lle-
gar hasta a ser insuperable; permaneciendo intactas las relaciones y las asocia-
ciones de imágenes que surgen del medio ambiente en que vive y se desarrolla
su pensamiento.

En sus propiedades intelectuales de las ideas, las formas son receptivas;
y el pueblo sensible las llena de símbolos, al ponerse en contacto con la Natu-
raleza, que comprende, y que lo impresiona fuertemente. Los ideales que luego
florecieron en paradigmas de arte popular, en verdades científicas, en inventos,
en progreso, en conceptos más puros de moral social, o en expresiones típicas,
surgen de lo íntimo de la conciencia de los hombres del pueblo, que viven su dura
vida que presenta problemas específicos, al ir sufriendo en subir verdadero Cal-
varia. Debido a incomprensión de sus directores de pueblos, que por varias ca-
usas lo hacen sufrir tormentos de miseria y trabajo, que arrebatarían a una raza
de gigantes; pero que los pueblos resisten, cuando son como el mexicano.

LAS ESCUELAS FOLKLORICAS

LA ESCUELA MITOLOGICA, que ve restos de mitos en los cuentos y
consejas populares. Su sección de La Naturaleza, encuentra ritos DEL SOL, de
LA LUNA, de las COSECHAS, etc. Forman esta escuela Max Müller, de Gu-
bernaté Gastón Paris.

LA ESCUELA ANTROPOLOGICA encabezada por Gaidoz, Lang, etc., de-
secha los argumentos de la anterior; alegando que no se ve un caso en que un
mito se haga cuento; y que cuentos idénticos se encuentran entre los salvajes de
distintos países.

LA ESCUELA LITERARIA que ha formado Cosquin, busca el origen de
los cuentos populares de la cultura de occidente, en la India; como también G.
Huet y otros. Este escritor ha publicado: "Cuentos Populares" editados por
Pflammarión.

LA ESCUELA RITUALISTA cree que viejos ritos pasados de moda, que-
dan como cuentos. Tiene el mérito de hacer comparaciones de cuentos populares
y leyendas, dando al estudio un carácter, un interés y un significado nuevos.
En Francia Sayntives estudia los cuentos de Perrault (1922), criticándolos en un
prólogo bien pensado; y las Mil y Una Noches, en un cuadro como el de Kolri-

guez Marin para el Quijote, que les da más interés. Maissonneuve hizo una
COLECCION DE TRADICIONES POPULARES, casi insuperable, de todas las
naciones; y Lerroux de CANCIONES Y ASUNTOS VARIOS. Pelivka tiene co-
mentarios de los cuentos de Grimm; en alemán, que sirven para el estudio com-
parativo del Folk-Lore de cada cuento; y de modelo de esa clase de estudio com-
parativo.

EL PAPEL QUE SE JUEGAN LAS SUPERSTICIONES EN LA VIDA DEL PUEBLO

Apenas empiezan los eruditos a entender la importancia del estudio de
las supersticiones como medio de entender a un pueblo; pero constituye un asun-
to de gran importancia la manera de sentir y expresarse de la gente baja y la
cultura. (1) Por ser el Folk-Lore la ciencia que relaciona y vive la vida de las colec-
tividades, ya vivan en el campo o en las ciudades, ya sean gente humildes e in-
cultas o individuos superiores; es el Folk-Lore más que una serie de análisis par-
ciales; una ciencia de vasta síntesis social.

La interacción constante entre lo rústico y lo urbano da a los pueblos,
hombres y mujeres notables que son suyos por estar identificados con un ritua-
mental, un sentido de la vida que recuerda el error de décal: proceden, en un
encubramiento; o ritos antiguos tales como juegos cantados o rondas, que bien
pueden ser restos de encantamientos mágicos, o canciones de adultos.

Si en México se enseñara a cada niño un oficio de carácter mexicano,
nuestro arte sería más realista, estaría más difundido; sería más estimado. Siendo
el trabajo manual elemento popular, que permite analizar los factores psico-
lógicos y sociales en nuestro pueblo, hay que usar los métodos del Folk-Lore para
comprender, al estudiar artes y oficios indígenas, la vocación del alumno, las ten-
dencias y arte del pueblo.

CAPITULO DECIMO SEXTO

EL FOLK-LORE COMO LAZO DE UNION ENTRE LAS DIVERSAS CLASES SOCIALES

En esa división tan artificial que se ha hecho de nuestra población; en-
tre clase culta ciudadana y vulgo rústico, se nota una discrepancia grandísima
entre el modo de vivir de una y de otra.

Entre las clases campesinas, cuando la miseria hinea sus garras, se ve negro
el porvenir, por el desamparo y el abandono que parece sufrir de parte di-
to el mundo; Engrenden las familias la peregrinación a las grandes ciudades
concentrándose en éstas, las fuerzas vivas del país. Estas circunstancias hacen
que en los poblados o grandes centros industriales, se conserven muchas costum-
bres primitivas de los autóctonos, porque siguen viviendo su vida de antes, al en-
contrarse en su nueva morada tan aislados, tan inasimilados a la corriente de
vida general, como antes, cuando estaban remontados en sus rancherías de las
montañas o collados. Por lo cual siguen viviendo su misma vida.

Vida sencilla en su candor e ingenuidad, y falta de ambiciones bastardas,
en su aspecto humilde y humano, es la de nuestros campesinos, labriegos y pu-
stos o vaqueros; más sensata tal vez, más sana que la de millones que viven
hacinados, ansiosos de hacer dinero para lujos, por pretensiones de cultura y de
profesiones liberales, que pululan en la miseria vergonzante, en las ciudades.
Vida que podría ser muy bien, por su originalidad, la de los campesinos sencillos
y modestos, que despliegan los recursos de su ingenio, para poder vivir tran-

(1) "La Ciencia y la Magia en la Edad Media", Thorndyke.

les que revelan un momento de inspiración. Lo que es notable, es que el hombre, sin preparación para luchar con la vida, afronte situaciones, demostrando en muchos casos poder resolverlas del mejor modo, con medios que tiene a su alcance, que son pocos. Por lo cual la posición que, para comprender las obras geniales de categoría y significado folklórico conviene tomar al hombre de ciencia es la de agilidad mental.

Esto ha traído la idea del realismo sustituyendo al empirismo; con objeto de hacer que se conozca mejor la naturaleza de la sociedad, por una adecuada concepción filosófica cercana al corazón del pueblo, tendiente a revelar el valor del espíritu del mismo pueblo, en valores positivos.

Se propendría que la Escuela Mexicana cultivase las disposiciones de nuestro pueblo para expresarse sin artificios, de manera íntima: para llegar al punto de que todo mexicano sepa lo que significa el valor de una expresión que brota incontestable del corazón, en forma especial, peculiar, característica; y que represente al alma nacional. La idea del Folk-lore así concebida, aprovechado en hacer labor de unión de corazones e ideas, nos hace pensar en aquella Leyenda Oriental contada por Lafcadio Hearn, irlandés que adoptó el nombre de Yukimono Kozumi y fue Profesor de Inglés en la Universidad de Tokio, 1904:

LA CAMPANA Y LA NIÑA.—Una campana que el Sultán ordenó a todos los campesinos de su reino fundir, con la condición de que había de dar los sonidos más hermosos que el mundo hubiera oído, o moriría el campesino que no lograra obtener la combinación que produjera esos sonidos. Sucedido que, un fundidor, desahogado porque ya das veces no había tenido éxito en sus ensayos, contó sus angustias a su hija, que era jovencita, y bella como un sueño.

La niña conmovida por el dolor que embargaba el alma de su padre, al verlo menear la mezcla de metales fundidos y ardientes, en un impulso generoso, se dejó caer en el gran perol de líquido en ebullición, donde sus bellísimas formas y las más delicadas fibras de su corazón, al fundirse y aliarse con los metales hirvientes dieron a la composición resultante, la consistencia necesaria la calidad acústica que se buscaba, para que produjera la campana los tonos más armoniosos y divinos, que jamás el mundo había oído.

Lo que explicaban las sibilantes del Sultán desoído diciendo que producía aquella sonda, nunca escuchados antes por mortal alguno, porque "el alma de la doncella era... el alma de la campana". De igual manera se comprende que sucediera con el pueblo si se fundiera el hecho de indiferencia en el alma de todos sus gentes, el carácter el íntimo sentido humano de nuestro folk-lore; porque en verdad el alma de este estudio singular, es el alma del pueblo, es el alma, en nuestro caso, del pueblo mexicano.

El alma de la gente del pueblo que tiene un mensaje que decir, mensaje sentido y pensado por el pueblo, que la revela de mil maneras nunca captadas escudadas, ni comprendidas antes de que se hiciera el trabajo de investigación que ha llevado a los hombres de ciencia a sentir que este estudio apremia, por dar a los movimientos de esa fuerza extra-individual con que van impulsados los grupos humanos que pretentan hacerse un lugar bajo del sol.—mil formas, colores sonidos y hechos, que dan margen a lo que de grande y noble pueden hasta los artistas cultos llegar a producir o realizar en su vida; que será grande, por expresar un alma y el sentido de una vida, importante su esencia dar a esa obra su valor sustantivo. En este radica el interés de este estudio: en que insinúe actitudes que puede aprovechar el educador.

EL PORTENTOSO ADELANTO DEL JAPON EN LOS ULTIMOS CINCUENTA AÑOS

Justifica plenamente la crítica constructiva de quien ansía se corrija defectos graves, del fondo, en nuestra estructura social, el hecho de que otros

pueblos en el lapso de sólo cincuenta años, han realizado lo que nosotros no hemos podido hacer en el mismo tiempo, ni en ciento cincuenta, de vida independiente.

La condición aflictiva de nuestro pueblo, especialmente en lo tocante a la incorporación de los indígenas a la vida cultural, es un problema que aún no se ha resuelto, como se nota a la simple vista, a pesar del réclame y millones gastados para conseguirlo.

El Japón, mientras tanto, atendió ese problema dando una cultura fundamental, general, haciendo elevar las normas de la vida de hogar entre el pueblo, enseñando a cada miembro de las familias a saber bastarse a sí mismo y a que tiene el deber de ayudar a los demás. Para lograr hacer esto viable, dedicó especialistas trabajadores sociales y maestras de hogar, que fueron a enseñar lo que las familias necesitaban aprender para vivir mejor atendiendo a cada miembro de la familia, rehabilitándolo, dedicó a nuestros técnicos que enseñaran al pueblo distinto: oficios y una educación práctica, aplicable a las necesidades reales de las masas, eliminó la instrucción librese, meramente oral de largos e inútiles diálogos que no tuvieron aplicación inmediata a la vida del alumno. Atendió a la rehabilitación de los inválidos, de masas analfabetas; hizo registros familiares y sociales de los inasimilados. Sin ser la principal preocupación que esperian tanto leer y escribir sino trabajar, adquirir un espíritu cívico que hiciera al pueblo sentir la responsabilidad de cada individuo en el honor y el engrandecimiento nacional, Conservó las características propias. Fundió el interés de la escuela con el hogar y el honor nacional, respetó el espíritu racial. Signó punto por punto un programa de educación integral. De este modo, llegó el Japón a ser, en ese corto período de tiempo, una de las cinco más notables y poderosas naciones de la Tierra. El hecho de que no despreció la educación de la parte adulta de su población ayudó en gran manera a conseguir que los adultos fueran en vez de una rémora, un gran aliado, al cual disciplinó perfectamente para cumplir sus deberes y transmitir los ideales de progreso y de dignificación propia a los menores de todas las clases sociales.

Basó sus actividades constructivas en los mismos ideales de la raza, procurando elevarse en sus valores positivos. Mandó a sus ciudadanos más inteligentes a observar lo que otros países hacían para resolver tales o cuales problemas. Y tomando métodos e ideas buenas, de donde los hubiera, al adoptar métodos modernos, los fundó en suyo, afirmando el carácter, el espíritu japonés; realzando su valor propio, digno del espíritu del pueblo, que así evolucionó. Hasta en su aspecto físico, con ejercicios apropiados, la ganado "ese pueblo en estándares corporales, llevando al pueblo al que de plena ciudadanía, Hazían sorprendente, realizada en tan poco tiempo de emancipación.

EXITO DEL CANADA EN LA LABOR DE ASIMILAR AL INDIO

Esta parecida avanzó el Canadá con sus indios, que ha asimilado a la cultura general, otorgándoles un papel muy airoso en su comunidad. Allí son considerados como factor de producción y de cultura secular, de intuición genial ("La Reserva de Fondo de los Indios") recibe cada año, de parte del Gobierno, trece millones de dólares como concepto de rúditos anuales, que pertenecen a los indios que los usan en refaccionar su industria, su comercio y su agricultura, conservándolos en estado próspero. Se estima que poseen en buenas raíces setenta y cinco millones de dólares. Sus locales particulares para indígenas, o "Reservations" son de una área que cubre de cincuenta a sesenta millones de acres (1)

La población indígena tiene 108,000 almas; 243 escuelas de día, 100 re-

(1) Year Book. 33. Un acre equivale a 51 áreas.

sidenciales, 34 papilajes, con 15,343 discípulos. En general los indios hacen ahí en el Canadá, realmente una figura distinguida, muy digna de un grupo humano que se respeta a sí mismo y demuestra que sabe lo que hace al organizarse y constituirse sobre bases más humanas que antes; porque la experiencia le enseñó que la discordia la desunión, la desconfianza, la crueldad mutua, la intemperancia, el egoísmo, para tratarse entre sí las clases sociales diferentes, es un gran error. (Error que en México no hemos aprendido todavía a corregir).

Antes de emprender en forma sistemática la redención del indio, constataron que estaban las familias del centro, haciendo incursiones de indígenas, con su resultante de raptos de mujeres y niños; saques de poblaciones enteras; incendios y pillaje; con la natural desolación y mala inteligencia que reinaba entre las clases dirigentes de la cosa pública, de blancos o criollos, y mestizos o indios.

Pero cuando se cambió de táctica y notaron los indios que ya eran objeto de atención y respeto, que se estimaba su arte se estudiaba su aspecto práctico, aprovechando sus leyes y tradición para dar nombres a los principales edificios públicos; a las calles más importantes, a pueblos y aldeas; y que el arte de los blancos se iba inspirando en su folk-lore, en su arte por admiración e intercambio cultural, se logró el adelanto notable que se advierte fácilmente, por medio de una organización inteligente y sistemada, de servicio social y cultural extensivo, coordinando servicios públicos con la iniciativa particular; y todas las clases sociales decididas a hacer un éxito del programa de incorporación del indio.

Se aprendió a usar en obra útil las fuerzas vivas del país; se protegió el arte industrial de cada indígena o tribu; se estudiaron bien los problemas existiendo que la política fuera la norma del sistema educacional. Así se tuvo éxito.

FRACASO DE LOS ESTADOS UNIDOS Y MEXICO EN LA INCORPORACION DEL INDIO

Con menos comprensión humana y con más torpeza se ha tratado la cuestión de resolver el problema de la asimilación del indígena a la cultura general en los Estados Unidos del Norte y en México. En el Primero de los países mencionados, sumariamente se dispuso exterminar a los indios rojos, con la idea de "que el mejor indio es el indio muerto". Cierto que "donde quiera que las caras pálidas ponen la planta, sufre el indio lenta, pero segura extinción".

En Norte América se dispuso encerrar a los indígenas en "Reservations", áreas determinadas, donde se les proporcionó una ración diaria para vivir, que no fué lo suficiente para alimentarlos bien; y si lo bastante para hacerles el mal de quitarles el incentivo para luchar por la vida, con la resultante de adquirir su voluntad y su iniciativa propia. Fué degenerando el ser humano purificándose física y moralmente, porque se fué debilitando por enfermedades terribles que minan las fuerzas, como la plaga blanca que hizo su presa en muchos de ellos, diezmándolos. Y, por falta de oportunidad de practicar sus derechos civiles, se libró albedrío, acabaron por ser nulidades socialmente hablando. (1)

Se les ve tristes, miserables, al pasar el tren por Arizona, Nuevo México y otras partes, queriendo vender sus baratijas hechas a mano sin ninguna idea de arte. No por obra de bondad, sino de la casualidad se hicieron ricos algunos indios por haber brotado pozos de petróleo en sus terrenos; pero han estado sujetos a tutela como menores de edad; hasta que por fin se ha tratado de concederles la ciudadanía. (2)

(1) Current History, Septiembre 20, 1930.

(2) Id.

Parece que los conocimientos de problemas de Economía Política han convencido a los gobernantes de la Unión Norte Americana de que es más conveniente tratar a todos los miembros de una nación con equidad, que segregarse a un cierto número de habitantes, alegando que no son capaces de gobernarse a sí mismos ni de entrar a la corriente de la vida nacional, lo cual es un error, especialmente tratándose de estos indígenas que en su tiempo han podido vivir por sí mismos inteligentemente, y bien.

Ese ambiente forzado en que ha vivido el indio americano, esa postración en que ha languidecido, es causa del apocamiento que se nota en su actitud y en su ALTE, en todo el territorio de Estados Unidos.

Mientras que, la parte de esclavos negros que ganó su condición de ciudadanos se ha impuesto con sus cantos "espirituales", su jazz-afro-americano; como su música y su poesía, que tienen notas ultraterrenas, sugestivas de vida íntima, de belleza insólita, folklórica, innegablemente bella, e inolvidable.

Viviendo en el aislamiento más doloroso aquellos indios rojos, han conservado muchas de sus costumbres y creencias. Estos indios se entregan al ocio de su culto con tal fervor, que se olvidan del mundo y de todo lo que les rodea, de modo que se sienten como contagian a quien los mira, de su fe sincera. Puesto que se observa que, mucha gente que va a verlos creyendo ir a divertirse y a reírse de ellos, acaba por comoverse profundamente al ponerse en contacto con la sencillez primitiva de seres ingenuos, que con gran candor cumplen con sus ritos sagrados.

EL EXIGUO ARTE POPULAR DE NORTE AMERICA

El arte de tejer tapetes, ha tomado auge, considerándose muy importante en el mundo de las antigüedades renovadas. No tomados como reliquias de vida de hogar indio, primitivo en América del Norte, o estimado como documentación del país; sino como arte que tiene posición única en el arte americano POR SER ARTE DE LOS HOMBRES BLANCOS, QUE COLONIZARON aquel país; pero ARTE ARTE ORIGINAL DE AMERICA.

Los tapetes tejidos sacando inspiración de los objetos de la vida diaria y del paisaje, e historia inmediata, en los cuales se deja la impresión estética del amor por la belleza. Sentimiento cuya historia se hubiera perdido para nosotros, si no fuera representado por esos objetos de uso diario, humilde, diciendo su historia a los pósteros.

Su origen fué idea utilitaria y no de arte; esfuerzo encaminado a satisfacer una necesidad impuesta por la misma clase de vida que se llevaba en un clima inclemente. Las mujeres de "los Pioneers" o colonos ingleses precursores, se ingenjaron para pasar meros mala la vida, hasta donde era posible: esos tapetes son de arte americano, con influencia del medio; arte de la gran blancura, que vivía rodeada, y hostilizada por los indios rojos, que vino a constituir una nueva nacionalidad: la norte-americana.

No se encuentran antes en el Nuevo Mundo la técnica para hacerlos, que es sencilla e ingeniosa; consiste en marcar un patrón sobre una tela, y sacarlos con variedad de tiras de géneros de colores diversos y clases distintas, de cualquier tela, después de extender el molde sobre un restirador. Método de gran flexibilidad, que motivó la primera libertad de dibujos. Combinando éstos, con el uso íntimo que se dió en el hogar a los tapetes se les hizo adquirir una forma espontánea de expresión artística. Esta refleja con ingenuidad y flexibilidad las circunstancias de la vida de los autores y del medio. Razón por la cual, los tapetes tejidos pueden considerarse como arte indígena autóctono, de

América; el único que los colonos blancos pusieron de su parte, para legarlo a los Estados Unidos de América..." (1)

Tal vez este arte sea la única expresión, no de un pueblo primitivo; sino de un pueblo con fondo cultural tradicional, forzado por las circunstancias de su nueva vida a expresar su sentir de modo primitivo, por medios enteramente originales, y primitivos.

Arte que se desarrolló tan flexible casi, como la pintura, con carácter propio, que surge por reminiscencias de memorias culturales del Viejo Mundo, que es trabajo de otros cerebros vivos. Porque las mujeres inglesas de los colonos, indolentes en América, se mostraban más a las otras sus labores, se prestaban, discutían lo digno usado; criticaban el trabajo de las otras, se comunicaban lo que mejor parecían los motivos, según la inspiración del momento, el temperamento, y el estado de ánimo.

Así llegamos a concebir los tapetes, que procedían de ciertas regiones, por sus reflejos pintorescos de recuerdos de color local, de tradiciones indorables del Viejo Mundo, de sus autores. Y, una de las fascinaciones de estos trabajos de admirables, y conocer el fondo cultural de la autora; su historia íntima, el carácter sus gustos, sus recuerdos, sus anhelos; como también las características nacionales; las huellas de inspiración prestada y la asimilación, las influencias que penetran más profundamente; que también aparecen a la vista, con solo saber mirar lo que es aparente; si se ha aprendido a entender, profundizando el más encantador significado; que es el FOLKLORE.

EL IMPORTANTE PROBLEMA DE LA INCORPORACION DEL INDI

Nuestro país cuenta con una abrumadora mayoría de clases bajas, compuesto de indios y mestizos. El problema de la asimilación del INDI tiene varias facetas: las clases trabajadoras han vivido su vida precaria debida a la explotación inhumana de trabajo barato. Hasta hace relativamente poco tiempo, se organizaron los sindicatos agrarios. Por causa de falsos líderes que defendieron los intereses colectivos, se ha retardado esta obra.

La nuestra estructura social artificial ha resultado el malestar general, a falta del bienestar de las clases privilegiadas que gozan los bienes de la vida nacional a base de explotación de los de abajo, desdiciendo, por un error de fondo, elevar a las masas a normas de vida más humana; y eliminar las rutinas que mortifican el proceso cultural y lo detienen por fin de cuentas, por ir atrofiando el organismo social del que disminuyen los beneficios.

Para remediar estas condiciones de injusticia palpable, urge hacer conciencia a las clases preparadas una circunstancia que ignoran o han olvidado; que todos cuantos hemos tenido ventajas y privilegios entre masas de un pueblo pobre, ignorante y desorganizado, tenemos una deuda sagrada que debemos pagar, con las clases sumergidas de nuestra sociedad, que nos proporcionaron los medios de progresar al grado que gozamos de cultura y bienestar; y que es el pueblo, el elemento, que sostiene todas las instituciones que nos sirven y nos han servido; creencias, gobierno y demás; y que, cuando ha despertado y reclama sus derechos reconocidos y su parte en el banquete de la vida, le corresponden por derecho natural e inalienable.

Los postulados de la Revolución, han ido cristalizando en leyes de mejoramiento del campesino y el trabajador; pero se necesita hacer un balance de valo-

(1) Elizabeth Vaughn, and Edith Foley. Collecting Hooked Rugs; y Persian and Other Textiles; Crawford, p. 40.

res; y que la ley sea norma de conducta general, que debe ir inspirada en la idea de, que impere la justicia en realidad, en la práctica de la vida diaria.

Para dar actualidad y eficacia a la labor cultural que emprendimos, hay que penetrar muy hondo en la experiencia de nuestro pueblo, para explicarnos su actitud de desconfianza, de aislamiento, de casi agresividad expectante de las clases llamadas humildes, hacia las poderosas y directoras. Hay que identificarnos con los dolores del pueblo para poder, si somos verdaderos maestros, ayudarle a evolucionar conscientemente, destrerrando la idea de guerras entre hermanos y de violencias que siempre son contraproducentes y retardan la gradual evolución natural. Por lo cual es preferible establecer contactos culturales útiles que hagan salir el pueblo de su condición de paria en su misma patria, que resulta de su mismo indiferentismo y renunciamiento, así como de falta de voluntad que lo deja a merced de agitadores sin escrúpulos, que lo arrastran a movimientos de destrucción; cuando necesitamos, por el contrario, hacer obra de reconstrucción, para revagarse algo nuestros recursos.

Todo lo anterior recuerda, a quien sabe que es una necesidad imperiosa la que tenemos de elevar las normas de vida de nuestro pueblo y darle medios de ejercitar actividades fructíferas, que la idea de hacer pasar a un pueblo hispano-americano al que se hizo descendir de un plago de pueblo libre, al de esclavitud abyecto, de miseria moral y material en último grado, siendo de naturaleza acérrima e ingenua, al más alto y delicado de la cultura europea, sin darle los medios de vivir en comodidades, y con ideales extraños a su modo de ser y a su concepción de la vida, creyendo así emanciparlo, es un absurdo.

Un pueblo que una vez ha estado esclavizado y viviendo en misera condición, siendo explotado sin misericordia, necesita esfuerzos gigantescos para reorganizarse y rehacer su moral perdida. Para lograr esa maravillosa transformación necesitamos cambiar de táctica; estudiar los medios que la hacen reaccionar, definir el carácter del grupo, tener en cuenta el impulso creador que a pesar de sus condiciones onerosas revela en su inventiva para salir de los apuros en que se ha encontrado en la práctica, en la lucha por la existencia, porque esa manifestación de la vida de las razones, el hilo de continuidad y de vitalidad espiritual que le ha permitido sobreponerse a su infortunio, a su vida carente de incentivos más altos que la ruda lucha material, privada de todo aliento de vida superior.

Este elemento orienta a los pueblos en la línea de conducta que adopta, debido a factores étnicos de que el pueblo dispone como fundamentales en los ambientes rurales o urbanos de los barrios bajos, dando ímpetu a impulsos que los hacen obrar como obran, dadas sus exigüas oportunidades, en todas las condiciones de su triste vida.

Ya una vez que se conoce la tenencia y la dirección que ese elemento de vida colectiva lleva, por medio de él llega el pueblo a poseerarse de sus fuerzas latentes; y, gracias a él puede concentrarse un plan lógico de rehabilitación de las masas, de incorporación de elementos inasimilados; y de viril ataque a los males sociales que estorban su libre desenvolvimiento.

Ya hemos llegado a este punto y a esta convicción: de que se necesita atender los problemas de la vida colectiva, más inteligentemente de lo que se hizo en el pasado inmediato, puesto que imponer al pueblo un plan no apropiado a su modo de ser y de concebir las cosas, o extraño a sus necesidades, creyendo así emanciparlo, no es hacer que se incorpore de ese modo a una cultura que se despegue de su vida práctica; y lo hace perder esfuerzos y energía que pudo aprovecharse constructivamente, estorbando por aquel método su evolución gradual y natural.

Hoy que en el mundo civilizado se ha empezado a estimar en lo que vale el esfuerzo coordinado y el trabajo de los hombres y los pueblos, ante una luz de nueva comprensión, por verse prácticamente que sólo el trabajo y el esfuerzo

en capaces de transformar al medio, a las sociedades y a los hombres, o de corregir errores comunes que causan sufrimientos evitables al perseguirlos con talento un ideal de mejoramiento colectivo, debemos basarnos en lo que realmente conviene al pueblo, considerando su modo de ser, posibilidades y limitaciones; que permita ir perfeccionando al individuo, dentro del grupo con el que convive, para fortalecer su carácter y, por medio de él, al carácter nacional.

La experiencia de siglos aconseja aprovechar esa forma de voluntad vital que late por dentro en las series de generaciones que llegan a dar aspecto y unidad de pueblo a un conglomerado humano, haciendo consistir en ello su progreso, su integración, por vigorizar y afirmar los vínculos que no estaban bien establecidos; pero que pueden consolidarse cuando por fin el movimiento libertario se asocia al sentimiento místico de fraternidad y justicia social. Porque los pueblos llevan en el alma anhelos de mejoramiento y protección mutua, desde su origen, al asociarse en actividad con propósitos de consolidación. Lo cual explica que reaccionen cuando sienten que va realizándose lo que esperaban, al organizarse mejor su vida social en lo económico, en lo moral, en sentido de verdadera cooperación; el elemento trabajador se va dando cuenta cuándo siente mayor bienestar social; de que el país progresa mediante sus propios esfuerzos; porque ya sabe ahora que él tiene derecho a que se le trate con más consideración y equidad.

Desprestigiados los sistemas de egoísmo individualista, los nuevos ideales de interés social que se imponen en política, se imponen en la escuela, favorezca la posición que hemos tomado al pedir que: al emprender obra constructiva en educación, la escuela se asocie en México a este movimiento de sentido místico de fraternidad, disciplina social y justicia, que abrigan los pueblos en lo íntimo de su corazón, que los hace defender la virtud maravillosa que anhela en el alma de las razas.

LA EDUCACION CON UN FONDO CULTURAL Y CON EL SENTIMIENTO COSMICO DE LA VIDA

La idea de todo lo pintoresco, encantador y sutilmente bello que se va perdiendo de costumbres cándidas e ideas populares por faltar al pueblo la oportunidad de manifestarlo, nos sugiere la conveniencia de retener esa belleza que se nos va escapando por desuido, cuando precisamente vamos comprendiendo su valor cultural y humano, y lo que significa el poder impregnarnos de la esencia de una vida que es la nuestra, con sus peculiaridades típicas, su color, su sabor, que nos hacen falta para desarrollar nuestra vitalidad creadora.

Y no podemos menos que pensar que si nos valiéramos de esa Ley Universal Inmanente que rige las leyes del ritmo y la armonía, y pudiéramos entrar de lleno en posesión del ritmo y la riqueza del tesoro potencial que encierra el alma de la gente del pueblo, para regular, dirigir y llevar el movimiento espontáneo de esas almas sencillas; y transformar de ese modo la inquietud reinante, en motivos de bienestar... si pudiéramos utilizar inteligentemente la obra genial de creación popular que tiene algo en su constitución que facilita ver el significado recíproco de las cosas y de la vida, de lo que no todos, por cultos que sean, entienden de manera tan lúcida y diáfana como el pueblo, en una ráfaga de intuición genial, de fugaz, humana comprensión, no sentiríamos esta sensación de que vamos perdiendo algo muy valioso que no sabemos retener, para poder integrar nuestra vida nacional; y que vamos desandando, como pueblo, una fuerza social incontestable, que podría ayudarnos a reconstituir el equilibrio estable que necesitamos; que por ir dejando perder esa energía vital indispensable, no logramos unificar la acción que nos llevaría a realizar los ideales más queridos de nuestro pueblo.

Esa armonía de todos los seres con el Universo es lo que buscáramos, porque al sentir la unidad que tiene el hombre al ponerse en relación con la Na-

turalidad, con todo lo creado, procuraríamos dejar que entre al corazón sencillo de las gentes de nuestro pueblo, y al que tiene más repliegues y aspiraciones, la seronidad de espíritu de la realización interna, hasta incorporarnos todos con la fuente del fuego inagotable del que esta vida y esa dicha, no son más de un reflejo.

Y por él, vida en fin, esencialmente armoniosa si se sabe vivir, capaz de revelar matices infinitos que penetran hasta lo más íntimo del ser, regularizando las palpitaciones del corazón que anda aritmico; por apoderarse su magia de todo el organismo que responde a un movimiento iniciado quien sabe desde cuándo, en la eternidad... haciendo que vibre al unísono, por su misma naturaleza biológica, orgánica, que lo identifica con el universo y lo hace sentir profundamente esa armonía, como si el proceso biológico tuviera su raíz en la armonización de voluntades que, cuando se logra, produce una sensación de plenitud, de vida, lo increíble beatitud.

Lo que indica que, al nutrirse un pueblo en una unidad rítmica en las fuentes impolutas de su vida cósmica y racial, por raíces profundas que han arraigado por hechos gloriosos y magnánimos de su gente: que los realiza ingenua y sencillamente, ese ritmo eterno, impulsa a flor de labio la expresión cándida, original e insustituible, que sorprende porque con naturalidad responde a ese sentir de ansias de unidad de vida, de cohesión: resultando de una síntesis folklórica que linda con la filosofía, que resume todos los aspectos de un conocimiento profundo de la Ley Universal de armonía del hombre con el Cosmos.

Por su parte, el pueblo, en la incesante exteriorización del sentimiento y de la ideología popular, va adquiriendo un fuerte impulso hacia la afirmación de su personalidad; va formándose una conciencia de grupo, socializando esa conciencia. El Folklore que es distinto de la Psicología, porque estimula la fuerza irresistible de la voluntad unificada y de la emoción diferenciada e individualizada por impulsos que le da entre el pueblo su contenido dinámico, que surge del fondo del corazón de la gente de ese pueblo, creando normas de arte popular, autóctono, de vida propia, al ir fortaleciendo el espíritu de la raza, define su modo de ser intrínseco.

Este modo de ser de nuestra Gente, es el que necesitamos conocer, para poder conservarlo en su esencia, con objeto de realizar los valores raciales que corresponden a sus tendencias naturales, porque si se des-uidan éstos, por no saber estimarlos, se van perdiendo miserablemente, por desatención e incompreensión, los gérmenes de vida que alanzan a desarrollarse normalmente por es tobarse su libre desenvolvimiento o concepción.

En este caso no se obtiene un mejoramiento colectivo estable, normal y orgánico, puesto que la estructura social no tiene bases firmes ni sólidas propias, que aseguren su vida material, ni la supervivencia de lo que trasciende a su vida espiritual y moral. Como el pueblo saca su vitalidad de recursos materiales de esfuerzos de su espíritu, el causal en reserva que hereda la raza, va rehabilitando a cada generación. Por lo mismo, desperdiciar esa reserva implica a todas breves, un grave error.

Esto da idea de que, más importante que utilizar las fuerzas de los hombres en hacer grandes construcciones materiales, gastando en ellas enorme cantidad de fuerza que podría aplicarse con una política hábil a procurar el mejoramiento colectivo moral, social y económico, había de ser permitir al pueblo vivir su vida dentro de los límites de la cordura; enseñarle a vivir mejor, a practicar diariamente ejercicios constructivos de mejores condiciones generales.

Si consideramos que es el pueblo el que se dará su propia ley, puesto que es en el espíritu del pueblo en donde se elaboran, se rechazan o se aceptan las leyes de un país, debe guiarse, según indica la razón, hacia la posibilidad de darse las que mejor le convengan por adaptarse a sus necesidades, a su

realidad social, a su condición peculiar, para que se pueda consolidar, mediante ellas en grupo: más homogéneas

CAPÍTULO DECIMOSEPTIMO

ORIENTACIONES PARA EMPRENDER UNA LABOR EDUCATIVA

Recibimos la educación de tres fuentes: la Naturaleza, los hombres y las cosas. Al entrar el niño a la escuela, su mundo social se amplía; encuentra situaciones nuevas; se ocupa en diferentes actividades, variadas y significativas, que lo conducen a interpretar con más sentido el mundo que lo rodea; adquiere más información histórica, geográfica, científica y estética.

El estudio del Folk-lore está tan íntimamente unido con el conocimiento de la Historia, del estudio de la Naturaleza y de la Geografía, que estas materias se pueden correlacionar en un curso de ciencias sociales con el de Folk-lore, para hacer a todos en conjunto más fructíferos e iluminadores. El factor geográfico tiene gran influencia en la formación del carácter de un pueblo; muchos datos geográficos se obtienen incidentalmente al estudiar asuntos de la naturaleza de las plantas, de los animales, a los que tienen relación con la vida de los seres humanos. Otros se van adquiriendo conforme va el niño dándose cuenta de los conceptos de vida, de hogar, de vecindad, de vida comunal que se relacionan.

Las finalidades que persigue la Escuela de Educación Integral que buscamos para establecerla en México, comprenderá, necesariamente, los siguientes propósitos:

- 1.—Hacer que el niño y el pueblo vayan enriqueciendo su experiencia.
- 2.—Ayudarles a interpretar el mundo físico que los rodea, y la sociedad en que viven.
- 3.—Ayudarles a desarrollar la capacidad de dominio de sí mismos; formar los hábitos deseables; apreciar los valores positivos de su tradición secular; discernir entre el bien y el mal; adoptar actitudes necesarias para resolver problemas comunes; aprendiendo el pueblo a respetar más la vida propia y ajena, y a darle un significado racional; no sólo emocional.
- 4.—Enseñarles a estimar la contribución que han puesto otros hombres, otras razas y la suya misma, para obtener, y heredarle su bienestar y facilidad de obtenerlas o de mejorar su condición y progresar en todos sentidos.
- 5.—Hacerlos comprender la parte de responsabilidad que les toca en el éxito de su pueblo y su comunidad, estimulando ideales de vida más humana; que el patriotismo mejor entendido, con idea de que cada generación debe superar a las que le precedieron que contaban con menos medios de adelantar; y aun de superarse a sí misma.
- 6.—Insinuar prácticas de intercambio cultural entre campesinos y gente de las ciudades, para despertar interés por establecer contactos útiles en un servicio constante de cultura y organización social.
- 7.—Desarrollar los recursos naturales y las fuerzas sociales inteligentemente, haciéndolos ver prácticamente cómo ha adelantado el hombre desde su estado primitivo e insensible, del salvaje a la vida social de ahora, que va perfeccionándose y pueden ayudar a elevar.
- 8.—Dar una idea de lo que significan las grandes fiestas y celebraciones patrias nacionales e internacionales, con objeto de hacer sentir la unidad de la vida planetaria, con la universal, en interés internacional.
- 9.—Enseñar conocimientos útiles en la vida práctica de indígenas, mestizos y sus respectivas familias, de modo de ayudar a que mejoren su condición económica, material y moral, aprendiendo a bastarse a sí mismas.

10.—Desarrollar el impulso de gozar sanamente de la vida, de utilizar el tiempo de ocio en crecer espiritualmente, estimulando el impulso creador de mejores condiciones personales y sociales, dentro de los cánones de belleza y ética raciales, que están estrechamente unidos y relacionados con nuestra propia vida, con la atmósfera social que circunda al niño y al pueblo, desde al nacer.

QUESTIONARIO PARA EL ESTUDIO DE FOLK-LORE

ASUNTOS PRINCIPALES; ¿COMO ESTA INTEGRADA LA SOCIEDAD MEXICANA?

PRIMERO: a) El hogar: forma y clase de chozas y casas que ha usado y que usa el pueblo. b) ¿Con qué medios de vida cuenta la familia? c) ¿Cuáles son las ocupaciones de los diversos miembros de la familia mexicana? d) ¿Cómo se ajusta la familia a cambios de fortuna? e) ¿Qué agencias de servicio social atienden al bienestar de las familias y las ayudan a evolucionar y a salir de situaciones difíciles? f) ¿Va organizando el Gobierno al pueblo, con labor de fondo, de verdad? g) ¿Cuáles problemas de palpitante interés se tienen en el sector donde actúa el maestro, queriendo transformar el mundo y el modo de vivir de la gente encomendada a su atención?

SEGUNDO: a) ¿Qué clase de diversiones o distracciones tienen las familias, los jóvenes y los niños del pueblo? b) ¿Cuáles son los principales oficios, las artes caseras e industriales que dan de vivir a la gente? c) ¿Qué clase de alimentación tiene la gente de ese distrito? (Dense recetas de platillos nacionales y noticia de prácticas de hospitalidad entre el pueblo.) d) ¿De qué manera se hace a la comunidad que se ayude a sí misma en resolución de problemas urgentes? e) ¿Qué sistema debe emplearse para impedir la delincuencia entre los jóvenes y niños que dan contingente a las prisiones? f) ¿Qué clase de ropa y trajes usa? g) ¿Qué utensilios domésticos? h) ¿Qué inventos que facilitan los trabajos de campo, de hogar, de industria? i) ¿Se entiende bien lo que las generaciones anteriores hicieron para dejar más comodidad a las actuales? j) ¿En qué ha progresado la gente del pueblo en su modo de vivir en este sector, comparando las comodidades de sus antepasados y las que hoy podría gozar? k) ¿Qué indigenas usa la gente del pueblo? l) ¿Domina el español, idioma oficial? m) ¿Qué personas bienhechoras han dejado en la comunidad recuerdo perdurable de amor a sus semejantes? n) ¿Qué institución social sirve al pueblo por la influencia que ejercieron en ellos los ideales del mismo? ñ) ¿Cuál es la diferencia entre la vida de hogar de las clases altas y las del pueblo bajo? o) ¿Qué cuentos, leyendas o material folclórico se encuentran entre su fondo cultural?

TERCERO: a) ¿Cuál fue la clase de vida primitiva que se vivió en México? b) ¿Cómo se proveen los mexicanos de hoy de alimentos, ropa, diversiones, oportunidades para estudiar y progresar? c) ¿Qué especie de espectáculo típico goza el pueblo en la localidad que se estudia? d) ¿Qué focos de perdición existen y cómo ir eliminándolos? ¿Cuáles son los hombres y mujeres más útiles en la actualidad a la patria? Dense nombres y hechos salientes.

INSTRUCCIONES: Dése el maestro cuenta de lo que saben los alumnos; amplíe sus conocimientos; correlacionélos con el idioma vernáculo, oral y escrito; hable del fenómeno del lenguaje explicando el modo de pronunciar bien, con prácticas sencillas de Fonética elemental. Dé a conocer la Literatura Mexicana y el Folk-lore.

LA EVOLUCION DE LAS IDEAS EN MATERIA DE ORIENTACIONES CULTURALES

La humanidad ha cambiado muchas veces de punto de vista; pero hasta los tiempos modernos ha llegado el movimiento evolutivo en nuestras sociedades

modernas a comprender a las clases desheredadas, para hacerlas sentir el soplo divino de la esperanza de mejor comprensión de sus necesidades, de interés por resolver sus problemas de manera de equilibrar hasta donde sea posible el nivel de vida de las distintas clases de la sociedad. En este estado las cosas, se han venido a la conclusión de estimar que la educación que no comprende a las masas es un fracaso colectivo y significa un engaño porque preparar solamente a una porción de la población y dejar a las mayorías a merced de ella, sin darles medios de defensa, no es un remedio a graves males sociales.

La experiencia aconseja que por el contrario, se debe aprovechar esa energía viva que late eternamente en las generaciones sucesivas en la vida de un pueblo, que es la única que puede dar a ese pueblo su impulso, y significarlo a su vida, cuando por medio de él hace coherentes las actividades de distintos grupos que lo forman, utilizando la experiencia de todos ellos como coordinadora de esfuerzo; tendiente a hacer común; que cuenta con reservas sorprendentes de rica vitalidad, que hace parecer cosa de maravilla que no se haya agotado la muestra, en medio de tanta lucha y tanto error.

El estudio atento y serio como se relaciona, se estrechan por la tradición. En las cosas pasadas y los presentes, articulándose la vida que los hace dependientes entre sí, de modo que al evolucionar las ideas en materia social se sienta la necesidad imperiosa de difundir extensamente UNA CULTURA FUNDAMENTAL, QUE SIRVA SIN EXCEPCIÓN NINGUNA, A TODOS LOS HABITANTES DE UN PAIS que va en sentido ascendente. Porque para tomar ese pueblo una actitud decidida ante la vida, primero es SER un pueblo organizado desde su base, con orientaciones y finalidades determinadas claramente, siguiendo los lineamientos que indican su modo de ser; y que puede revelar; el estudio de su Folk-Lore para buscar la fuerza común en la unificación de esfuerzos.

En nuestro medio y en nuestros días, hasta el Encargado del Ramo de Educación Pública y Bellas Artes, ha hablado por la prensa de la necesidad que se siente de UNA REFORMA en LOS SISTEMAS DE EDUCACION NACIONAL, insistiendo en la conveniencia de que la Escuela enseñe a las familias a formar, comunidades más perfectas. Esto lo hemos venido preconizando desde hace años, insistiendo cerca de las autoridades escolares sobre la urgencia de que se establezca un lazo de unión entre la Escuela y el Hogar, con objeto de articular actividades vitales en el Hogar y en la Escuela. (1) Viene hoy la proposición de que se utilice el estudio y los principios del Folk-Lore como instrumento propicio para establecer mejor comprensión entre los padres y los maestros, que la que ha reinado hasta aquí, que ha dejado mucho que desear; por poder adorar, con este refuerzo, hacer conocer con claridad, la verdad de nuestra realidad social, las condiciones del niño en el hogar, con objeto de que el maestro se dé cuenta de muchas cosas que sin ese dato no puede comprender en la conducta del alumno, en sus reacciones a enseñanzas que salen sobrando, si no las adapta a sus peculiaridades y necesidad especial.

Si en el conocimiento del fondo de la vida del pueblo, la obra que se emprende, será siempre superficial e institucional. Las naciones que han hecho investigaciones en este terreno, han visto demostrada la verdad de la utilidad que presta la aplicación del Folk-Lore a la educación, cristalizando el ideal de que el arte del pueblo nazca de su vida, crezca con ella, le sirva de fondo cultural, y sea la base de su florecimiento y glorificación.

Considerando que el grave error de la educación en México ha sido, como

(1) Labor iniciada por la caserita en 1925 alrededor de la Escuela N. de Maestros visitando a las familias para ayudarles a resolver sus problemas de urgente necesidad, preparando además a un grupo de Maestras de Hogar, dictando las cátedras de Sociología Aplicada y enseñándoles la técnica de la profesión, hasta que obtuvieron su título de especialistas en ella.

en todos los países donde dominaron los teólogos, hacer creer que la moral de los pueblos modernos depende de la religión, en una etapa de adelanto en que ya no es lo mismo que en las sociedades primitivas el concepto de costumbre, religión y conocimientos del Cosmos y de la vida social, en cuya etapa la moral tiene más bien que ir al fondo de la religión, de las costumbres, de la ciencia, de las profesiones y de todo acto social, puesto que la moral evoluciona; pero es una institución social que necesitó el hombre desde que recurrió asociarse con sus semejantes en sociedad humana; como reguladora del equilibrio social, en la equidad que debe haber en todo trato que se haga entre los hombres.

Aquel error de fondo de nuestra educación a base de religión, en que la gente confía en un dios y en un gobierno emanado de su divina voluntad para que resuelva paternalmente los asuntos que le concierne, hace veces de un cloroformizante, en verdad. Por concebir así la vida se renuncia a la lucha, se resigna el pueblo a cualquiera situación que se le imponga; se paraliza la acción moral, el dinamismo de los hombres, por abulia que los lleva a someterse a abusos absurdos y a aberraciones inmorales. Vista así esa actitud de renunciamiento por promesas teológicas o por abandono, en sí es inmoral y absurda: Cuando se requiere, por el contrario, el ejercicio de atender a los dos aspectos de la naturaleza del hombre y de los pueblos; material y espiritual; no entrando en ningún plan de progreso ni de construcción de un carácter individual o nacional, para negación absoluta de la personalidad, por convertirse el hombre en un ente; y a los pueblos en hacinamiento de esclavos.

Estas verdades indican que es más conveniente formular en la Escuela un CÓMIGO MORAL SOCIAL ALTERNATIVO, una filosofía sana de la vida, un plan de acción racional que sustituya a la filosofía teológica del universo, para llegar a la inteligencia histórica y a la realidad social de nuestro medio y nuestros días.

Como en el acto del despertar de almas de gente ruda y fanática a la vida espiritual consciente, la religión es un freno material por medio del cual por temor al diablo, al castigo, al infierno; en que la visión ateciente de esas penas no debilita la violencia de las pasiones, ni pone bondad en los corazones, ni en las acciones; mientras que; por otra parte, la acción social por la independencia, el respeto mutuo, la tolerancia recíproca, la moral pura, la moral social hace respetar los derechos del hombre, y de cada uno, reconocidos por la sociedad a general; y exalta las energías, hace necesarias las normas sociales de vida común basadas en la justicia y la equidad, que son un freno espiritual, eficaz, irresistible, que produce el equilibrio social que se necesita, es evidente que será tarea de la Escuela dirigir al pueblo en este sentido que le muestra la evolución de las ideas que automáticamente tienden a mejorar el orden social con la mira del sociólogo que no se contenta con teorías que anulan la práctica; sino que exige la realidad del progreso visible y tangible en la vida que se vive cerca de él y que está de acuerdo con las conclusiones de la ciencia.

Estas reflexiones nos conducen al punto de poder decir que nuestras conclusiones deben ser: que la Escuela, de especulativa, se haga práctica, reformadora. REVOLUCIONARIA, en el mejor sentido de esta palabra. Porque es, lajlo la presión de los hechos, como se forman los estados de espíritu que se llaman filosóficos. Es por la observación de la manera como viven las gentes honradas, como se forman máximas eternas por las cuales se guía la conciencia, por deseo de restablecer un acuerdo entre la teoría moral y la experiencia moral, de donde nacen las morales racionales y lógicas, científicas, humanas, para ejercitar el hombre y los pueblos sus derechos naturales, sin idea metafísica; sino de liberación por el pensamiento, la ciencia, y el sentimiento de solidaridad humana, que dan el sentido del deber hacia nosotros mismos y hacia los demás.

Es así como se forja UNA MORAL SOCIAL PRACTICA, INVOLUCRANDO VALORES POSITIVOS EN PRACTICAS que deben ser constantes todo el año y siempre.

En el vasto campo del espíritu, las semillas que se quieren hacer germinar se lanzan a los cuatro vientos; los cultivadores de la idea, captan, distribuyen el fruto obtenido. El cultivo de esos gérmenes de floración del espíritu es objeto de la atención del folklorista, por depender nuestra cultura fundamental de la tradición folklorica.

Ahora bien, el maestro requiere libertad de acción para ejercer su injectiva; pero también instrucciones precisas, direcciones claras, para facilitarle la parte mecánica; porque la enseñanza es una dinámica comunicación y comunión de espíritus. Pero, aparte de libertad, debe el maestro recibir sugerencias plenas de posibilidades que amplíen su visión interior, para que regule acertadamente la inspiración, que es motor para toda obra creadora al formar espíritus. El maestro debe saber hacer coincidir sus esfuerzos con los del alumno y el pueblo en un punto central de interés común: buscar el mejoramiento colectivo, que exige se conserve y enriquezca el caudal tradicional, folklorico, de la experiencia del pueblo, para obtener la perfección de ideas y acción. (1)

A este respecto escribe León Duquitt (2) el notable juriconsulto reconocido como una autoridad en Derecho Constitucional y en Filosofía del derecho: "Pero cuál es el factor esencial que ha producido y que mantiene la relación nacional? Hemos señalado antes la comunidad de raza y de lengua, la comunidad de creencias religiosas. Estos factores han obrado ciertamente, ya juntos, ya separados; pero ninguna de ellos ha sido suficiente para erocar por sí solo la solidaridad nacional."

"Comunidad de autoridad política, de derecho, de religión, límites naturales, no son más que elementos secundarios. Hay que buscar el elemento esencial de la UNIDAD NACIONAL EN LA COMUNIDAD DE TRADICIONES, DE ASPIRACIONES, SE HA DICHO MUCHAS VECES QUE LA HUMANIDAD ESTA HECHA MAS DE MUERTOS QUE DE VIVOS, EL RESULTADO DE LAS LUCHAS EMPRENDIDAS, DE LOS TRIUNFOS OBTENIDOS Y SOBRE TODO, DE LAS DERMOTAS SUFRIDAS EN COMUN HAN CONTRIBUIDO A CREAR Y PREPARAR LA CONCIENCIA DE SOLIDARIDAD NACIONAL."

Esta opinión autorizada refuerza nuestro argumento y la idea de que es muy importante el estudio de esta rama del saber, que va destacándose cada día más con la idea de que el Folklore como materia de estudios por ser fundamental en un plan de vida nacional, se haga obligatoria en nuestra Escuela Mexicana para lograr la SOLIDARIDAD MEXICANA.

EL PLAN SEXENAL DEL GOBIERNO Y LA ESCUELA MEXICANA DEL FUTURO

Al ocuparse los políticos en decir la clase de contenido que debe tener la Escuela en México, es evidente que tenemos los educadores del país el derecho de opinar sobre el asunto que es trascendental para nuestro bienestar social.

Porque hemos sido los maestros principalmente quienes hemos demostrado el error y la ineficacia de la Escuela Latina sin base constructiva, e indicado la conveniencia de que se realice un cambio de frente en la orientación que se dió a la enseñanza; y quienes estamos más capacitados para opinar sobre la materia de educación. Error grande sería que, para hacer una reforma en el Ministerio de Guerra, no se consultará con los militares lo que conviene a la estrategia militar, y cuando se reformar métodos de educación, fueran los empiricos quienes dicta-

(1) Un modelo de instrucciones precisas y unificación de programas: Course of Study, State of Washington. Publicado por N. D. Showalter.

(2) Droit Constitutional, P. 51, 52, 53.

ran reformas a nuestro sistema escolar, por dar resultados negativos tal proceder como hemos visto hasta aquí; en nuestra vida nacional.

Al estar pensándose el Gobierno en un Plan Sexenal de Reconstrucción Nacional viene la idea de cooperar en esa empresa, presentando sus puntos de vista, a los maestros consientes. Porque es natural que al querer hacer al pueblo progresar, entre en el programa de acción educativa de la Escuela; y se aluda no solo a lo que se hace en ella; sino que se indague con atención creciente lo que surge de sus muros como una emanación de la acción cultural que dentro se elabora.

Como se trata de las necesidades, estado actual y posibilidades de nuestro pueblo y de nuestro sistema escolar, vemos que, según informa el C. Encargado del Ramo de Educación al público mexicano, por medio de la prensa de la capital el 20 de diciembre del actual: "de doscientos mil alumnos inscritos en Instrucción Primaria, sólo diez mil terminan hasta sexto año." Lo que indica una condición anormal de la Escuela y de la sociedad, que no proporciona ninguna otra agencia de Servicio Público que supla la deficiencia de la Escuela que no otorga a los alumnos lo que de ella esperan, como lo demuestra el hecho de que siendo la instrucción gratuita y obligatoria no se utilice hasta su máxima posibilidad; por no satisfacer, evidentemente, las necesidades del pueblo que manda a ella a sus niños. Así mismo esto indica que la sociedad deja mucho que desear cuando se conforma con que no se proporcione a sus hijos medios de no quedarse en una etapa de instrucción tan insignificante; que las Sociedades de Padres son inefectuosas.

El hogar mexicano a su vez, al no preocuparse por asunto de tanta importancia, no cumple con su misión de coordinar la vida de los niños con la vida social, dejándolos en la ignorancia más lamentable, deseducando darles una preparación que les permita adelantar; por no cooperar con la Escuela y no ayudarle, llevando a ella a sus hijos disciplinados desde sus tiernos años; influyendo en que se eleva las normas de cultura y exigiendo con razones inteligentes de peso, que se perfeccionen los métodos de enseñanza en la Escuela.

La vida real suele presentar en la práctica problemas de urgentísima resolución que no pueden dejar los interesados que sean resueltos por personas ajenas por completo a sus intereses, y que requieren, en primer lugar, preparación cultural indispensable a los grupos, para poder vivir como conglomerados de seres humanos que saben pensar. Por esta razón, hay que dejar de ser la masa pasiva, el cuerpo inerte que se deja guiar al arbitrio, asumiendo parte al menos, de nuestra responsabilidad de seres conscientes, secundando las iniciativas del Gobierno que tiendan al mejoramiento colectivo, admitiendo nuevas orientaciones a proponiendo las que parezcan acertadas que se justifiquen por su eficacia en la experimentación verificada.

Pero guardémonos de que esta función sea mera fórmula aparatosa y seque, sin eficacia ni verdad, que solo sirva de calmar inquietudes en vano; de dictar leyes inapropiadas al medio; porque importa sentir el impulso vital de obrar con decisión en obra de verdad fructífera, que merezca nuestra fe en su eficacia, en sus trascendentes consecuencias; y produzca al mismo tiempo una deliciosa expansión espiritual.

La fuerza que la niñez, la juventud y el pueblo en general pueden aportar en un movimiento concertado de bienestar social, es inmensa, y sus fuentes, múltiples; importa saber captarla y dirigirla convenientemente.

Para lograr este propósito, es preciso que la Escuela decida establecer ese lazo de unión y comprensión mutua, entre ella y el Hogar, de que hemos hablado, y que otras naciones han logrado tener mediante un Servicio Público que parte de la Escuela, irradia a los hogares, alcanza a ser útil hasta a los seres más humildes y desamparados, enseñando a las familias a saber lo que necesitan hacer para transformar sus condiciones indeseables, ayudándoles a resolver sus problemas difíciles y delicados de familia; a hacer reajustes sociales o domésticos, atendien-

ai par que a sus mayores y compañeros que no asisten a la Escuela, a los miles de alumnos que desertan de las aulas sin terminar su instrucción primaria; o que quieren fuera de ellas perfeccionar sus conocimientos en algún sentido. Servicio eficaz y sumamente estimado en Alemania, Suiza y Estados Unidos, donde se conoce con el nombre de Servicio de Organización Social desempeñado de parte de la Escuela, el Gobierno y la iniciativa particular, mediante Maestras de Hogar y Trabajadores Sociales especializados en asuntos sociales y de naturaleza familiar.

Es indudable que no puede haber una completa Reforma Educativa en nuestras escuelas, que no comprenda esta reforma que han introducido las demandas de nuestra sociedad moderna. Para que sea la Reforma de alguna trascendencia efectiva de la clase que fuera, si no la basamos en el perfeccionamiento del individuo, no estará bien fundada. Se han referido nuestros legisladores a la eficacia de la tética seguida por la Iglesia para difundir por todo el país sus enseñanzas, que encendieron la fe inextinguible en el corazón de los desgraciados; y tienen razón de admirarla, porque atendiendo al individuo, penetró a las familias, impresionó a los grupos e impuso prácticas a todos.

Es algo semejante la estrategia seguida en el Servicio de Organización Social que atiende individualmente, prestando la magia del servicio y toque personal de humana comprensión a quien necesita por el momento una atención; y conviene a las familias de la bondad de ese servicio, que no puede mecanizarse como los demás servicios públicos, porque en el momento de mitigar una pena moral y poner el remedio a condiciones morbosas, viene la inspiración de la manera como se ha de resolver el caso, y siente el paciente el calor del amor fraternal de quien se preocupa por curar su mal, entendiendo, porque se le explica, que debe responder ayudando a su vez a los demás cuando lo necesite.

La tarea que se impone de esta manera la Escuela, es árdua; pero como se basa en la división acertada del trabajo, se hace fácil, relativamente. En primer lugar, se comprende que en vez de tratarse de abrumar con más trabajo al maestro de grupo, se le aligera, por el contrario; porque se le ayuda a resolver los problemas de sus alumnos que, hasta ahora han quedado insolutos, por ignorar las condiciones en que viven esos alumnos, condiciones que le explican muchos rasgos de su conducta, que lo han dejado perplejo. La tarea requiere maestras especializadas, preparadas precisamente para Maestras de Hogar. Se entiende que mientras más cultas, más experimentadas; más bondadosas y más idóneas sean estas maestras desempeñarán más a conciencia su obligación. Por lo consiguiente nunca podrá nombrarse para desempeñar este trabajo, a gente improvisada, por favoritismo; porque sin estar capacitadas con los conocimientos, y experiencia necesarios, perjudicarán en vez de servir a las familias, y desprestigiarán el movimiento que ayuda a llevar a cabo la redención del pueblo, con labor de fondo, de sinceridad.

La Escuela que se decida a adoptar un plan de acción ajustado a las exigencias modernas, tendrá que poner en actividad útil, no solo a individuos, sino a grupos. Porque como individuos, los alumnos podrán resultar estrellas de primera magnitud; pero al entrar en la vida social fallar, por falta de virtudes para coordinar esfuerzos y aptitudes.

Igualmente los maestros y directores de escuela podrán ser en lo individual notables intelectuales, financieros hábiles, políticos o intrigantes que hayan sido a nuestros estratégicos por amistades con poderosos que generalmente colocan a sus amigos por recomendación, no habiendo en México criterio de servicio civil a base de méritos y demostración de aptitudes.

Pero cuando se trata de ver lo efectivo que rinde su servicio a la colectividad, revelar un balance de directores que se han hecho de casas propias, capital en bancos, coches y lujo, regalos de dos o tres mil pesos que como cuega el día de su santo, cada año obligan a sus maestros subordinados a darles por cuotas o tributo rendido, esos personajes ya anacrónicos que representan el papel de ídolos.

ante los cuales se quema el incienso de lisonjas continuas; por tomar a un peso inmotivado, ya que ellos son insalvables para hacerse de los puestos para colocarse a sus familiares, y protegidos aunque resen o posterguen a muchos meritorios. No exigiéndoles responsabilidades son dueños de vidas y puestos que repartir a su capricho. (1)

Y EL SERVICIO SE RESIENTE DE ESTAS CONDICIONES. El Ministro de Guerra con bastante atención, cambia constantemente a los jefes de Operaciones de los distintos Estados, para evitar se formen esos caudillos que perjudican a la comunidad; les asigna otras comisiones, los retiene en disponibilidad desempeñando alguna tarea, y trae en rotación útil a su personal. Mientras que el Cuerpo de Inspectores, la Sociedad de Directores en Educación, han formado planes de defensa de su inamovilidad y sus privilegios.

Hay que ver que en estos tiempos modernos, ninguna empresa en el mundo de los negocios es dirigida por una sola persona a su arbitrio; sino por juntas directivas que asumen responsabilidades y tareas bien definidas, y sanciones. Al tratarse en una escuela de garantizar: no intereses materiales de unos pocos socios, de una casa comercial; sino intereses vitales, morales y espirituales de todo un pueblo. Labrá que aprender procedimientos de conducir negocios en conjunto, con miras más amplias y desinteresadas. Y tal vez eliminar a esos pseudo-índulos que se llaman directores, y a privilegios inmotivados, para repartir responsabilidades en juntas de profesores de la misma categoría, para evitar abusos y servilismo, ya que, para llevar el trabajo de escritorio hay maestros-secretarios que deberán saber manejar el material estadístico, conforme a datos precisos que les suministren las juntas directivas, en que ellos tendrían también voz y voto.

La técnica que se necesita en la vida democrática es distinta de la que se necesitó durante el individualismo cerrado y exclusivista; que era directo; pero hoy es preciso el ejemplo, la acción de conjunto y la ayuda mutua, inspirada por el sentimiento de responsabilidad propia por el éxito personal y del grupo.

Ya no se conviene que pueda la Escuela creer que va cumpliendo su función social cuando se desentiende de sus alumnos por meses enteros de vacaciones. Se proyectarse por organizar colonias de vacaciones; clínicas de guía vocacional; viajes por mar para los niños afligidos por caquexias y males debilitantes; servicio social que se preocupa por los ex-alumnos mismos. Y busca de qué manera servirles y conservar el espíritu de honor del grupo, dándole OPORTUNIDADES DE EDUCACION CONTINUA A COSTO ECONOMICO para el Embarco, aprovechando la iniciativa particular, asociando a Padres, Madres y Vecinos en el bienestar y vigilancia de niños y jóvenes de su distrito, para unificar ideas y propósitos, que la gan sentir al Pueblo el calor de vida ordenada y armoniosa, propicia para adquirir y conservar la salud corporal y mental y cierta disciplina nacional.

Se comprende ya en nuestros días que las ideas de progreso no sólo tenemos que adaptarlas de palabra, sino que adaptárlas a nuestro medio y condición. Por esta razón, debemosarnos cuenta hasta dónde llega la influencia de la Escuela, y su indispensable integración; y procurar ver con ojos despiertos en observación integral, lo que nuestro medio social ofrece y puede llegar a efectuar si intentáramos una renovación, tomando a la familia como unidad social, para educarla.

El cambio fundamental es, a nuestro juicio, la idea puesta en práctica de hacer que, al crecer al niño, al joven y al pueblo en una posición en que se den cuenta del significado de las prácticas de reconstrucción social, adquieran el senti-

(1) Los linches escolares son otra de las minas que explotan, ganando de los cinco o diez centavos diarios que las familias proporcionan a los niños para su alimento de media mañana, el 30 u 80 eq. Considerando que esa ganancia es a costa de la desnutrición del niño en sus años formativos, deben las Autoridades escolares y las Sociedades de Madres, restringir esto, que sucede en las escuelas primarias, secundarias y técnicas, con horribles excepciones.

do de responsabilidad personal que es distintivo de las sociedades civilizadas y de las personas cultas y conscientes, para que a su punto de vista de quien se va inclinando en la vida social, se sume otro: el de la responsabilidad que a cada cual toca en el bienestar propio y en el social. En esa época de transición de su vida, en que aún es gobernado cada uno, y se le pide que vaya aprendiendo a gobernarse a sí mismo, importa que aprenda a usar conscientemente ese CAUDAL DE EXPERIENCIAS COMUNES A SU RAZA, QUE SON INESTIMABLES; y de las cuales no podrá prescindir cuando sea quien gobierne de lleno con objeto de que sea su actuación consciente, correcta y fecunda en ese nuevo espíritu de colaboración y comprensión que tenemos que formar, mediante el concepto de responsabilidad, y de enseñanzas prácticas para que cada niño aprenda un oficio, una industria, o un arte industrial popular, de modo que logremos que todo miembro de familia y toda familia a la vez que todo el pueblo, pueda convertirse en elemento productor, tanto como consumidor; factor de cultura y de progreso, porque tenga una dirección atinada y concienzuda, porque habremos decidido no vivir ya al azar, habiéndonos formado un plan definido de vida comunal, con inteligencia y comprensión humana, para conservar "la persistencia del ser" del alma de México.

Tratándose en la Escuela de los intereses sagrados de la patria que van a formarse y cuidarse como un tesoro que representan el niño, el joven y el pueblo, es preciso tener la decisión de ser honrados en la labor que emprendemos para no nullificarla. Gregorio Marañón en su opúsculo El Deber de las Elades demuestra que el imperativo histórico y biológico de las juventudes, es la rebeldía. Su postulado que su teoría sea verdad, teoraría a quienes hemos pasado el medio de la vida, luchar contra los males, que con razón causan esas rebeldías e inconformidades juveniles, de modo que recoja esa misma juventud de nuestro tiempo, el fruto de sus afanes nobles, sumado a los nuestros. Invocamos para ello, por principio el ideal ético de la JUSTICIA, el eterno ideal que ha sido la preocupación de todos los hombres, y sin el cual ningún ideal científico, artístico, político o técnico puede ser legítimo ni deseable.

EL CONTENIDO CONCRETO DE LA ESCUELA MEXICANA

En el empeño de meditar sobre cuestiones de educación, propondríamos que el CONTENIDO DE LA ESCUELA EN MÉXICO consistiera: en un fondo cultural iluminado y enriquecido por el conocimiento del alma nacional que nos revela el Folk-lore, dándonos a conocer la índole de nuestro pueblo, sus posibilidades y limitaciones; en esfuerzo coordinado de acción social para lograr la organización fundamental de nuestra vida como pueblo a base de cooperación de todas las clases sociales; partiendo esa labor de la Escuela como Centro Socializador y Orientador de su Distrito; prácticas cívicas diarias coordinando la vida de Hogar con la Escuela en entendimiento mutuo de Padres y Maestros, para lograr establecer la disciplina voluntaria en el niño, desde sus tiernos años, o desde sus primeros días de vida mejor dicho, para formar hábitos deseables y ahorrar al Estado sumas enormes de dinero que hoy gasta en querer extirpar malos hábitos ya arraigados; servicio de organización social para elevar las normas de vida de hogar entre las mismas; unificación de ideales y propósitos para socializar la conciencia de grupo y consolidar nuestra nacionalidad, tendiendo hacia mayor bienestar y justicia social, evitando caer en dogmatismos y sectarismos de carácter político o religioso con idea de afirmar el carácter nacional viril y conscientemente; siguiendo más bien a la luz de la ciencia y el sentimiento de solidaridad humana; practicando los postulados de la tolerancia y el respeto mutuo.

Consideraremos el mejor alumno el que por su parte a sí mismo, se esfuerce mejor en ideal de estudiante o de profesional, con ideales éticos, y aquel que acerque sus estándares a la realidad de la vida, los vive él mismo, observados de hecho, se

preocupa por los males sociales y es capaz de transmutar el dolor y el sufrimiento del pueblo en bienestar social, ofreciéndolo a sus semejantes como obra de amor y de paz; por vivir alerta a la oportunidad que la vida ofrece y al ideal de justicia social; sin perder el estímulo de la camaradería atenciosa de sus compañeros, haciendo que en la Escuela se forje mayor felicidad general de común acuerdo. No sólo dentro de las aulas; sino que al recoger el barro tosco y dolorido de la carne suficiente de afuera, para trabajarlo en el taller esclarecido, de la Escuela, sea posible volver a reintegrarlo con su obra de idealizar la vida, aprendiendo a su vez del pueblo a conservar su virilidad que nuestra raza ha manifestado en sus vicisitudes, sin dejar de sentir algo de plenitud y eternidad, que revela en creaciones admirables de origen popular, que deberá ser nuestro y ese alumno comprender por haber estudiado características de su pueblo en el Folk-lore.

Sugestión: Para poder llevar a cabo este programa de acción educativa, sería preciso que se asignara en el Presupuesto de Gastos de la Secretaría de Educación una Partida para iniciar y conservar el servicio de investigación folklórica; de enseñanza de esa ciencia, El Folk-lore incluyendo los programas escolares y en las aulas de nuestras universidades; y otra partida para difundir una cultura general entre las masas, extendiendo la Escuela su radio de acción a los hogares de México, por medio del Servicio de Organización Social que radicara de la Escuela por medio de Maestros de Hogar, Trabajadores Sociales, que dividirían la fundal en sectores o zonas como la tiene repartida el Departamento de Salubridad, pero más acertadamente, por Jefes de Manzanas, comisiones de Jefes de Manzanas, oficinas coordinadoras de servicios de la Escuela con los de otras dependencias oficiales, para lograr que el público cuente con un servicio eficaz a toda hora en que se presente un problema y se puedan evitar sufrimientos evitables, una cruzada noble contra la ignorancia, el abandono, la miseria y el sufrimiento que se combatan decididamente al ir esos trabajadores sociales estudiando el alma de los mexicanos y sus admirables posibilidades; utilizando esa revelación.

Es de esperar que nuestros legisladores y las autoridades escolares acojan esta iniciativa presentada con tan buena voluntad, que lleva por mira el engrandecimiento de nuestra patria, el bienestar del pueblo mexicano y la realización de que criaba el ideal de una ESCUELA MEXICANA ÚTIL Y GRANDIOSA, porque se basa en un fondo cultural firme y sólido y tiene un instrumento eficaz de integración nacional para difundir el dinamismo a las enseñanzas mediante el Arte y el Folk-lore aplicados a la Educación, iluminando por el sentimiento de solidaridad humana que se despierta al aprender a estimar que nada de lo que concierne a nuestros semejantes nos puede ser ajeno ni indiferente; al aplicar la luz a la vida, ampliando la visión interior; al sentir la inspiración de un gran amor por nuestro pueblo, que nos hace comprender ese hieratismo, ese hermetismo de la raza inescrutable, revelándonos hasta inconscientemente sus valores esenciales y permanentes, que necesitamos fomentar, al realizar una extensa labor educativa, en México.

— F I N —

INDICE

	Página
EL FOLK-LORE en MEXICO.—Introducción	3
El Tipo Nacional	5
CAPITULO I.	
Definición de Folk-lore y su Objeto	8, 15, 16
CAPITULO II.	
El Folk-lore como Base de la Escuela Mexicana	13
El Folk-lore como Elemento Social, Factor Vitalizador en Una Reforma Educativa	17
Manera de Aprovechar el Folk-lore en Educación,	20
CAPITULO III	
Accidentes Históricos que Determinan las Modalidades del Pueblo Mexicano	23
La Vida en México Antiguo	24
La Religión como Expresión Folklórica	25
CAPITULO IV.	
El Sentimiento Folklórico Sitúa a los Hombres Dentro de su Realidad Social	28
CAPITULO V.	
El Folk-lore, Puntal de Partida del Resurgimiento Nacional	31
Nuevo Punto de Vista para la Educación Técnica que Inspira el Folk-lore	31
La Leyenda de la Fundación de Tenochtitlán	32
La Leyenda de la Bandera Mexicana	33
De Cómo la Literatura Explica al Folk-lore y Este Refluye a Ella	
Leyenda de los Floripondios	34
El Mito de Quetzalcoatl y El Conejito de la Luna, dramatizado . .	35
Interpretación de la Tradición, a la Luz de la Vida Moderna	36
La Leyenda de los Volcanes: El Popocatepetl y el Iztaccihuatl . .	38
Los Cuatro Principios Seguidos en el Curso de Arte y Folk-lore Aplicados a la Educación, en la Universidad Nacional de México	
Leyenda Maya del Ehano y la Bruja	39
Opiniones Sobre la Aplicación que se hizo en Este Curso, del Folk-lore Testimonio del Efecto que Causó esta Enseñanza, entre los Maestros Norte-Americanos que fueron alumnos en la Universidad Nacional	41
La Revelación de Sí Mismo en Expresión Espontánea, por Medio del Drama	47

La Inclinação, la Vorneción y las Dotes Especiales 47

CAPITULO VII

“La Guelagüetza Maravillosa (cuadro de Costumbres) 51
 Nuestra Cartografía Folklorica Nacional 53

CAPITULO VIII

Humanización del Arte y de la Educación 55
 El Folk-lore y el Arte en la Vida Social 61
 Los Juguetes y los Juegos 64

CAPITULO IX

Precursores en la Investigación Científica de Folk-lore 65
 Nuestra Valiosa Herencia Folklorica 69

CAPITULO X

El Folk-lore como Factor de Renacimiento en la Literatura de Va-
 rios Países 70
 Los Cuentos Populares 71

CAPITULO XI

Campo que abarca el Folk-lore en su Contenido como Ciencia 76
 Diferencia entre la Etnografía y el Folk-lore 82

CAPITULO XII

Métodos Usados en la Investigación Folklorica 86
 Campo de Acción que Delimita a la Psicología y al Folk-lore 90
 Leyenda de Rip Van Winckle como Estudio de Folk-lore Comparado
 Notable Evidencia del Poder Cultural del Folk-lore y la Tradición 96

CAPITULO XIII

Las Tendencias Democráticas de la Literatura Mexicana 100
 El Papel que Representa el Folk-lore en la Literatura 103

CAPITULO XIV

La Actitud del Folklorista Ante la Moral, la Política y la Religión 100

CAPITULO XV

Cuadro de Escuelas y Clasificación del Material que Estudia el
 Folk-lore 112
 Cuadro de Hoffman-Krayer, de Emillian, de Miss C. Burne 115
 El Caudal Folklorico W 116
 Las Escuelas Folkloricas 118
 El Papel que Juegan las Supersticiones en la Vida de los Pueblos 117

CAPITULO XVI

El Folk-lore como Lazo de Unión en las Relaciones Sociales entre
 distintas clases de nuestra familia mexicana 117
 El Porfentoso Adelanto del Japón en sólo 50 Años 120
 Exito del Canadá en la labor de Asimilar al Indio 121
 El Existo Arte Original de Norte América 123
 Fracaso de los Estados Unidos y de México en la Incorporación
 del Indio 123
 La Educación con un Fondo Cultural Folklorico y con el Sentimiento
 Cósmico de la Vida 126

CAPITULO XVII

Orientaciones para Empezar una labor Educativa a base de
 Folk-lore 128
 Cuestionario PARA EL ESTUDIO DEL FOLK-LORE 129
 Evolución de las Ideas en Métodos Culturales 129
 El Plan Sexenal del Gobierno para la RECONSTRUCCION NACIO-
 NAL y Sugeriones de Escuela INTEGRAL 132
 Nuevas Orientaciones 133
 El Contenido concreto de la Escuela en México 136
 Urgo establecer un SERVICIO DE ORGANIZACION SOCIAL FUN-
 DAMENTAL, que parta de la Escuela, como Centro Orientador
 y Socializador de su Distrito y lleve por fondo cultural el cono-
 cimiento del Folk-lore Aplicado a la Educación 137

FE DE ERRATAS

Página	Línea	Dice	Debe decir
5	17	después de mientras	literaria
6	2	literaria	literaria
7	18	(1)	(1)
9	31	(1)	(1)
11	5	posee	posee
11	44	constituir	constituir
14	29	las	o
15	47	Es	en
17	32	necesitamos	necesitamos
17	36	por estéril	por estéril;
19	49	(1) Introducción	(1)
19	50	(2)	(1)
27	29	educadores	educadores
27	29	No	no
27	29	educación	educación
27	34	colectividad	colectividad
31	5	cal	al
31	13	antiguas	antiguas
33	3	van	van
33	4	(1)	(1)
33	10	(1)	(1)
33	24	(3)	(3)
33	50	quiera	quiera
34	20	fuertemente	fuertemente
34	51	es lo	es
36	8	Quetzalcóatl	Quetzalcóatl
36	18	vi o	vió
37	37	continó	continó
38	1	Quetzalcóatl	Quetzalcóatl
38	44	todo?	todo?
40	9	El	El
40	9	le	le
41	10	poetiza	poética
41	15	relacionados	relacionados
48	32	categoría	categoría
49	28	entonaciones	entonaciones
52	22	zarape	zarape
52	23	amor.	amor.
52	24	Acababan	Acababa
52	40	nuestras	nuestras
53	12	interesado	interesado
53	29	viene	viene
54	35	de el	del
55	30	autonoma	autonoma
56	30	comprendido	incomprendido
56	11	necesita	necesita
61	25	Folk-ore	Folk-ore
62	33	pero	porque
62	36	cierto	cierto

Página	Línea	Dice	Debe decir
64	10	folklórico	folklórico*
67	20	independiente	independiente
68	36	los	lo
68	41	Alla	Alva
69	29	años	años (1)
69	33	(1)	(2)
69	36	hogar;	hogar;
70	33	populares	populares, rebuscadas
71	3	Brant	Brandt
71	17	encuentra	encuentra
72	12	genuina	genuina
73	6	w	—
73	30	de su teatro	en su teatro
73	5	(3)	(1)
73	40	(1)	(2)
73	53	(1)	(2)
73	54	2	(3)
73	44	reproducen	reproducen
76	9	tiempo	tiempo"
76	13	convencimiento	convencimiento
76	17	siente	sienten
76	50	ta	la
81	10	parecen	pereneceen
81	25	literatura	literatura;
81	26	del sentimiento igual que da colorido, la	literaria
81	26	pintura es literario	literaria
89	6	ajne	tiens
89	9	muen	buena
89	14	pasar	pasa
89	14	patológica	patológica,
92	92	de voluntad	aida y por
93	12	fomación	formación
94	54	de el	del
96	14	por	do
112	38	de	en
112	53	añado	añado
101	21	añado	añado
101	47	ses	so
101	47	instanano	instinto
103	40	nos	nan
128	21	nos para restablecerla	etc.
128	43	cultura	cultura
128	43	Capítulo décimo quinto	décimo séptimo
128	3	dejar	deja